



**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**

UNIDAD MÉRIDA

Departamento de Ecología Humana

La magia del despojo

Patrimonialización y turistificación del espacio rural: los Pueblos Mágicos de
Maní y Sisal, Yucatán.

Tesis que presenta

Eliana del Pilar González Márquez

Para obtener el Grado de

Doctora en Ciencias

en Ecología Humana

Directora de tesis

Dra. Ana García Silberman

Mérida, Yucatán

Mayo, 2025

A Libia y Eduardo

AGRADECIMIENTOS

Con respeto y admiración agradezco a la Dra. Ana García Silberman el tiempo y compromiso dedicados a la dirección de esta investigación. En este periodo de formación fue mi principal interlocutora y maestra, de quien aprendí el potencial uso de la cartografía y quien, con disciplina e insistencia, exigió una mirada crítica hacia la complejidad de los procesos sociales. Agradezco al comité de tesis, integrado por la Dra. María Dolores Cervera Montejano, la Dra. María Teresa Castillo Burguete, la Dra. Matilde Córdoba Azcárate y el Dr. Samuel Jouault, quienes acompañaron y guiaron esta investigación por cuatro años. La tesis aquí presentada representa un arduo trabajo de equipo; gracias a su escucha y lectura minuciosa se fortaleció el desarrollo teórico, etnográfico y cartográfico de esta investigación.

En los últimos cuatro años, el Departamento de Ecología Humana del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional se convirtió en un espacio privilegiado de formación académica, pues contribuyó significativamente a la consolidación de un pensamiento crítico y a la necesidad de explorar abordajes interdisciplinarios que permitan analizar la complejidad de las problemáticas socio ecológicas. Así mismo, agradezco a la coordinación del posgrado, en representación del Dr. Anaximandro Gómez Velasco y la secretaria Mtra. Celeste Vorrath quienes facilitaron la burocracia de la vida académica y la movilidad estudiantil.

Expreso mi agradecimiento al seminario dirigido por la Dra. Ana García, conformado por la Mtra. Rocío Saide Albornoz, el Mtro. Manuel Francisco Lemas, la Mtra. Yanetti Rivera Solano, la Lic. Eva Saavedra, el Dr. Enrique Gómez Pech y el Mtro. Víctor Chotin. Su compromiso garantizó un espacio de discusión, enriquecimiento teórico y aportes técnicos esenciales durante todo el proceso de elaboración de esta tesis. En especial, agradezco al Mtro. Víctor Chotin de la École Nationale des Travaux Publics de l'État de Lyon, quien realizó una estancia de investigación en el año 2022 y con quien trabajé estrechamente en el levantamiento de datos para el caso de Sisal.

Agradezco al Mtro. José Luis Febles por los consejos y asesoría en la elaboración de mapas.

A Rocío, Amalia, Rosa María, Ligia, Jibram y Jorge, más que compañeros, amigos.

Agradezco al Laboratorio de Geografía Social de la Università degli Studi di Firenze, Italia, por haberme recibido durante mi estancia de intercambio académico. En especial, expreso mi gratitud por el acompañamiento y las valiosas enseñanzas de la Dra. Mirella Loda y la Ing. Adelina Sultan.

Asimismo, extiendo mi agradecimiento al Dr. Ernest Cañada y a la Mtra. Carla Izcara por la invitación a colaborar con ALBASUD: Investigación y Comunicación para el Desarrollo.

Agradezco a cada una de las personas de las localidades de Maní y Sisal, quienes participaron en mi investigación. Ellas abrieron las puertas de sus casas y compartieron sus historias de vida, un café y su amistad conmigo. Guardo gratos recuerdos de mis estancias de campo en cada lugar, del intercambio de ideas con Andy, Gener, Damary, Candy, Leidy, Aylin, José, Fátima, Walter, Didia, Calín.

A mis amigas, Tatiana, Cielo, Martha y Estefanía, mi cariño sincero y admiración.

A Artemisa, la esperanza de una nueva generación.

Las palabras quedan cortas para expresar mi gratitud hacia quienes siempre han constituido mi base de apoyo emocional y moral: mi papá, abuela, hermanos, tíos, primos y suegros. A pesar de la distancia, estuvieron presentes para respaldar y animar este proyecto de vida.

En particular a mi papá, quien nos ha enseñado con su ejemplo el amor por el conocimiento.

A Daniele, mi esposo, compañero, amigo y amor, le expreso mi más profundo agradecimiento por su paciencia incondicional y su constante acompañamiento a lo largo de este proceso.

Finalmente, esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo económico e institucional del Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnología (CONAHCYT) a través de la beca de manutención (CVU 852181) recibida en el periodo 2021-2024 para realizar mis estudios de doctorado.

RESUMEN

El programa *Pueblos Mágicos* es una estrategia de patrimonialización orientada al turismo, implementada a finales del siglo XX por el gobierno federal de México en respuesta a las transformaciones económicas neoliberales que intensificaron la desindustrialización de las zonas urbanas y la desagrarización de las áreas rurales. Estos procesos reconfiguraron las estructuras productivas y dieron lugar a diferentes alternativas económicas en sectores como el turismo. En este contexto, las comunidades urbanas y rurales con patrimonio cultural y natural se convirtieron en elementos clave para la generación de valor económico al posicionarse como destinos atractivos en el mercado turístico global. Especialmente en las zonas rurales, el auge del turismo cultural y de experiencia ha transformado los pueblos en escenarios diseñados mediante intervenciones materiales y simbólicas, con el objetivo de proyectar una imagen de tradición, singularidad y autenticidad que refleje el espíritu de un auténtico pueblo mexicano.

Estudiamos dos pueblos rurales, Maní y Sisal, ubicados en el estado de Yucatán, que fueron designados *Pueblos Mágicos* en diciembre de 2020. Combinamos enfoques metodológicos etnográficos y de cartografía temática para analizar las transformaciones socioespaciales asociadas con los procesos de patrimonialización y turistificación. Basándonos en un enfoque teórico que considera el espacio tanto como producto como productor de relaciones sociales, examinamos estas transformaciones, así como las tensiones que han surgido entre las conceptualizaciones y apropiaciones del espacio por parte de actores locales y externos. Encontramos que la designación de Maní como *Pueblo Mágico* privilegió su patrimonio cultural, mientras que la de Sisal se basó en su patrimonio natural.

Concluimos que el proceso de patrimonialización, que a menudo se considera una herramienta para promover el desarrollo económico y preservar el patrimonio cultural y natural, también puede funcionar como un mecanismo de despojo, ya que el turismo en sí mismo es una fuerza de cambio ambivalente. Las resistencias locales van desde la oposición directa, como manifestaciones de rechazo, hasta respuestas más sutiles, como la participación en la economía popular. Además, las poblaciones locales desarrollan usos, ocupaciones y narrativas alternativas del espacio que contrastan con el modelo del programa *Pueblos Mágicos*.

Palabras clave:

Habitar, vida cotidiana, etnografía, cartografía temática, resistencias locales.

ABSTRACT

The *Pueblos Mágicos* (*Magical Villages*) program is a tourism-oriented strategy of patrimonialization implemented at the end of the 20th century by Mexico's federal government in response to neoliberal economic transformations that intensified the deindustrialization of urban areas and the deagrarianization of rural areas. These processes reconfigured productive structures and leading to different economic alternatives in sectors such as tourism. In this context, urban and rural communities with cultural and natural heritage became key in generating economic value by positioning them as attractive destinations for the global tourism market. Especially in rural areas, the boom of cultural and experience tourism has transformed villages into scenarios designed through material and symbolic interventions, with the aim of projecting an image of tradition, uniqueness and authenticity that reflects the spirit of an authentic Mexican town.

We studied two rural villages, Maní and Sisal, located in the state of Yucatán, which were designated *Pueblos Mágicos* in December 2020. We combined ethnographic and thematic cartography methodological approaches to study socio-spatial transformations associated with processes of patrimonialization and touristification. Based on a theoretical approach that considers space both as product and as producer of social relations, we examine those transformations as well as the tensions that have arisen between local and external actors' conceptualizations and appropriation of space. We found that the designation of Maní as *Pueblo Mágico* privileged its cultural heritage whereas that of Sisal was based on its natural heritage.

We concluded that the process of patrimonialization —often seen as a tool to promote economic development and preserve cultural and natural heritage—may also function as a mechanism of dispossession because tourism itself is an ambivalent force of change. Local resistances range from opposition, such as demonstrations of rejection, to more subtle responses, such as getting involved through popular economy. Furthermore, local

populations develop alternative uses, occupations and narratives of space that contrast with the model of the *Pueblos Mágicos* program.

Keywords:

Inhabiting, Everyday Life, Ethnography, Thematic Cartography, Local resistance.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1 ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO	7
1.1 El patrimonio y la patrimonialización: definición y actores.....	7
1.2 El Patrimonio de la Humanidad.....	10
1.3 El Patrimonio en México.....	14
1.4 El Programa Pueblos Mágicos: una expresión de las tendencias globales.....	17
1.5 Planteamiento teórico del problema	28
1.5.1 Marcas de distinción para la mercantilización del patrimonio	33
1.5.2 Producción del espacio para el turismo	35
1.6 Preguntas de Investigación	42
1.7 Objetivos.....	42
1.8 Hipótesis	43
1.9 Metodología.....	43
1.9.1 Maní.....	44
1.9.2 Sisal	45
1.9.3 La etnografía reflexiva	49
1.9.4 La cartografía temática	52
RESULTADOS	56
2 MANÍ	57
2.1 Una historia más allá de la marca de distinción	61
2.1.1 Entre paisajes de remesas y agricultura comercial: el origen del capital.	64
2.1.2 La intensificación de la pluriactividad dentro de la unidad doméstica campesina	70
2.2 Camino a la patrimonialización.....	72
2.2.1 Proyecto de Desarrollo Turístico Integral de Maní, Yucatán (2007 – 2015)	74
2.2.2 Maní “Lugar Mágico” (2015 – 2018).....	79
2.2.3 El Pueblo Mágico: postulación y nombramiento (2018 – 2020).....	80
2.2.4 Meliponarios.....	95
2.3 La otra marca de distinción: <i>The Best Tourism Villages</i> (2018 – 2020)	99
2.4 El turismo en Maní después del nombramiento como Pueblo Mágico.	106

2.5 Usos y apropiaciones del espacio patrimonializado	113
2.6 Discusión.....	119
3 SISAL.....	129
3.1 La pesca	132
3.2 El turismo	139
3.2.1 <i>Ni somos Pueblo ni somos Mágico, somos un puerto de pescadores.</i>	143
3.2.2 “Últimos paraísos”. La especulación inmobiliaria en Sisal.....	151
3.2.3 Impacto ambiental de la urbanización del espacio rural	160
3.2.4 La privatización de la tierra en el contexto de la urbanización	163
3.3 Turismo en el nuevo contexto del Pueblo Mágico	170
3.3.1 Hoteles	171
3.3.2 Restaurantes y cocinas.....	174
3.3.3 Guías de ecoturismo	175
3.4 Las palapas: una respuesta permanente	180
3.5 Discusión.....	189
4 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	199
REFERENCIAS	213
ANEXOS	232

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Solicitud de Manifestaciones de Impacto Ambiental en el municipio de Hunucmá entre enero 2014 y abril 2022.	54
Gráfico 2. Crecimiento poblacional en el puerto de Sisal 1900-2020.....	133
Gráfico 3. Producción pesquera en Sisal por peso vivo en kilos de 2006 a 2022	136

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Vista del proceso de construcción del ruedo efímero que se instalaba entre un costado de la iglesia y convento y la Presidencia municipal para cada fiesta	58
Imagen 2. Iglesia y convento de San Miguel arcángel y anfiteatro.....	59
Imagen 3. Organización y vínculos de la población involucrada en el turismo en el Pueblo Mágico de Maní.....	69
Imagen 4. Mototaxi turístico en Maní	71
Imagen 5. Actores involucrados en el turismo en el Pueblo Mágico de Maní	73
Imagen 6. Ejemplo de remodelación de fachadas de viviendas. Derecha antes de restauración, izquierda proyección de la fachada restaurada	76
Imagen 7. Maní Lugar Mágico	79
Imagen 8. Inauguración Casa de la Cultura “Juan de la Cruz Castillo” (Don Juan es el sexto de izquierda a derecha)	81
Imagen 9. Museo de Don Juan de la Cruz Castillo	82
Imagen 10. Caminos de la memoria	83
Imagen 11. El espacio “vacío”	85
Imagen 12. El espacio ocupado	86
Imagen 13. Venzze Taller de Pizza (pizzería gourmet).....	92
Imagen 14. Hotel Sac Naj.....	94
Imagen 15. Restaurante Tuuch Kaaj.....	95
Imagen 16. Meliponario "U Naajil Yuum K'iin"/ "La Casa del Padre"	97
Imagen 17. Elaboración del jobón.....	98
Imagen 18. Cartel de promoción de Maní como <i>The Best Tourism Villages</i> , elaborado por SEFOTUR	102
Imagen 19. Cartel de promoción de Saberes y Sabores. Primera edición, 2022	104

Imagen 20. Elaboración del pib.....	105
Imagen 21. La Boda Maya	110
Imagen 22. Toro expuesto	114
Imagen 23. El altar como parte de la fachada.....	115
Imagen 24. Decoración de la ceiba con luces de neón	116
Imagen 25. La jaula del amor	117
Imagen 26. Cartel de protesta en la calle principal de Sisal.	129
Imagen 27. La pluriactividad familiar en la unidad doméstica	133
Imagen 28. Preparación del Cristo Negro en Sisal, 25 de agosto de 2024.....	137
Imagen 29. Procesión en el mar del Cristo Negro, Sisal, 25 de agosto de 2024	138
Imagen 30. Cartel de protesta afuera de un restaurante en la calle principal de Sisal.....	148
Imagen 31. Cartel de protesta a una cuadra del muelle sobre la calle principal.....	149
Imagen 32. Sisal a la venta	152
Imagen 33. Publicidad de venta de lotes	155
Imagen 34. Proyecto en construcción.....	157
Imagen 35. Publicidad de proyecto inmobiliario.....	159
Imagen 36. Aviso de trabajo de parcelación del ejido de Sisal	166
Imagen 37. Palapa para renta.....	181
Imagen 38. Zona de vestidor	182
Imagen 39. Panorama de las palapas a lo largo de la costa de Sisal	186
Imagen 40. Mural de protesta ubicado en una calle secundaria del puerto.	188

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Pueblos Mágicos por tamaño de localidad y atractivos turísticos, 2024.....	23
Mapa 2. Ubicación de la localidad de Maní	44
Mapa 3. Ubicación de la localidad de Sisal.....	46
Mapa 4. Equipamiento turístico en el Pueblo Mágico de Maní 2021 - 2023	108
Mapa 5. El área de influencia turística del Pueblo Mágico de Maní.....	111
Mapa 6. Cobertura del suelo y proyectos inmobiliarios vinculados al Pueblo Mágico de Sisal 153	
Mapa 7. Tenencia de la tierra y proyectos inmobiliarios	165

Mapa 8. Proyectos estructurantes del corredor Mérida-Hunucmá	168
Mapa 9. Equipamiento turístico en el Pueblo Mágico de Sisal	170

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Marcas para el turismo rural.....	18
Tabla 2. Características demográficas de los Pueblos Mágicos de Maní y Sisal	47
Tabla 3. Nivel de escolarización de habitantes de los Pueblos Mágicos estudiados.....	48
Tabla 4. Vivienda	48
Tabla 5. Herramientas metodológicas de la etnografía	51
Tabla 6. Proyectos identificados por año, 2014-2022	54
Tabla 7. Programas de irrigación en la región sur	66
Tabla 8. Intervenciones del Proyecto de Desarrollo Turístico Integral de Maní, Yucatán de Fomento Cultural Banamex.....	76
Tabla 9. Iniciativas para el turismo desde la administración local	78
Tabla 10. Servicios turísticos antes y después del nombramiento como Pueblo Mágico (PM) 106	
Tabla 11. Funcionamiento semanal de los servicios turísticos en el Pueblo Mágico de Maní 109	
Tabla 12. Actividad pesquera en Sisal, Yucatán 2020 -2021	135
Tabla 13. Relación entre viviendas de uso permanente y temporal en el periodo de 1990-2020 142	
Tabla 14. Clasificación de proyectos.....	154
Tabla 15. Amenidades ofrecidas en los proyectos inmobiliarios	158
Tabla 16. Ejidos amenazados por la expansión inmobiliaria	164
Tabla 17. Precios del consumo promedio en los restaurantes de Sisal	174
Tabla 18. Cooperativas de ecoturismo en Sisal.....	178

INTRODUCCIÓN

En México, el turismo se ha consolidado como una actividad económica central y un motor de la expansión capitalista en el marco de la globalización acelerada. La industria turística ha logrado explotar la condición de México como una nación multiétnica y pluricultural, desarrollando marcas que lo posicionan competitivamente en el mercado internacional. Desde la década de los setenta del siglo XX el turismo se proyectó como mecanismo para incrementar la captación de divisas y ser alternativa a la crisis en otros sectores, razón por la cual el Estado ha tenido una significativa participación en la generación de condiciones de planeación infraestructural y legal para impulsar el desarrollo económico a través de este sector.

Desde entonces la evolución y expansión geográfica del turismo en México ha sido notable, pasando de ser un sector minoritario a uno de los principales motores de la economía nacional. En la actualidad, este sector ha experimentado un crecimiento sostenido, tanto en términos de llegadas internacionales, posicionándolo actualmente como el sexto país con más llegadas de turistas (OMT, 2023), como de ingresos generados, para 2022, que llegó a 28 mil millones de dólares lo que representó el 8.5% del PIB nacional (INEGI, 2023). Para la OMT, el éxito de México en esta clasificación se debe a que cuenta con una amplia oferta de destinos en los que destacan los lugares de sol y playa, así como las 193 zonas arqueológicas abiertas al público, 35 sitios patrimonio de la humanidad (UNESCO), 177 Pueblos Mágicos, entre otras ofertas.

Al convertirse en un sector estratégico para la economía mexicana y en respuesta a las tendencias de demanda del mercado, se han implementado una serie de proyectos y programas destinados a su fortalecimiento. Desde la década de 1970, con los Centros Integralmente Planeados enfocados en potenciar el turismo de sol y playa, hasta los programas impulsados desde los años 90 para promocionar los atributos culturales, naturales y arquitectónicos de diversas regiones, el sector ha evolucionado significativamente.

Entre estas iniciativas destacan marcas como el “Programa México Norte,” diseñado para fomentar el turismo en los estados fronterizos con Estados Unidos, aprovechando

principalmente el turismo de salud, cinegético y náutico. Por otro lado, en la frontera sur, el “Programa Mundo Maya” surgió a partir de una alianza multinacional con Belice, El Salvador, Guatemala y Honduras, en el marco de la Organización Mundo Maya. Este programa buscó fortalecer la oferta turística de la región mediante la mercantilización de la cultura maya. Además de estos programas fronterizos, se impulsaron experiencias en otras regiones del interior, como “La Ruta de los Dioses,” “Tesoros Coloniales,” “En el Corazón de México” y “Pueblos Mágicos”¹, todas orientadas a diversificar la oferta turística del país.

En diversos programas, el patrimonio ha adquirido un papel fundamental en el desarrollo del turismo cultural y de experiencias, posicionándose como un eje clave para promover la identidad y singularidad de los destinos. Un ejemplo destacado es el programa Pueblos Mágicos, objeto central de esta investigación, que coloca al patrimonio en el núcleo de su propuesta. Según la Secretaría de Turismo (SECTUR, 2014), “una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, MAGIA que emana en cada una de sus manifestaciones socioculturales, significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico.” En este sentido, el programa Pueblos Mágicos busca revalorizar el patrimonio cultural y natural de estas localidades, vinculándolo con el turismo como estrategia para generar desarrollo económico, asimismo, se propone como respuesta a diversos fenómenos, como la necesidad de crear nuevos nichos de mercado interno, ofrecer alternativas frente a la desindustrialización y abordar la crisis del campo en ciertas localidades.

Los espacios rurales, en su mayoría afectados por procesos de desagrarización, se han convertido en áreas con un alto potencial para la expansión geográfica del turismo. Las tradiciones, los patrimonios y las formas de vida rurales son utilizados en programas como el de Pueblos Mágicos como elementos atractivos para promover el turismo. Esta marca de distinción turística construye y proyecta una imagen específica de la localidad hacia el exterior, diseñada para ser consumida en los circuitos nacionales y globales de producción simbólica (Alvarado y López, 2018). Sin embargo, la marca de distinción tiende a simplificar

¹ Es importante señalar que, de manera paralela a las iniciativas de los programas federales, al interior de cada estado se fueron diseñando y poniendo en marcha marcas y programas que potenciaran la zona como destino turístico. En el caso de Yucatán destaca “Haciendas del Mundo Maya” y actualmente el programa “Aldeas Mayas” del gobierno estatal.

la complejidad de los territorios y sus sociedades, reduciendo su riqueza cultural a una imagen unificada que busca destacar una particularidad, originalidad y tradición local adaptada a las demandas de dichos circuitos. Aunque estas proyecciones intentan reflejar la riqueza y heterogeneidad de los patrimonios locales, a menudo adoptan un enfoque superficial, basado en un modelo homogéneo sustentado en la creación de una marca turística estándar (Hernández, 2009) inspirada en estrategias similares de otros países, como *Les Plus Beaux Villages de France* (1982) en Francia e *I Borghi più Belli d'Italia* en Italia (López, 2018).

Diversos autores han señalado la falta de historicidad en la planificación urbana asociada a programas turísticos como el de Pueblos Mágicos, los cuales reorganizan los espacios en función de las demandas del turismo (López y Valverde, 2017). La incorporación al programa y la obtención de los "beneficios" que este promete implican una serie de intervenciones en los espacios públicos como la erradicación del comercio ambulante, el embellecimiento de las zonas urbanas, la centralización de servicios turísticos, y el desplazamiento de actividades y personas que históricamente formaban parte esencial del paisaje y la vida social de las comunidades, relegándolas a la periferia tanto espacial como social. Estas acciones suelen derivar en la normalización, homogeneización y estandarización de los lugares y destinos (Méndez y Sandoval, 2012).

En este contexto, nos propusimos dar seguimiento a dos localidades rurales del estado de Yucatán recientemente incorporadas al programa Pueblos Mágicos, con el objetivo de analizar los efectos y transformaciones asociados a los procesos de patrimonialización y turistificación en los espacios y en las dinámicas cotidianas de la población local. Actualmente, Yucatán cuenta con siete localidades reconocidas como Pueblos Mágicos: Izamal (2002), Valladolid (2012), Maní (2020), Sisal (2020), Tekax (2023), Espita (2023) y Motul (2023). Este estudio se centró específicamente en Maní y Sisal, dos localidades rurales que se integraron al programa en 2020, lo que permitió examinar, a lo largo de cuatro años, las transformaciones derivadas de los procesos mencionados en los espacios y en las vidas cotidianas de sus habitantes.

Ambos casos de estudio comparten características como su naturaleza rural, la inclusión en el programa de patrimonialización y un periodo temporal común, al mismo

tiempo que presentan contrastes significativos, como la ubicación costera frente a la interior; economías centradas, en un caso, en la agricultura y, en el otro la pesca comercial; el despojo de los espacios frente a su reapropiación y resignificación; y la diversidad de actores involucrados en los procesos de patrimonialización, que permitieron reflexionar de manera más amplia y compleja sobre las tendencias de patrimonialización y turistificación en localidades rurales.

Para analizar las transformaciones socioespaciales derivadas de la patrimonialización con fines turísticos en los dos casos de estudio, se partió de un esquema interpretativo que se fundamenta en una perspectiva crítica y reflexiva (Bourdieu, 1999; Guber, 2011) desde la geografía y la antropología. Por ello, se emplearon herramientas metodológicas propias de estos campos: el análisis cartográfico y el método etnográfico. A través de estas herramientas, se documentó cómo la población local (actores locales) y los planificadores (actores externos) mediante diversas prácticas materiales y simbólicas, producen el espacio, lo habitan, lo disputan y se adaptan a los cambios tras el nombramiento de las localidades como Pueblos Mágicos.

Estos casos de estudio permitieron analizar de manera crítica la transformación socioespacial de dos localidades rurales, destacando la velocidad y el impacto de los procesos en curso en cada una de ellas. A lo largo de los capítulos de resultados, se describe detalladamente el proceso de patrimonialización, identificando a los actores clave y resaltando el protagonismo de la población local en la apropiación de los espacios. Asimismo, se examina su participación en los nuevos servicios turísticos y su influencia en la dinámica regional. Este enfoque incorpora una mirada histórica, etnográfica y cartográfica que explora los elementos que convergen en el sector turístico de cada localidad, subrayando las dinámicas sociales, culturales y económicas que sustentan estos procesos.

La tesis está organizada en 4 capítulos. El primero aborda los antecedentes de la compleja relación entre patrimonio y turismo, y cómo esta se materializa en un programa específico: Pueblos Mágicos. Este capítulo incluye las definiciones clave, un recorrido histórico sobre el concepto de patrimonio en México, una descripción detallada del programa Pueblos Mágicos y un análisis de la literatura académica que examina los efectos de dicho programa en diversos casos de estudio. Posteriormente se expone el marco teórico y

metodológico, integrando una reflexión crítica sobre el turismo como ejemplo de la expansión del capitalismo, el patrimonio como generador de valor, y la necesidad de producir nuevos espacios turísticos, lo que conlleva la transformación de espacios vivos, impregnados de significados y relaciones sociales. A partir de la propuesta teórica de Lefebvre sobre la producción social del espacio, se analiza cómo los modos de habitar se ven afectados en dos localidades rurales, explorando las formas en que estas comunidades reconstruyen y reinventan su apropiación del espacio. Asimismo, se plantean las preguntas, objetivos e hipótesis que guían esta investigación. Finalmente, se presentan los casos de estudio seleccionados, junto con una reflexión y descripción detallada de la metodología empleada, que incluye datos demográficos, la aplicación de la etnografía reflexiva y el uso de cartografía temática para proporcionar un análisis específico en cada contexto local.

El segundo capítulo, donde se presentan los resultados del caso de Maní, analiza la transformación socioespacial de una localidad rural en una región económicamente próspera, impulsada por la agricultura de cítricos, que encuentra oportunidades de turistificación a través de un proceso de patrimonialización respaldado por dos marcas de distinción. El capítulo ofrece una línea de tiempo de la ruta que llevó a esta localidad a obtener el reconocimiento como Pueblo Mágico. Al describir este proceso e identificar a los actores involucrados, se resalta el protagonismo de la población local en la apropiación de espacios, la participación en nuevos servicios turísticos y la influencia que Maní ejerce en la región. Además, se observa que la agencia de los actores locales se manifiesta mediante la negociación. Aunque no rechazan totalmente las iniciativas de patrimonialización impulsadas por actores externos, tampoco las aceptan pasivamente. En lugar de oponerse abiertamente, los habitantes buscan integrarse, de manera personal o familiar, aprovechando estas iniciativas como oportunidades, lo que se refleja en el surgimiento de nuevos servicios turísticos.

El tercer capítulo presenta los resultados del caso de Sisal, destacando la relación de este puerto con la pesca comercial y el incipiente turismo de segunda residencia, desarrollado desde la década de 1990. Se identifica cómo a partir del nombramiento de Sisal como Pueblo Mágico en diciembre de 2020 se produce un incremento en los proyectos de desarrollo inmobiliario en esta zona costera. Este fenómeno exacerba los conflictos dentro de la

población, derivados del acceso limitado a la tierra y los recursos, así como del aumento en el costo de vida. A través de la combinación de etnografía y cartografía temática, este capítulo analiza las dimensiones del despojo y la rápida transformación del territorio, al mismo tiempo que documenta las respuestas de la población local como formas de resistencia frente al desplazamiento y la exclusión tanto del territorio como de sus formas de vida cotidianas y tradicionales.

Por último, el cuarto capítulo presenta una reflexión final sobre el programa Pueblos Mágicos como una estrategia ambivalente que, por un lado, busca revalorizar los aspectos culturales, históricos y naturales de las comunidades para integrarlos al turismo, pero, por otro, genera tensiones entre el desarrollo y el despojo. A pesar de que en los casos de Maní y Sisal evidenciamos dinámicas contrastantes: en Maní, el turismo se integra como una actividad económica complementaria dentro de la pluriactividad campesina; mientras que en Sisal, el avance inmobiliario amenaza con desplazar a los habitantes de sus territorios. En ambas localidades rurales identificamos que no se presenta un proceso de desagrarización y que el proceso de patrimonialización fue impulsado principalmente por actores externos que suelen priorizar intereses económicos y políticos, provocando transformaciones en la vida cotidiana de estas comunidades. Sin embargo, su concreción en dos localidades que no atraviesan una crisis en el sector primario, permitió a los actores locales mantener márgenes de agencia más amplios para desarrollar estrategias y respuestas para resistir, adaptarse y resignificar sus espacios. Para finalizar, en esta investigación dimos cuenta de cómo el turismo puede generar tanto beneficios económicos como desigualdades y despojos, y enfatizamos la importancia de fomentar y garantizar una participación comunitaria más activa en los procesos de toma de decisiones, con el propósito de equilibrar los impactos negativos derivados de la patrimonialización y la turistificación.

ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

1. El patrimonio y la patrimonialización: definición y actores

El concepto de patrimonio presenta varias acepciones lo que lo hace un concepto polisémico. Patrimonio deriva del latín *patrimonium*, que en el derecho romano significaba el bien que se posee por herencia o legado familiar, vigente hasta nuestros días. El patrimonio también ha sido entendido como selección histórica, como sedimento de la parcela cultural y como conformador de la identidad social (Fontal, 2003).

La literatura sobre patrimonio es abundante y nos muestra que las diferentes concepciones se pueden insertar en tres enfoques generales (Loredo, 2018). El primero, tiene que ver con el patrimonio como herencia y acervo. Se parte de la noción de patrimonio como bien cultural manifestado en los monumentos, un bien de carácter estático, y de representación pasada. Monumento proviene del latín *monere*, que significa recordar, lo que tiene vínculo directo con la preocupación de la herencia a las futuras generaciones, una preocupación que encierra la idea del patrimonio universal. El patrimonio como herencia ha impulsado desde el siglo XIX la especialización de restauración de monumentos, este tipo de patrimonio es “un acervo de incuestionable prestigio histórico y simbólico” (Coulomb y Vega 2016: 406), que por tanto se puede asociar a un paradigma patrimonialista-conservacionista que busca proteger y conservar el patrimonio independientemente de su uso (Giménez, 2005; Llorentç, 2005; González Varas, 2000).

El segundo, se centra en el patrimonio como construcción social y por tanto su interés de análisis son las relaciones sociales que producen y construyen aquello que es patrimonio y no el objeto en sí mismo. “Se trata de un concepto relativo, que se construye mediante un complejo proceso de atribución de valores sometido al devenir de la historia, las modas y el propio dinamismo de las sociedades” (Llull 2005:179). Esto nos permite comprender que un bien material o inmaterial que se concibe como patrimonio tiene un contexto histórico específico desde el cual emerge, con sus propias tensiones, conflictos y funciones sociales que lo originan (Llull, 2005; Palumbo, 2011; Hiernaux y González, 2014; Coulomb y Vega, 2016). En ese sentido, se observa que el patrimonio se origina a partir de una selección

histórica realizada por un grupo cultural hegemónico (Loredo, 2018), que el patrimonio “no es discurso ni práctica neutral [sino que] está políticamente cargado y configurado para privilegiar ciertas formas de cultura por encima de otras” (Churchill, 2007: 200). Esta selección, definición o “arbitraje de lo que es o no es patrimonio recaen en las élites dirigentes de un país a la vez que en los ciudadanos 'ilustrados' del mismo” (Hiernaux y González, 2014: 113) o como lo señala Bonfil Batalla (2003), esta selección de valores patrimoniales se realiza a partir de los referentes de la cultura dominante occidental, generando una desventaja entre los objetos seleccionados y los que no lo fueron, en otras palabras, de una cultura sobre otra.

En el debate del patrimonio como medio, alrededor de la pregunta ¿para qué? en la literatura se discute sobre dos grandes aspectos: el primero, tiene que ver con los fines político-sociales, vinculados mayoritariamente a la representación de los Estados Nacionales para la construcción de una identidad nacional (Pérez, 2006; Téllez, 2013; Mercado, 2016), que en México, en el período de mitad del S. XIX – principios del S. XX (González Varas, 2000) concibió al patrimonio como una manifestación gloriosa de la cultura nacional y como medio para fortalecer la identidad interna y hacia afuera (Mercado, 2016).

Como construcción social, García-Canclini señala que “el patrimonio es un espacio en disputa económica, política y simbólica” (García-Canclini, 1999:66) e identifica cuatro paradigmas desde donde se orienta la preservación de este. El primero, el tradicionalista-sustancialista; en este se encuentran los agentes que “juzgan los bienes históricos únicamente por el valor que tienen en sí mismos. Consideran que el patrimonio está formado por un mundo de formas y objetos excepcionales, en el que no cuentan las condiciones de vida y trabajo de quienes lo produjeron” (García-Canclini, 1997: 70); el segundo, el mercantilista, en el cual el patrimonio es entendido como recurso; el tercero, el conservacionista-monumentalista, en el que el Estado tiene un papel protagónico en la definición y la promoción del patrimonio con el fin de exaltar símbolos de cohesión para una identidad nacional; Y por último, el cuarto, al que llama participacionista que concibe al patrimonio y su preservación en relación con las necesidades globales de la sociedad. Este último se traduce en un proceso democrático en el que los interesados, la población local, participan activamente en la selección de lo que se preserva y la manera de hacerlo.

El patrimonio como construcción social responde a un proceso de atribución de valores a un bien material o inmaterial con algún fin. Estos fines están sometidos al devenir de la historia, en los que cada grupo o sociedad decide qué elementos valorizar con el propósito de preservar, proteger y conservar, aunque esto se realice por la vía de la mercantilización. Lo que nos lleva al tercer enfoque: el patrimonio como recurso.

En este tercer enfoque, se considera la rentabilidad del patrimonio para el mercado. Aquí, la mercantilización del patrimonio se convierte en la ruta guía para las acciones orientadas a su preservación, bajo el argumento de que los elevados costos de conservación justifican la inversión siempre que sea rentable (García-Canclini, 1997; Pradilla, 2012). Hoy en día es una concepción protagónica que se ha relacionado con la producción económica particularmente vinculada al sector del turismo, en la cual se resalta la autenticidad y unicidad de bienes culturales, históricos, naturales y paisajísticos (Heinich, 2015 en Oehmichen y De la Maza, 2019; Churchill, 2007; Hiernaux y González, 2014; Enríquez y Vargas, 2021). En épocas anteriores, las instituciones solían centrar sus esfuerzos en difundir el valor del patrimonio como una herramienta para fomentar la cohesión social, fortalecer el sentido de pertenencia colectiva y construir una identidad nacional. Sin embargo, aunque estos objetivos no han desaparecido del todo, hoy en día se observa un cambio en las prioridades: el patrimonio se valora cada vez más por su potencial económico, una transformación impulsada por dinámicas globales y por las orientaciones de organismos internacionales, que han influido notablemente en su gestión y uso.

Los procesos de patrimonialización bajo una lógica mercantil tienden a ser contradictorios ya que si bien “se invierten recursos con la finalidad de rescatar y fortalecer aquellos elementos locales que se consideran de valor natural y cultural, esto ocurre en el marco de un esquema capitalista neoliberal, cuya dinámica también pone en riesgo lo mismo que valora” (Landázuri y López, 2015:81), puesto que la inserción de bienes o lugares en el mercado no necesariamente garantizan un uso o un acceso sostenible, debido a que los criterios tienden a depender mayoritariamente de la lógica de valoración mercantil. El proceso de patrimonialización crea un espacio mercantilizado, o actúa como proceso funcional a la mercantilización que genera valor para la industria turística y que en términos empíricos nos lleva a que podamos acceder a ese patrimonio a través del dinero. En este

contexto, y de acuerdo con Lourés, el patrimonio es usado como estrategia mercadotécnica que:

Regresa al ámbito de renovados especialistas, encontrando nuevos defensores. Las propias administraciones públicas, en su nuevo afán mercantil emprendedor, se constituyen en impulsoras de proyectos de defensa patrimonial puntual y concreta, donde prima la construcción de una imagen de ciudad como marca de distinción (Lourés, 2001:149).

La idea de patrimonio sigue siendo objeto de amplias discusiones y genera controversia, ya que prácticamente cualquier elemento, ya sea cultural o natural, puede ser considerado patrimonio a nivel local o global. Como bien señala Grillo (2011) el patrimonio es un concepto ambiguo y difícil de definir, porque es difícil definir la "familia de valores" que lo subyacen. Para este autor, la dificultad radica en dos paradojas: la primera, que “el valor patrimonial es un valor extrínseco que pretende basarse en características intrínsecas” (2011: s/p). La segunda, que el patrimonio surgió como una respuesta ante la uniformidad impuesta por la globalización, pero termina reproduciendo sus mismas lógicas. Estas dos paradojas nos permiten captar lo que el enfoque relacional/social sobre el patrimonio señala: 1) que el patrimonio se presenta como cosa, pero que es necesario entender los procesos que lo crean, esto es, su relación con el entorno sociohistórico; 2) que para entender la noción actual de patrimonio, es necesario captarla como proceso local que se inserta y se rige en las estructuras normativas y económicas de la globalización neoliberal, es decir, en una arquitectura jurídica internacional, y por el lado económico en la expansión del sector servicios que lo utiliza como un mecanismo de acumulación de capital a través de su mercantilización.

1.2 El Patrimonio de la Humanidad

Entre las múltiples definiciones del concepto patrimonio, una de las más retomadas en la literatura y los programas estatales, es la propuesta por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). El antecedente que sostiene el interés de este organismo por el Patrimonio de la humanidad tiene que ver con el impacto de

las guerras en la destrucción de monumentos. La Carta de Atenas, aprobada en 1931, cuenta como uno de los primeros documentos internacionales que refiere a la conservación del Patrimonio Cultural (Magar, 2014), posteriormente, como se enlista a continuación, se llevaron a cabo Convenciones que promulgaron la protección del patrimonio:

1954	Convención de la UNESCO para la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado
1970	Convención de la UNESCO sobre las Medidas que Deben Adoptarse para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícitas de Bienes Culturales
1972	Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural
2001	Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático
2003	Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial
2005	Convención de la UNESCO sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales

Fuente: UNESCO, 1972; 2003; 2005.

La definición acerca de Patrimonio Cultural y Natural, también conocido como Patrimonio material o tangible, emerge de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural aprobada en 1972 por la UNESCO. Este es uno de los instrumentos legales internacionales más importantes para el rescate y conservación del patrimonio en el mundo, de ahí que haya sido ratificada por 189 países. México, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, adoptó la convención el día 2 de mayo de 1984 la cual fue publicada en el Diario Oficial de la Federación. Uno de los elementos importantes que debe considerarse en la valoración de los bienes culturales o naturales es que deben ser únicos e irremplazables, además de tener condiciones de integridad y autenticidad, elementos que encontramos en las siguientes definiciones de patrimonio:

Se considera patrimonio cultural a:

Los monumentos, obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico,

inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; los conjuntos, grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia del arte o de la ciencia; los lugares, obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico. (UNESCO, Art. 1 de Convención, 1972).

Se considera patrimonio natural a:

Los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico; las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico; los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural. (UNESCO, Art. 2 de Convención, 1972).

De la Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en 2003 se entiende por patrimonio cultural inmaterial a:

Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un

sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. (UNESCO, Art. 2 de Convención, 2003).

De acuerdo con Paredes (2018), el patrimonio material e inmaterial se ha convertido en un tema de constante interés para la Organización Mundial de Turismo (OMT). El patrimonio, gracias a su singularidad y carácter auténtico, se ha convertido en un punto de interés clave ante el aumento de turistas que buscan experiencias basadas en las particularidades naturales, culturales e históricas de distintos territorios. En este contexto, en febrero de 2015 se celebró en Camboya la primera Conferencia Mundial sobre Turismo y Cultura, con el objetivo de promover estrategias que integren la sostenibilidad turística con el uso responsable del patrimonio. Tal como expresó Irina Bokova, entonces directora general de la UNESCO, el mensaje central del encuentro fue que la protección del legado cultural debe ir de la mano con un turismo que respete y valore dicho legado.

En la resolución 68/223 de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la cultura y el desarrollo sostenible de 2013, se reconoce que la cultura contribuye al desarrollo económico inclusivo; en esta línea, las dos organizaciones UNESCO Y OMT reafirmaron la voluntad de: 1.) Crear nuevos modelos de asociación entre el turismo y la cultura; 2.) Promover y proteger el patrimonio cultural; 3.) Vincular a las personas y fomentar el desarrollo sostenible mediante rutas culturales; 4.) Promover vínculos más estrechos entre el turismo, las culturas vivas y las industrias de la creación; 5.) Respaldar la contribución del turismo cultural al desarrollo urbano (WTO, 2015). Los lineamientos de estas dos organizaciones, así como los convenios entre éstas, marcan una pauta de ruta hacia las políticas particulares de los países en materia de conservación, preservación y uso del patrimonio, así como una tendencia global de uso del patrimonio como recurso económico, lo cual se ejemplificará para el caso mexicano.

1.3 El Patrimonio en México

La patrimonialización es un fenómeno de larga data en el país, que inicialmente no tenía vinculación con el turismo sino con la agenda política de construir el material ideológico en el cual se sustentara la identidad homogénea e integradora del Estado Nación y posteriormente del Estado posrevolucionario. Estos intereses políticos promovieron el estudio y la indagación de un pasado indígena glorioso y de la cultura colonial para la preservación de este patrimonio del cual emergía la nación mestiza para la construcción de una identidad nacional (Cottom, 2002; Pérez, 2006; Mercado, 2016; Loredó, 2018).

En México, de manera temprana se identifica la preocupación del Estado en la protección del patrimonio de la nación, dando lugar a una larga tradición legislativa de creación de diferentes instituciones encargadas de proteger, promover, preservar el patrimonio y educar a través de este. Rastrear una definición del concepto patrimonio en instituciones mexicanas no es fácil debido a que no existe un concepto bien definido o no hay un consenso en su definición. En los últimos años, se ha adoptado la definición globalmente aceptada de las convenciones de la UNESCO. Aunque el patrimonio es el objeto de estudio, conservación, restauración y difusión del Instituto Nacional de Antropología e Historia, la institución no cuenta con una definición propia, sino que estas varían por autores. Esta complejidad acerca de la definición del patrimonio cultural, Bonfil Batalla, la expresó acertadamente como “un laberinto de significados” (Bonfil, 2004). El concepto de patrimonio como construcción histórica, “afirma Enrique Florescano, es resultado de los procesos sociales y acuerdos políticos, en los que se pueden identificar diversas etapas, concepciones y políticas públicas” (Durán, 2018:49) donde el Estado es protagonista en la defensa y protección del patrimonio cultural. Protagonismo que vemos consolidado en la creación de las distintas instituciones que se han encargado de la protección y difusión del patrimonio de la nación:

1825	Museo Nacional
1844	Teatro Nacional
1868	Conservatorio Nacional
1855	Comisión Nacional de Monumentos
1905	Secretaría de Instrucción Pública y de Bellas Artes
1910	Universidad Nacional de México

1921	Secretaría de Educación Pública
1934	Palacio de Bellas Artes
1935	Fondo de Cultura
1939	Instituto Nacional de Antropología e Historia
1941	Comisión Nacional de Cinematografía
1943	Colegio Nacional
1944	Museo Nacional de Historia
1947	Instituto Nacional de Bellas Artes
1959	Subsecretaría de Cultura de la Secretaría de Educación Pública
1959	Estudios Churubusco
1964	Museo Nacional de Antropología
1964	Museo Nacional del Virreinato, Museo Nacional de las Culturas, Museo de Arte Moderno
1974	Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías
1978	Dirección General de Culturas Populares
1983	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
1988	Instituto Mexicano de Cinematografía

En México, la asociación entre patrimonio y turismo no ha sido siempre tan estrecha como en la actualidad. Según Mercado (2016), uno de los primeros vínculos entre ambos se remonta a 1918, con el inicio del programa de investigaciones arqueológicas y etnográficas en el Valle de Teotihuacan. Sin embargo, el objetivo principal de ese esfuerzo no era turístico, sino la construcción de una identidad nacional que pudiera proyectarse a nivel internacional. De forma paralela, en la Península de Yucatán, hacia finales del siglo XIX y principios del XX, el creciente interés por el patrimonio arqueológico —particularmente la recuperación de Chichen Itzá— dio lugar a lo que García de Fuentes et al. (2019) denominan la fase de prototurismo en esa región.

Para los años setenta, con la creación de la Secretaría de Turismo y el Fondo Nacional de Turismo crece la presencia del turismo en diferentes territorios del país, impulsado por un modelo desarrollista que promovía grandes proyectos de sol y playa que se concretizaron en centros integralmente planeados o polos de desarrollo regional (Córdoba y García, 2003; Oehmichen, 2018). La relación entre patrimonio y turismo se profundiza en el contexto cambiante del auge de las transformaciones neoliberales, caracterizado por “la transcendencia del ambientalismo y los cuestionamientos a las teorías del desarrollo; las grandes transformaciones que sufrieron los estados nacionales neoliberales y las

transformaciones en la economía mundial y la emergencia de nuevas formas de producción y consumo” (Marín, 2022: 272).

En este escenario de mayor interés del uso del patrimonio como recurso y por ende como medio de desarrollo económico por parte de organismo internacionales, gobiernos, asociaciones civiles y la iniciativa privada, se manifiestan diferentes conflictos relacionados a las diferentes posturas y enfoque sobre el patrimonio. Al interior del Instituto Nacional de Antropología e Historia se observa este tipo de tensiones en los que se expresa una “crisis del paradigma estatal-patrimonialista del legado cultural en México” (Machuca, 2003: 5). En esta línea de conflicto, Cottom señala que existen dos posturas: una, que “ve al Patrimonio Cultural como recurso susceptible de ser comercializado o explotado fundamentalmente desde la perspectiva turística; la otra se opone rotundamente a esa posibilidad, argumentando que son bienes de propiedad nacional, inembargables e imprescriptibles.” (Cottom, 2004: 93). Este escenario complejo alrededor del objeto eje del INAH quedó resumido en los acuerdos y reflexiones a las que llegaron diferentes investigadores en el Coloquio "El patrimonio cultural como objeto de estudio y materia de salvaguarda" que se llevó a cabo en el año 2012. Rescato cinco puntos:

1. *Avanzar en la precisión del concepto de patrimonio cultural y su incidencia en la Legislación Federal.*
2. *Sistematizar la relación de México y la UNESCO, y su repercusión en el INAH.*
3. *Acopiar y enriquecer la documentación sobre los distintos actores, y cómo se percibe el patrimonio.*
4. *Preguntar a la gente qué es, a su juicio, lo que puede o debería registrarse y patrimonializarse.*
5. *Hacer una doble etnografía en la que nos observemos a nosotros mismos durante los procesos de patrimonialización* (Consejo Editorial, 2012).

Lo anterior nos evidencia la dificultad que existe para establecer una definición consensuada del concepto de patrimonio, al mismo tiempo que confirma las influencias globales a través de organismos internacionales como la UNESCO, cuya reciente vinculación con la OMT, ya

señalamos. Es interesante la preocupación por integrar cada vez más a los actores locales, tanto en la documentación como en la participación como protagonistas en el proceso de patrimonialización y la reflexividad implícita que debe existir durante estos procesos.

A partir de estos supuestos encontramos en la realidad que la práctica de la patrimonialización desborda las diferentes definiciones, pues estas se van combinando con otras ideas por parte de diferentes actores sobre la forma de intervenir el patrimonio en contextos económicos y políticos particulares. Esta manifestación de tensiones entre concepciones y actores nos habla de que “la producción patrimonial se puede concebir como una arena de luchas por los significados, las representaciones y el control de los recursos” (Marín, 2022: 274).

En este primer apartado de antecedentes, partiendo de la historización del patrimonio y los procesos de valorización como se entienden en la actualidad, observamos que hoy en día el discurso se inserta en procesos globales que lo asumen como herramienta en función de generar desarrollo económico al tiempo que se promueve su conservación y preservación.

1.4 El Programa Pueblos Mágicos: una expresión de las tendencias globales

La tendencia global de urbanización que trajo consigo la industrialización y la globalización del mercado ha confluído en una crisis del modelo urbano y metropolitano, que encuentra en el espacio rural su alteridad como refugio y contendor de un estilo de vida no acelerado ni individualizado. En las últimas décadas, ante el creciente descontento y crisis de identidad urbana el "redescubrimiento de pueblos" está de moda (Barbera, 2022). La exaltación del núcleo urbano original, percibido como un símbolo de autenticidad es visto desde los centros de las grandes ciudades y con los ojos de una clase dominante cada vez más urbana, como lugares de escape y de consumo de un patrimonio territorial (cultural y natural) tradicional, ancestral y armónico en la relación ser humano-naturaleza.

La crisis de la urbanización aunada a la crisis medioambiental ha sido redefinida por la ruralidad como un nuevo nicho de mercado para el sector turístico e inmobiliario. El turismo en espacios rurales se ha convertido en respuesta a distintos fenómenos como el

despoblamiento de pueblos, la saturación del turismo de masas, la crisis de desagrarización del campo, etc.

La repoblación se ha convertido en objetivo de políticas públicas en países del primer mundo donde el fenómeno de despoblamiento se ha agudizado y buscan en el turismo rural revalorar el patrimonio local como una forma de revertirlo. La inversión en infraestructura se tiende a centrar en servicios turísticos considerando de manera marginal que el territorio no vive si no hay inversión en la vida cotidiana de las personas, en las estructuras de los ciudadanos (Barbera, 2022).

Y a pesar de ello, las tradiciones y las formas de vida de los habitantes locales se convierten en elementos atractivos y de valor con los que es posible beneficiarse del patrimonio territorial (cultural y ambiental). Esto lo vemos manifestado en la proliferación de marcas (Tabla 1) que buscan promover y resaltar lugares que fomentan las pretensiones de una singularidad, originalidad y tradición (Ramírez, 2021) que muchas veces son imaginados de manera esencial, y separados también de los contextos políticos y sociales que las produjeron.

Tabla 1. Marcas para el turismo rural

País	Programa	Localidades	Año	Iniciativa
Francia	Les Plus Beaux Villages de France	172	1982	Privada
Canadá	Les Plus Beaux Villages du Québec	40	1988	Privada
Bélgica	Les Plus Beaux Villages de Wallonie	31	1994	Privada
Italia	I Borghi più Belli d'Italia	348	2001	Pública
México	Pueblos Mágicos	177	2001	Pública
Japón	The Most Beautiful Villages of Japan	61	2005	Pública
Colombia	Red Turística de Pueblos Patrimonio de Colombia	17	2010	Pública
Alemania	The Most Beautiful Villages in Saxony	9	2011	Privada
España	Pueblos más bonitos de España	111	2011	Pública
Rusia	The most beautiful Villages of Russia	11	2013	Privada
Suiza	The most beautiful Villages of Switzerland	48	2015	Privada
Líbano	Les Plus Beaux Villages Du Liban	61	2016	Privada
Ecuador	Pueblos Mágicos Ecuador	21	2018	Pública

Fuente: Federation of the Most Beautiful Villages of the Earth², Secretaría de Turismo de México, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia y Ecuador.

Los programas presentados en la Tabla 1 comparten el objetivo de impulsar el bienestar socioeconómico mediante la valorización de los elementos culturales locales. Esta orientación se alinea con los planteamientos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), que aboga por establecer nuevas formas de articulación entre turismo y cultura como estrategia para el desarrollo sustentable. En este marco, tanto desde políticas públicas como desde iniciativas privadas, se busca ampliar y diversificar la oferta turística nacional e internacional, capitalizando las características particulares de cada localidad. En última instancia, lo que se promociona como autenticidad turística es, en realidad, una puesta en valor del patrimonio cultural, histórico y ecológico de las comunidades.

El programa francés de Les plus Beaux Villages de France, que inició en 1982 como respuesta a los problemas de despoblamiento, el declive económico de las localidades y la necesidad de recuperar y valorar el paisaje rural (Harrison, 2013), se convirtió en el referente de una tendencia global de iniciativas y programas de turismo en localidades rurales en diferentes partes del mundo. Esta marca representa un certificado de calidad para aquellas localidades reconocidas por el programa. En este caso, las localidades se postulan como miembros y entran en una fase de evaluación donde se analiza el potencial del destino turístico patrimonial. En este proceso se tiene en cuenta el patrimonio natural/ecosistémico del paisaje, el patrimonio construido monumentos, edificios y arte público; así como, las expresiones culturales, formas de vida, idioma, artesanía, gastronomía, y productos locales (Ducros, 2017). De una u otra manera los demás programas comparten y replican los objetivos y lineamientos del programa francés.

² Consultado el 3 de octubre de 2023. Disponible en <https://lpbvt.org/the-federation/>

Para el caso mexicano, el programa análogo es el de Pueblos Mágicos³, el cual entró en vigor en el año 2001 en la administración del presidente Vicente Fox. La estrategia desde entonces nace inspirada en la experiencia francesa de *Les Plus Beaux Villages de France* y en la italiana de *I Borghi più belli d'Italia* (López, 2018). Con los años, la marca Pueblos Mágicos se ha consolidado en el país y su éxito se ha convertido en un referente para algunos países en América Latina como El Salvador, Colombia, Chile, Ecuador y Perú quienes han solicitado asesoría a la Secretaría de Turismo mexicana.

El programa Federal Pueblos Mágicos de la Secretaría de Turismo inició con el nombramiento de dos localidades: Huasca de Ocampo en Hidalgo y Real de Catorce en Sal Luis Potosí. Es un programa que ha trascendido cuatro sexenios (Ver gráfica 1) y por ende es catalogado como uno de los más exitosos de la Secretaría de Turismo. Y su éxito radica en dos aspectos cruciales: 1) la capacidad de insertarse en la tendencia global del turismo cultural y el turismo de experiencia, y 2) de perfilarse como una de las respuestas alternativas a la crisis del campo y a la crisis de desindustrialización de algunos sectores manufactureros.

Hasta el año 2019, el programa había dependido de la disponibilidad de recursos económicos asignados al programa de manera anual a través del Programa de Desarrollo Regional Turístico Sustentable y Pueblos Mágicos (PRODERMÁGICO), que permitía acceder a recursos con el propósito de mejorar la imagen e infraestructura turística. Las vertientes de apoyo del programa eran: infraestructura y servicios; equipamiento turístico; creación o fortalecimiento de rutas, circuitos o corredores turísticos; creación de sitios de interés turístico (productos turísticos); asistencia técnica y servicios relacionados a los proyectos. En el 2019, durante el mandato del presidente Andrés Manuel López Obrador, no se abrió la convocatoria del programa y por tanto no se otorgó el nombramiento de Pueblos Mágicos a ninguna localidad debido a un replanteamiento en el presupuesto federal al programa, haciéndose un significativo recorte que dejó en manos de los ayuntamientos y secretarías de turismo estatales el amortiguamiento económico de las transformaciones de infraestructura que la localidad requiera para participar en el programa.

³ El Programa Pueblos Mágicos se inserta dentro del marco normativo del: Plan Nacional de Desarrollo, los Objetivos para el Desarrollo Sustentable, el Programa Sectorial de Turismo, la Estrategia Nacional de Pueblos Mágicos y, a escala estatal, los Planes Estatales de Desarrollo y las Estrategias Estatales de Pueblos Mágicos.

A pesar de estos cambios en los lineamientos del programa, éste ha mantenido en general objetivos muy específicos que se pueden resumir en tres puntos centrales: el primero, tiene que ver con que el turismo local se constituya como una herramienta de desarrollo sustentable de las localidades incorporadas al programa que se habían mantenido marginadas. El segundo busca ampliar y diversificar la oferta turística que existe en el país, con el propósito de atraer mayor turismo nacional. El tercero busca aprovechar la particularidad de las localidades para la generación de productos turísticos, y esa particularidad o autenticidad no es otra cosa que el patrimonio cultural, histórico, y natural de estas localidades.

Para que una localidad lleve a cabo la postulación y obtenga el reconocimiento de la marca Pueblos Mágicos se debe someter a tres fases. La primera es la solicitud y evaluación. En esta primera fase, las autoridades municipales y estatales participan en la convocatoria expedida por la SECTUR y registran en el portal oficial de la Secretaría la solicitud que va acompañada de la siguiente documentación:

1. *Documento que acredite la existencia de un área o unidad administrativa oficial, encargada de la atención del turismo en la localidad aspirante.*
2. *Directorio de prestadores de servicios turísticos.*
3. *Inventario de recursos y atractivos turísticos de la localidad aspirante y municipio (resaltar los inmuebles declarados o de ser susceptibles de catalogarse como zona de monumentos históricos, por alguna institución de nivel estatal o federal).*
4. *Datos e información georreferenciada sobre las condiciones de conectividad, comunicación y cercanía a los centros urbanos de distribución (distancia en kilómetros y/o tiempos de recorrido).*
5. *Plan o Programa de Desarrollo Turístico Municipal. (SECTUR, 2014)*

Posterior al envío se inicia un proceso de valoración acompañado de asesoría por parte de la SECTUR quien evalúa las potencialidades turísticas de la localidad y si reúne los requisitos necesarios para ser Pueblo Mágico. Si la evaluación es positiva entonces la localidad continúa a la fase 2. En la postulación, la localidad inicia un proceso de integración de un expediente que contiene:

1. *Integración formal de un Comité de Pueblo Mágico.*
2. *Aprobación por el cabildo municipal de la incorporación al Programa Pueblos Mágicos.*
3. *Aprobación y punto de acuerdo del Congreso del Estado, donde se establezcan los recursos presupuestarios por asignarse a la localidad aspirante.*
4. *Recursos presupuestales asignados o por asignar destinados al desarrollo turístico en la localidad aspirante.*
5. *Programas y acciones de gobierno que tengan un impacto en el desarrollo turístico en la localidad aspirante, con una proyección mínima de 3 años.*
6. *Ordenamientos normativos municipales vigentes, con impacto en el desarrollo turístico.*
7. *Evidencia del atractivo simbólico de la localidad aspirante.*
8. *Descripción de los servicios de salud y seguridad pública para la atención del turista en caso de ser necesario en una situación de emergencia.*
9. *Inversión privada y social para el desarrollo turístico de la localidad aspirante.*
10. *Los demás aspectos que considere la Secretaría como relevantes para la actividad turística. (SECTUR, 2014)*

Aunado a estos requisitos, la localidad debe elaborar una justificación sobre “la magia” del lugar. En este apartado la misma SECTUR sugiere enumerar y detallar el patrimonio natural y cultural de la localidad y describir la “magia”. Esta descripción se convierte en uno de los puntos más relevantes en la evaluación, ya que es la magia la que le confiere singularidad y autenticidad al lugar, aquello que promueve y es el sello de la marca Pueblos Mágicos.

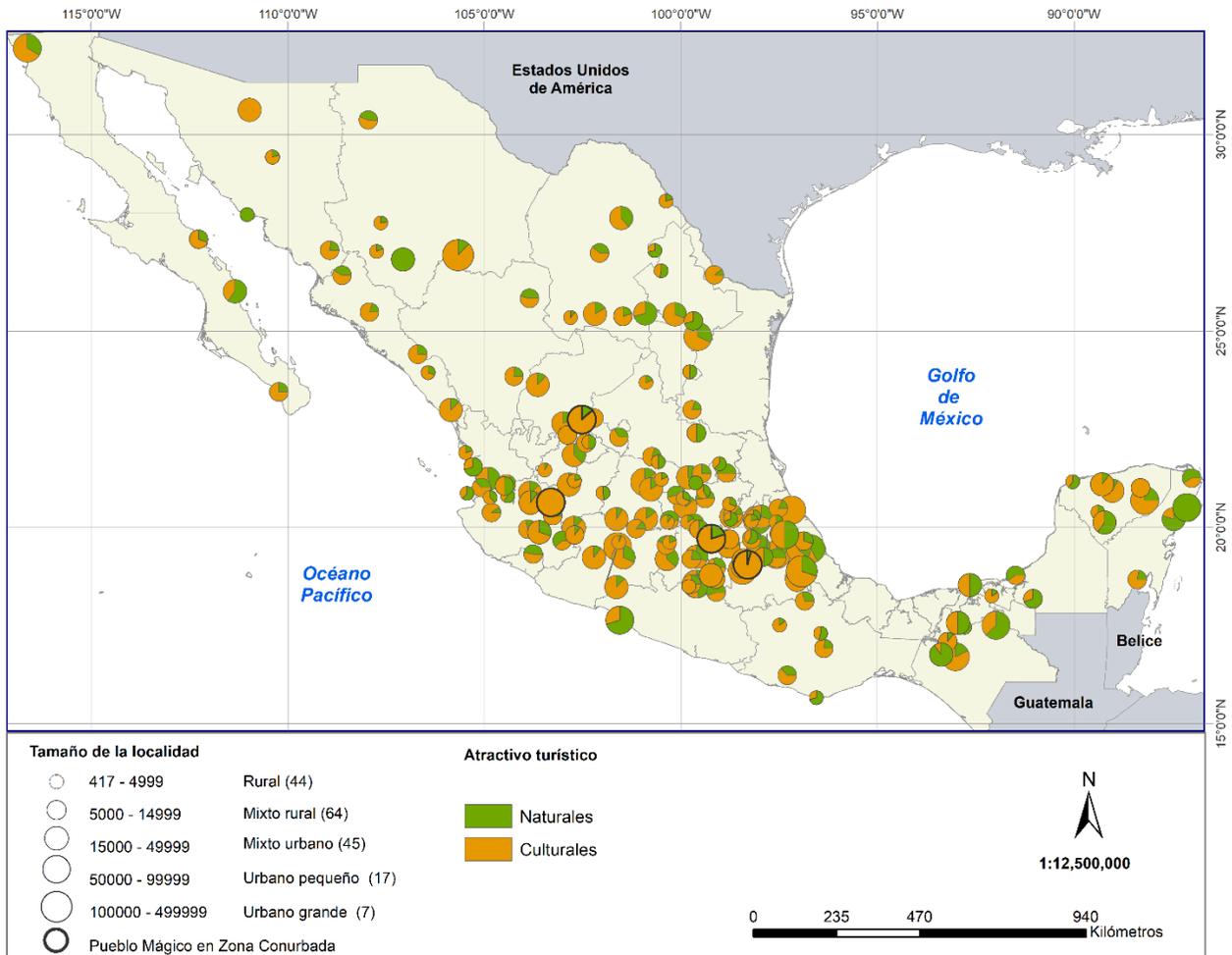
Una vez que se integra el expediente y se dan las transformaciones y renovaciones necesarias, la localidad entra en la última fase que es el nombramiento y permanencia de la localidad con la marca de Pueblos Mágicos. Cuando la localidad recibe la marca de distinción, la Dirección General de Gestión de Destinos programará para las autoridades municipales e integrantes del Comité de Pueblos Mágicos capacitaciones sobre la inducción al programa y un taller de planeación y gestión para el desarrollo turístico municipal. El

otorgamiento de la marca Pueblos Mágicos a una localidad le asegura visibilidad y publicidad para atraer inversión y turistas. Así mismo, para mantener la distinción, las localidades incorporadas deben someterse a una evaluación de desempeño del desarrollo turístico económico y demostrar la creación de nuevos productos turísticos.

Desde 2001 a 2024 se han reconocido con la marca Pueblos Mágicos a 177 localidades⁴. Cada estado del país cuenta con al menos un Pueblo Mágico. En el Mapa 1 se presenta la distribución de los pueblos por tamaños de localidad clasificados en: rural (44), mixto rural (64), mixto urbano (45), urbano pequeño (17), urbano grande (7) y tipos de atractivos turísticos: culturales y naturales. Se evidencia una alta concentración en la zona centro del país donde hay una mayor densidad de población y se encuentra la capital. Este programa está dirigido a cualquier tipo de localidad, no se especifica el tamaño de población límite de una localidad, y esto se puede observar en que hay pueblos mágicos con menos de 500 habitantes y otros casos extremos que superan los cien mil y los seiscientos mil habitantes. Así mismo encontramos que cuatro Pueblos Mágicos son localidades que forman parte de zonas conurbadas de otras ciudades.

Mapa 1. Pueblos Mágicos por tamaño de localidad y atractivos turísticos, 2024

⁴ Hasta el año 2020 el programa había reconocido a 132 localidades con la marca de Pueblos Mágicos. En los años subsecuentes no se abrió la convocatoria del programa debido a los reajustes presupuestales enmarcados en la política de austeridad republicana. Para el año 2023 se incorporaron 45 nuevas localidades, es decir, incrementó en un 34 % el número de Pueblos Mágicos.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la SECTUR

El proceso de transformación al que es sometida una localidad para su inserción en el turismo a través del programa Pueblos Mágicos ha generado diferentes consecuencias lo cual ha despertado el interés de muchos investigadores por analizarlas. Hablar del éxito o del fracaso del programa mexicano va a depender, por un lado, de los criterios adoptados por la SECTUR para evaluarlo, que en su mayoría se miden en términos económicos, ya sea por el número de visitantes, derrama económica en la localidad y el estado, empleos formales en el sector de servicios para el turismo, e incremento en los productos y servicios turísticos. Por otro lado, de los resultados que presentan las investigaciones académicas sobre Pueblos Mágicos como se expondrá a continuación.

La literatura sobre el Programa Pueblos Mágicos en México es extensa y ha sido objeto de análisis desde diversas disciplinas de las ciencias sociales, destacando la geografía, la antropología, el urbanismo, las ciencias políticas y la administración. Asimismo, se han explorado diversas temáticas, como las políticas públicas, la relación entre turismo y patrimonio, la gentrificación, los imaginarios sociales, la sostenibilidad y el turismo, entre otras. A partir de la revisión de la literatura, se ha observado que el programa ha sido estudiado principalmente a través de estudios de caso de localidades específicas, arrojando resultados variados: en algunos casos se evidencian consecuencias positivas, mientras que en otros se destacan los efectos negativos asociados al nombramiento de Pueblos Mágicos en dichas localidades.

Algunas investigaciones en torno al análisis del programa que evidencian consecuencias positivas coinciden en que este representa un incremento en el presupuesto municipal, así como una estrategia de desarrollo sustentable y una solución a la crisis agropecuaria (Juárez et al., 2010; Valdés, 2019; Carrera, 2015). Por esto, el turismo es percibido como una opción de desarrollo (Zúñiga, 2015) que crea condiciones para el crecimiento económico (Gauna, 2019), la generación de empleos formales (Treviño et al., 2015) y se convierte en un freno a la emigración de la población local. Además, resaltan que el programa puede ser un medio para la conservación de los atractivos culturales y naturales, al mismo tiempo que estos atractivos mejoran la imagen de la localidad y atrae más turistas (Olmos, et al., 2021; Almendarez-Hernández, et al., 2021). En cuanto a la percepción local y de turistas, en el caso de Talpa de Allende, Jalisco, a través de encuestas, evidencian que la población percibe las mejoras en la ampliación de servicios en general, así como incremento en el turismo (Espinoza, et al., 2018; Andrade, et al., 2018) y por su parte, en Mazamitla, la investigación reporta que los habitantes perciben mayores oportunidades de empleo debido a la designación de Mazamitla como Pueblo Mágico. En otro artículo que analiza cuatro Pueblos Mágicos del noroeste del país, los autores señalan que las razones por las que los turistas acuden a estos Pueblos Mágicos son para pasar el tiempo con fines de esparcimiento, tranquilidad y conocimiento de los lugares por ser atractivos naturales y turísticos (Olmos et al., 2021).

En la literatura consultada predominan las investigaciones que dan cuenta de diferentes efectos negativos de la implementación del programa rastreados en diferentes casos de estudio. Ejemplo de ello son los autores que cuestionan la sustentabilidad del programa Pueblos Mágicos, en la que señalan que el desarrollo del turismo en algunas localidades se ha convertido en una amenaza al patrimonio natural y al paisaje (Cazal y Omar 2015) una lógica que va en contra de su conservación (Amerlinck, 2008). Para Figueroa (2018) el Programa Pueblos Mágicos, desde sus inicios, manifiesta una gran ausencia en una política que realmente proteja al medio ambiente, en cambio lo deja sujeto a la lógica del capital. En algunos casos se ha visto mejoría en ingresos económicos derivados del turismo, pero estas ganancias tienden a concentrarse en la población foránea que llega a invertir ahí (Chapulín, 2019). En otras experiencias, el turismo que llega con el programa puede contribuir al debilitamiento de las actividades económicas tradicionales (Palafox, et. al, 2016) al promover mayores recursos en el sector de los servicios. Autores como Carrera (2015), Oehmichen (2018), Salazar (2018), Camacho (2016), entre otros, ponen acento en aquellas zonas del país donde se ha dado un desarrollo acelerado de la industria turística y evidencian un creciente dinamismo hacia la terciarización de la economía generado por el arribo de capitales que han transformado las actividades productivas de la región.

A pesar de las consecuencias que se puedan concretar en cada caso particular, es importante señalar que el programa Pueblos Mágicos tiende a producir una imagen de la localidad hacia afuera para ser consumida en los circuitos nacionales y globales de producción simbólica asociados al turismo y con la función de generar interés y atraer inversión y turistas (Alvarado y López, 2018). Las características de esta imagen de la localidad tienden a producir y reivindicar una particularidad que suele adaptarse o ser condicionada por dichos circuitos de producción simbólica que terminan encapsulando a la localidad y sus patrimonios como una representación de la totalidad de esos territorios y de sus sociedades. Aunque reivindican la heterogeneidad de los patrimonios tienden a un aspecto superficial y decorativo a través de modalidades inspiradas en un modelo homogéneo sustentado en una política cosmética (Hernández, 2009). Algunos autores advierten, en este sentido, sobre la ahistoricidad que se encuentra presente en la planeación urbana de quienes recuperan y reorganizan estos espacios para el turismo (López y Valverde, 2017).

La planeación e intervención de los espacios de una localidad para el turismo construye un paisaje homogéneo, armónico y acorde al imaginario de un “auténtico pueblo mexicano” que hace constante alusión a la magia como atributo que se construye y se proyecta hacia afuera y que se convierte, por tanto, en motivo o condición de atracción para la llegada de turistas y su posible derrame económico en los diferentes servicios ofrecidos al turista. No obstante, la magia como construcción social cae en una normalización, homogeneización y estandarización de los lugares y destinos (Méndez y Sandoval 2012) que principalmente se ve reflejada en las zonas céntricas de las localidades, impulsando procesos de gentrificación (Aguilar, 2018), dejando las zonas más alejadas del centro histórico en abandono (Núñez et al, 2020) y generando incrementos en el precio del suelo en toda la localidad (García, 2017) o como señala Hiernaux (2015), generando efectos de microsaturación en localidades rurales que son desbordadas ante la creciente demanda del turismo.

Las transformaciones alrededor del embellecimiento y recuperación de espacios públicos se traducen en el desplazamiento de actividades y personas que constituían parte importante del paisaje y de la vida social de una comunidad, relegándolas a la periferia espacial y social (Zizumbo, et al, 2018). En este proceso nos enfrentamos a dos tendencias en el espacio, por un lado, de exclusión, relegación y abandonando de colonias y asentamientos empobrecidos más alejados del centro y, por el otro, concentración en éste de servicios administrativos, bancarios y de esparcimiento para el turismo (restaurantes, boutiques y agencias de turismo) como en el caso de San Cristóbal de las Casas, Chiapas (Cañas, 2016). Alcanzar los “beneficios” del reconocimiento e incorporación al programa implica llevar a cabo acciones de intervención sobre los espacios públicos que contemplan la erradicación del ambulante y el embellecimiento de la zona, así como la disposición centralizada de servicios en función de la demanda del turismo. Dichas transformaciones resultado de procesos de turistificación de ciudades y pueblos suelen entrar, en algunos casos, en contradicción con la forma de vida y de producción de los pobladores, incluso desde “el momento mismo en que los grupos más vulnerables no participan en la toma de decisiones sobre la aplicación del programa en sus propias localidades” (Guillén et al., 2012: 5).

La orientación del programa refleja una apuesta por la turistificación, empleando el patrimonio principalmente como un recurso comercial (Arista et al., 2021). Esto puede generar el riesgo de convertir el patrimonio en un parque temático (Hernández, 2009; Valverde, 2013; Méndez, 2014) y provocar una posible pérdida de identidad debido a la afluencia masiva de turistas (Quiroz, 2015).

Al analizar los lineamientos del programa y los estudios desde diferentes enfoques y ámbitos temáticos, se evidencia que la patrimonialización está en el corazón de la propuesta del programa Pueblos Mágicos y el objeto o la dimensión en la cual el programa interviene es la que teóricamente podemos definir como espacio, esto es, que el programa Pueblos Mágicos se puede concebir como una intervención para transformar diferentes elementos relacionados con el espacio, tanto en su dimensión material como simbólica. Aunque este tipo de programas tienden a encapsular el patrimonio como una representación de la totalidad de esos territorios y de sus sociedades, al reivindicar la heterogeneidad de los patrimonios, a menudo adoptan un enfoque superficial, decorativo y homogeneizador. Esto puede desestimar el uso y la función del patrimonio en las localidades que lo poseen, con el objetivo de crear un espacio enfocado en el turismo. De ahí que en esta investigación se propone analizar desde una perspectiva de la transformación del espacio cómo el programa Pueblos Mágicos interviene tanto en el ámbito material como simbólico de dos localidades rurales.

1.5 Planteamiento teórico del problema

El esquema interpretativo que se propone en esta investigación parte de una mirada crítica y reflexiva desde la antropología sociocultural y la geografía, que asume al turismo como un fenómeno complejo con varias aristas que reflejan las dinámicas del sistema global neoliberal. Lo que observamos, en el caso del turismo, es que hoy en día los elementos culturales o inmateriales juegan un papel cada vez más importante en la generación de valor dentro de ciertos sectores de la producción capitalista contemporánea (Harvey, 2013; Hardt y Negri, 2011). Esto lleva a la constante expansión geográfica del turismo sobre nuevos territorios convirtiéndolo en un agente protagonista en la redefinición y transformación del espacio físico, así como de las identidades locales y del equilibrio de los recursos naturales (Córdoba, 2020).

En el creciente proceso de turistificación contemporánea encontramos un uso cada vez más exacerbado del patrimonio como medio para la generación de valor económico. Lo que confirma que el patrimonio es una construcción social sujeto a procesos de patrimonialización sometidos al devenir de la historia. Por tanto, se propone que para entender la patrimonialización desde el programa Pueblos Mágicos es necesario posicionar el análisis dentro de las relaciones, prácticas y discursos de poder del capitalismo contemporáneo. Parto de que las transformaciones a nivel local no pueden abordarse de manera aislada o dentro de sus fronteras, como si encapsularan su propia realidad (Gupta y Ferguson, 2008) autocontenida en sí misma. En lugar de eso, es fundamental entender que los cambios locales están estrechamente vinculados a contextos y procesos históricos y regionales más amplios. Una mirada histórica y regional permite abordar no solo las dinámicas internas de una comunidad, sino también cómo ésta se interrelaciona con factores externos, ya sean económicos, políticos, sociales, culturales o ambientales. Este enfoque integral facilita una comprensión más profunda de los flujos e influencias que moldean y transforman la vida local, destacando la interdependencia de los territorios y las relaciones que surgen entre ellos.

Por esta razón, también es necesario partir de la comprensión de la crisis de sobreacumulación capitalista contemporánea, de la manera en cómo se produce la riqueza o el valor en el mercado globalizado y del papel que juega el Estado neoliberal en generar las condiciones legales para promover iniciativas de inversión en los territorios.

David Harvey (2005) señala que el capitalismo global ha experimentado un problema crónico y duradero de sobreacumulación, que se manifiesta en crisis, que en términos generales se pueden entender como la falta de oportunidades para una inversión rentable. Para hacer frente a estas crisis, el capital expande sus relaciones mercantiles a nuevos ámbitos y lugares logrando una expansión geográfica y temporal con proyectos a largo plazo. La producción de nuevos espacios es uno de los diversos modos para absorber los excedentes de sobreacumulación. En esta producción y reorganización del espacio se dan arreglos institucionales que transforman los esquemas de propiedad y generan nuevas reglas contractuales, lo que permite crear una mayor flexibilidad para el despliegue de capitales. Y en este sentido, observamos que el turismo se ha convertido en una de las tantas respuestas a

estas crisis, ya que suele ser visto como una representación del capitalismo en su forma más creativa desplegándose sin mayores límites u obstáculos (Fletcher, 2017). A esta continua expansión del capitalismo, Harvey (2005) la nombra acumulación por desposesión.

La acumulación por desposesión es la perpetuación de la llamada acumulación originaria que Marx describe en el capítulo XXIV de *El Capital*. En lugar de entender la acumulación como un evento histórico único en los inicios del capitalismo, se reconoce ahora como un proceso continuo y fundamental de este sistema. La acumulación por desposesión revela las formas actuales de la acumulación capitalista, las cuales implican el cercamiento de los bienes comunes, la privatización de la propiedad colectiva, la explotación y degradación de los recursos ambientales, y la mercantilización de la naturaleza, la cultura, la historia y la creatividad intelectual, entre otros. Este proceso se configura como una respuesta a las crisis crónicas de sobreacumulación de capital.

El debate alrededor del concepto de despojo es amplio y da cuenta de la continuidad y actualidad de la acumulación originaria que ponen en evidencia cómo aquellas formas de apropiación capitalista de la riqueza, caracterizadas por la violencia y el robo, no aparecen solo en la fase constitutiva del capitalismo, para luego dar lugar exclusivo a una violencia de tipo económico caracterizada por la explotación de los trabajadores asalariados libres, sino que son un elemento constitutivo y constantemente necesario del funcionamiento del sistema capitalista. Estos debates actuales tienen como referencia el Capítulo XXIV (“La llamada acumulación originaria”) de *El Capital*, tratando de mostrar sus límites analíticos y sus analogías con las dinámicas del presente.

En ese capítulo, Marx muestra los procesos históricos que han creado las condiciones de posibilidad de la relación capitalista de explotación. El ejemplo histórico concreto con el cual el autor sostiene su tesis es el proceso de cercamientos de las tierras en Inglaterra. Destacan analíticamente tres dinámicas: 1. Separación de los productores de sus medios de producción y de subsistencia. (expropiación de algo); 2. Proceso de proletarización (producción de subjetividad) y 3. Creación de las condiciones de posibilidad de la relación capitalista de explotación (apropiación de plusvalía por los capitalistas). Al no ser la dinámica de acumulación originaria exclusiva de un momento histórico el despojo se convierte en un

elemento central de su proceso. Por tanto, podemos dividir los diferentes usos del concepto de despojo en la actualidad en relación con las tres dinámicas analizadas por Marx:

1. Despojo como expropiación. Usado por aquellos autores que estudian procesos neoliberales de privatización o actividades extractivistas (Navarro, 2015; Harvey, 2005). Aquí el despojo se refiere a una expropiación violenta de bienes por parte de los capitalistas.

2. Despojo como producción de subjetividad. Usado por aquellos autores que estudian los efectos subjetivos de las expropiaciones y las abstracciones capitalistas (Mezzadra, 2011; Machado Araoz y Paz, 2016). Aquí el despojo se refiere a la transformación de las formas de vida y de la percepción de la realidad.

3. Despojo como apropiación de plusvalía por los capitalistas. Usado por aquellos autores que estudian la acumulación capitalista. Podemos distinguir entre aquellos que se refieren a la explotación laboral en su acepción tradicional (Bonfeld, 2012), de aquellos que se refieren a otras formas de explotación cuya ganancia es generado por la renta (Harvey, 2013; Gago y Mezzadra, 2015). Estas tres dinámicas con que se refiere el concepto de despojo nos hablan consecuentemente de tres ámbitos donde se da la resistencia contra el capitalismo:

1. Resistencia contra el despojo material.
2. Resistencia contra la subjetividad capitalista.
3. Resistencia a la apropiación de la plusvalía, es decir, contra la explotación laboral y la renta.

El proceso de acumulación por desposesión implica apropiarse de una serie de activos a bajos costos (como la mano de obra, las materias primas y las tierras) para emplearlos de manera rentable. Esto significa invertir la plusvalía sobreacumulada como capital, con el fin de generar más plusvalía. La expansión geográfica del capital, particularmente durante el proyecto neoliberal⁵, ha llevado a la privatización generalizada de muchos bienes y servicios,

⁵ El neoliberalismo, es “ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas” (Harvey, 2005: 8),

bajo el discurso de la conservación y la eficiencia en su administración. Estas transformaciones en las modalidades de producción de riqueza en la economía global, que han tenido lugar en los últimos cuarenta años, se han denominado en la literatura como postfordismo o globalización neoliberal.

Estas transformaciones en la estructura productiva global han estado acompañadas de cambios institucionales y normativos que buscan incorporar nuevos bienes al mercado. Ejemplo de ello es la legislación sobre derechos de propiedad intelectual o, en el caso de México, la reforma al Artículo 27 Constitucional en relación con la propiedad de la tierra. Además, se ha observado la expansión del sector terciario, en especial el turismo. En este sector, la literatura señala que la generación de valor económico y las ganancias no provienen únicamente del trabajo involucrado en el ciclo productivo, sino también de una serie de elementos relacionados con el espacio, como aspectos naturales, culturales, históricos y paisajísticos. Por ello, y de acuerdo con Palafox, “el Estado elige el turismo internacional y de grandes flujos como un mecanismo económico para la reproducción del modo de producción capitalista, expandiéndose a territorios con paisajes prístinos susceptibles de ser explotados y aprovechando la acumulación ampliada generada por las actividades económicas” (Palafox, 2016: 21). Un ejemplo de esto es la expansión del turismo en la Península de Yucatán desde los años setenta, especialmente en el estado de Quintana Roo, que ha implicado grandes procesos de apropiación de tierras y recursos.

En México, la privatización de empresas gubernamentales, de servicios públicos y terrenos federales, se dio de forma acelerada a partir de los años ochenta. Estas acciones acentuaron la pobreza y desigualdad en el país y se hicieron parte cotidiana del modelo neoliberal mexicano. La subordinación del Estado a la dinámica del capital global apunta a los intereses del mercado. Como bien señala Palafox (2016:23), “el rol del Estado es favorecer la consolidación y permanencia del modo de producción para la hegemonía del mercado, mediante la igualdad de oportunidades, es decir, flexibilizar la legislación para la participación de particulares en la compraventa de territorio”.

Por ello, para entender la relación de los pueblos y comunidades con el neoliberalismo, es necesario considerar cómo “la historia y las condiciones políticas y económicas previas de las ciudades [pueblos y comunidades] también definen la forma que

cada una de ellas adquiere tras el impacto del neoliberalismo” (Monreal, 2016: 103). Los procesos de neoliberalización penetran todos los ámbitos de la vida cotidiana con una intensidad particular, ya que fomentan la competencia para atraer inversión de capital privado, lo cual impacta tanto la vida urbana como la rural a través de procesos de acumulación flexible (Harvey, 2013). Esto deriva en nuevas problemáticas, como el cambio de uso de suelo en pueblos o ciudades patrimonializados, la ocupación excluyente de lugares emblemáticos —como las zonas céntricas de los pueblos—, la ruptura de dinámicas sociales y prácticas cotidianas, y el fortalecimiento de la exclusión, entre otros.

Hoy en día, la mayoría de las ganancias capitalistas no provienen directa y únicamente del trabajo asalariado en fábricas, sino que dependen cada vez más de un conjunto de actividades en sectores como los servicios, las nuevas tecnologías, la distribución de mercancías o la especulación inmobiliaria. A esto se le denomina producción difusa (Lazzarato y Negri, 2001). En este contexto, encontramos que la mercantilización del patrimonio se convierte en una forma de generación de valor contemporáneo, impulsada por el marketing y la economía de la experiencia, donde las experiencias culturales y el consumo simbólico adquieren un valor monetizable. De este modo, la explotación capitalista se extiende más allá de la producción material, abarcando también lo inmaterial, transformando bienes culturales y naturales en productos de consumo, situando así al patrimonio como un recurso estratégico en la economía global.

1.5.1 Marcas de distinción para la mercantilización del patrimonio

Para la mercantilización del patrimonio, se utilizan las marcas de distinción como herramientas fundamentales que, según Bourdieu (2000), añaden valor simbólico y económico a un lugar o producto. En este sentido, un logotipo distintivo puede incrementar el valor de venta al incorporar elementos de patrimonialización, creando marcas exclusivas para ciertos destinos. Estas marcas fomentan percepciones de singularidad, originalidad y tradición (Ramírez, 2021), aunque a menudo construyen una imagen esencializada, desconectada de los contextos políticos y sociales que las originaron. Como señala Harvey (2013), estos elementos simbólicos se transforman en recursos capaces de generar una “renta por monopolio”. Así, marcas de distinción como “Pueblos Mágicos” representan un sello de

autenticidad que impulsa una "economía de la autenticidad" (Heinich, 2015, citado en Oehmichen y De la Maza, 2019). Este reconocimiento valora elementos culturales, históricos y naturales propios de cada localidad, ya sea a través de su revalorización, reinterpretación o incluso invención de la tradición (Hobsbawm, 2002). En conjunto, estos elementos funcionan como vehículos para generar tanto valor simbólico como económico, particularmente en sectores como el turismo y el mercado inmobiliario (Harvey, 2013).

Para valorar o revalorizar elementos del patrimonio natural y cultural con fines económicos, las instituciones públicas o privadas implementan diversas intervenciones dentro de procesos de patrimonialización, en los cuales se seleccionan y resignifican dichos elementos para resaltar su valor social mediante cualidades como autenticidad, unicidad, originalidad y/o antigüedad.

El proceso de patrimonialización, consolidado con el nombramiento de la marca *Pueblo Mágico*, se presenta como una estrategia para el desarrollo local. Se trata de un proceso social en el que determinados actores seleccionan y otorgan valor a un bien material o inmaterial con un propósito específico. Estos fines, influenciados por el curso de la historia, reflejan tendencias globales que se reproducen a nivel local cuando cada grupo o sociedad decide qué elementos valorar y con qué objetivo, reconociendo un valor intrínseco en el patrimonio que justifica su conservación, incluso si esta conservación se lleva a cabo mediante la mercantilización. Este enfoque nos lleva a entender que el patrimonio no debe considerarse un objeto en sí mismo, sino como una construcción social, producto de la acción humana y de un contexto histórico determinado. Esta perspectiva invita a centrar el análisis del patrimonio no tanto en el objeto (en términos taxonómicos), sino en los procesos sociales de patrimonialización: en las acciones humanas que transforman un objeto en patrimonio y en las finalidades para las cuales se lleva a cabo dicho proceso.

El proceso de patrimonialización orientado a la promoción de la economía turística conlleva transformaciones espaciales en una localidad. Desde una perspectiva analítica, este proceso puede abordarse en dos aspectos. Por un lado, implica la creación de una marca de distinción asociada a ciertos lugares u objetos, que promueven la idea de singularidad u originalidad, lo que puede generar mayores ganancias. Por otro lado, la patrimonialización de los *Pueblos Mágicos* conlleva la creación social de un espacio para el turismo.

1.5.2 Producción del espacio para el turismo

Partimos de la propuesta teórica del geógrafo Henri Lefebvre sobre la producción social del espacio. El concepto de espacio ha sido abordado desde diversas disciplinas, como la geografía, la sociología, el urbanismo, la arquitectura y la antropología. Hasta hace algunas décadas, estas disciplinas “consideraban únicamente a las personas y los objetos situados 'en' el espacio” (Baringo, 2013:133). A principios de los años setenta, Lefebvre propuso una nueva manera de entender el espacio, con el objetivo de analizarlo de “manera unitaria, tomando en cuenta los elementos físicos, mentales y sociales con una perspectiva histórica” (2013: 134). Siguiendo a Lefebvre, el concepto de producción del espacio se entiende como un resultado social: cada sociedad produce su propio espacio. Es decir, “se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio” (Lefebvre, 2013: 219).

El autor introduce la dimensión temporal, afirmando que no hay proceso sin historia, lo que nos lleva a considerar, en la presente investigación, una perspectiva diacrónica que permita comprender los procesos actuales. Así, el espacio no es una dimensión neutral en la que simplemente nos insertamos; nuestras acciones y la manera en que vivimos y percibimos el espacio son elementos activos en su producción (Hiernaux, 2004). Para Lefebvre (2013), el espacio social no debe concebirse como un espacio pasivo o vacío, ni de forma aislada o estática respecto a las relaciones sociales. En este sentido, el espacio social es dialéctico: es tanto un producto como un productor de las relaciones económicas y sociales de cada sociedad. Como productor, el espacio condiciona, a través de interacción o retroacción, las relaciones sociales y productivas que se desarrollan en su interior, tales como la organización del trabajo, el transporte, los flujos de materias primas y personas, y las redes de distribución de productos (Lariagon, 2020). Como producto, el espacio resulta de relaciones socioculturales de apropiación y organización, es decir, de la intervención humana de actores políticos, sociales y económicos.

Esta perspectiva invita a concebir el espacio no como un objeto estático o un producto terminado, sino como un conjunto dinámico de relaciones y procesos sociales que se desarrollan en su interior, los cuales son a la vez condicionados y reconfigurados por él. Desde un enfoque analítico, se propone distinguir tres dimensiones que reflejan la interacción global entre los procesos humanos y el espacio. La tríada del espacio social es uno de los

principales aportes de Lefebvre (2013) y constituye una dialéctica que incorpora tres manifestaciones de lo humano: 1) el espacio vivido, 2) el espacio concebido y 3) el espacio percibido.

El espacio vivido o espacio de representación

Es el nivel que refiere a los espacios a partir de los cuales las personas producen sus propias representaciones e imaginarios. Están vinculados a la dimensión, a menudo invisibilizada, de la vida cotidiana y pueden provenir de la historia o imaginación social. Son lugares de reinención perpetua, que en ciertas ocasiones pueden confluir con la lógica que orienta las intervenciones de transformación espacial o con los efectos de ellas.

El espacio concebido

También conocido como el espacio abstracto mental, refiere las concepciones dominantes del espacio, es decir, aquellas que conciben los tecnócratas y urbanistas que planean, ordenan, diseñan el espacio. En el espacio concebido, el espacio tiende a ser interpretado como un contenedor de objetos y no de prácticas sociales, de ahí que la planificación urbana, los proyectos turísticos, etc., son parte de esa producción social del espacio y, por lo mismo, “constituye una ineludible proyección en el tiempo, y aparecen como ámbito y objeto de estrategias políticas e intereses económicos [...] Desde esta perspectiva, el espacio se convierte en instrumento para el ejercicio del poder, expresa la jerarquía existente en la estructura social y política y contribuye a la reproducción social” (Monterrubio, 2009: 11). Para el caso de estudio en esta investigación, el espacio concebido refiere a los lineamientos generales y las intervenciones particulares que orientan la implementación del programa Pueblos Mágicos en cada localidad. El espacio concebido, es el espacio que puede entrar en tensión con el tercer tipo de espacio, es decir, con las concepciones y las costumbres de relación con el espacio de los habitantes que lo viven.

El espacio percibido

Es el espacio práctico-sensible que refiere a las prácticas reales y las condiciones materiales que hay en un espacio, por ejemplo, las prácticas cotidianas y asimiladas por un grupo en una sociedad determinada, con sus redes de comunicación y fronteras, lugares de intercambio, estilos arquitectónicos. “Es el espacio que ha sido moldeado a través de la historia, de las relaciones económicas y de la cultura”. (Lariagon, 2020: 612). En este nivel de espacio la organización y uso responde a una lógica propia de cada sociedad, es ese espacio que se puede presentar como desordenado a la lógica y mirada de otros, pero que responde a una lógica de orden del grupo social que produce su espacio. El espacio percibido se vuelve relevante para el siguiente nivel, ya que el espacio concebido especula a partir del espacio percibido.

Los espacios producen relaciones sociales, lo que implica que el espacio es, a la vez, una dimensión producida por los seres humanos y una dimensión que condiciona la experiencia y las relaciones que se desarrollan en su interior. Por ello, bajo el concepto de producción social del espacio, las relaciones de producción o económicas son fundamentales, ya que nos informan sobre cómo habitamos dicho espacio. Con “habitar” nos referimos a “un modo de relacionarse con un determinado espacio a través de prácticas cotidianas de apropiación, que se articulan con estrategias de reproducción social y con sentimientos de pertenencia a un territorio e identidad” (Coulomb y Vega, 2016: 405). En este sentido, la relación con el espacio es un proceso continuo de interpretación, modificación, significación y simbolización, en el que participan diversos actores que lo transforman y moldean desde la cultura.

Para comprender esta producción social del espacio, es necesario profundizar en las formas de habitar que se dan en los espacios sociales. Para ello, retomamos el concepto de *habitus socioespacial* (Giglia, 2012), que hace referencia a las prácticas como un “saber incorporado” a través del cuerpo, lo cual nos habla de las formas en que habitamos el espacio. Las prácticas del *habitus socioespacial* permiten a las personas reconocer su entorno, ordenarlo y ordenarse a sí mismas, formando un sistema de referencia respecto a él. Así es como el espacio se vuelve familiar o cotidiano, convirtiéndose en parte de nuestras rutinas. Pensar en el *habitus socioespacial* implica reconocer la agencia del sujeto, quien actúa y se desplaza en el espacio en función de sus necesidades e intenciones. Las distintas formas de

habitar pueden ser percibidas por los externos o foráneos como prácticas en lugares desordenados, vacíos, improductivos, carentes de significado, feos, etc., mientras que para quien lo habita, es decir, para el grupo social que lo representa y reproduce, esto es completamente distinto. Esto significa que existe un orden socioespacial que no solo implica reconocer sus referencias materiales y espaciales, sino también las normas de uso y regularidades, así como el significado de acuerdo con un *habitus socioespacial*.

Las diversas concepciones del espacio social y su materialización han dado lugar a puntos de conflicto, ya que “las representaciones del espacio se estructuran como instrumentos de dominación, bajo la concepción de los tecnócratas” (Baringo, 2013; Lefebvre, 2013). Estos tecnócratas emplean un modelo homogéneo de Pueblo Mágico que busca anular las diferencias en el espacio social, con el fin de construir una estética que se alinee con los intereses de la intervención del programa.

Los procesos de producción social del espacio se pueden ilustrar con el desarrollo del programa Pueblos Mágicos en la perspectiva dialéctica expuesta anteriormente. “La apropiación de los espacios por parte de los individuos se da cuando éstos le otorgan un significado o cuando lo transforman física o simbólicamente y lo incorporan a sus conocimientos y sentimientos relacionados con ese lugar” (Rodríguez, 2015:17). En este sentido, el espacio percibido y vivido por parte de los actores externos entra en discordancia con el de los actores locales, ya que su imposición transforma el entorno en una mercancía desprovista de arraigo. Como resultado, las relaciones sociales se ven alteradas, pues el espacio modificado ya no responde a las experiencias y vivencias de quienes lo habitan, sino a los intereses de quienes lo consumen desde afuera.

La tríada de Lefebvre ilustra la complejidad de la producción del espacio (Lariagon, 2020). Esta propuesta analítica combina, por un lado, las determinaciones espaciales con la capacidad humana de transformarlas, y, por el otro, las intervenciones de actores políticos, económicos y sociales. En esta dialéctica, los diferentes niveles de espacio no pueden dissociarse, ya que en la realidad se experimentan de manera conjunta. Esto genera una complejidad de relaciones sociales que refleja prácticas socioespaciales específicas y una serie de tensiones sociopolíticas que en el programa *Pueblos Mágicos* se identifican con la categoría de despojo. En el proceso de producción social del espacio para el turismo, la

intervención de diversos actores con concepciones distintas genera relaciones sociales complicadas que evidencian prácticas espaciales específicas y tensiones sociopolíticas que resumimos bajo la categoría de despojo cotidiano, entendida como violencia invisible.

La expansión geográfica del turismo, entendida como una expresión de la acumulación por desposesión, es un proceso violento y continuo. En esta investigación partimos del supuesto de que el proceso de patrimonialización para el turismo implica procesos de despojo que se pueden perpetuar con el nombramiento de la marca de distinción. Este despojo puede manifestarse en zonas rurales a través de presiones para parcelar o vender tierras, invasiones, ventas ilegales, y el desinterés de las autoridades por la regulación y aplicación de las normativas ambientales. En las zonas céntricas de los pueblos, se presenta mediante la especulación inmobiliaria, la eliminación del ambulante, la concentración de servicios y el desplazamiento de negocios y comercios locales, que son sustituidos por otras actividades de servicios. Además, el despojo también se manifiesta en la apropiación de elementos culturales para su mercantilización, el desplazamiento de actividades culturales y de prácticas cotidianas de la población local como parte del embellecimiento del lugar. Todo ello resumido en el despojo de modos de vida en determinados espacios.

Por ello consideramos pertinente retomar el concepto de despojo cotidiano de Diana Ojeda para abordar los efectos de la patrimonialización y turistificación a partir de las experiencias de los Pueblos Mágicos de Maní y Sisal en Yucatán. El despojo cotidiano, entendido como “un proceso de reconfiguración socioespacial y, en particular, socioambiental, que limita la capacidad que tienen las comunidades de decidir sobre sus medios de sustento y sus formas de vida” (Ojeda, 2016). El despojo en el sentido común y también en el lenguaje jurídico nos habla de un proceso de expropiación de un bien material que alguien (individuo o grupo social) posee, la mayoría de las veces, ese despojo se da a través de procesos físicos violentos a múltiples escalas; en ciertas ocasiones quienes son despojados resisten y se da un conflicto. De estas formas de despojo, la literatura en América Latina en general y en México en particular ha dado cuenta en años recientes, con respecto particularmente a los megaproyectos extractivistas o infraestructurales.

Lo que se busca con la definición de despojo cotidiano que plantea Ojeda es ampliar el significado y alcance que adquiere el término, de la mera acción expropiatoria a los efectos

sociales, políticos y económicos sobre las poblaciones de un territorio. Según esta perspectiva, lo que se despoja, no es solo un bien, sino el entramado de relaciones del que hace parte, reduciendo la capacidad autónoma del grupo social de decidir sobre su territorio y su futuro. La posesión es solo una de estas relaciones que desempeñan un papel fundamental en la definición del uso, el acceso, el control y el significado mismo de los recursos. El despojo se asume no sólo como un evento ubicado en un momento específico, sino como un proceso ordinario, que se da continuamente en la cotidianidad con una baja intensidad y no necesariamente manifiesta una violencia física sino violencias de tipo estructural, que lo pueden llevar a ser casi un proceso imperceptible.

A esta forma de violencia invisible podemos denominarla violencia estructural, lo que respondería al hecho de que tiene como causa los procesos de estructuración social, desde los que se producen a escala de sistema-mundo, hasta los que se producen en el interior de las familias o en las interacciones interindividuales, y no necesita de ninguna forma de violencia directa para que tenga efectos negativos sobre las oportunidades de supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad de las personas (Galtung, 1996). La violencia estructural se refiere al daño que es explicable a partir de estructuras sociales que producen distribuciones inequitativas del poder y de los recursos (Weigert, 1999).

Este enfoque del despojo cotidiano como forma de violencia estructural observado en un espacio específico y anclado en la vida cotidiana permite rastrear los efectos sociales de la patrimonialización, al mismo tiempo que las negociaciones, las disputas y las estrategias implícitas en la producción de un espacio para el turismo.

El turismo es un fenómeno complejo marcado por una profunda ambivalencia. La discusión en torno al impacto de los Pueblos Mágicos ha estado marcada por enfoques dicotómicos que enfatizan exclusivamente sus beneficios o sus efectos negativos. Esta polarización ha limitado la comprensión integral del fenómeno, reduciendo su complejidad a una oposición binaria. En esta investigación, más que adherirnos a una postura unilateral, adoptamos un enfoque crítico que reconoce la coexistencia y “tensión entre las capacidades destructiva y creadora del turismo” Córdoba (2020: 3). Este posicionamiento responde a la necesidad de superar el marco analítico dicotómico predominante en los estudios previos.

Por ello, se profundiza en la manera en que estos impactos interactúan, generando tensiones y reconfiguraciones dentro de los destinos turísticos.

Como sugiere la autora en su libro *Stuck with Tourism*, esta dualidad implícita en la actividad turística puede atrapar a las poblaciones y sus territorios en situaciones de ambivalencia. Si bien el turismo se presenta como una opción para dinamizar la economía local, también conlleva riesgos de depredación y sobreexplotación sociocultural y ambiental. En su libro, encontramos un análisis detallado de diversos procesos de expansión turística en la Península de Yucatán, que han transformado el paisaje de la región. La revisión del programa de Pueblos Mágicos en algunas localidades se presenta como un ejemplo más para comprender la complejidad de este fenómeno.

Desde un enfoque que articula los tres ejes conceptuales —el espacio como lugar de habitar, la ambivalencia como rasgo inherente a estos procesos y el despojo cotidiano como una dimensión clave de sus efectos—, esta aproximación permite examinar cómo las comunidades locales experimentan y resignifican los cambios impuestos por las políticas de desarrollo turístico. La patrimonialización de los espacios redefine su uso y significación mediante narrativas turísticas que, en muchos casos, entran en tensión con las prácticas cotidianas de quienes los habitan, lo cual exige un análisis atento a las disputas entre la apropiación local y la reconfiguración exógena de los lugares. En este contexto, la ambivalencia se revela como un componente central de la turistificación, ya que los cambios que conlleva pueden ser vividos tanto como oportunidades de ingreso y reconocimiento cultural, como también amenazas que generan fragmentación social y desplazamiento, dando lugar a experiencias contradictorias al interior de las comunidades afectadas.

En el año 2002 Yucatán incorporó su primera localidad al programa “Pueblos Mágicos” de la Secretaría de Turismo del gobierno federal, una iniciativa que forma parte de los procesos globales de revitalización urbana mediante la inversión en zonas específicas como estrategia estatal para el desarrollo regional. En este contexto, lo tradicional y ordinario se reconfigura como vernáculo y exótico con el fin de atraer el interés de turistas nacionales e internacionales (Hernández, 2009: 48). Actualmente, el estado cuenta con siete localidades con esta distinción: Izamal (2002), Valladolid (2012), Maní (2020), Sisal (2020), Espita (2023), Motul (2023) y Tekax (2023).

Para abordar los cambios socioespaciales en los Pueblos Mágicos, esta investigación se enfocó en el análisis de dos casos de estudios: Maní y Sisal en el estado de Yucatán, tomando como punto de partida el momento de su reconocimiento oficial como Pueblos Mágicos. Estos casos permiten observar de manera detallada cómo la designación ha influido en las dinámicas de cada localidad y cómo se han transformado sus espacios públicos, actividades económicas y patrones de movilidad social y residencial. Para dar cuenta de ello, se plantearon las siguientes preguntas y objetivos de investigación.

1.6 Preguntas de Investigación

Pregunta General:

¿En qué medida el programa Pueblos Mágicos se convierte en detonador de desarrollo y de despojo en las localidades que reciben la marca de distinción?

Preguntas específicas:

- ¿Cuáles son las principales transformaciones socioespaciales que se dan en la patrimonialización de las localidades de Maní y Sisal como Pueblos Mágicos?
- ¿Cuál y cómo es el papel de los diferentes actores sociales que intervienen en la patrimonialización de las localidades y en la producción del espacio?
- ¿Cómo tienen lugar los procesos de despojo que se derivan por la patrimonialización turística en las localidades de Maní y Sisal?
- ¿Cuáles son las manifestaciones de aceptación, negociación y conflicto que se dan en estos procesos por parte de las poblaciones locales involucradas?

1.7 Objetivos

Objetivo general

Analizar en qué medida la marca de distinción Pueblo Mágico se convierte en detonador de desarrollo y de despojo en cada una de las localidades y analizar los mecanismos de despojo y sus efectos en las transformaciones socioespaciales implementadas por el programa Pueblos Mágicos en las localidades de Maní y Sisal sobre los modos de habitar el espacio, así como en la capacidad que tienen las comunidades de decidir sobre sus medios de sustento y sus formas de vida.

Objetivos específicos

- Describir los procesos de patrimonialización y producción social del espacio en los Pueblos Mágicos de Maní y Sisal como generadores de nuevos patrimonios, de revalorización de los existentes y de nuevas formas de relacionarse con éstos.
- Analizar el papel que juegan los diferentes actores sociales que intervienen en la patrimonialización de las localidades y en la producción del espacio para el turismo.
- Analizar los mecanismos de despojo y sus efectos en las transformaciones socioespaciales implementadas por el programa Pueblos Mágicos en las localidades de Maní y Sisal.
- Estudiar las diversas respuestas de las comunidades ante la emergencia de un nuevo sector productivo: aceptación, negociación, tensiones y conflictos.

1.8 Hipótesis

La patrimonialización implementada por el programa Pueblos Mágicos en Maní y Sisal despliega un proceso de producción del espacio que, al mismo tiempo que constituye a la localidad como marca para el desarrollo turístico, genera dinámicas de despojo que activan diversas posiciones y procesos de negociación por parte la población local.

1.9 Metodología

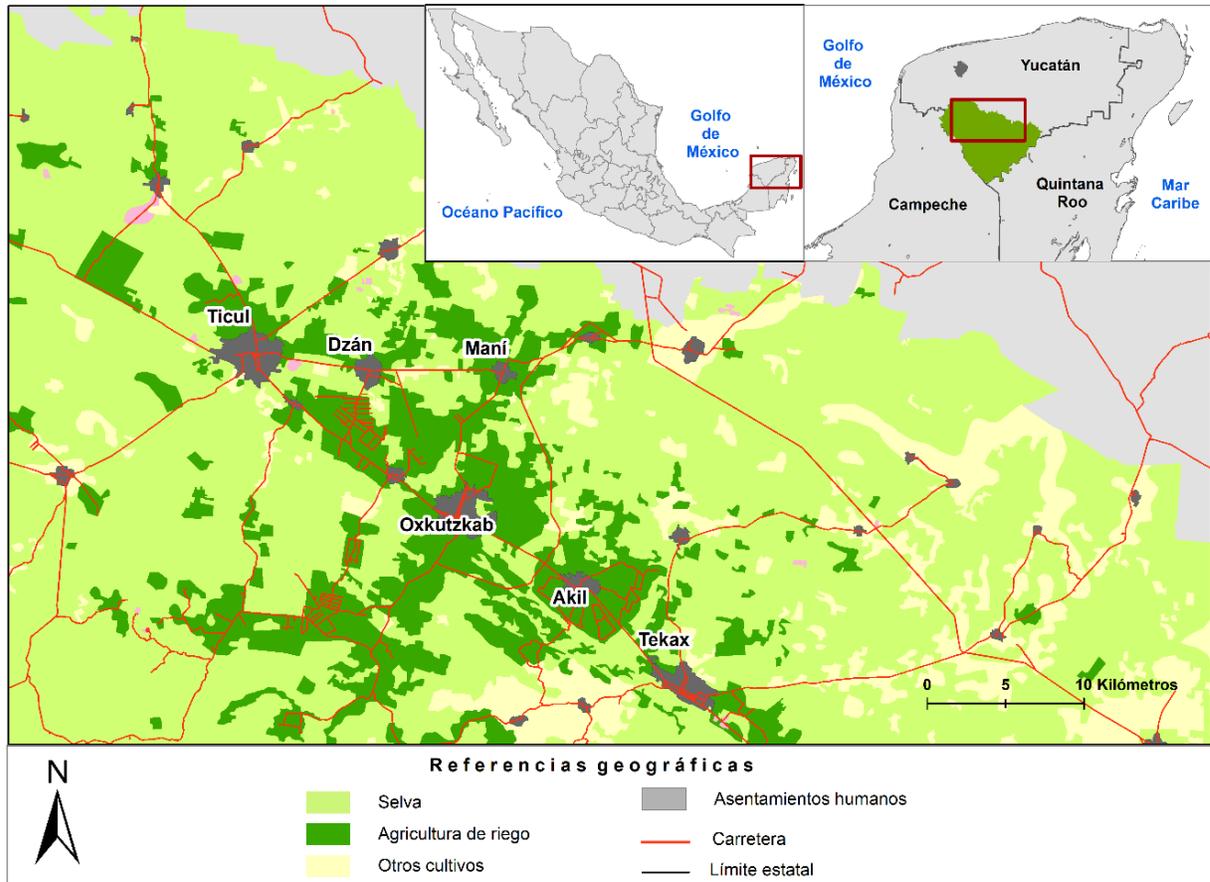
Maní y Sisal fueron seleccionados como casos de estudio con el objetivo de dar cuenta de las transformaciones de estas dos localidades rurales desde la fase de inicio e implementación

del programa Pueblos Mágicos. A diferencia de Izamal y Valladolid, dos ciudades pequeñas, que llevan 20 y 10 años respectivamente en el programa, en las que su elección hubiera respondido a un análisis de las consecuencias de la implementación del turismo. En cambio, lo que se propuso a través de las experiencias de Maní y Sisal fue captar la rapidez de los procesos en curso sobre la transformación socioespacial por el turismo. A lo largo de cuatro años, tiempo de duración de esta investigación, documentamos la velocidad del cambio que adquiere el proceso de patrimonialización para el turismo en cada localidad, teniendo en cuenta su respectiva particularidad sociohistórica y ecológica. Maní y Sisal son dos casos que permiten ver la diversidad de la concreción de un programa homogéneo en las localidades y los despojos y respuestas que se pueden suscitar en un espacio costero y en un espacio al interior.

1.9.1 Maní

Maní es un municipio que se ubica en la región sur del estado de Yucatán, también conocida como la región citrícola; su cabecera también llamada Maní, se encuentra a 92 km de la ciudad de Mérida (Mapa 2). Sus actividades económicas están principalmente relacionadas al sector primario, agricultura de riego (cítricos) producción de miel, milpa, crianza de animales de traspatio, entre otros. La mayoría de los productos turísticos que se ofertan a través de la Secretaría de Turismo son de tipo cultural, debido a la historia y cultura maya del lugar. Hasta el momento Maní es una de las localidades que está siendo impulsada por parte de la Secretaría de Fomento Turístico de Yucatán, reflejado en los dos nombramientos que ostenta: Pueblo Mágico y The Best Tourism Village.

Mapa 2. Ubicación de la localidad de Maní



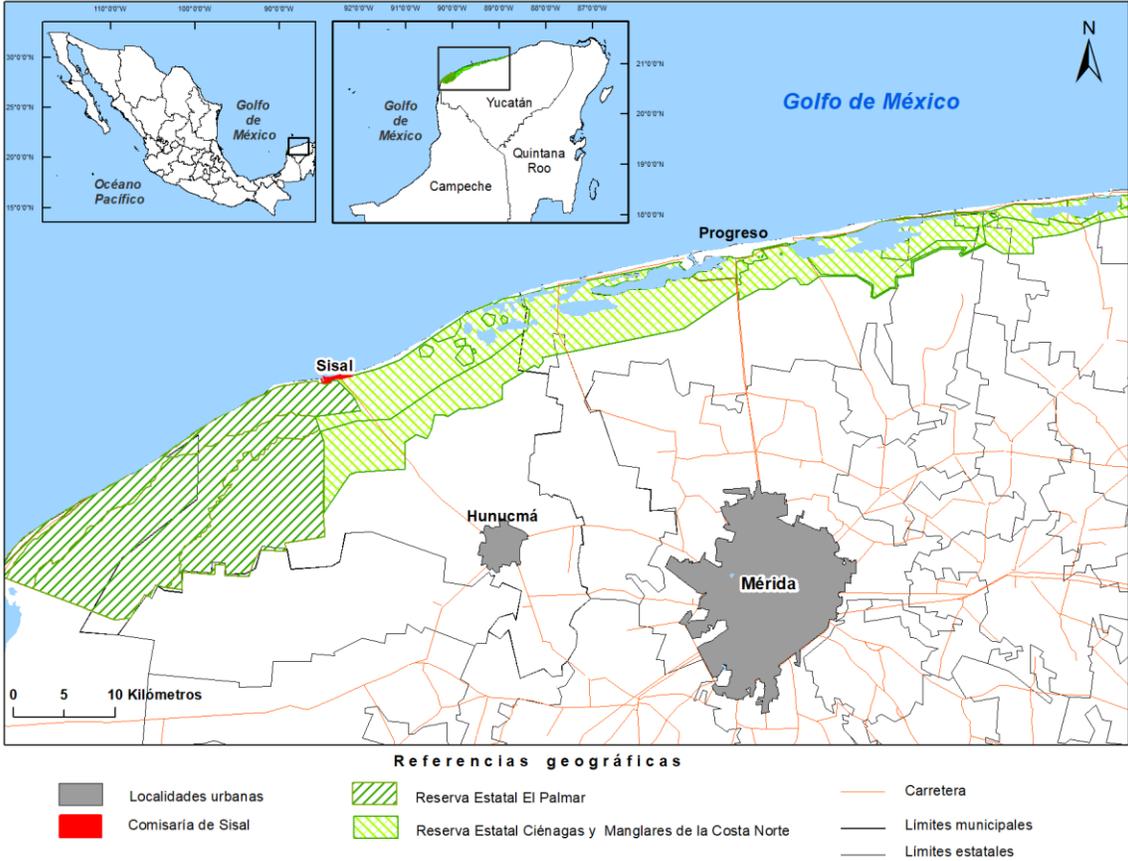
Fuente: Elaboración propia a partir de la capa de usos de suelo y vegetación del INEGI.

1.9.2 Sisal

Sisal es una comisaría del municipio de Hunucmá, ubicada en la región poniente del estado de Yucatán sobre el litoral del Golfo de México, a 55 km de Mérida y entre dos Áreas Naturales Protegidas, ambas reservas estatales: El Palmar y Ciénagas y Manglares de la Costa Norte de Yucatán. Es principalmente un puerto pesquero, en el que se combinan otras actividades económicas como la cacería de subsistencia, los servicios turísticos, la extracción de sal y la agricultura de subsistencia (Batllori et al, 2006). La mayoría de los productos turísticos que se ofertan a través de la Secretaría de Turismo son de tipo natural. Esto se debe a que Sisal posee una variedad de ecosistemas locales desde el paisaje de playa, manglares, humedales y lagunas, que se inserta en la tendencia de convertirlos en productos turísticos para un turismo de naturaleza y aventura. A diferencia de Maní, la implementación del

programa se ha dado en medio de un conflicto que se ha expresado en el rechazo por parte de algunos sisaleños al nombramiento como Pueblo Mágico.

Mapa 3. Ubicación de la localidad de Sisal



Fuente: Elaboración propia a partir de la capa del marco geoestadístico nacional del INEGI.

Datos demográficos

A continuación, se presentan algunos datos demográficos de las dos localidades rurales que evidencian características actuales de la población en términos de estructura poblacional, nivel educativo y condiciones de vivienda. A través del análisis del Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, se pueden identificar diferencias entre ambas localidades, lo que permite comprender mejor sus dinámicas poblacionales.

En la Tabla 2 se presentan las características demográficas de las localidades rurales de Maní y Sisal. Maní cuenta con una población de 4,715 habitantes, mientras que Sisal tiene 2,078. En términos de identidad cultural, el 97.5% de la población en Maní reside en hogares indígenas, mientras que en Sisal este porcentaje es considerablemente menor (15.6%). Por otro lado, la población que se considera afromexicana es mayor en Sisal (3.7%) en comparación con Maní (1.3%).

El acceso a la educación presenta ligeras diferencias entre ambas localidades (Tabla 3). En Maní, el grado promedio de escolaridad es de 7.3 años, mientras que en Sisal alcanza los 8.6 años. Un dato relevante es la tasa de analfabetismo, que en Maní es del 9.4%, más del doble que en Sisal (4.1%). Además, el porcentaje de habitantes con educación media superior o superior es mayor en Sisal (24.1%), probablemente debido a la presencia de una sede de la UNAM, en contraste con el 16.6% registrado en Maní.

En cuanto a la vivienda (Tabla 4), Maní cuenta con 1,634 viviendas en total, de las cuales 1,217 están habitadas, mientras que en Sisal hay 1,468 viviendas, pero solo 604 están habitadas. Un dato interesante es el alto número de viviendas de uso temporal en Sisal (738), lo que indica una relación con el turismo de segunda residencia, a diferencia de Maní, donde solo hay 164 viviendas en esta categoría y pueden estar relacionadas a la migración.

Tabla 2. Características demográficas de los Pueblos Mágicos de Maní y Sisal

Característica	Pueblo Mágico	
	Maní	Sisal
Población total	4715	2078
Tasa de masculinidad	97.4	103.9
Población en hogares censales indígenas	97.5%	15.6%
Población que se considera afromexicana	1.3%	3.7%

Fuente: Censo de Población y Vivienda, INEGI 2020

Tabla 3. Nivel de escolarización de habitantes de los Pueblos Mágicos estudiados

Nivel escolarización	Pueblo Mágico	
	Maní %	Sisal %
Población analfabeta de 15 años y más	9.4	4.1
Sin escolaridad	8.0	3.6
Primaria incompleta	15.2	10.7
Primaria completa	11.3	9.9
Secundaria incompleta	3.6	4.3
Secundaria completa	17.1	19.6
Media superior y más	16.6	24.1
Grado promedio de años de estudio	7.3	8.6

Fuente: Censo de Población y Vivienda, INEGI 2020

Tabla 4. Vivienda

Características de vivienda 2020		
Pueblo Mágico	Maní	Sisal
Habitadas	1217	604
Deshabitadas	253	126
De uso temporal	164	738
Total de viviendas	1634	1468

Fuente: Censo de Población y Vivienda, INEGI 2020

Etnografía y cartografía: métodos para comprender la transformación territorial

Para analizar a Maní y Sisal, esta investigación se planteó con una metodología mixta que articula el método etnográfico y el análisis cartográfico. Desde la etnografía reflexiva (Bourdieu, 1999) planteamos el abordaje del estudio del turismo para desentrañar las estructuras subyacentes de poder, prácticas y capitales que configuran las dinámicas de su funcionamiento. Apoyados en el análisis histórico para comprender el presente, exploramos cómo los fenómenos de patrimonialización y turistificación en ambas localidades se ven influenciados por procesos históricos de ocupación territorial, explotación de recursos, actividades económicas predominantes, organización de relaciones productivas y relaciones de poder. Esto nos permitió identificar no solo los elementos que se vinculan al desarrollo

turístico actual en cada localidad, sino también a comprender las condiciones de vida de la población local, los diferentes actores involucrados y las respuestas de los habitantes a los procesos de despojo.

Con la cartografía temática hemos analizado cada localidad como parte de una región integrada por dinámicas ambientales, económicas y sociales interconectadas, permitiéndonos visualizar cómo el turismo transforma los espacios y las relaciones locales. Esta aproximación nos ayudó a visualizar las transformaciones que se han dado a lo largo de cuatro años en cada localidad y su impacto en los paisajes y modos de vida.

1.9.3 La etnografía reflexiva

Propuesta desde la sociología francesa, Pierre Bourdieu plantea la etnografía reflexiva como un intento de superar las dicotomías clásicas entre objetivismo y subjetivismo en las ciencias sociales. Para Bourdieu, el investigador[a] no es un observador neutral, sino que está inmerso en las mismas estructuras sociales que pretende estudiar. La implicación de esta premisa es que la investigadora debe ser reflexiva acerca de su propia posición dentro del campo de estudio, reconociendo que está histórica y socialmente situado, condición que media en la relación con las personas implicadas en el trabajo donde el capital cultural influye en la interacción e interpretación de los fenómenos sociales.

Por tanto, llevar a cabo una etnografía reflexiva (Bourdieu, 1999; Guber, 2011) permite ver a la investigadora como un sujeto activo y partícipe de las relaciones que establece con los actores de estudio, donde la investigadora no es ajena a la realidad cuya presencia necesita de una neutralidad que garantice la objetividad, sino que, por el contrario, ella es un agente que irrumpe en la cotidianidad de las personas que estudia. Una relación determinada por mi acción y por la de ellos que nos transforma a ambos, nos produce continuamente a través del intercambio constante durante el trabajo de campo y posterior a éste. En ocasiones nos convertimos en objeto de curiosidad y muchas veces de interrogación, que construye y condiciona los niveles de rapport con la población local (González, 2020).

El trabajo etnográfico desde este enfoque permite reflexionar acerca de las situaciones no previsibles del trabajo de campo que no están contempladas en los diseños metodológicos,

como las situaciones de violencia, que plantean dilemas a la investigadora. Esas situaciones es lo que Malkki (2007) señala como la improvisación de campo y la vulnerabilidad del investigador en el trabajo. Ante esto es necesario precisar que la investigación etnográfica no es exclusivamente una acumulación de datos aparentemente estables, que siguen al pie de la letra la ruta de un plan de trabajo pensado y revisado constantemente, sino que está atravesada por momentos de perplejidad que ponen a prueba al investigador donde se debe dar soluciones guiadas por el sentido común o su propia intuición. El trabajo de campo es una experiencia donde todo el tiempo está a prueba nuestra subjetividad, bagajes culturales y teóricos con los cuales buscamos dar solución a obstáculos, giros, aceptaciones y dilemas producto de las relaciones que se establecen con los sujetos de estudio. De ahí que la construcción del marco teórico, las preguntas y objetivos de investigación deben servir como guía en el universo de problemáticas a las que se enfrenta la etnógrafa, así como para la crítica y preguntas constantes que se generan a la luz de la información del trabajo de campo.

En los estudios sobre el turismo, partir de la etnografía reflexiva nos permitió explorar las dinámicas complejas entre los diferentes actores involucrados, considerando las relaciones de poder, los capitales (cultural, económico) y la influencia de las estructuras económicas globales en estas interacciones, lo que permite entender el patrimonio y el turismo como espacios de tensiones y negociaciones entre los distintos actores. De esta manera, entender cómo las comunidades locales gestionan estas tensiones, transformando sus espacios y prácticas para adaptarse al mercado, pero también resistiendo o reinterpretando estos cambios.

La etnografía reflexiva, como método, ofrece una lente crítica y compleja en el trabajo de campo para entender procesos como la patrimonialización y la turistificación, fenómenos que involucran desplazamientos físicos, interacciones culturales, económicas y simbólicas. Partimos de la observación que nos sirvió para identificar elementos del paisaje, las transformaciones en la imagen urbana, los productos y servicios turísticos previos al programa, debido a que los nuevos estaban en fase de construcción y apertura en medio de las restricciones sanitarias por la pandemia de COVID-19. Los primeros recorridos también permitieron acercarnos a las primeras percepciones de la población sobre el nombramiento Pueblos Mágicos. En el caso de Sisal, localidad que rechazó el nombramiento desde cuando

fueron notificados, el ambiente era de tensión entre quienes se dedicaban a actividades o servicios turísticos y la población en general. Se siguió el conflicto en la prensa local y nacional, y se elaboró una base de revisión hemerográfica, lo cual nos permitió identificar actores locales. Para Maní se hizo lo mismo, pero en este caso el seguimiento hablaba de una localidad sin conflicto y con un importante auge publicitario.

Se realizó observación participante en diferentes actividades promovidas en las dos localidades (Tabla 5), las cuales se acompañaron de material fotográfico. Durante los años de trabajo de campo se llevó registro en un diario de campo, así como el uso de notas etnográficas. Se identificaron y entrevistaron a actores clave como: población local involucrada en el turismo (Anexo 1) y no en actividades turísticas (Anexo 2), funcionarios públicos (Anexo 3), agentes inmobiliarios (Anexo 4), turistas (Anexo 5) y especialista (Anexo 6) así como aquellos involucrados directamente en el proceso de postulación al programa Pueblos Mágicos. Con estos actores se realizaron entrevistas a profundidad y semiestructuradas.

El cuestionario a la población de Maní no involucrada en servicios turísticos sirvió para tener referencia sobre la aceptación del nombramiento como Pueblo Mágico (Anexo 7). En el caso de Sisal no se aplicaron cuestionarios porque se contó con los resultados de la encuesta realizada por la comisaría durante el período de movilizaciones y protestas en el puerto. En cada capítulo etnográfico se recurre a los testimonios textuales de los entrevistados, quienes en algunos casos solicitaron expresamente mantener el anonimato, en ese caso serán citados como *habitante*.

Tabla 5. Herramientas metodológicas de la etnografía

Herramientas	Maní	Sisal
Entrevistas: a profundidad	33	20
Semi estructuradas	3	4
Cuestionarios	58 157	Encuesta de la comisaría
Observación	Recorrido y levantamiento de datos georreferenciados	Recorrido y levantamiento de datos georreferenciados

Observación participante	Reunión con SEFOTUR Recorridos turísticos guiados Visita a dos parcelas de cítricos Taller de Equidad de Género Capacitación de ventas a bordadoras y artesanas Fiestas patronales Concursos de bordados Aniversario de Pueblo Mágico	Recorridos turísticos guiados Visita a la cooperativa Moluscos del Mayab Jornadas de limpieza de la playa y el manglar Fiestas patronales
--------------------------	--	---

1.9.4 La cartografía temática

Los primeros acercamientos de observación y entrevistas con habitantes locales permitieron la identificación de actores y de las diversas problemáticas que se manifestaban en los territorios. Se realizaron recorridos en cada una de las localidades y en el caso de Sisal en las áreas naturales que contaban con caminos accesibles, en donde se destacó el aumento de construcción de obras y los anuncios de venta de terrenos. Todos los mapas presentados en esta tesis fueron realizados con el programa ArcGIS 10.3.

Cartografía en Maní

La transformación del espacio en Maní se monitoreó a través de dos mapas temáticos. El primero, equipamiento turístico en el Pueblo Mágico de Maní 2021 – 2023, se realizó a través del levantamiento georreferenciado de servicios turísticos en el área urbana, para contrastar el aumento o disminución de estos servicios posterior al nombramiento como Pueblo Mágico. El segundo mapa, el área de influencia turística del Pueblo Mágico de Maní, respondió a la necesidad de establecer el origen de la afluencia turística de la localidad a partir de conocer el lugar de residencia de la mayoría de los visitantes que dinamizan el turismo. Para la elaboración de este mapa se aplicó un cuestionario (Anexo 8) en 7 restaurantes, de los cuales 4 corresponden a lugares de comida regional y 3 a comida “gourmet”⁶. En total se aplicaron 157 cuestionarios a los turistas, quienes respondían al finalizar su estancia en el restaurante.

⁶ Concepto que utilizan algunos restaurantes en Maní para diferenciarse de la comida regional por el tipo de menú y la presentación de los platillos.

Con el análisis cartográfico en diálogo con la etnografía se realizó un acercamiento a la complejidad de la interacción de los diferentes actores involucrados en el turismo y las tensiones que se pueden suscitar en la producción social de un espacio para el turismo. Esto nos permitió observar cómo se dio el proceso de patrimonialización y nombramiento de las localidades como Pueblo Mágico, la transformación de los espacios, qué tipos de despojos se manifestaron, cómo se percibió el desarrollo en términos económicos y cómo se manifestó en términos espaciales, así mismo nos permitió observar las posibles tensiones que se suscitaron por el acceso y distribución de los recursos.

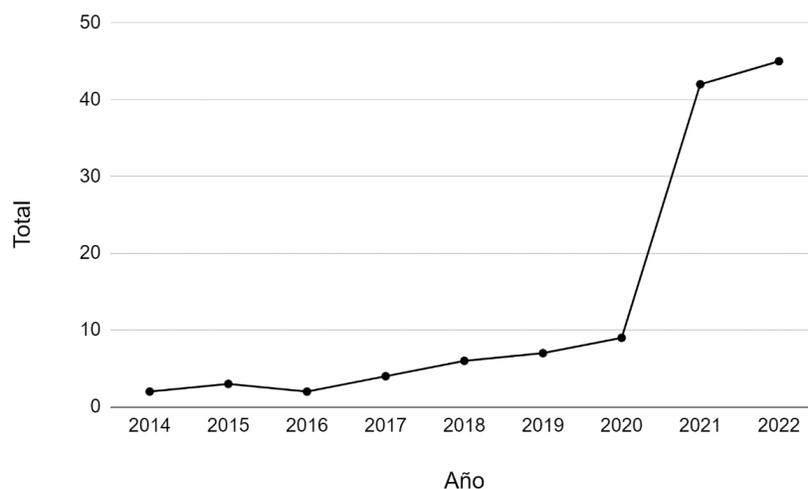
Cartografía en Sisal

A partir de los recorridos en campo, la localización georreferenciada de lugares clave y la revisión de las Manifestaciones de Impacto Ambiental (MIA), se elaboró la cartografía temática para examinar la magnitud del fenómeno de urbanización en el territorio. La principal fuente de información de datos se obtuvo de las Manifestaciones de Impacto Ambiental disponibles en la Gaceta Ecológica de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), que permitió monitorear el crecimiento en las solicitudes de MIA en el municipio de Hunucmá entre enero de 2014 y abril de 2022, y donde se evidenció un incremento significativo en la fecha posterior al nombramiento del Pueblo Mágico (Gráfico 1). La temporalidad establecida para la revisión de los proyectos (2014-2022) respondió a la necesidad de tener un periodo de observación que permitiera dar cuenta de la evolución del proceso en campo considerando dos hitos relevantes. El primero, corresponde a la actualización del Plan de Ordenamiento Ecológico y Territorial de la Costa de Yucatán en el año 2014 (POETCY, 2007/2014) que modificó actividades compatibles y autorizadas en diversas Unidades de Gestión Ambiental (UGA), facilitando la inserción de los proyectos inmobiliarios en el territorio. El segundo, se eligió para relacionar el nombramiento de Sisal como Pueblo Mágico con el surgimiento de nuevos proyectos inmobiliarios.

En la cartografía temática se identifican 90 proyectos (Tabla 6) que suman un total de 2,000 ha., donde se ofertan a la venta más de 30,000 terrenos distribuidos en la zona costera y en el área interior. El uso de la etnografía y la cartografía de manera complementaria

se expresan a lo largo del trabajo en mapas temáticos y en testimonios orales de la población local que permiten una lectura de los efectos de la expansión e intensificación de la urbanización sobre el territorio de Sisal.

Gráfico 1. Solicitud de Manifestaciones de Impacto Ambiental en el municipio de Hunucmá entre enero 2014 y abril 2022.



Fuente: Gaceta Ecológica de la SEMARNAT.

Tabla 6. Proyectos identificados por año, 2014-2022

Tipo /Año	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2022 Sin MIA	Total
Proyectos inmobiliarios	0	2	1	3	2	2	5	17	6	4	42
Casas y villas	2	1	1	1	4	5	4	25	4	1	48
Proyectos de inversión	0	0	0	0	0	0	0	0	0	11	11
Total	2	3	2	4	6	7	9	42	10	5	90

Fuente: trabajo de campo.

En total, se elaboraron cuatro mapas temáticos, descritos en el capítulo de Sisal: 1. Cobertura del suelo y proyectos inmobiliarios vinculados al Pueblo Mágico de Sisal; 2. Tenencia de la tierra y proyectos inmobiliarios; 3. Proyectos estructurantes del corredor Mérida-Hunucmá y 4. Equipamiento turístico en el Pueblo Mágico de Sisal. Este último, a diferencia de los 3 primeros, que son resultado de los datos de las MIA, se elaboró a través del levantamiento georreferenciado de los servicios turísticos en el área urbana durante los recorridos realizados en octubre de 2022 y 2023.

RESULTADOS

Esta investigación se inició durante el confinamiento por la pandemia de Covid-19, un período de profundos cambios para las comunidades turísticas. Las localidades dedicadas al turismo fueron de las más afectadas por la drástica reducción de visitantes y el cierre de servicios turísticos. Sin embargo, en Maní y Sisal, la vida cotidiana y la economía local no dependían del turismo, sino de la agricultura y la pesca. Las primeras visitas a estas localidades se realizaron en un contexto de crisis que evidenciaba los efectos inmediatos de la pandemia, como el retorno de jóvenes migrantes y el fortalecimiento de las actividades primarias para afrontar la crisis. Ambas localidades se preparaban para la reactivación del turismo a partir del nombramiento como Pueblo Mágico.

A pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia, el primer año de investigación fue fundamental para establecer contactos y construir una red que permitió, a lo largo de cuatro años, identificar actores y reconstruir los procesos que llevaron a la patrimonialización de Maní y Sisal para el turismo. La etnografía proporcionó acceso directo a narrativas, expectativas y tensiones entre diferentes actores, revelando tanto las oportunidades como los conflictos surgidos durante este proceso.

Los resultados de esta investigación se presentan a continuación en dos capítulos etnográficos que combinan datos históricos, etnográficos y cartográficos para contextualizar a Maní y Sisal en la región y analizar su transformación a partir de la patrimonialización para el turismo. Cada capítulo se centra en el momento del nombramiento como Pueblo Mágico y profundiza en la descripción y el análisis de cada lugar, permitiendo comprender su configuración actual. Debido a la extensión y profundidad etnográfica de cada caso, al final de cada capítulo se incluye una discusión que analiza las principales transformaciones.

2 MANÍ

“Todo empezó con un Auto de fe. Ahora, sus habitantes le tienen fe al turismo”⁷

Una semana antes de mi primera visita a Maní, el gobernador del estado de Yucatán, Mauricio Vila, en compañía de la secretaria de Turismo, Michelle Fridman, y el alcalde de Maní, Arón Interian, habían inaugurado el anfiteatro del pueblo en una ceremonia poco concurrida. El anfiteatro (Imagen 1) es una estructura de piedra diseñada acorde al paisaje del convento, que ocupó el espacio donde se realizaban las fiestas patronales, proyecto que en su momento generó descontento y rechazo entre la población local.

Sentada frente a las letras de Maní, donde las familias de turistas pasaban a tomarse una fotografía de recuerdo, llegó un policía. Lalo, de 39 años, era uno de los seis policías turísticos, un nuevo cuerpo creado a raíz del nombramiento de Pueblo Mágico. Entre semana trabajaba como policía municipal y los fines de semana como policía turístico. Como tal, su función era proporcionar información al turista acerca de los servicios que se ofrecían en el municipio y también de la historia. Una historia que empezaba con el auto de fe, seguida de un silencio y resurgía con el turismo.

Con la llegada del atardecer se observaba más movimiento de personas en las calles. Las familias salían a tomar el fresco en el parque, después de una larga jornada de calor que había superado los 40°. Se encendieron las luces que adornaban el Ayuntamiento, el parque y el nuevo anfiteatro. En ese momento, llegó el alcalde, tomó una silla de plástico y se sentó bajo los portales del edificio del Ayuntamiento. Solo y en silencio contemplaba la nueva obra. Ese espacio, que alguna vez había sido el escenario de las fiestas patronales (Imagen 1), hoy cumplía una nueva función, era el futuro de Maní, sería el nuevo espacio para eventos turístico-culturales (Imagen 2).

Ven, te voy a presentar al presidente municipal, él mismo te puede contar lo del Pueblo Mágico. Lalo me dirigió hacia él y con la amabilidad de un buen anfitrión, me dio la

⁷ La Jornada Maya. “Maní: de las cenizas a Pueblo Mágico” 20 de diciembre de 2020. <https://www.lajornadamaya.mx/opinion/34107/mani-de-las-cenizas-a-pueblo-magico>.

bienvenida al nuevo Pueblo Mágico de Maní, *lugar donde todo pasó*. Mientras me presentaba como estudiante que había llegado para hacer su tesis sobre el turismo en Maní, vi que su rostro reflejaba un poco de desilusión al notar que no era una turista extranjera sino una estudiante que eventualmente podía hacer preguntas incómodas. -Mucho gusto, Arón Interian - La conversación informal se daba en torno a las temáticas generales por las cuales Maní había sido merecedor del nombramiento, su historia, cultura y gastronomía, con un ánimo de invitación a descubrir esa magia. *La magia de Maní es la tranquilidad, es la paz*. Un silencio se instauró entre nosotros mientras contemplábamos las nuevas luces del anfiteatro, conscientes de que ese silencio vendría superado por una pregunta incómoda. ¿Cómo se ha sentido la gente con el nuevo nombramiento? *Se han hecho muchos cambios, todos para mejorar, pero no ha sido fácil porque la gente al inicio no quería los cambios que implicaba ser Pueblo Mágico, uno de esos fue mover de aquí el lugar donde se hacían las corridas de toros y crear un anfiteatro para que el turista venga y consuma eventos culturales*.

Imagen 1. Vista del proceso de construcción del ruedo efímero que se instalaba entre un costado de la iglesia y convento y la Presidencia municipal para cada fiesta



Foto: Yoshua Valle (2015)

Imagen 2. Iglesia y convento de San Miguel arcángel y anfiteatro



Foto: H. Ayuntamiento de Maní 2021- 2024

El proyecto de que Maní fuera Pueblo Mágico ya se había discutido desde hace más de 10 años, pero pues la gente no quería, hay ese miedo a que se convierta en un Valladolid o Cancún, pero no, es que se debe planear bien. Desde que yo entré en esta administración en 2018, impulsé desde el inicio que se hiciera Pueblo Mágico y bueno, pues tuvimos apoyo por parte de la Secretaría de Turismo estatal. Y es todo un proceso, documentación, cambios, productos turísticos y sobre todo mantenerlos. Mira, por ejemplo, todo está ordenado, todo es muy ordenado, todo está bien limpio, aunque también hay gente que quiere venir a poner el puestito del hot dog, el puestito de los dulces, el puestito de yo no sé qué, pero pues no, si se autoriza a uno, pues llegan todos y entonces dañan la imagen del parque.

El nombramiento de Maní, con todas las transformaciones que implicaba, parece ser aceptado y vivido sin ninguna objeción, incorporándose como una actividad más dentro de la dinámica de la vida rural y campesina que domina el paisaje. Por lo tanto, me pregunté: ¿cómo el patrimonio cultural de esta localidad era desplegado en un proceso de patrimonialización con fines turísticos? Y ¿cómo la inserción de Maní en la geografía del turismo reconstruía y resignificaba los espacios a partir de la visión de los diferentes actores, desplegando nuevas formas de habitar el espacio?

El objetivo de este capítulo es describir y analizar la transformación del espacio generada por los procesos de patrimonialización y turistificación, particularmente con respecto a los modos de habitarlo y apropiarlo por parte de la población local. Este análisis llevará a abordar las negociaciones implementadas por los habitantes locales ante el espacio patrimonializado, así como la intensificación de la pluriactividad campesina dentro de la economía turística.

En una localidad rural, donde predomina la agricultura de milpa y comercial y donde el paisaje de remesas está presente en la cotidianidad; se observa que, por un lado, la población no se opone al proceso de turistificación, al mismo tiempo que no lo acepta de forma pasiva en su totalidad, sino que este se inserta en un contexto de pluriactividad laboral campesina en el que observamos el despliegue de una participación protagónica por parte de la población local. Para dar cuenta de estos procesos, presento en la narrativa de una línea de tiempo la articulación de algunos hitos de la historia de Maní que nos permiten comprender en la actualidad las características del sector turístico en esta localidad. Asimismo, se identifican los actores que participan en la producción del espacio, las formas de habitarlo y significarlo que nos permiten analizar el espacio como un terreno en disputa.

El capítulo está dividido en cuatro apartados histórico-etnográficos y uno de discusión. En el primero, se exponen los hitos históricos más relevantes que son vinculados en la actual economía del turismo. En el segundo, se describe el proceso de patrimonialización que llevó a Maní a ser reconocido con los distintivos de *Pueblo Mágico* y *The Best Tourism Village*. En el tercero, se describen las características y funcionamiento actual del turismo como parte de la pluriactividad campesina. En el cuarto se ejemplifica cómo el nuevo espacio patrimonializado para el turismo genera nuevos usos y formas de

apropiación del espacio. Por último, en el apartado de discusiones analizamos por qué Maní representa un caso paradigmático para comprender el alto protagonismo de los actores locales en el proceso de patrimonialización y turistificación de la localidad, a pesar de ser iniciativas público/privadas.

2.1 Una historia más allá de la marca de distinción

Maní es una localidad con una riqueza natural e histórico cultural que se remonta al período posclásico mesoamericano. El *cuchcabal* (provincia) de Maní fue establecido entre 1224 y 1244 por la dinastía maya de los Tutul Xiu. Su *batabil* (cabecera) se ubicó en lo que hoy es la cabecera municipal y se constituyó en un importante centro ceremonial y político (Quezada y Okoshi, 2001). “En vísperas de la conquista española, Maní era entonces el *cuchcabal* más importante de la Península de Yucatán debido a su trascendencia política, la amplia extensión de su territorio y su gran densidad demográfica” (Suárez, 2014: 79). Con la llegada de los españoles y el inicio de la conquista, Maní se convirtió en uno de los primeros asentamientos coloniales en Yucatán. Durante el período colonial se construyó el edificio que hoy se considera más representativo, el convento de San Miguel Arcángel (1549), por orden de los frailes franciscanos encargados de la evangelización. El convento fue construido con mano de obra indígena en el lugar de un antiguo templo maya, quienes años más tarde serían las víctimas del auto de fe (1562). Uno de los principales hitos de referencia con el cual se conoce a este pueblo es el trágico episodio del 12 de julio de 1562, cuando el obispo Fray Diego de Landa ordenó la quema de códices y símbolos mayas en un auto de fe⁸, destruyendo gran parte de la cultura objetivada⁹ (Bourdieu, 1987), un legado de gran importancia, que a pesar de ello no eliminó la otra parte sumamente relevante de la cultura, aquella que ha sido incorporada e institucionalizada por el pueblo maya.

⁸ La implementación del auto de fe en la región fue una estrategia del Tribunal de la Santa Inquisición para controlar y castigar prácticas consideradas heréticas en la comunidad, con el objetivo de consolidar el poder de la Iglesia Católica en el territorio. El auto de fe era un acto público en el que se juzgaba a los acusados de herejía y se pronunciaban las penas correspondientes.

⁹ "5,000 ídolos de distintas formas y tamaños, 13 piedras grandes que servían de altares, 22 piedras pequeñas de varias formas, 27 rollos de signos y jeroglíficos en piel de venado, y 197 vasos de todas dimensiones y figuras..." (Carrillo y Ancona, 1979, vol. I, p. 294).

La economía familiar se ha basado desde tiempos prehispánicos, principalmente, en el sistema productivo de milpa que integra actividades agrícolas y no agrícolas, que tienen como eje central el sistema de cultivo. En este sistema, la pluriactividad del trabajo familiar ha sido la forma de organización de diversas actividades productivas y reproductivas del hogar, que van desde la siembra temporal, la recolección de leña, la apicultura, la cacería, la cría tradicional de ganado, la extracción de maderas para construcción, hasta las actividades dentro del hogar relacionadas con la elaboración de bordados, el cuidado del solar o traspatio y los cuidados de reproducción (Terán y Rasmussen, 2009).

Si bien, este sistema se ha mantenido, desde la época de la colonia, la región del sur, donde se encuentra ubicado Maní, fue el epicentro de la agricultura comercial con un predominio de las plantaciones azucareras (Villanueva, 1990). Las haciendas azucareras, en manos de españoles y criollos, comenzaron como pequeñas plantaciones que se fueron extendiendo en el territorio. Las haciendas desempeñaron un papel crucial en la configuración de la historia de Yucatán, sirviendo como centros de producción agrícola y explotación laboral, que dependían en gran medida del trabajo esclavo indígena.

El impacto de la producción de azúcar en el sur de Yucatán fue profundo y moldeó no solo su paisaje económico sino también su estructura social. La riqueza generada a partir del azúcar impulsó el surgimiento de una poderosa clase de élite, al tiempo que perpetuó la pobreza y la desigualdad (González-Navarro, 1987). Las arduas condiciones laborales en las plantaciones condujeron a frecuentes resistencias y levantamientos entre los trabajadores, que buscaban desafiar los sistemas opresivos de los hacendados. La Guerra de Castas¹⁰ a mediados del siglo XIX, por ejemplo, fue alimentada en parte por los agravios a las poblaciones indígenas que trabajaban en las plantaciones azucareras (Patch, 1983; Bracamonte y Sosa, 2007).

¹⁰ La Guerra de Castas en Yucatán fue un conflicto armado que involucró principalmente a la población maya rebelde y al gobierno y hacendados de la región. La guerra se caracterizó por una serie de levantamientos y enfrentamientos violentos que se prolongaron por más de medio siglo, desde 1847 hasta 1901. La lucha estuvo marcada por la resistencia maya frente a la explotación y opresión a la que eran sometidos en las plantaciones azucareras y la lucha por la liberación y autonomía. Esta guerra dejó una profunda huella en la historia y cultura de la Península de Yucatán, transformando la estructura social y económica de la región.

Una de las consecuencias de la Guerra de Castas fue el abandono de las haciendas azucareras y el traslado de los capitales de los hacendados a la pujante economía de producción de henequén. En ese período, “mientras la región noroccidental se especializaba principalmente en el cultivo de henequén, y entre 1940 y 1950, la ciudad de Mérida experimentaba un crecimiento urbano significativo, provocando una mayor demanda de maíz, frutas y hortalizas” (Rosales, 1988: 147), la región sur se convertía en el principal proveedor de estos productos para el estado (Villanueva,1990).

Con la reforma agraria, la distribución de la tierra logró entregar a los campesinos la posesión de las tierras de haciendas semif feudales y la abolición del sistema de peonaje (Baños, 1988), transformando las relaciones sociales de producción al otorgar a los campesinos sin tierra la propiedad (social) de ésta. Para el caso de Maní, según el Padrón e Historial de Núcleos Agrarios del RAN, el 21 de febrero de 1935 fueron entregadas 2,365 has. de tierra ejidal a 460 habitantes de la localidad. Esta transformación promovió que la región sur del estado de Yucatán pasara de zona productora de caña de azúcar a región maicera, una zona caracterizada por la práctica agrícola tradicional de la milpa de pequeños productores, que la convertiría en la huerta del estado. Sin embargo, no ajeno a la situación del país, el campo yucateco experimentó, por un lado, el auge de la industria henequenera y, por otro, la crisis en la producción de maíz como resultado de una combinación de factores que se enlistan a continuación.

Durante el proceso de industrialización del país, se implementó el modelo de sustitución de importaciones que priorizó el desarrollo de la industria sobre la agricultura, aunque hubo inversiones en infraestructura agrícola, como sistemas de riego – como el Plan Chac en el sur de Yucatán – y fertilizantes, la prioridad se dio a la industrialización urbana (Gilly, 2005). Esto se tradujo paulatinamente en una crisis del campo que se encrudeció con los cambios en la política agrícola en las décadas de 1970 a 1980 que implicó la descapitalización del campo debido a la falta de inversión suficiente y adecuada en tecnología, infraestructura y apoyo financiero principalmente a pequeños productores (Tello, 1979). La productividad agrícola no creció al ritmo necesario para sostener el crecimiento poblacional y las necesidades alimentarias, lo que conllevó a olas migratorias campo-ciudad y transnacional. Con la implementación de las políticas neoliberales a partir de la década de

1980, que incluían la liberalización del comercio, la reducción del gasto público y la desregulación económica, el gobierno mexicano redujo los subsidios y apoyos directos a la agricultura, afectando principalmente a los pequeños y medianos productores (Warman, 2001; Otero, 2011).

La búsqueda de mejores oportunidades económicas ha impulsado a muchos campesinos a emigrar, lo que ha tenido profundas implicaciones sociales y económicas en las comunidades rurales. *Cuando era zona maicera no había dinero, con el maíz no se da abasto, ya no alcanzaba para vivir, por eso mi papá contaba que se había ido a trabajar a Estados Unidos, como bracero*¹¹. En Maní, el campo no se abandonó, se transformó paralelo y producto de los nuevos fenómenos que experimentaban las familias campesinas.

2.1.1 Entre paisajes de remesas y agricultura comercial: el origen del capital.

La situación de crisis en el campo mexicano y yucateco durante el período de industrialización del país fue influenciada por la coyuntura del Programa Bracero, una iniciativa migratoria bilateral entre México y Estados Unidos, implementada entre 1942 y 1964, que permitía a trabajadores mexicanos temporales ingresar a Estados Unidos para trabajar principalmente en la agricultura. El bracero, “debía ser un hombre joven, de origen rural, con fortalezas y habilidades previas que le permitieran incorporarse de inmediato al quehacer agrícola” (Durand, 2016: 125).

*La primera vez que fui a Estados Unidos tenía 22 años, me fui con el programa bracero. Íbamos a trabajar por seis meses y regresábamos. Así estuve tres veces. Siempre trabajé en California, allá iba a las plantaciones de tomate, fresa, brócoli y tenía que echar azadón y limpiar. Nos pagaban bien, y nos trataban bien. Así empecé, tocó buscar para poder vivir. Fernando, ejidatario y parcelero*¹², 87 años.

¹¹ Entrevista a Carlos, parcelero y ejidatario, 65 años.

¹² Ejidatario refiere a la persona que posee derechos sobre una parcela de tierra dentro de un ejido, mientras que el parcelero es aquel que se dedica a la producción comercial de cítricos. Un parcelero no siempre es ejidatario; en algunos casos, puede ser un pequeño propietario con tierras de carácter privado.

La implementación del programa bracero tuvo un impacto significativo en la economía local de Yucatán. *De Maní, fuimos bastantes con el programa bracero ... como 200 éramos.* El ingreso de los braceros y su posterior repatriación generó un flujo de remesas que contribuyó al desarrollo económico de la región.

Me casé de 27 años. Ya casado fui otra vez como bracero. Duré mucho tiempo en la limpieza de la lechuga. De ahí ahorré y pude comprar esta casa y la que está a la vuelta. Cuando ya no pude ir como bracero, usé el dinero que me quedaba y me fui a Oregón, fui en tres ocasiones, cada tres años. Allá trabajé el pino para navidad y también en empacadoras de fresa. Fernando, ejidatario y parcelero, 87 años.

Las remesas se convirtieron en una importante fuente de ingresos para las economías familiares que permitieron la adquisición de bienes como viviendas que se iban actualizando con la estética de las casas americanas con garajes delanteros, jardines y chimeneas en algunas casas. Además, la experiencia laboral de los braceros en Estados Unidos les permitió adquirir nuevas habilidades, conocimientos y competencias, que posteriormente aplicaron en la región al regresar.

La parcela de cítricos la tuve a finales de los 60. Entre ir y venir del Norte fue cuando aquí se empezó con el Plan Chac, algún dinero lo invertí en los cítricos. Fernando, ejidatario y parcelero, 87 años.

El sistema de riego se introdujo en 1957 en la región sur del estado de Yucatán, beneficiando a ejidatarios y pequeños propietarios (Pérez Castro et al, 2019). Posteriormente, en 1964 se lleva a cabo el Plan Chac, un proyecto agrícola destinado a la región sur del estado que se implementó para impulsar la producción hortícola, ofreciendo créditos, asistencia técnica e infraestructura de riego, basado en la idea de que el aprovechamiento del agua era la clave para el progreso económico y social de la región (Flores, 2013). Entre los años 60 y 70 se ejecutaron los proyectos Plan Chac y Plan Tabi destinados a los cultivos de cítricos y hortalizas, como se aprecia en la Tabla 7.

Tabla 7. Programas de irrigación en la región sur

El Plan Chac (1964)	El Plan Tabi (1974)
Citricultura	Cultivos hortícolas
1969 finaliza instalación en 4235 ha	12 unidades de riego
1400 familias participantes	200 familias
Municipios contemplados: Muna Sacalum Ticul Akil Oxkutzcab Tekax	Municipios contemplados: Muna Santa Helena Kakalná Catmis Tabi

Fuente: Flores, 2013.

La región sería llamada citrícola de Yucatán, una de las principales zonas productoras de cítricos en el país, que utiliza actualmente sistemas de riego por goteo y aspersión. Maní se incorporó al Plan gracias a su cercanía con Oxkutzcab.

En 1965 empezó los cítricos en Maní. "La unidad pequeña", así se llamó la primera unidad de cítricos con un sistema de riego con bomba Diesel, así se empezó a regar. Con el Plan Chac se iniciaron 3 unidades de riego, los pozos 8, 9 y 10 que colindan con Oxkutzcab hasta llegar a Santa Octaviana.

La unidad pequeña estaba conformada por 22 ejidatarios, 3 de mis hermanos eran parte de esa unidad, eran 3 hectáreas por cada socio. Ellos se metieron a cultivar cítricos porque antes, todo esto era zona maicera. El maíz no se dejó, solo que la gente se dio cuenta de que con los cítricos les iba mejor, por eso cambiaron. Actualmente en Maní hay 20 Unidades de riego, son 50 socios por unidad. Carlos, ejidatario y parcelero, 65 años.

La especialización de la agricultura tecnificada, que se observa con el Plan Chac en la región citrícola, es parte de la tendencia de transformación del campo mexicano como proceso que se ha venido gestando desde hace varias décadas “asociado a un periodo de estancamiento de la producción agropecuaria y a las políticas públicas que han promovido una mayor especialización de las unidades productivas” (Escalante, et al. 2007) y que ha implicado en

muchos lugares de la República la pérdida de la milpa. En Maní se observa, por un lado, la reducción de la práctica de hacer milpa, y por el otro, la combinación de cultivos dentro de la parcela de cítricos, principalmente para autoconsumo y comercialización en el mercado regional.

La milpa se fue perdiendo por la falta de lluvias y los campesinos han envejecido¹³, los jóvenes se van a Cancún o a Estados Unidos y ya no se hace milpa. No hay maíz en el pueblo, no como antes, ahorita, como 20 o 30 personas tienen maíz, de los que siguen haciendo milpa. No llueve, hay mucho sol, los tejones bajan del monte y se comen todo. Yo sembré 15 mecates de maíz y se lo comieron todo. Pues es que no hay mucha milpa y los animales buscan.

A mí me cuesta mucho sembrar maíz para perderlo, esto me cuesta un jornalero:

<i>Mecate de tumba</i>	<i>\$400</i>
<i>Chapeo</i>	<i>\$300</i>
<i>Siembra</i>	<i>\$50</i>
<i>Semilla criolla</i>	<i>\$35 kilo</i>
<i>Cosecha</i>	<i>\$300</i>
<i>Total</i>	<i>\$1,085</i>

Y todo, para no sacar nada porque se pierde la cosecha por el mal tiempo o por los animales que se la comen. No hay control con las lluvias y eso orilló a la gente a buscar opciones de trabajo. Hoy en día, el maíz viene de donde hay mecanizado y también del extranjero. Hace como 20 años no se siembra maíz, lo obtenemos del CONASUPO. Por eso muchas personas como yo vimos en los cítricos una buena opción y sí lo es, a no ser cuando bajan mucho los precios en el mercado.

En las parcelas tenemos combinación de cultivos, principalmente hortalizas cuando los cítricos están pequeños, para autoconsumo o para vender en el mercado de Oxkutzcab. Carlos, ejidatario y parcelero, 65 años.

¹³ De acuerdo con las estadísticas del Censo Agropecuario 2022, en Maní hay un total de 1,048 Unidades de producción agropecuarias activas. Los intervalos de edad más representativos de los productores se encuentran entre los 45 a 65 años (41.93%) y entre los 30 y 45 años (28.48%).

El Plan Chac se extendió en la región desde la década de los 70 debido a la escasez de cítricos en el mercado mundial pronosticada por el Banco de México (1970-1975). Esto generó una oportunidad ante la alta demanda e implicó en la región un involucramiento mayor de pequeños productores en la economía de los cítricos (Flores, 2013). En la década de 1980 el Programa cítrícola para la Península de Yucatán creó la procesadora de cítricos en el municipio de Akil, en su momento gestionada por la asociación de ejidatarios.

Aquí no hay problema para sacar la producción. Tenemos la juguera de Akil. Eso nos ayuda bastante. La juguera era de la Unión de Ejidos, pero ya no. Mi papá fue socio de esa juguera de Akil, ahora es privado. Se deterioró todo, se perdió. Pero, de todas maneras, nos ayuda porque nos compra. Carlos, ejidatario y parcelero, 65 años.

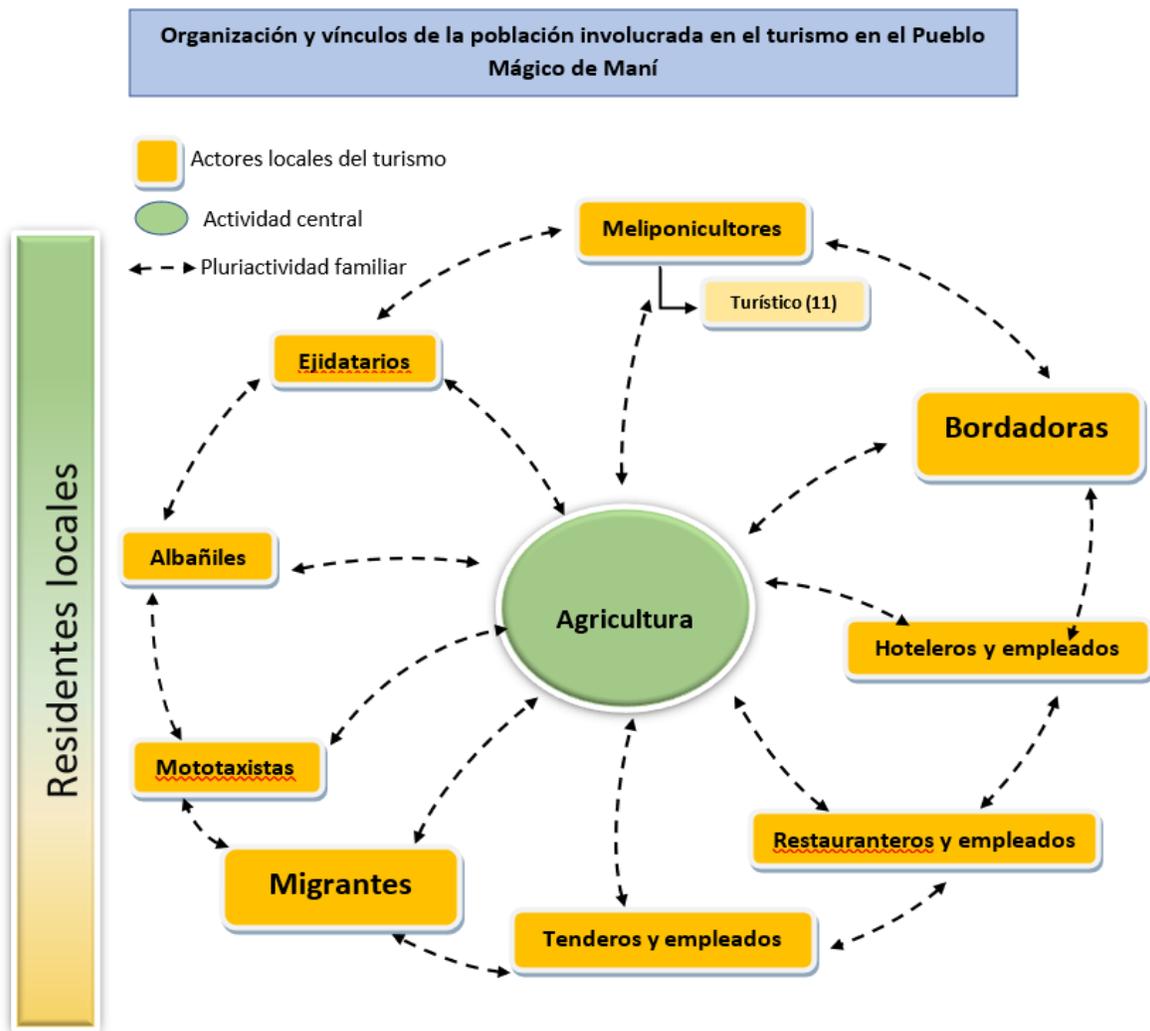
Además de la juguera de Akil, la Central de Abastos de Oxkutzcab construida en 1983, ha desempeñado un papel fundamental en la economía de pequeños y medianos agricultores de la región sur de Yucatán, ya que centraliza el acopio para la comercialización y distribución de productos agrícolas, principalmente cítricos y hortalizas.

Aquí en Maní, se puede decir que la fuente de trabajo es la citricultura. Pero, por ejemplo, algunos seguimos haciendo milpa. Yo estoy en Sembrando Vida con 5 hectáreas sembradas de árboles maderables y frutales, sin riego. Luego, está mi esposa que hace bordado y lo vende. Mis hijos, una apenas inició el restaurante, a veces yo le traigo hortalizas de la parcela, mis otros hijos trabajan conmigo en la parcela y como comerciantes. Carlos, ejidatario y parcelero, 65 años.

La agricultura de cítricos ha generado un dinamismo económico en la región que es constatado en el caso de Maní. Ésta continúa siendo el eje central de la organización productiva de la unidad familiar (Imagen 3) y la principal fuente de ingresos que en algunos casos ha permitido ser la fuente de financiamiento de otras actividades económicas de la familia como en el caso de doña Martha, dueña del restaurante Cocina Tradicional.

Hace apenas un año [2022] abrí este negocio. Teníamos un dinerito que mi marido había ahorrado de la parcela y como a mí me gusta tortear entonces pedimos el presupuesto de la palapa, los baños y todo, si nos alcanzó. Martha, cocinera, 60 años.

Imagen 3. Organización y vínculos de la población involucrada en el turismo en el Pueblo Mágico de Maní.



Fuente: trabajo de campo 2021-2023

2.1.2 La intensificación de la pluriactividad dentro de la unidad doméstica campesina

La pluriactividad del trabajo dentro de la unidad doméstica campesina no es un fenómeno nuevo, ya que ha sido esencial como forma de organización para enfrentar las adversidades económicas y sociales a lo largo de la historia, no obstante, se ha registrado una creciente intensificación de ésta, agregando actividades afuera del entorno agrícola (Arias, 2009). Esto ha crecido significativamente como consecuencia de los cambios estructurales profundos de las políticas neoliberales de las últimas décadas del siglo XX (Warman, 2001; De Grammont, 2009).

La necesidad de diversificar ingresos debido a la inestabilidad de los precios agrícolas, la falta de acceso a mercados seguros, la reducción de los apoyos a la producción campesina, entre otros, ha sido el detonante de la migración, tanto interna como externa, que ha llevado a que muchos campesinos busquen trabajos temporales fuera de sus comunidades (Kay, 2006; Appendini; 2010).

Yo tengo milpa, tuve parcela, pero la dejé. Mis 2 hijas trabajan en el bordado, otro hijo es maestro, otro tiene parcela y tengo otros dos hijos que se fueron a Estados Unidos hace 20 años. Mucha gente de aquí se ha ido a Estados Unidos y se siguen yendo, la mayoría se van a Portland. Fernando, ejidatario y parcelero, 87 años.

Mi familia tiene parcela, sembramos elote, camote, limón, china [naranja]. Yo me fui a Cancún a los 21 años, me fui a buscar trabajo a aprender la cocina porque mis papás no tenían para la escuela y así al menos podía ayudar a mis hermanos. Luis, pizzero, 32 años.

Las formas de participación de trabajo que encontramos en los testimonios de Fernando y Luis remiten a la creciente diversificación de actividades económicas en las que se organiza actualmente la unidad doméstica que van desde la agricultura de subsistencia y comercial, la ganadería y cría de animales de traspatio, las actividades domésticas y de cuidado, el trabajo artesanal, el trabajo asalariado en empresas locales, construcción, o servicios y la migración a otras regiones o países para trabajar y enviar remesas (Bonfil-Sánchez, 1996).

Así como la migración transnacional promovida por el Programa Bracero tuvo un impacto y protagonismo en las familias campesinas de la localidad, la migración interna hacia la ciudad de Mérida y al litoral del Caribe con la construcción del Centro Integralmente Planeado de Cancún en 1974 y posteriormente de la Riviera Maya se convirtieron en las zonas receptoras de la migración rural del interior de la Península¹⁴. En la década de 1990, el proceso de la migración se aceleró debido a la crisis económica, el desempleo, la privatización y la venta de tierras agrícolas campesinas (Cruz-Manjarrez y Baquedano-López, 2020). La migración al Caribe ya fuera temporal o permanente ha sido un factor de movilidad que ha contribuido a la intensificación de la pluriactividad a partir de la necesidad de diversificar las fuentes de sustento económico en los ingresos de las unidades domésticas campesinas.

De acuerdo con Méndez (2005) se observa que la noción de lo rural ha dejado de estar exclusivamente vinculada a lo agrícola. Las transformaciones que la literatura antropológica y sociológica reportan sobre el campo mexicano (De Grammont, 2009; Salas et al 2011) y que se han ejemplificado con el caso de Maní, nos habla de una creciente flexibilización del trabajo, migración laboral y crecimiento del sector de los servicios. En este contexto, en el estado de Yucatán, ha crecido la inserción de las localidades y poblaciones rurales en el sector de los servicios a través del turismo, convirtiéndose en un mercado emergente donde encontramos desplegados diferentes mecanismos de valoración de los recursos naturales, culturales y de elementos de la vida cotidiana, como expresiones del patrimonio para integrarlos a los circuitos del mercado. Así, en la pluriactividad del trabajo de la unidad doméstica campesina, además de las actividades tradicionalmente realizadas por ésta (milpa, cultivos comerciales, solar, bordado) vemos que nuevas actividades toman protagonismo y se insertan en las tendencias de intensificación de la pluriactividad (Imagen 4).

Imagen 4. Mototaxi turístico en Maní

¹⁴ De acuerdo con Iglesias (2011) la migración interna que se produce en el Estado de Yucatán se caracteriza por ser protagonizada mayoritariamente por hombres con edades de entre 25 y 29 años; donde más de un 60% de ellos son hablantes de maya. En su mayoría, se ocupan en su lugar de destino en labores de construcción, cocina y limpieza. Estos migrantes retornan periódicamente a sus comunidades de origen, sobre todo quienes trabajan en Mérida.



Foto: Ayuntamiento de Maní 2021-2024

Así observamos en Maní cómo el turismo se inserta como una estrategia más dentro de la pluriactividad del trabajo campesino, buscando en las imágenes de un pasado prístino y edénico la opción de un nuevo producto turístico. Pero ¿cómo llega Maní a consolidarse dentro de la geografía turística como destino? ¿cómo esa transformación del espacio y de la economía ha interpelado a la población local?

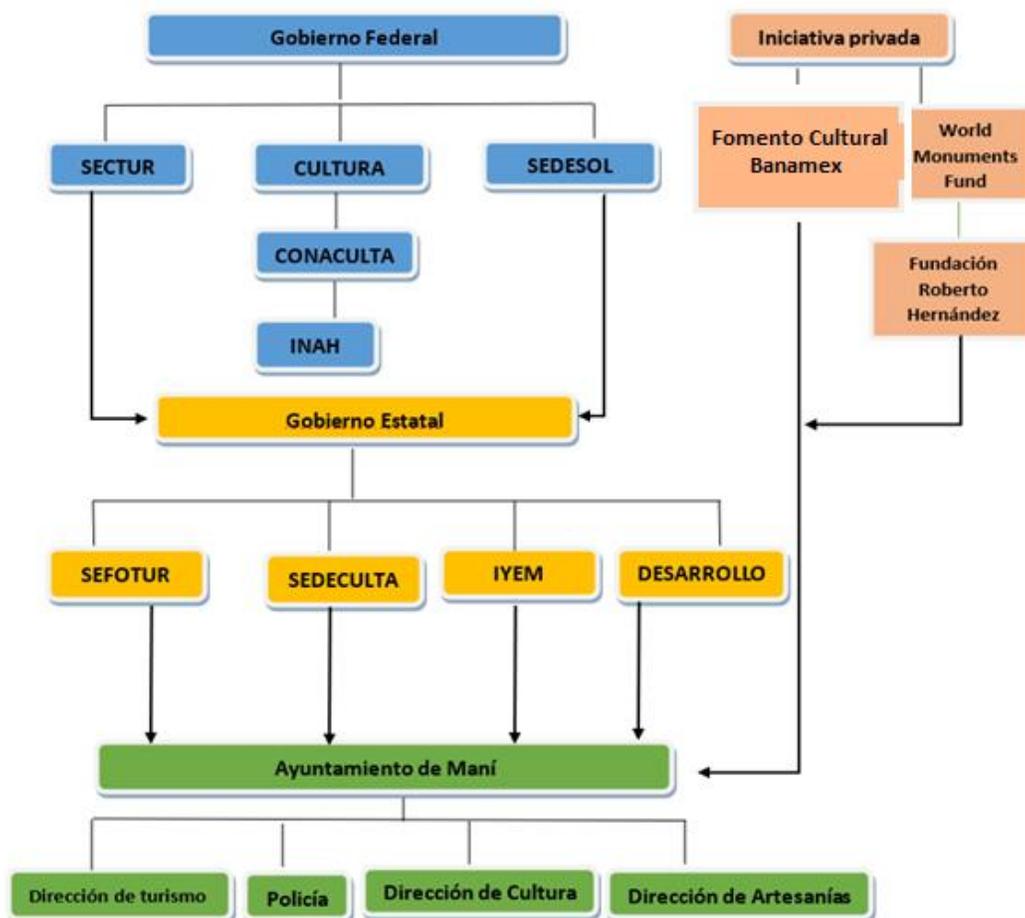
2.2 Camino a la patrimonialización

En mi opinión, la idea de que Maní fuera Pueblo Mágico no empezó solo con Banamex, ahí ya se hicieron los cambios para conseguirlo, pero entre el 2000 y 2004 la idea ya la tenía Luis Pérez el del restaurante Tutul Xiu, los caciques del municipio, quienes valoran la cultura de Maní. Ellos dieron el primer paso.
Habitante de Maní, 28 años.

El proceso de patrimonialización con fines turísticos se concreta en el año 2007 a través del Proyecto de Desarrollo Turístico de Maní por parte de Fomento Cultural Banamex que había sido resultado de las etapas de socialización con las administraciones municipales de Carlos Enrique Castillo (2001 – 2004) y Luis Pérez Valle (2004 – 2007). En el esquema que se

presenta a continuación se identifican los períodos y actores externos e internos (Imagen 5), así como las fases que conducen finalmente a la obtención de los reconocimientos nacional e internacional de Maní como destino turístico de patrimonio cultural.

Imagen 5. Actores involucrados en el turismo en el Pueblo Mágico de Maní



Abreviatura	Significado
SECTUR	Secretaría de Turismo
CULTURA	Secretaría de Cultura
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
SEFOTUR	Secretaría de Fomento Turístico
SEDECULTA	Secretaría de la Cultura y las Artes
IYEM	Instituto Yucateco de Emprendedores
DESARROLLO	Secretaría de Desarrollo Social

Fuente: Trabajo de campo 2021-2023.

2.2.1 Proyecto de Desarrollo Turístico Integral de Maní, Yucatán (2007 – 2015)

Fomento Cultural Banamex inició los proyectos de rescate, restauración y conservación del patrimonio cultural a finales de 1999 en distintos pueblos de México a partir de financiamiento público y privado. La intervención en Maní inició en el año 2007 como proyecto que buscaba preservar y difundir el patrimonio cultural de esta comunidad maya reconocida por su riqueza histórica, arquitectónica y gastronómica. El objetivo que se había planteado para Maní era convertirlo en un referente de turismo cultural sustentable y de valorización de la cultura maya, para lo que se plantearon diversas acciones, como la restauración de edificios históricos, la capacitación de artesanos locales, la promoción de la gastronomía regional y la realización de eventos culturales a partir del Proyecto Desarrollo Turístico Integral de Fomento Cultural Banamex.

Según narra un habitante de Maní:

Cuando llegó Banamex como entre 12 a 15 personas fuimos convocadas. Éramos personas que teníamos una visión de Maní, porque este es un lugar muy especial, tiene historia, aquí se llevó a cabo el auto de fe, la gastronomía y las artesanías son muy bonitas, el estilo de vida de la gente.

Lo primero que pasó fue que Banamex y Hernández [Roberto Hernández] vinieron y nos presentaron una obra bonita. Implicaba muchos cambios para mejorar la imagen del pueblo, muchos de estos se hicieron porque ellos tienen mucho dinero. Eran reuniones muy sofisticadas, venía gente experta en turismo, nos hablaban de turismo, de historia, artesanías, y desde entonces se hablaba de postular al programa de Pueblos Mágicos.

Banamex quería un cuarto para museo, eso sí querían. La intención era hacer el museo en el palacio municipal, en la parte antigua. Pero nadie quiso, tampoco el presidente municipal. Y surgió lo más importante, querían invertir en la iglesia, y sí, lo hicieron. Banamex restauró la fachada, los techos, la escuela de indios y el INAH se encargó de los retablos de la iglesia. Padre Luis, 65 años.

El problema vino porque Banamex quería que una parte del exconvento se destinara para el Museo del Bordado y para el Museo del Convento de San

Miguel Arcángel. Pero, por esas épocas se rumoraba que también querían construir un hotel en la parte trasera del convento y pues imagínate cómo se puso la cosa, la gente sacó las garras y se movieron. Se expulsó a Banamex. Habitante de Maní, 28 años.

Otra versión de la salida de Fomento Cultural Banamex señala que:

Lo que pasó, que Banamex quería crear un hotel Boutique, único en su tipo, de lujo por supuesto, como Haciendas del Mundo Maya. La comunidad se enojó porque querían robarse nuestro patrimonio, íbamos a ser despojados. El discurso era que [el convento] estaba abandonado. Banamex inició una restauración muy agresiva, sin buena administración y ahí se perdieron muchas cosas. Entonces, en el 2012, si no estoy mal, hubo una misa de protesta y pues al final Banamex salió de Maní. Es que ellos han querido privatizar el convento, el cenote, el palacio. Habitante de Maní, 40 años.

Para Banamex, Maní representaba un caso paradigmático por su riqueza histórico-cultural. Era el lugar *donde todo pasó y tenía un potencial turístico dormido*¹⁵. Además, “Maní es un pueblo con gran historia, cultura, tradición, gastronomía y magnífico arte popular, fundada en la segunda mitad del S. XV por un grupo de origen maya y fue la tercera comunidad indígena en Yucatán donde se establecieron los franciscanos”¹⁶. El patrimonio cultural se convertiría en el objeto de interés de la intervención de distintos actores como el INAH, la SEFOTUR, el Ayuntamiento de Maní, la Arquidiócesis de Yucatán y la población local.

El Proyecto de Restauración, Turismo y Desarrollo Integral de Maní, se caracterizó por sus diferentes etapas de socialización y ejecución como la restauración de varios edificios emblemáticos, la iglesia de San Miguel Arcángel, el exconvento franciscano, el palacio municipal, las Ermitas de Santiago y San José. En la Tabla 8 se enlistan las diferentes intervenciones que se llevaron a cabo. Aunado a ello, con la participación de la facultad de arquitectura de la Universidad Marista se diseñaron 3 proyectos de restaurantes/fondas en viviendas de la población local, uno de ellos vigente a la fecha, la Fonda de Doña Clotilde o cocina tradicional Clotilde. Así mismo, con la idea de crear un paisaje de consumo, armónico

¹⁵ Padre Luis, 71 años.

¹⁶ <https://www.fomentoculturalbanamex.org/gmap/wp-content/uploads/2015/05/MANIpolitico.pdf>

y estéticamente atractivo se llevaron a cabo intervenciones de homogeneización y estandarización de techos y fachadas de las casas en la zona céntrica de la localidad (Imagen 6) y en algunas casas mayas ubicadas en las calles principales se recortó la palma de guano de los techos para que tuvieran un aspecto simétrico.

Tabla 8. Intervenciones del Proyecto de Desarrollo Turístico Integral de Maní, Yucatán de Fomento Cultural Banamex

Fomento Cultural Banamex	Iniciativas	Etapas	Período	Presidente municipal
	Socialización	I	2001 - 2004	Carlos Enrique Castillo
			2004 - 2007	Luis Pérez Valle
	Restauración del convento Recuperación del eje de la traza histórica Remodelación de 180 fachadas Restauración de Ermita Señalización Creación de senderos para bicicletas Recuperación y regeneración del Cenote Renovación del parque público Museo del Bordado Yucateco (en negociación) Tienda de arte popular	II	2007 - 2010	Javier Santiago Puc Interian
			2010 - 2012	Julio Arcadio Pérez Puc
			2012 - 2015	Santos Román Dzul Beh

Fuente: Trabajo de campo 2021-2023

Imagen 6. Ejemplo de remodelación de fachadas de viviendas. Derecha antes de restauración, izquierda proyección de la fachada restaurada



Foto: Fomento Cultural Banamex

El arte popular, fue otro de los grandes elementos de distinción de la localidad de Maní. El bordado a mano, en máquina de pedal o eléctrica es la actividad principal de la mayoría de las mujeres de Maní, razón por la cual el Proyecto de Desarrollo Turístico tenía dentro de sus objetivos la construcción de un museo del bordado. En muy pocos casos, algunas bordadoras se vincularon con Banamex como maestras artesanas.

El bordado es un elemento identitario de esta localidad. Las niñas son iniciadas en el arte del bordado a edades muy tempranas, primero con los dibujos para poco a poco pasar a las diferentes técnicas, según sean las desarrolladas por sus referentes femeninos en casa. La vivienda ha sido el espacio de la producción de bordado para autoconsumo y para comercio.

Yo aprendí el bordado desde muy niña, viendo lo que mi mamá hacía, cómo costuraba. Cuando tenía 8 años aprendí el macizo, el más difícil. Leidy, bordadora, 58 años.

Desde los 10 años aprendí el bordado a mano de punto contado y a los 16 años aprendí a bordar en máquina. Yo no dibujo, solo bordo. A mí me gusta el bordado porque con esto yo le di estudio a mi hija porque su papá decía que las mujeres no estudian, solo los hombres y yo le dije “No. Las que más estudian deben ser las mujeres, porque están más desamparadas”. Con el bordado yo ayudé a mi hija a estudiar. Mis nietas ya están aprendiendo, hacen sus dibujos, sus flores y yo les enseño a bordar. Catalina, bordadora, 63 años.

Yo vivía con mi papá, mi mamá y 8 hermanos, mi papá hacía milpa y mi mamá bordado y la casa, las hijas le ayudábamos en la cocina, el quehacer y aprendíamos bordado. Yo aprendí con ella a bordar desde muy niña y ya cuando me casé seguí bordando. Ahora tengo mi taller de bordado, mis hijos [una maestra y el otro migrante en EU] me ayudaron a comprar las máquinas, en el taller trabajan conmigo 2 modistas y 5 bordadoras. Lucía, bordadora, 67 años.

El Proyecto Desarrollo Turístico Integral de Maní se concretó casi en su totalidad, sin embargo, las diferencias que se habían suscitado en torno al uso y disposición de espacios

como el palacio municipal o el exconvento, para ser destinado como museo del bordado, generaron reacciones de rechazo, tanto por el riesgo de perder los espacios como por el despojo del bordado, patrimonio vivo de esta localidad.

A partir de la salida de Fomento Cultural Banamex, la dirección del proyecto turístico para Maní queda concentrada mayoritariamente en las administraciones locales y su posterior vinculación con la Secretaría de Fomento Turístico del Estado de Yucatán. En la Tabla 9 se presentan las tres administraciones que procedieron hasta la culminación de los nombramientos de Maní como Pueblo Mágico y *The Best Tourism Villages*.

Tabla 9. Iniciativas para el turismo desde la administración local

Presidente municipal	Período	Director de Turismo	Intervenciones para promover el turismo	Director de Cultura	Iniciativas culturales
Wilberth Interian Méndez	2015-2018	No existía la Dirección	“Maní Lugar Mágico” Paseo de las ánimas Participación de la orquesta jaranera juvenil de Maní y del ballet folclórico en el 3er Congreso Internacional de Turismo Rural (Tekax, 2017.)	Manuelita Campo (Bordadora)	Demostración de altares del Janal Pixán Rehabilitación del reloj municipal Presentación de bailes
Arón Interian Bojórquez*	2018-2021	Yoshua Valle (Psicólogo)	Postulación reconocimiento del programa Pueblos Mágicos: Enlista el patrimonio con potencial turístico Capacitación para emprendimientos Mercadito Artesanal Inauguración del anfiteatro	Yoshua Valle	Creación de la Casa de la Cultura 1er Concurso de Altares de Janal Pixán Taller "K'aajlay: identidad, arte y lengua maya". Encendido del árbol navideño
Fredi Evaristo Interian*	2021-2023	Iván Jiménez (Agroecólogo)	The Best Tourism Villages (OMT) Turismo de baja intensidad	Gener Bautista (Jardinería)	Taller de pintura “Alas y raíces talleres de Murales”

		Andy Interian (Técnico Superior Universitario en Turismo)	Crear turismo de experiencia Posicionar a Maní como destino de turismo internacional Participación en ferias nacionales de Turismo	Taller de lengua y escritura maya Taller de música Noche de cine "Gigante Cinema" "Calzada del amor" "El regreso de las ánimas" "Tren Mágico" "Recorrido con Santa"
--	--	---	--	--

Fuente: Trabajo de campo 2021-2023

2.2.2 Maní “Lugar Mágico” (2015 – 2018)

En la administración de Wilberth Interian Méndez (2015-2018), del Partido Acción Nacional (PAN), se dio mantenimiento a las obras de remodelación impulsadas por Fomento Cultural Banamex y se firmó una concesión, en un pequeño espacio hacia la izquierda del edificio del Ayuntamiento, para la tienda de artesanos del arte popular Banamex, la cual abrió al público en pocas ocasiones y cerró temporalmente durante la pandemia. Asimismo, como preámbulo del nombramiento de Pueblo Mágico se pusieron las primeras letras del nombre Maní y se promovió a la localidad como “Maní Lugar Mágico” (Imagen 7).

Imagen 7. Maní Lugar Mágico



Foto: H. Ayuntamiento de Maní 2015-2018

Sin una oficina destinada exclusivamente al tema del turismo, las actividades de promoción de la localidad recayeron en la dirección de Cultura, desde donde se promovió el *Paseo de las ánimas*, fiesta que se mantiene vigente por el éxito en la concurrencia de visitantes; también Maní participó con la orquesta jaranera juvenil y el ballet folclórico en el 3er Congreso Internacional de Turismo Rural celebrado en Tekax en el año 2017. De esta manera se buscaron espacios de difusión que atrajeran a los visitantes del entorno inmediato, es decir de las localidades vecinas de la región citrícola.

2.2.3 El Pueblo Mágico: postulación y nombramiento (2018 – 2020)

En la administración de Arón Interian Bojórquez (2018-2021) (PRD-MC¹⁷) se dio continuidad al proceso de postulación al programa de Pueblos Mágicos, que en las administraciones anteriores no se había concretado, en la mayoría de los casos por disputas internas entre grupos locales de poder. En coordinación y bajo la asesoría de la Secretaría de Fomento Turístico del Estado de Yucatán (SEFOTUR) se retomaron reuniones para conformar el Comité de Pueblos Mágicos con actores interesados en participar con algún tipo de servicio turístico, elaborar la documentación que justifica la riqueza histórica, cultural y natural de la localidad que se presenta como patrimonio de ésta, enlistar los servicios turísticos existentes o por crear que garanticen la recepción de turistas, etc.

Para que se hiciera Pueblo Mágico tuvimos apoyo por parte de la Secretaría de Turismo Estatal, fue un trabajo muy muy duro, porque pues implica ver ¿qué nos piden? Nos pedían tener historia, tener cultura, tener gastronomía. Y Maní lo tiene, pero no fue fácil organizarlo, se tiene que hablar con la gente para que estén de acuerdo y crear más productos turísticos. Nosotros teníamos que crear el comité porque era uno de los requisitos, a veces participaban y a veces no, muchos decían que si en 10 años no se había logrado [el nombramiento de Pueblo Mágico], pues si creíamos que en esta administración se iba a lograr.

¹⁷ Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Movimiento Ciudadano (MC)

Nosotros continuamos, se creó, pues toda una documentación histórica donde se enlistaba el patrimonio de Maní. Arón Interian, presidente municipal.

Hasta entonces, el Ayuntamiento de Maní no contaba con una oficina específica para la dirección de Turismo municipal. Todas las cuestiones relacionadas con el turismo estaban bajo la dirección de Cultura, lo que significaba que ambas funciones se gestionaban desde una misma dependencia. Durante la administración 2018-2021, el Lic. Yoshua Valle, psicólogo, fue nombrado director de Turismo. Además, asumió la dirección de Cultura y se encargó de catalogar el patrimonio con potencial turístico. Posteriormente, quien asumió la dirección de Cultura remarcó que:

El mayor patrimonio de Maní es su historia, sus leyendas, la gente. Maní, fue lugar del paso de mayas migrantes de Uxmal; también es importante por la Guerra de Castas porque aquí hay cavernas donde se refugiaron las personas. Aquí en Maní el Fray Juan Diego de Landa hizo el auto de fe. Gener, director de Cultura, Ayuntamiento de Maní.

Una de las estrategias que tuvo la dirección de turismo en el proceso de preparación y postulación de Maní al programa fue destinar un espacio a la Casa de la Cultura que sirviera para resaltar la historia y cultura del pueblo. El 16 de noviembre de 2020 se llevó a cabo su inauguración, llevando el nombre de Juan de la Cruz Castillo (Imagen 8).

Imagen 8. Inauguración Casa de la Cultura “Juan de la Cruz Castillo” (Don Juan es el sexto de izquierda a derecha)



Foto: H. Ayuntamiento de Maní 2018 – 2021

Don Juan tiene 88 años, fue comisario ejidal y posteriormente presidente municipal de Maní de 1982 a 1984. Actualmente es el cronista del pueblo; en su casa, que había sido remodelada por Banamex, recibe a turistas de diferentes partes de la República mexicana y de otros países. En medio de fotografías, reconocimientos, altares y recuerdos, don Juan narra la historia de Maní que entrelaza con las enseñanzas de los *abuelitos mayas* y las historias de la Biblia. En una interpretación única, don Juan guía a su espectador en diferentes tiempos, hitos de la historia, interpretaciones culturales y cierra con un recorrido guiado a su propio museo. En el solar, entre cítricos y hortalizas emergen lo que él llama sus interpretaciones de las pirámides más representativas de Yucatán, de México, pero también de Egipto y hasta la Torre de Babel, que él construye con materiales que encuentra en su propio solar (rocas, pedazos de bloques de concreto, entre otros) y en el de su hijo que vive al lado. (Imagen 9).

Imagen 9. Museo de Don Juan de la Cruz Castillo



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

El 17 de noviembre de 2022, volví a su casa. En la fachada, él hace honor a los padres de la Revolución Mexicana y a los Santos de la Iglesia Católica. Esa no era la remodelación inicial, sino la suya. Al entrar en su habitación sacó los álbumes familiares, fue recorriendo su historia personal entrelazada a la historia de Maní. La vida, la familia, los amores, la política. Entendía la relevancia de su historia y el porqué del reconocimiento de la Casa de la Cultura en su honor (Imagen 10).

Imagen 10. Caminos de la memoria



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

Con el cambio de administración a inicios de 2022, la fachada de la recién inaugurada Casa de la Cultura Juan de la Cruz Castillo fue repintada, eliminando el nombre de don Juan sin previo aviso ni explicación oficial. Esta acción generó incertidumbre y cuestionamientos entre la comunidad, y en particular en don Juan, a quien su nombre había sido reconocido y vinculado al legado cultural de Maní.

No entiendo qué pasó, quitaron mi nombre y mi foto de la Casa de la Cultura, no sé por qué lo hicieron. Para mí, esa Casa de la Cultura, es un reconocimiento a mi trabajo como presidente municipal a lo que hice por Maní. Juan de la Cruz, 88 años.

Con un sentimiento de tristeza en su voz seguía narrando historias de Maní, mientras buscaba con afán en el armario un disco que el Ayuntamiento había grabado con motivo de la inauguración de la Casa de la Cultura, donde él aparecía cantando. Quería mostrarme que había sido un evento importante, no algo que aparece simplemente en el papel para cumplir un requisito.

F: La casa de la cultura fue una estrategia política pero cuando cambió la administración tuvieron que pintar el Ayuntamiento y ya no volvieron a poner el nombre de don Juan. Ahora él está molesto y viene a reclamar por qué borraron su nombre y nos exige que lo volvamos a poner. Y él tiene razón, en el papel, esa Casa de la Cultura aparece como Juan de la Cruz Castillo. Funcionario del Ayuntamiento.

G: Hoy la casa de la cultura existe en los documentos y en las escrituras que necesitaba Maní como requisito para ser pueblo mágico y la nombraron en honor a don Juan Castillo quien fue en los años 80 el presidente municipal. El asunto es que el INAH tiene el control del edificio del Ayuntamiento y quiere resanar y remodelar bajo sus condiciones. Entonces se pintó y se borró el nombre de don Juan. Es fácil ir a poner, pero no es fácil quitar. Gener, director de Cultura.

El descontento de don Juan por el cambio en la Casa de la Cultura no fue el único. Los espacios que son intervenidos en el proceso de patrimonialización pueden transformar las formas de uso y apropiación que se tenía. El producir un espacio para el turismo conlleva un cambio en la concepción de cómo se imagina y se quiere proyectar el espacio para el consumo. De manera tal que este se convierte en un terreno en disputa. Un ejemplo de ello fue la recuperación y embellecimiento de los espacios que implicó el desplazamiento del ruedo para la corrida de toros de la fiesta patronal que se realizaba en la explanada a un costado del exconvento. Un habitante afirmó: *La gente estaba dolida*.

Las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Asunción, celebradas en el mes de agosto, se llevaban a cabo en la plaza central de Maní. El ruedo era preparado semanas antes, los palqueros montaban y amarraban el tablado para el público. La fiesta patronal que siempre se había realizado en la plaza central frente al Ayuntamiento y a un costado del exconvento constituía parte importante del paisaje y de la vida social de la comunidad (Cervera, 2021). En su lugar, como parte de la remodelación del pueblo, la administración de Mauricio Vila, gobernador del Estado de Yucatán, propuso un anfiteatro para llenar el espacio “vacío” e improductivo (Imagen 11) la mayor parte del año como estructura que sirviera para realizar actividades culturales, que atrajera el turismo y que sirviera a mantener un paisaje armónico con la arquitectura colonial del exconvento (Imagen 12).

Imagen 11. El espacio “vacío”



Foto: Ayuntamiento de Maní 2015-2018

Imagen 12. El espacio ocupado



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

El desplazamiento de la corrida de toros a otra zona del pueblo causó descontento y rechazo por parte de la población, lo que se tradujo en la demora del desarrollo de la obra, que se inauguró en el año 2021 con una baja participación por parte de la población local.

Con la salida de Banamex yo siento que se tergiversó lo que era el proyecto inicial, porque entró el gobierno estatal y ellos traían sus propios planes. Iniciaron la obra del anfiteatro en la plaza central del municipio. Luis, habitante de Maní, 67 años.

Dicen que es un anfiteatro, pero ni se entiende qué se va a hacer ahí, antes por lo menos se sabía que era el lugar para la fiesta” Eduardo, habitante de Maní, 35 años.

“La gallera” fue una pérdida de dinero, el problema es que no es funcional. Deberían al menos nivelar el piso, pero que no se puede que porque se debe dejar así. Bordadora, habitante de Maní, 50 años.

Sin embargo, para otros habitantes, el espacio remodelado dio un nuevo aspecto a la plaza central:

Pues ahora se ve más bonito, más limpio y eso nos ayuda a que los turistas quieran venir. Estuvo bien que se mandaran las corridas allá para la Candelaria” Leonor, habitante de Maní, 55 años.

Maní, ahora es más moderno. Antes era un pueblito rural, no había la cancha ni el anfiteatro. La remodelación le ha dado buena vista al pueblo y a los turistas y a la gente de aquí le gusta hacerse fotos. Antonio, habitante de Maní, 40 años.

A pesar de los descontentos que suponían las transformaciones de los usos de ciertos espacios de la localidad, la dirección de turismo continuó el trabajo de socialización con el Comité de Pueblos Mágicos (restaurantes antiguos, meliponarios e interesados en crear un nuevo servicio turístico), así como la coordinación con el Instituto de Emprendimiento de Yucatán (IYEM) que fue la entidad encargada de realizar los cursos de capacitación a bordadoras, cocineras tradicionales y productoras de miel que, por un lado, abrían sus espacios domésticos (solares) como parte de la oferta turística y por el otro, aprendían a elaborar productos cosméticos a base de miel melipona.

En pandemia fuimos convocados, antes de que fuera Pueblo Mágico. Ahí entramos a participar como producto turístico. En esa reunión hablaron de los meliponarios como producto turístico y hubo una repartición de a qué se iba a dedicar cada meliponario, es decir, en qué se iba a especializar. Quedamos de últimas y dijeron: “solo queda algo relacionado con cultura” entonces quedamos con las ceremonias mayas, nosotras traíamos las enseñanzas de los abuelos. Elisa, Meliponario Lool-Ha (Flor de agua), 58 años.

Durante la pandemia, el Ayuntamiento de Maní continuó con las mesas de trabajo con SEFOTUR en la preparación de la documentación para postular al programa. A la par, se

generaban las condiciones para la creación o reactivación de los productos turísticos enlistados en la postulación. Maní ya contaba con siete restaurantes de comida regional que ofrecían el *poc chuc* como uno de los platillos representativos de esta localidad. Los nuevos servicios turísticos retomaban parte de las experiencias de los restaurantes y buscaban elementos distintivos que les permitiera ofertar un servicio novedoso. Los productos turísticos como son llamados dentro del Programa Pueblos Mágicos son uno de los requisitos más importantes, ya que permiten demostrar que la localidad cuenta con un mínimo de servicios e infraestructura para recibir al turista.

Los productos turísticos

El concepto de producto turístico en el contexto del programa de Pueblos Mágicos abarca una combinación de elementos que distinguen a cada pueblo como un destino único, destacando su identidad y singularidad. La autenticidad implícita en el producto turístico debe estar ligada a los atractivos naturales y/o culturales de la localidad. Estos productos turísticos se combinan con una infraestructura adecuada que garantice al turista una estancia cómoda. En el caso de Maní, la preocupación por crear nuevos productos turísticos se centró en cuatro aspectos: ampliar la oferta de restaurantes; abrir los meliponarios al público, en particular porque la abeja melipona fue un estandarte de identidad en el proceso de postulación; destinar un espacio del Ayuntamiento como mercado artesanal que funcionara los fines de semana a partir de las 11:00 a.m. hasta las 17:00 p.m. y en el cual las mujeres bordadoras y las productoras de miel expusieran sus productos; crear recorridos guiados en el exconvento de San Miguel Arcángel, el edificio arquitectónico más representativo de Maní y el lugar donde ocurrió el trágico auto de fe.

El exconvento de San Miguel Arcángel

El ex convento de San Miguel Arcángel en Maní, Yucatán, es uno de los monumentos más significativos de la arquitectura colonial en la península de Yucatán. Este convento fue fundado en 1549 por los franciscanos como parte de su misión evangelizadora en la región, en un intento por convertir a los pueblos mayas al cristianismo. La construcción del convento

se completó en 1580 y su diseño refleja una mezcla de estilos gótico y renacentista, característicos de la arquitectura religiosa de la época. La iglesia del convento, con su fachada sencilla y su gran atrio, fue testigo de eventos históricos significativos, como el auto de fe de Maní en 1562, donde el fraile Diego de Landa llevó a cabo la quema de códices y objetos religiosos mayas, un acto que marcó profundamente la historia y la cultura de la región y en particular la de Maní. El convento se convirtió en un centro de poder religioso y cultural, desde donde se impulsó la evangelización. (Landa, 2012; Vázquez, (2000).

Este lugar ha sido sitio de interés histórico y cultural, que atrae a numerosos visitantes. Fue el principal elemento patrimonial dentro de la lista de postulación al programa de Pueblos Mágicos. Durante la pandemia de COVID 19 estuvo cerrado al público, posteriormente con la suspensión de restricciones y con el nombramiento de Maní como Pueblo Mágico, el Ayuntamiento acordó con la parroquia abrir un recorrido guiado al exconvento. El recorrido está a cargo de la dirección de turismo municipal, cuesta \$35 por persona y el dinero recaudado es entregado a la parroquia.

No era la primera vez que participaba como espectadora en el recorrido guiado al exconvento. En cada visita a Maní intentaba asistir a un recorrido, encontraba interesante las diferentes narrativas presentes en los guías, así como sus interacciones dependiendo del grupo. Por eso mismo, la visita del sábado 30 de septiembre de 2023 se salió por completo del formato al que estaba habituada. Participé en el recorrido que iniciaba a las 11:30 a.m. Éramos seis personas, esperamos 10 minutos a que otros turistas se unieran, pero quienes entraban a la iglesia miraban, eventualmente daban una vuelta y salían. Así que el guía propuso iniciar. Tras un cordial saludo en maya inició diciendo que Maní significa moverse de un lugar a otro.

El convento es un complejo de base piramidal para agradecer y para no cruzar hasta Mayapán que era la ciudad dedicada al Dios Kukulcán. En 1549 se inició la construcción del templo dedicado a San Miguel Arcángel, un ángel militar que dirige para vencer el mal.

Iniciamos en la capilla de indios. Fue el lugar de congregación para doctrina, era el espacio de evangelización. La cruz verde en la cosmovisión maya es el vínculo con el árbol de la ceiba: ramas, raíz y tronco.

Entre 1999 y 2003 hubo una restauración del convento por parte del INAH y encontraron geoglifos mayas, podemos observarlos en la parte superior de las columnas. También en esa restauración, el INAH encontró el mural detrás del retablo mayor, hasta entonces había estado cubierto con cal.

Y en el año 2015, con la restauración de Banamex encontraron marcas e imágenes mayas en algunas casas, como la que está aquí en frente [señala con el dedo en dirección al restaurante Le Much]. Los candelabros fueron financiados por Banamex.

Cuando estábamos en el jardín trasero, lejos de los seminaristas o encargados del convento, y junto a las Norias, el guía nos comentó que no había podido iniciar su recorrido con la historia del auto de fe, porque era un tema prohibido de abordar en los recorridos turísticos.

Maní es famoso por el auto de fe. Pero el párroco nos prohibió contarle o hablar mal de Diego de Landa. Pero el resultado de ese proceso es lo que somos hoy. No estoy juzgando la historia. En Maní la gente odia a Fray Diego de Landa, pero abrazó el catolicismo.

El nombramiento como Pueblo Mágico nos lo dieron por la importancia histórica de Maní en la Conquista, por las ceremonias mayas que siguen en la milpa, por nuestra cultura, por la gente.

Realizar estos recorridos y comentar todas estas cosas es parte de que esto no vuelva a pasar. Todo esto es para decir que los mayas no desaparecieron, los mayas nos transformamos.

El Maní actual está con un pie entre la modernidad y el pasado.

Esta frase resonaba constantemente en mi mente y se hacía cada vez más presente al escuchar las historias de vida de las familias que actualmente se involucraban en los servicios del turismo. Desde las tradiciones, el idioma, las prácticas culturales hasta los capitales, las competencias, los servicios, el espacio físico donde se desarrollaban los proyectos nos hablaban de las múltiples caras de una misma cultura que se reinventa a sus tiempos y que se ponía en juego en este novedoso sector del turismo.

Encontraba en el ejemplo de la migración una línea que me permitía acercarme a aquella frase que había escuchado pronunciar a un habitante: *El Maní actual está con un pie entre la modernidad y el pasado*. La migración se había convertido en un tema recurrente en cada familia y en particular en aquellas involucradas en los nuevos servicios turísticos, los retornos estaban estrechamente ligados a ese turismo emergente.

El retorno: competencias y capitales

La migración de retorno no es un fenómeno nuevo en el estado de Yucatán, Cruz-Manjarrez, y Baquedano-López (2020) apuntan que la migración interna hacia la costa de Quintana Roo dada gracias al desarrollo de la industria turística ha sido un importante eje de movimiento para las poblaciones rurales del interior. Sin embargo, durante la pandemia de COVID-19, Yucatán experimentó un notable incremento en el retorno de migrantes debido a la pérdida de empleo en sectores críticos, especialmente el turismo en Quintana Roo (Jouault, et al., 2021). Este fenómeno se debió a la falta de seguridad económica en los lugares de destino y a la búsqueda de apoyo familiar y comunitario en tiempos de incertidumbre (López, 2021), el regreso a la milpa (Radio K'áanil T'aan, 2020).

Mientras que, en algunas localidades como Tizimín, el retorno de migrantes durante la pandemia generó significativos retos para los retornados, por las dificultades para encontrar empleo local debido a la insuficiencia de oportunidades laborales en sus localidades de origen (López, 2021), en el caso de Maní encontramos que el proceso de patrimonialización concretado en el nombramiento de Pueblos Mágicos generaba una condición de alternativa para muchas de las personas retornadas que venían de experiencias laborales en los servicios del turismo.

Pasé 10 años en Cancún, cuando me fui tenía 21 años, allá llegué a trabajar en restaurante. Al inicio llegué como lavaplatos, luego pasé a cocina, siempre en comida internacional. Decidí volver al pueblo por la pandemia, hubo recorte de personal y me vine aquí. Apenas llegué me puse a trabajar la milpa con mi papá y luego me vine a la pizzería.

La pizzería surgió porque el dueño le gusta la cocina y quería un restaurante, yo lo fui guiando. Llevamos un año y cuatro meses abiertos. Él ya tenía el menú, pero le faltaba algo y ahí es donde se propuso el concepto gourmet. Y se hizo una pizzería gourmet, porque yo sé hacer las pizzas.

El turismo sí está ayudando, nos da la oportunidad de trabajar en el sitio donde vives, ya que hay trabajo aquí no tengo la necesidad de irme más lejos. Luis, pizzero, 32 años. (Imagen 13)

Imagen 13. Venzze Taller de Pizza (pizzería gourmet)



Foto: Pizzería Venzze

Así como el retorno se dio desde la costa turística de Cancún y la Riviera Maya hacia las localidades rurales que años atrás habían experimentado la emigración, también se vivió el retorno de los migrantes temporales de la Ciudad de Mérida. Al ser la capital del estado de Yucatán es un lugar que concentra servicios y es lugar de destino para la mayor parte de los habitantes del estado ya sea por estudio y/o trabajo.

A diferencia de Venzze, Carnívoros es una experiencia gastronómica de comida rápida que se dirige a la población local de Maní. Económico y con una presentación estética de los restaurantes ciudadanos, este pequeño restaurante ubicado en una casa maya es resultado de una experiencia más de migración y retorno. En la noche de los viernes, sábado y domingo, abre sus puertas al público, familias con niños y adolescentes hacen fila para ocupar una de las tres mesas disponibles en el patio de la casa. Otras órdenes salen para ser entregadas a domicilio. En total, cuatro jóvenes trabajan en cocina, mesas y entrega. Al final de la cena, uno de ellos me platica que había regresado de Mérida por la pandemia. En la ciudad había trabajado en restaurantes, había aprendido a presentar las hamburguesas con el cuchillo enterrado, *eso le daba un toque especial al platillo*.

Encontramos en los testimonios de algunos de los servicios turísticos, el despliegue de diversas competencias adquiridas en la experiencia de la migración ya sea interna o transnacional. Así mismo, se ve reflejado que parte del capital de inversión de estos nuevos servicios provienen de las remesas de los migrantes.

Capitales: las remesas en el turismo

Neida es una mujer de aproximadamente 40 años, administradora del pequeño hotel donde me hospedo cuando voy a Maní. En su historia de vida se encarnan las múltiples facetas de la pluriactividad tanto en su participación como miembro de la unidad familiar, así como en su actividad como sujeto individual. Proviene de una familia numerosa donde los hombres se han dedicado a la agricultura o han migrado y las mujeres al bordado y el solar. Ella migró a Estados Unidos cuando cumplió los 18 años. Estando en Portland conoció a su esposo, quien es del vecino pueblo de Teabo. Cuando nacieron sus hijos se plantearon regresar a Maní. Antes de convertirse en la administradora del nuevo hotel, atendía su tienda de abarrotes mientras bordaba y cuidaba de sus pequeños hijos. El hotel (Imagen 14) es una apuesta dentro de la estrategia de pluriactividad familiar en un entorno de remesas que les permitió insertarse en la economía del turismo.

Este era un lugar deshabitado hace 3 años, era una casa antigua. Mi cuñado lo compró y a raíz de lo del Pueblo Mágico, que todavía estábamos en pandemia,

empezamos a construir el hotel. Se decidió hacer un hotel porque en Maní solo había uno, el posada Mary, y porque vimos que llegaban muchos turistas.

El dinero para el hotel lo puso mi cuñado, él es migrante, vive en Estados Unidos desde hace muchos años, y nos ha mandado el dinero para hacer todo, incluso yo de aquí obtengo mi salario, soy la administradora. Él ya tiene 50 años y quisiera tener una inversión para regresar. Muchos buscan qué hacer para regresar. Neida.

Imagen 14. Hotel Sac Naj



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

Como en el caso del hotel Sac Naj, la historia del restaurante Tuuch Kaaj es un ejemplo más de los retornos, en cuanto remesas y competencias que se despliegan en el turismo. El restaurante, acondicionado en el espacio de la cochera de la vivienda, cuenta con seis mesas cubiertas por una palapa (Imagen 15). Es un proyecto familiar que inició como cocina económica para locales hace 10 años y que se convirtió en restaurante en 2021, aprovechando

el contexto del Pueblo Mágico. Alina, una de las dueñas, había migrado a Playa del Carmen, allá trabajó como cajera, pero regresó a Maní durante la pandemia. Junto con sus padres pensaron que era momento para hacer una inversión y ampliar el proyecto de la cocina a restaurante. El papá de Alina, que vive en Estados Unidos, envió el dinero (remesa) con el cual se hicieron las adecuaciones necesarias. La palapa, que costó \$30,000, las mesas, las sillas, el sonido, los baños, etc.

Nosotros proponemos un menú tradicional, casero, con un sabor que sea de aquí, solo vendemos almuerzo. Nos diferencia de los otros restaurantes tradicionales que ofrecemos botanas con la cerveza, por cada ronda de cervezas una ronda de botanas. También tenemos el área de piscina abierta al público [ubicada en el patio trasero de la casa]. Alina, restaurante Tuuch Kaaj, 28 años.

Imagen 15. Restaurante Tuuch Kaaj

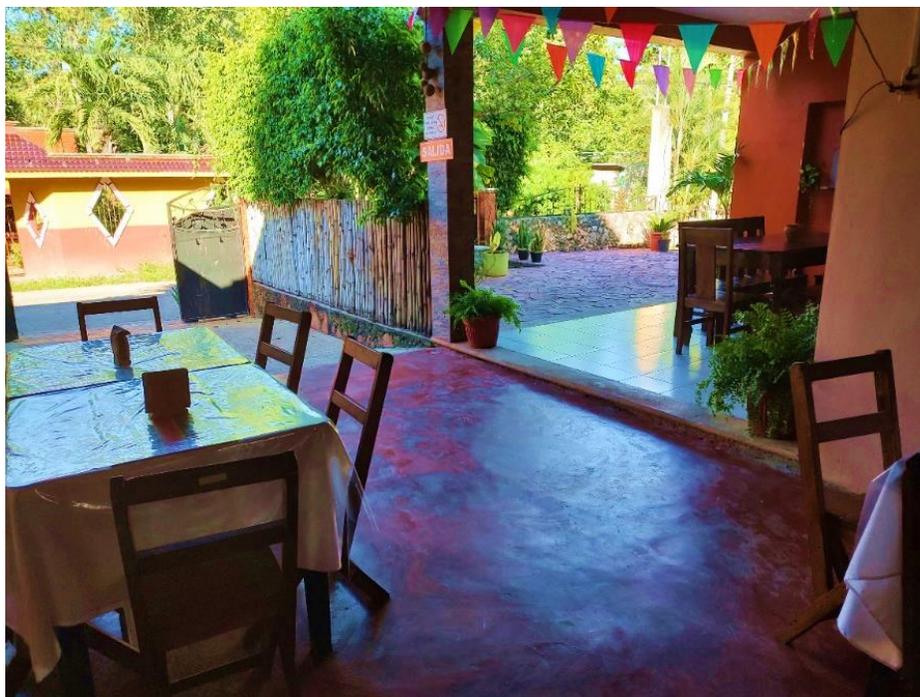


Foto: Eliana del Pilar González Márquez

2.2.4 Meliponarios

Previo al nombramiento de Maní como Pueblo Mágico, el Meliponario "U Naajil Yuum K'iin" del padre Luis se encontraba abierto al público. El padre Luis, originario de Hunucmá,

llegó como sacerdote de la parroquia San Miguel Arcángel a finales de los años 80. Describe el contexto de pobreza con el que se encontró al llegar a la localidad. Era un campesino más en Maní, trabajaba en la milpa junto a los demás hombres, las homilias las celebraba en maya y poco a poco se hizo un miembro más en la comunidad. Pocos años después, en 1991, un grupo de presbíteros católicos de la Arquidiócesis de Yucatán, entre ellos el Padre Luis, dieron inicio al proyecto de la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an de Maní.

A través de la Pastoral de la Tierra, se construyó una escuela destinada a los campesinos. El objetivo era promover y acompañar procesos de desarrollo sustentable mediante la revaloración de la cultura tradicional y la agricultura ecológica. En 1994, con el apoyo financiero de la Fundación Misereor, se adquirió un terreno en el kilómetro 3 de la carretera Maní-Dzán (Macossay, et al, 2005).

La Escuela ha tenido una fuerte influencia en la comunidad, tanto a nivel formativo como organizativo. Eso se ve reflejado en algunos de los meliponarios ya que quienes los atienden aprendieron técnicas de trabajo para la recuperación de la abeja melipona en este centro educativo.

Hace como 27 años empezamos a recuperar las abejas meliponas. Al inicio empezamos con cajas y luego yo compré 15 jobones¹⁸, que ahora ya los hago aquí.

Cuando yo llegué a ser párroco acá vimos la necesidad de que los campesinos estaban desatendidos. Se estaba perdiendo la milpa, se estaba fumigando mucho. Con el proyecto de la escuela queríamos rescatar la biodiversidad, pero nos costó un poco. A la iglesia no le parecía lo que estábamos haciendo, que éramos revolucionarios. La iglesia y la gobernación nos vigilaron. No enseñábamos catecismo porque vimos la lejanía de la gente hacia el sacerdocio. Entonces, nos acercamos, empezamos a dar clases de martes a viernes, enseñamos técnicas para trabajar la tierra, enseñamos de la abeja melipona. Todo era teología india, como su cosmovisión indígena. Dimos los cursos en maya como invitación a recuperar las tradiciones desde el traje hasta las prácticas de cultivo.

¹⁸ Los jobones son troncos de madera de árboles nativos de la región que se perforan o ahuecan para imitar los sitios naturales donde las abejas suelen anidar.

Yo compré este solar hace 16 años, cuando era párroco en Teabo, desde el primer día que llegué a Maní sabía que aquí me quería quedar. Esto era puro monte, pero se limpió y aquí hice mi meliponario (Imagen 16), empecé a hacer jobones (Imagen 17), a recuperar más abejas; de otros meliponarios vienen aquí a comprar jobones porque es el lugar donde debe estar la melipona. Padre Luis, 71 años.

Imagen 16. Meliponario "U Naajil Yuum K'iin"/ "La Casa del Padre"



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

Imagen 17. Elaboración del jobón



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

Nosotras somos un grupo de 10 mujeres y todas trabajamos con la abeja melipona. Nos ha funcionado lo de las ceremonias, la gente viene aquí y le gusta porque vienen estresados y necesitan la experiencia en el meliponario por la vibra, la energía y la espiritualidad. Es más que todo espiritual.

Las ceremonias a la melipona las aprendimos de los abuelos, son enseñanzas de cuando nos llevaban al monte por la cera para finados. A mí me empezó a llevar mi abuelita cuando tenía 10 años, iba a recolectar la cera. Ella decía que pedir permiso. Lo primero era quitarse los zapatos y abrazar el árbol y escuchar a las abejas y al árbol. Se pedía permiso y se daba un agradecimiento antes de tomar

la miel. Eso se hacía dos veces al año, en luna llena íbamos al monte y solo iban las mujeres porque la melipona es muy delicada.

Pero no solo es la melipona, aquí en el solar son muchas cosas más, también tenemos plantas medicinales. Mi abuela decía que uno debía ser siete oficios y para mí eso fue importante. Aprendí modistería, enfermería, pero no terminé, luego estudié masaje holístico y quiropráctico y entonces sé hacer masajes y sobar. Todo eso que aprendí en mi vida es lo que intento integrar aquí en el solar. Elisa, Meliponario Lool-Ha, 58 años.

Las abejas meliponas tienen un papel fundamental en la polinización de plantas nativas y cultivos agrícolas. A la par, el turismo encuentra en esta especie un atractivo ecológico que combina la preservación ambiental con el desarrollo económico. La experiencia del Meliponario Lool -Ha fue crucial en la postulación de Maní al programa *The Best Tourism Villages* porque combina género-etnicidad-sustentabilidad.

2.3 La otra marca de distinción: *The Best Tourism Villages* (2018 – 2020)

Con el cambio de administración, asumió la presidencia del Ayuntamiento de Maní el señor Evaristo Interian Bojórquez (PAN), hermano del expresidente municipal Arón Interian (PRD-MC). Como director de la dirección de turismo fue encargado Iván Jiménez, egresado de la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an, y quien tenía una postura más crítica con respecto a los cambios que el turismo estaba ocasionando en la cultura, pues temía que esto condujera a Maní a una folclorización. Iván estuvo pocos meses al frente de la dirección, época en la que las relaciones con SEFOTUR fueron mínimas. A Iván, lo sucede en el cargo Andy Interian, un joven técnico en turismo por la Universidad Tecnológica Regional del Sur, de Tekax, quien había trabajado en el Museo del Mundo Maya.

Inicié a trabajar como director de turismo en agosto, antes estuve trabajando por tres años en el Museo del Mundo Maya como tallerista. Aquí no había oportunidades para desenvolverme y por eso me fui a Mérida. En septiembre de 2021 entré como asesor de la dirección de turismo que se encarga de dar a

conocer los atractivos turísticos de la comunidad y de mantener el programa de Pueblos Mágicos.

Después de mi paso por el Museo entendí que el turismo va de la mano con la cultura. Queremos un turismo que no transgreda a la comunidad, no queremos que Maní sea trágico. Un turismo que no sea agresivo con la gente, la cultura y los espacios. Muchos Pueblos Mágicos se convierten en espacios de escenografía, y eso no es lo que queremos como maniceños.

Tenemos muchas cosas por hacer, ya hay varios productos turísticos, los restaurantes, los meliponarios, pero queremos crear nuevos espacios, donde se viva la experiencia. Queremos hacer el festival de la miel melipona, establecer un cronista oficial de la comunidad. Aquí hay mucha tradición oral. Ahí nace el Maní de la fantasía, tenemos muchas historias y es importante salvaguardar ese conocimiento.

A raíz de lo del Tianguis de Pueblos Mágicos tenemos más relaciones con SEFOTUR, porque las que estaban era con la administración anterior y bueno el empalme siempre es lento. Por parte de ellos hemos recibido apoyo en capacitaciones de cursos de inglés, neuroventas. Y también la postulación a la OMT en el programa The Best Tourism Villages implicó mucho trabajo conjunto con SEFOTUR.

En diciembre de 2021 recibimos la distinción como Best Tourism Villages, afortunadamente el nombramiento de la OMT ha servido para apaciguar la posibilidad de un cambio drástico en la comunidad. Porque este título está enfocado en preservar Maní tal como está, la sostenibilidad, la cultura, la tradición. Andy, director de Turismo, 28 años.

El programa *The Best Tourism Villages* es una iniciativa de la Organización Mundial del Turismo (OMT) que busca promover y reconocer a los pueblos rurales que están adoptando el turismo como motor de desarrollo y bienestar. Este programa se lanzó en 2021 con el objetivo de identificar, apoyar y promover a aquellos pueblos que destacan por su

compromiso con la sostenibilidad y la inclusión social. Para obtener este nombramiento se sigue un procedimiento muy similar al de Pueblos Mágicos que implica un proceso que asegura que los pueblos candidatos cumplan con una serie de requisitos como sostenibilidad, desarrollo económico y conservación del patrimonio cultural y natural.

El primer paso es que el pueblo sea nominado por su país miembro de la OMT. Cada país puede nominar hasta tres pueblos rurales cada año. En el caso de México fueron postuladas las localidades de Maní, Yucatán, Cuetzalan, Puebla y Calpulálpam de Méndez, Oaxaca, todos ellos Pueblos Mágicos. Una vez nominados, los pueblos deben completar un formulario de solicitud que incluye información sobre varios aspectos del pueblo, tales como:

- Descripción general: Información sobre la historia, las características demográficas y la estructura económica.
- Patrimonio cultural y natural: Detalles sobre los recursos culturales y naturales y las medidas de conservación y promoción.
- Sostenibilidad y medio ambiente: Prácticas sostenibles implementadas y esfuerzos de protección ambiental.
- Turismo y desarrollo económico: Información sobre la infraestructura turística, el impacto económico del turismo y las estrategias de desarrollo económico sostenible.
- Innovación y digitalización: Iniciativas de innovación y uso de la tecnología en la gestión turística.

Las solicitudes son evaluadas por un panel internacional de expertos en turismo, desarrollo sostenible, gestión del patrimonio cultural y economía rural basándose en el nivel de participación de la comunidad local y los beneficios obtenidos, las políticas y prácticas sostenibles implementadas en los proyectos turísticos, los esfuerzos para preservar y promover el patrimonio cultural y natural.

En diciembre de 2021, en la ciudad de Madrid, se celebró la 24 Asamblea General de la OMT donde se anunció los pueblos reconocidos como *The Best Tourism Villages* por la OMT quienes ingresaban y se beneficiaban por la visibilidad y promoción a nivel

internacional, así como de programas de capacitación para mejorar sus prácticas de gestión turística.

Estamos muy felices de que Maní haya sido reconocido por la máxima autoridad turística con este nombramiento, lo cual nos vuelve a poner ante los ojos del mundo, ya no solo con un distintivo nacional como lo es el de Pueblo Mágico, sino ahora internacional. Michelle Fridman, Secretaría de Fomento Turístico, Asamblea General de la OMT, 2 de diciembre de 2021.

Imagen 18. Cartel de promoción de Maní como *The Best Tourism Villages*, elaborado por SEFOTUR



Foto: SEFOTUR

Las distinciones que recibió Maní como Pueblo Mágico y *Best Tourism Village*, la han catapultado en el turismo cultural y de experiencia. El patrimonio, material e inmaterial, de esta localidad y sus habitantes han estado en el epicentro de la patrimonialización y han sido detonadores de los diversos productos turísticos. En esa línea, la apuesta de la actual

administración municipal es promover el turismo de experiencia como forma de inmersión del turismo en la cultura. Esto corresponde a las tendencias globales de este tipo de turismo que se enfoca en ofrecer a los viajeros vivencias auténticas y significativas que van más allá de las actividades tradicionales. Según Pine y Gilmore (1999), esta forma de turismo se basa en la creación de experiencias memorables a través de la personalización y la participación del turista en actividades locales, en las que los turistas buscan cada vez más conexiones emocionales con los destinos.

Curar, cortar y amarrar. El turismo de experiencia

Pachpakal-Solar Maya es un espacio que nació como hogar de José y Fátima, una joven pareja de egresados de la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an, que transformó un terreno pedregoso en un lugar que alberga una gran diversidad de componentes, incluyendo criaderos de abejas meliponas, huertos de árboles frutales, plantas medicinales y hortalizas, un pequeño vivero, animales de traspatio, así como un sistema de biocombustión.

El proyecto se integró como producto turístico durante la fase de postulación al programa Pueblos Mágicos y, desde entonces, ha crecido en la variedad de servicios que ofrece como recorridos guiados, talleres educativos para escuelas, productos artesanales a base de miel, venta de plantas, comida (bajo reservación) con los productos de la huerta, etc. En el año 2022, se inauguró el Museo Viviente de la Abeja Melipona, un proyecto que forma parte de la iniciativa Kaab Cuatro¹⁹ y que tiene como objetivo principal la preservación y divulgación de la meliponicultura. El lugar alberga 20 colmenas de diferentes variedades de abejas meliponas nativas de Yucatán que son presentadas en un recorrido en el que José o Fátima hablan de las plantas, las abejas y su interacción con los seres humanos.

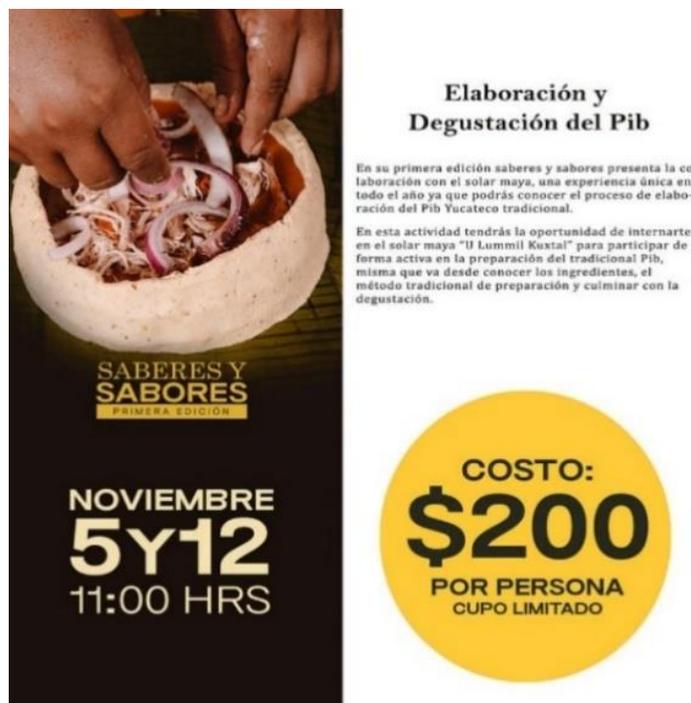
Pachpakal-Solar Maya se convirtió en los últimos años en el principal referente de meliponario turístico en Maní. De ahí que, en colaboración con la dirección de turismo del municipio, se creó el Taller de elaboración y degustación del pib²⁰, la primera edición de un

¹⁹Es un proyecto multidisciplinario en coordinación con el Gobierno del Estado de Yucatán y la Secretaría de la Cultura y las Artes (SEDECULTA).

²⁰El pib yucateco o mucbipollo es un platillo tradicional preparado durante el Hanal Pixán, festividad que se celebra en noviembre y coincide con el Día de Muertos. Esta elaboración culinaria consiste en una masa de maíz rellena de carne de pollo y cerdo, sazonada con recado rojo y otras especias, envuelta en hojas de plátano

producto de experiencia (Imagen 19). El 12 de noviembre del año 2022 participamos en total 24 personas, que fuimos realizando diversas tareas que iban explicando los anfitriones: el curado de las hojas de plátano al fuego, corte de las hojas y cuerdas que se utilizarían para amarrar el tamal, amasar el maíz cocido y molido que es la base del tamal y volver a amarrar. Cada persona preparó el pib que comería unas horas después.

Imagen 19. Cartel de promoción de Saberes y Sabores. Primera edición, 2022



Elaboración y Degustación del Pib

En su primera edición *saberes y sabores* presenta la colaboración con el solar maya, una experiencia única en todo el año ya que podrás conocer el proceso de elaboración del Pib Yucateco tradicional.

En esta actividad tendrás la oportunidad de internarte en el solar maya "U Lummil Kuxtal" para participar de forma activa en la preparación del tradicional Pib, misma que va desde conocer los ingredientes, el método tradicional de preparación y culminar con la degustación.

SABERES Y SABORES
PRIMERA EDICIÓN

NOVIEMBRE
5Y12
11:00 HRS

COSTO:
\$200
POR PERSONA
CUPO LIMITADO

Foto: Dirección de Turismo, Ayuntamiento de Maní.

Durante la actividad se generó un ambiente de integración y pláticas acerca de la experiencia de cada uno. La mayoría de los participantes eran de otros estados del país, con residencia en la ciudad de Mérida. Sus comentarios denotaban el éxito de la experiencia: *la esencia de Maní es esto, este lugar, porque aquí podemos ver cómo viven*. Otra persona señaló, *estamos probando algo hecho desde cero, no como los que venden en la ciudad*.

y cocida en un horno bajo tierra, mismo que se denomina *pib* (enterrado). La preparación del pib durante esta festividad tiene un significado cultural y espiritual profundo, ya que se ofrece a las almas de los difuntos (*pixano'ob*) que regresan de visita a la tierra y se coloca en el altar en su honor. Refleja la conexión entre vivos y muertos y preservan la rica herencia maya, fusionada con las tradiciones católicas introducidas durante la colonización.

Imagen 20. Elaboración del pib



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

En la logística de la actividad había participado toda la familia de Fátima, desplegándose la división del trabajo en la preparación y en la orientación durante la jornada. Las mujeres, encargadas de los ingredientes, los hombres de explicar el curado y la preparación del enterrado. José, nuestro anfitrión se veía un poco ansioso ante la falta de experiencia de los familiares en el trato con los turistas o en las explicaciones. A diferencia de él y Fátima, quienes están acostumbrados a hacer recorridos guiados, sus familiares se encontraban por primera vez ante esa situación. Sin embargo, lo que a sus ojos eran errores de logística, para los turistas era el reflejo de la autenticidad, *me gusta este lugar porque es tranquilo y se siente muy familiar.*

El éxito de esta experiencia llevó a una segunda edición en Pachpakal-Solar Maya y a la oferta (semipermanente) de elaboración de pib en el nuevo restaurante Lol-Beh. El turismo en Maní no es un fenómeno nuevo, existe desde hace décadas, vinculado al turismo gastronómico impulsado por restaurantes como el Príncipe Tutul Xiu y la Conquista. Sin embargo, la patrimonialización de Maní ha generado un escenario de posibilidades para otras personas que buscan insertarse en el sector con un producto turístico, en su mayoría relacionado con la gastronomía y la cultura de la localidad donde el elemento de la experiencia se introduce como el nuevo valor agregado.

No cabe duda de que el posicionamiento que adquirió Maní dentro de la geografía del turismo tiene una íntima relación con las distinciones que recibió. Esta localidad ha experimentado un crecimiento en el número de servicios turísticos, así como en el de visitantes.

2.4 El turismo en Maní después del nombramiento como Pueblo Mágico.

Durante el periodo de restricciones sanitarias por la pandemia de COVID 19 y a la par de la preparación burocrática para la postulación de la localidad al programa de Pueblos Mágicos, algunas familias habitantes de Maní vieron en el nuevo escenario que se preparaba una posibilidad para iniciar una actividad de servicios turísticos. La mayoría, asesorados por el Ayuntamiento y la SEFOTUR, participaron de los diferentes talleres de capacitación y orientación de emprendimiento de algún tipo de servicio. Con un lenguaje que les parecía ajeno, se fueron introduciendo al uso de cobros con tarjeta, a llevar una contabilidad, a usar redes sociales para promocionar sus productos.

La población local de Maní no era una ajena a la dinámica del turismo, los restaurantes de comida regional que ofrecían el poc chuc, el platillo regional típico de este pueblo, eran el principal eje de atracción de los visitantes. Con la apuesta por convertirlo en Pueblo Mágico se crearon las condiciones para que más actores locales se involucraran en los servicios turísticos. Antes del nombramiento de Maní como Pueblo Mágico, contaba con siete restaurantes, un meliponario abierto al público y un hotel, y durante el período de 2021 a 2023, aumentaron significativamente (Tabla 10).

Tabla 10. Servicios turísticos antes y después del nombramiento como Pueblo Mágico (PM)

Servicio	Antes de PM (2020)	Después del PM (2021 – 2023)
Restaurantes	7	23
Meliponarios abiertos al público	1	11
Hoteles	1	2

Fuente: Trabajo de campo 2021 -2023

De un total de 36 servicios dirigidos al turismo, 5 se encuentran ubicados en locales comerciales y 31 dentro de las instalaciones de la vivienda, ya sea el garaje, el solar o algún otro espacio adecuado. En el caso de los restaurantes, observé que el baño para los comensales se encontraba con toda la disposición de un baño familiar, cepillos de dientes, champú, cremas, jabones. En algunos meliponarios era necesario atravesar la vivienda para llegar al solar, en el camino se podía encontrar a alguien en la hamaca viendo televisión, niños corriendo por todos lados, mujeres cocinando. En otros casos, el espacio turístico había sido separado de la intimidad familiar. Los espacios de reproducción de la vida fueron adaptados a los cambios y se integraron como parte de la oferta turística.

La familia siempre estaba presente, ya sea que estuviera involucrada directamente en los trabajos del servicio turístico o cohabitando el espacio con los visitantes. Las mujeres eran las protagonistas en cada uno de los servicios, debido a que les permitía combinar el trabajo con otras actividades de reproducción.

En mi casa tengo mis 15 cajitas y los fines de semana salgo a vender en el corredor artesanal. Aunque sea un jabón y una crema vendo. La ventaja es que siempre estoy en la casa y no me quita mucho tiempo hacer los productos y cuidar las abejas. Concepción, artesana, 59 años.

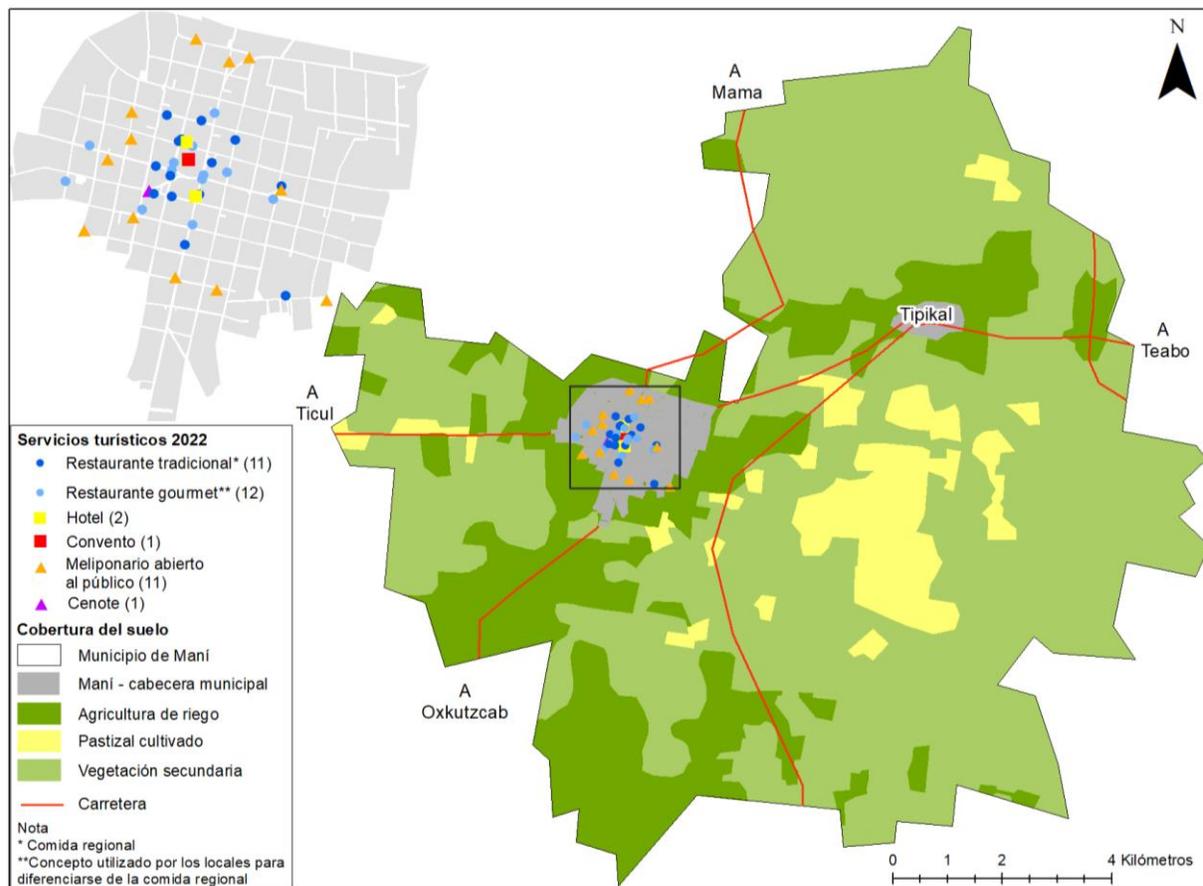
La pluriactividad de la unidad doméstica se hacía presente en las experiencias que visitaba, los jóvenes como meseros, cocineros o en la contabilidad, algunos hijos o parientes cercanos como trabajadores dependientes con contrato formal y, en otros más, como beneficiarios del programa social Jóvenes Construyendo el Futuro²¹. Independiente de su relación contractual, su trabajo contribuía al ingreso familiar de sus respectivos hogares.

La percepción en la comunidad era que el turismo estaba generando oportunidades para emprender algún tipo de actividad. Al cabo de tres años en el seguimiento de este caso de estudio se constató este crecimiento en el equipamiento de servicios turísticos como se

²¹ Este programa surge en 2018 como una iniciativa del Gobierno Federal, dirigida a la población juvenil de entre 18 a 29 años con el objetivo de fomentar su inserción en el mercado laboral a través de la capacitación en diversos sectores productivos. Vincula a los jóvenes de manera directa con empresas y organizaciones, donde pueden desarrollar competencias específicas que favorezcan su desarrollo profesional y personal. Durante el período de un año, el gobierno paga un estímulo económico o beca de, aproximadamente, \$7,000 mensuales a los jóvenes y les garantiza atención médica en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Estos pueden ser contratados posteriormente por la empresa o por la organización en la que estuvieron.

puede apreciar en el Mapa 4, donde vemos una tendencia a la concentración de la oferta en el polígono central del pueblo.

Mapa 4. Equipamiento turístico en el Pueblo Mágico de Maní 2021 - 2023



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo 2021 – 2023

El funcionamiento del turismo en Maní

En la actualidad, el turismo que se desarrolla en Maní es principalmente de fines de semana (Tabla 11). Si bien los restaurantes tradicionales están abiertos todos los días de la semana, son los días sábado y domingo cuando llegan a tener ocupación de más del 50% de las mesas. Una nueva modalidad de servicio gastronómico cobró fuerza en los últimos años, son aquellos restaurantes que ofrecen platillos “gourmet” un término empleado como elemento diferenciador de la comida regional, estos restaurantes operan exclusivamente a la hora de la

cena. Por su parte, los meliponarios están abiertos al público los fines de semana, a excepción de algún evento o visita programada. En los últimos dos años, las escuelas locales de diferentes grados académicos, primaria, secundaria, universidad, realizan visitas guiadas o talleres en algunos de los meliponarios como parte de una salida pedagógica. En Maní, el turismo de pernocta es muy bajo, lo que explica que sea la actividad que menos ha crecido en estos años, por esta razón, los principales espectadores de las actividades culturales en Maní son la población local y de los pueblos vecinos que van a cenar. Mientras que las actividades culturales dirigidas a la población local están vinculadas a elementos de la vida cotidiana como presentaciones de los niños que toman cursos de música, baile o teatro en el pueblo, aquellas actividades dirigidas a los turistas, como las celebraciones de los aniversarios del nombramiento de Pueblo Mágico, introducen la experiencia vinculando algunos elementos de la cultura maya como una forma de invención de la tradición en términos de Hobsbawm (2002) como por ejemplo la boda maya (Imagen 21).

Tabla 11. Funcionamiento semanal de los servicios turísticos en el Pueblo Mágico de Maní

Actividad	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Restaurante tradicional*	A	A	A	A	A	A	A
Restaurante gourmet**				C	C	C	C
Meliponario						X	X
Actividades culturales					X	X	X
Hoteles ***	X	X	X	X	X	X	X

A = Almuerzo

C = Cena

X = Abierto

X = Abierto con ocupación principalmente de turistas

*Tradicional: comida regional

**Gourmet: concepto que utilizan algunos restaurantes en Maní para diferenciarse de la comida regional por el tipo de menú y la presentación de los platillos.

***Hoteles: la oferta está disponible toda la semana, sin embargo, la ocupación principal por parte de los turistas es el fin de semana

Fuente: Trabajo de campo 2021 – 2023

Imagen 21. La Boda Maya

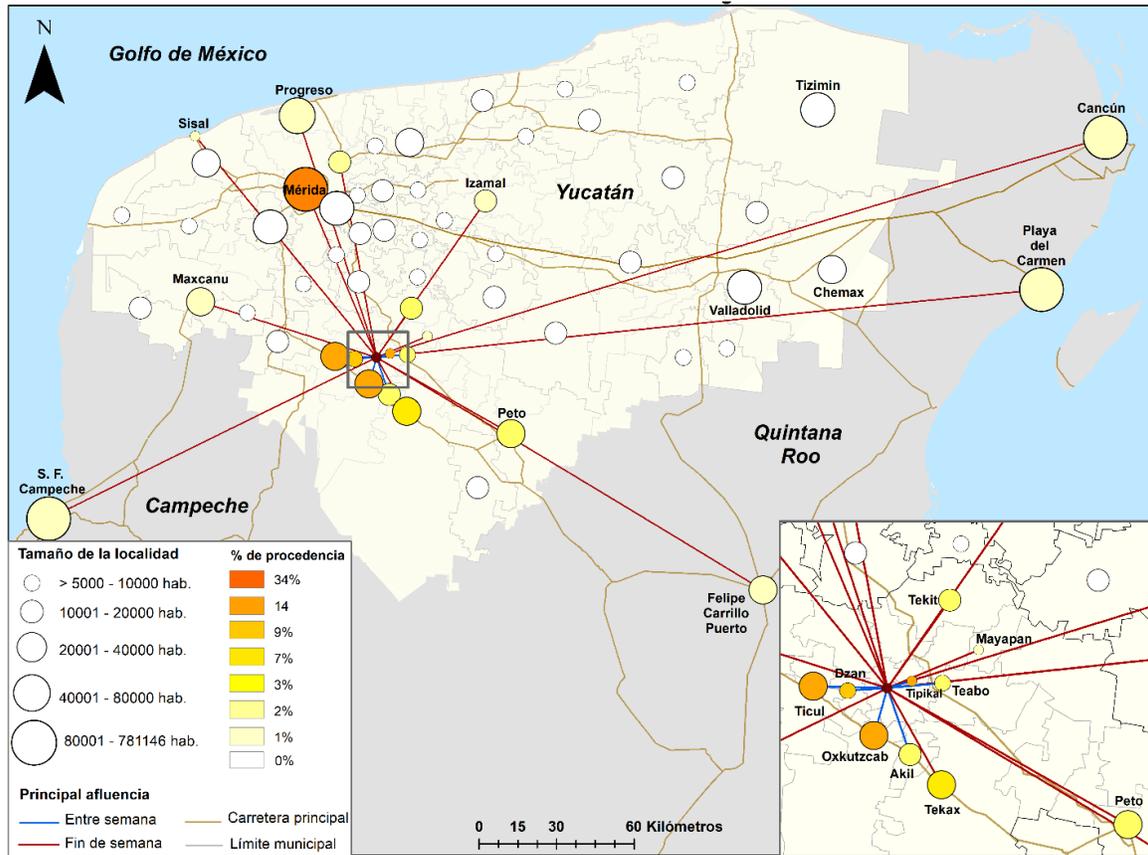


Foto: Ayuntamiento de Maní 2021 – 2024.

El turismo aquí funciona así: en las noches, viene gente de los pueblos vecinos a los restaurantes, sobre todo jóvenes. El fin de semana llegan familias y gente grande, principalmente de Mérida y algunos extranjeros. Damary, asistente en la oficina de la dirección de turismo, 27 años.

El turismo que predomina en Maní es de escala micro regional (Mapa 5), lo que refleja la importancia del turismo de proximidad o turismo local (rural-rural y urbano-rural). Maní se ha convertido en un centro de servicios turísticos para una micro región con disponibilidad de recursos económicos, gracias a la agricultura de riego y los servicios. Así mismo, se observa un turismo regional vinculado a grandes centros urbanos, algunos de ellos de importancia turística. Sin embargo, los resultados de la encuesta realizada a comensales en los restaurantes gourmet y tradicionales (Anexo 8) muestran que los habitantes de las pequeñas y medianas localidades vecinas a Maní son los principales consumidores de su gastronomía (58%) historia y cultura (5%), artesanías (9%) y todas las anteriores (26%). Con un plan de visita mayoritariamente familiar (51%), de amigos (26%) y en pareja (23%).

Mapa 5. El área de influencia turística del Pueblo Mágico de Maní



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo 2022-2023

Los clientes son principalmente de afuera, cada local tiene sus propios clientes, algunos restaurantes son más para los de aquí y otros para los de afuera. Por ejemplo, nosotros somos para clientes de afuera. Sobre todo, vienen de Ticul, Tekax, Akil, Oxkutzcab, vienen por el concepto, es más gourmet. En una buena noche nosotros llegamos a atender a 80 personas, en quincena es cuando llegamos a más gente. Luis, pizzería Venzze, 32 años.

Mientras que en los restaurantes de comida regional hay una homogenización de la carta de alimentos y de los precios, en los restaurantes de comida gourmet esto varía. A excepción de Venzze que está especializado en pizzas y pastas, los demás ofrecen una carta más amplia, sin embargo, el elemento diferenciador es el público objetivo al que se dirigen y de ahí la

variación de sus precios. Los restaurantes que frecuenta la población local de Maní tienden a tener precios más bajos que aquellos que son frecuentados principalmente por los habitantes de otras localidades. En ambos casos, el elemento en común es la presentación de los platillos, *como en la ciudad*, y esto tiene que ver con la experiencia de haber trabajado en restaurantes en ciudades turísticas de los dueños o de los empleados.

Una noche de quincena observé durante la cena en Carnívoros a una joven familia con dos niños. Mientras esperaba mi orden llegó la suya, una hamburguesa, una quesadilla, una Coca-Cola y una malteada. La mamá repartió entre los cuatro la comida. La cena tuvo un costo total de \$170, es decir, \$42.5 por persona. Esto permite ampliar la oferta a un nuevo público, al mismo tiempo que los habitantes locales pueden acceder a un servicio a precios accesibles.

El pueblo sí se está beneficiando, se han abierto nuevos campos de trabajo se están abriendo más negocios, es más, yo estoy intentando hacer el mío. Hoy hay gente que está empezando arreglar sus espacios para ofrecerlos para el turismo.
Gener, director de Cultura, 28 años.

Desde el inicio del trabajo de campo percibí que había por parte de la población local, una aceptación al programa y al turismo en Maní. Aunque esta percepción era predominante entre los habitantes involucrados en actividades turísticas, quienes por diferentes motivos se han visto beneficiados del contexto de turistificación de la localidad, me sorprendió que estuviera extendida entre aquellas personas no involucradas en el turismo. Esto se vio reflejado al cuestionario corto (Anexo 6), aplicado a 58 personas quienes veían que el nombramiento de Maní como Pueblo Mágico era algo positivo para el pueblo (97.2%), pues consideraban que ha traído beneficios económicos a la población local (83.3%) a pesar de no sentirse involucrados en el proceso de toma de decisiones (91.6%) con respecto a las denominaciones que ha recibido la localidad.

El pueblo mágico fue buena idea del presidente municipal. Él hizo un buen esfuerzo y tuvo visión para la gente y que de ahí viniera más sustento. El pueblo mágico al inicio fue difícil porque la gente no quería, pero teníamos que dar buena vista del pueblo. Maní ha cambiado mucho para bien. Andrea, mesera, 19 años.

Si bien a lo largo del capítulo y en particular en los últimos apartados se ha evidenciado el proceso local en que el turismo está contribuyendo al desarrollo económico con un protagonismo significativo por parte de la población, este no ha estado exento de conflictos, los cuales se visibilizan en el espacio físico y simbólico como terreno en disputa, donde nuevamente se observa ese protagonismo.

2.5 Usos y apropiaciones del espacio patrimonializado

En localidades rurales que se han convertido en destinos turísticos, los usos y apropiaciones del espacio patrimonializado son esenciales para entender las transformaciones sociales y económicas. El proceso de convertir elementos culturales y arquitectónicos en patrimonio turístico implica una revalorización que cambia su significado y función (Prats, 1997). A menudo, estos espacios se adaptan para satisfacer las demandas de los visitantes, lo que puede llevar a la pérdida de usos tradicionales y comunitarios (Del Mármol y Santamarina, 2018). No obstante, esta transformación también puede revitalizar la cultura local siempre y cuando la población participe activamente en la gestión y conservación de su patrimonio (García-Canclini, 1995). Por lo tanto, en estas localidades rurales, los usos y apropiaciones del patrimonio reflejan una tensión constante entre la preservación de la identidad local y la explotación económica de los recursos patrimoniales.

Un toro suelto en Maní

El otro día, vinieron unos turistas y se encontraron al toro amarrado en la calle. Dicen los vecinos que los turistas rodearon al toro en un círculo, lo soltaron y se fueron. Yo estaba en una reunión de trabajo cuando me llamó una chica y me dijo: ‘oye Andy, te llamo a ti porque no tengo el número de la policía, es que unos turistas soltaron el toro y se fueron y entonces por favor, alguien que venga a buscar a encontrar y amarrar el toro’” Andy, director de Turismo, 28 años.

En Maní, como en otras localidades rurales de Yucatán, la carne de res se vende una o dos veces por semana, los miércoles y sábados. El día previo a la venta, el animal es expuesto

(Imagen 22) con el propósito de que los habitantes conozcan quién es su propietario, en qué condición física está y su raza, para determinar el tipo de platillos que se pueden preparar.

Imagen 22. Toro expuesto

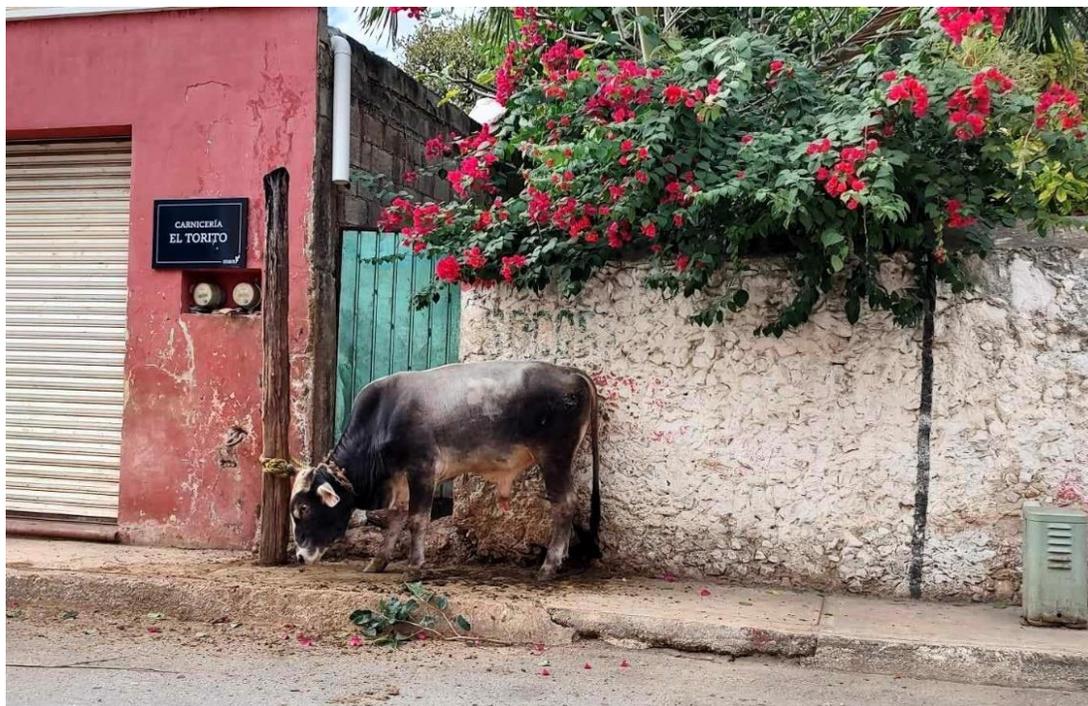


Foto: Eliana del Pilar González Márquez

No era la primera vez que este tema se encontraba al centro de la discusión. El 16 de noviembre de 2022 durante la mesa de trabajo convocada por SEFOTUR para hablar de la gobernanza en los Pueblos Mágicos de Yucatán se realizaron dos actividades con las personas participantes, funcionarios públicos de Maní y Tekax y actores locales de estas dos localidades involucrados en el turismo. En el primer ejercicio, simulamos la conformación de un comité de Pueblo Mágico, yo hice parte del comité de Maní que en total éramos 14 personas. Cumplí con la función de escribana que sirvió para presentar un informe final con las principales problemáticas que se discutían en el comité. En maya o en español, cada integrante fue enlistando lo que consideraba era la principal problemática en Maní. Una de ellas, mencionó la pérdida de tradiciones por la falta de enseñanzas, como ejemplo citó la pérdida del conocimiento de bordados en las adolescentes, *es importante mantener las*

tradiciones. Como Pueblo Mágico nosotros somos el futuro y si no aprendemos lo vamos perdiendo, en ese momento otra persona comentó está el tema de los toros. Si escuchamos a los turistas, la gente se queja porque huele feo o porque están sufriendo los animales, pero los de las carnicerías no quieren quitarlos.

El toro expuesto no puede ser entendido como una preocupación banal o una anécdota etnográfica, sino dentro de la discusión del ser y el deber de la localidad que se confronta con la expectativa turística. Esta preocupación la dejó clara Yoshua, ex director de la oficina de turismo de Maní, quien en su intervención preguntó: *¿cómo mediar la vida cotidiana con la proyección turística?*

Una pregunta que generó opiniones divididas. Para algunos el toro es parte de la tradición, de esa vida cotidiana del pueblo que no es una escenografía para el turista. Para otros, es un problema sanitario, en particular el ganado que es sacrificado en lugares públicos porque *cuando matan el ganado dejan ahí todo, la sangre, gusanos y queda el mal olor.*

Rompiendo la homogeneización del paisaje

La homogeneización del paisaje implícito en el programa de Pueblos Mágicos, y que en el caso de Maní se consolidó a partir de las diferentes intervenciones de renovación y embellecimiento urbano, ha sido un fenómeno prominente en la patrimonialización con fines turísticos. Sin embargo, en Maní encontramos cómo la población local desempeña un papel crucial en la resistencia a esta uniformidad del paisaje mediante la apropiación del espacio, creando un espacio más diverso y auténtico.

Supuestamente dicen que no se puede poner nada afuera porque se ve feo, pero ¿cómo no voy a poner mi altar? Después de que arreglaron la fachada, lo ponía solo para el día de la Virgen y un día ya lo dejé [para siempre]. Le tengo sus plantas, le pongo sus flores frescas, le barro y ella nos protege. Leidy, bordadora, 58 años. (Imagen 23)

Imagen 23. El altar como parte de la fachada



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

Durante mi trabajo de campo me percaté que los habitantes de Maní a menudo llevaban a cabo modificaciones en el entorno reflejando no solo sus necesidades y aspiraciones sino imprimiendo su concepción de paisaje y belleza, ya sea de manera individual en espacios privados como las viviendas, hasta aquellas promovidas por el Ayuntamiento en los espacios públicos. Estas intervenciones que se manifestaban en la decoración de espacios públicos de manera permanente, como por ejemplo las luces en el parque (Imagen 24) o de forma temporal para alguna fiesta como el día de San Valentín (Imagen 25), Día de Muertos o Navidad, hasta la creación de murales y arte urbano que expresan identidades culturales y resistencias locales.

Imagen 24. Decoración de la ceiba con luces de neón



Foto: María Dolores Cervera.

Imagen 25. La jaula del amor

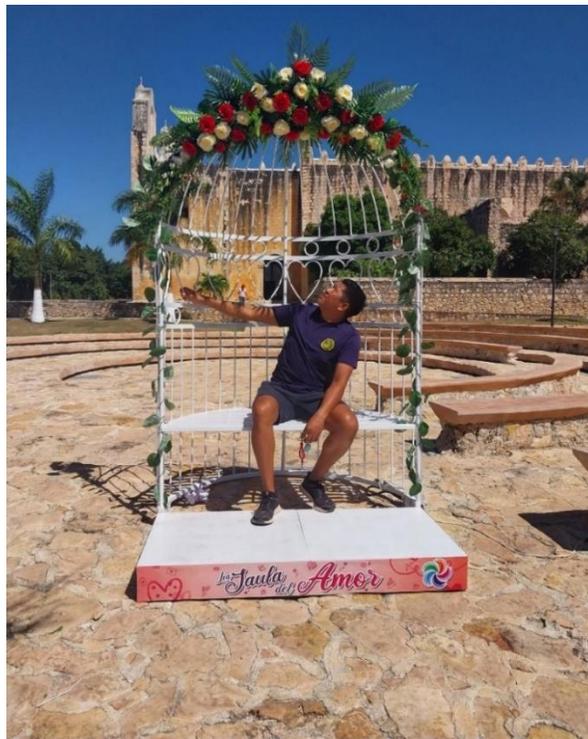


Foto: Ayuntamiento de Maní 2021-2024

Los espacios públicos en Maní desempeñan un papel crucial en la vida cotidiana de la localidad, han sido y son lugares de encuentro, recreación, expresión cultural y de memoria. Sin embargo, se evidenció cómo a través de los diversos proyectos de remodelación urbana, estos espacios fueron intervenidos con una visión de homogeneización que buscaban estandarizar su apariencia bajo la noción de producir un espacio para el turismo. Este modo de intervenir los espacios públicos es una tendencia, de la cual Maní no es ajena, donde a menudo se ignoran las dinámicas culturales y las necesidades específicas de la población local. En contraste, observamos en esta localidad modos de apropiación de estos espacios por parte de la comunidad a través de fiestas, decoraciones, juegos, usos del espacio que no solo desafían las nociones de homogeneización, sino que cuestionan la idea de una localidad anclada en una ancestralidad estática y dan cuenta de la importancia de la “vida en la calle” (Jacobs, 2020), de las interacciones espontáneas que enriquecen la experiencia de la cotidianidad.

El temor de Maní es Cancún. Porque muchos han vivido en Cancún, pero es cuestión de cómo nosotros hacemos este turismo. Gener, director del Cultura, 28 años.

2.6 Discusión

Las semanas posteriores al nombramiento de Maní como Pueblo Mágico fueron registradas por la prensa local con el afán de mostrar la revitalización de un pueblo que parecía olvidado. Una nota del 20 de noviembre de 2020 en la Jornada Maya resaltaba su inserción en la geografía del turismo al llevarlo *de las cenizas a Pueblo Mágico*²². La nota atrapaba al lector en la descripción del encanto y misterio de un pueblo con cultura ancestral. Una lista de elementos históricos, arquitectónicos y culturales eran expuestos como el atractivo patrimonio de Maní. Sobresalía el auto de fe, *este suceso le permitió a Maní obtener el nombramiento de Pueblo Mágico, un suceso propiamente característico*.

La nota de La Jornada Maya finaliza con *Todo empezó con un Auto de fe. Ahora, sus habitantes le tienen fe al turismo*. El auto de fe, una tragedia histórica, fue el evento seleccionado en el proceso de patrimonialización de esta localidad que parecía contener toda la historia de un pueblo vivo. El salto histórico de todo este proceso se podía ver: pasado, silencio y el presente.

La patrimonialización de una localidad para el turismo es un proceso en el que la selección de los elementos que constituyen el patrimonio tiende a ser descontextualizada de los procesos históricos recientes o pasados de la comunidad. Este proceso, que se presenta a menudo como un acto neutral, apegado a los lineamientos generales de un programa, alimenta la perpetuación de jerarquías coloniales, donde los patrimonios reconocidos reflejan y refuerzan las relaciones de poder históricas (Ocaranza, 2008). Decidir qué se considera patrimonio y cómo se representa ha sido una forma de ejercer poder sobre la memoria colectiva de una sociedad. Por tanto, la patrimonialización puede funcionar como un mecanismo de control, manteniendo vivas las narrativas coloniales bajo la apariencia de preservación cultural.

No obstante, en la patrimonialización podemos encontrar un espacio de resistencia. Maní representó un caso paradigmático para comprender el alto protagonismo de los actores locales en el proceso de patrimonialización y turistificación de la localidad, que constantemente buscan desafiar las narrativas hegemónicas y reclamar la inclusión de

²² <https://www.lajornadamaya.mx/opinion/34107/mani-de-las-cenizas-a-pueblo-magico>

perspectivas y formas de vidas locales a la tendencia homogeneizadora de un proceso que proviene de las iniciativas externas, estatales/privadas.

El recorrido por las iniciativas de patrimonialización que se presentaron a lo largo del capítulo sirvieron para mostrar que fue un proceso de varios años, que involucró a diferentes actores (externos y locales) y se desplegó a través de diferentes programas o proyectos, donde la marca Pueblo Mágico es sólo uno entre tantos, pero uno de los que generó grandes expectativas. Los nombramientos que recibió Maní le otorgaron una mayor visibilidad en los circuitos de promoción del turismo rural y cultural –aumentando la llegada de turistas– y sobre todo generando expectativas en la población local en general, cuyos efectos se observaron con el aumento exponencial de establecimientos de servicios turísticos en los años inmediatamente posteriores al nombramiento de Pueblo Mágico.

En Maní, el trabajo de campo nos presentó una alta participación local con un protagonismo individual expresado en el aumento de servicios turísticos y un protagonismo colectivo expresado en las formas de apropiación y resignificación de los espacios públicos que limitaban la presencia de actores externos como Fomento Cultural Banamex. A contracorriente de lo vivido en Maní, lo que solemos encontrar en los casos de estudio sobre Pueblos Mágicos es un bajo protagonismo de la población local en la turistificación (García Vega y Guerrero, 2014; Cañas, 2016), con repercusiones como la concentración de ganancias derivadas del turismo en la población foránea que llega a invertir ahí (Chapulín, 2019); el debilitamiento de las actividades económicas tradicionales como sucede en Calvillo, Aguascalientes al promover mayores recursos en el sector de los servicios (Palafox, et. al, 2016); la gentrificación que desplaza actividades y habitantes locales en Cholula, Puebla (Hernández, 2023); el nombramiento de Pueblo Mágico que ha propiciado un interés inmobiliario que ha derivado en la especulación y el despojo de las tierras en Tepoztlán, Morelos (CASA TECMILCO) o la centralidad en la toma de decisiones que recae en las élites industriales de Tequila, Jalisco (Ramírez, 2021). Casos donde observamos que la población local suele aparecer como sujeto pasivo en el impulso de la turistificación, como víctima de los efectos negativos, o como precarios trabajadores asalariados en los servicios turísticos.

Para comprender las características de este protagonismo local en Maní tenemos como referencia dos casos de estudio análogos: el caso de Cuetzalan, Pueblo Mágico desde 2002 y *The Best Tourism Village* en 2021, y el de Calpulálpam de Méndez, Pueblo Mágico desde 2007 y *The Best Tourism Village* en 2024, donde encontramos formas de organización más complejas establecidas en cooperativas.

Cuetzalan, ubicada a 176 km de la ciudad de Puebla y a 286 kilómetros de la Ciudad de México, presenta un caso de alto protagonismo de la población local en actividades relacionadas al turismo, esto vinculado a la existencia de la cooperativa Tosepan Titataniske²³. Una organización que surgió en los años 80 del siglo XX como respuesta a las condiciones de pobreza y marginación que enfrentaban los habitantes de Cuetzalan y de la región (Gómez, 2017). En una localidad de 6,402 habitantes (INEGI, 2020) para el año 2018, el Programa Municipal de Desarrollo Turístico de Cuetzalan del Progreso reportaba la existencia de 30 hoteles, 19 posadas y 15 lugares con cabañas, así como 41 establecimientos dedicados al ramo de los alimentos y bebidas y cuatro centros nocturnos o de entretenimiento. A diferencia de Maní, en este caso los servicios turísticos no están exclusivamente en manos de la población local; es un lugar donde el capital de inversión foráneo se encuentra presente y donde el crecimiento exponencial del turismo está generando efectos en el aumento del tráfico local, la saturación de los lugares turísticos y el aumento en el precio de productos y servicios (Martínez, 2021). Por su parte, en Maní el turismo es mayoritariamente de pasadía, de ahí que el sector que menos ha crecido es el hotelero (2), mientras que en Cuetzalan la distancia a las metrópolis explica la necesidad de pernocta.

Por su parte, en el caso de Calpulálpam de Méndez, una localidad de 1,568 habitantes de origen zapoteco, ubicada en la Sierra Norte de Oaxaca a 73 km de la ciudad de Oaxaca, la incursión en el turismo empezó en el año 1994 cuando los pueblos mancomunados de la región de la Sierra vieron en el ecoturismo una oportunidad para generar ingresos y empleo ante la proliferación de megaproyectos de extracción minera. Actualmente en la localidad operan ocho cooperativas sociales de ecoturismo ubicadas en tierras comunales. El nombramiento de Pueblo Mágico en esta localidad fue una estrategia más dentro de las

²³ En náhuatl significa "Unidos Venceremos" y está integrada por la unión de diferentes cooperativas que operan en áreas como la producción de café y miel orgánicos, vivienda, salud, educación, finanzas y ecoturismo.

iniciativas por insertarse en las geografías del turismo, en un lugar donde el protagonismo de la población local manifiesta sus propios límites a los riesgos externos de la mercantilización de sus patrimonios natural y cultural (Palomino y López, 2019).

Frente a los casos de Cuetzalan y Calpulálpam, en Maní no se observó ningún tipo de organización expresada bajo la forma de cooperativa. A pesar de eso, encontramos elementos en común que llamaron nuestra atención durante los años de trabajo de campo como el protagonismo de la población local en la toma de decisiones relacionadas con los procesos de transformación de la localidad para el turismo, la apropiación de los espacios públicos y en el involucramiento en actividades turísticas. Sin embargo, era necesario encontrar una explicación a aquello que posibilitaba la viabilidad de este sector económico y la participación de la población local bajo una forma de organización diferente.

En términos generales, encontramos que en Maní la postura adoptada por los habitantes locales, concebidos tanto en términos de colectividad como de individuos, ante las iniciativas de patrimonialización y la tendencia a la turistificación, no ha sido ni confrontativa ni de aceptación total. Por tanto, no se observó ni total resistencia ni pasividad. Sino que la forma con la cual se han expresado las acciones de muchos habitantes locales ha sido la combinación de estrategias de negociación, para reducir la injerencia de actores externos en las transformaciones del espacio que afectan las costumbres culturales locales, con estrategias de inversiones para aprovechar de manera protagónica las oportunidades generadas por el turismo.

De manera análoga a lo que Bonfil Batalla (1981) reflexionaba al inicio de los años 80, parece que la población local de Maní ha tenido ante este particular proceso de modernización de su localidad una actitud que va más allá de la dicotomía entre aceptación vs rechazo. En cambio, se observa que han recibido estos cambios, procedentes principalmente desde afuera, a través de una postura negociadora que busca conjurar que dichos cambios generen un debilitamiento del control de la colectividad local sobre el uso de los espacios y las formas culturales de su localidad. Era necesario superar la lectura dicotómica de los procesos, lectura que no permite dar cuenta de los términos en que se da la relación entre los actores locales y los externos ante el tipo de desarrollo que se estaba

observando y donde la turistificación está parcialmente controlado por la población local. La pregunta era ¿cómo ha sido posible esto en Maní?

A través de la mirada histórico/etnográfica adoptada en esta investigación, se logró identificar aquellos elementos que han generado las condiciones para que Maní se esté convirtiendo en un pequeño enclave turístico dentro de la región citrícola. Un polo que está históricamente relacionado con la relevancia de la provincia Tutul Xiu en el período prehispánico y a la historia de los siglos consecuentes que fue arbitrariamente silenciada en el proceso de la patrimonialización. La historia que fue interpelada etnográficamente en esta investigación nos ofreció algunas líneas de reflexión sobre cómo el protagonismo de los actores locales está relacionado con formas de organización difusas, íntimas al interior de la comunidad, en la voz a voz de la vida cotidiana de una localidad altamente cohesionada, así como al pasado reciente de aquellos procesos que han generado los capitales que las familias están invirtiendo en los nuevos servicios turísticos, esto es, remesas procedentes de la experiencia migratoria y ganancias procedentes de la agricultura comercial.

De ahí que recurrimos a la historia retomando algunos hitos que marcaron momentos clave en el desarrollo de Maní y que nos permitieron identificar patrones de transformación que explican las configuraciones contemporáneas de la localidad y cómo éstas se vinculan con el turismo, proporcionando una comprensión más profunda y matizada de su realidad presente. Después de un recorrido por varios momentos de la historia reciente de Maní, nos detuvimos en los cambios ocurridos durante el siglo XX, ya que en ellos encontramos una fuerte vinculación con los procesos actuales del turismo. Debido a que es un período histórico poco estudiado en esta localidad, recurrimos a la etnografía a través de las historias de vida de algunos de los habitantes para reconstruir parte de los procesos que moldearon la vida económica de Maní en ese período.

A diferencia de otras localidades rurales del estado de Yucatán, como Homún (Bravo, et al., 2023), donde la crisis de la producción de henequén que era la base de la economía en una región con suelos poco productivos generó un empobrecimiento generalizado, en Maní el turismo no se instaura como respuesta ante la crisis económica y agraria. La actividad turística en esta localidad no es concebida como la única y la principal actividad económica en el territorio, sino que se inserta como parte de la pluriactividad campesina.

Las entrevistas y testimonios que fueron presentados a lo largo del capítulo dieron cuenta del origen del capital, de las competencias que se despliegan en el sector servicios y de la participación del turismo en la pluriactividad familiar. La migración y la agricultura comercial permitieron dar cuenta de los procesos de transformación que se dieron en la primera mitad del siglo XX en Maní y su impacto/relación directa con los procesos actuales. Desde el Programa Bracero que facilitó la movilidad transnacional de hombres campesinos a Estados Unidos, a la inversión de recursos de campesinos en la iniciativa del Estado a través del Plan Chac y el Plan Tabi, que generó una circulación económica que permitió sostener la constante movilidad nacional y transnacional de los jóvenes, hasta la inversión de recursos en el contexto de la patrimonialización de la localidad. En los recursos económicos y competencias generados por la migración y la agricultura comercial, encontramos la posibilidad de que más familias del común de la localidad participen en los nuevos servicios turísticos sin que los beneficios del turismo se concentren exclusivamente en manos de pequeñas élites locales o de capitales y actores foráneos.

En los nuevos servicios turísticos en Maní encontramos que las competencias laborales activadas no proceden de los canales formales de educación (escuelas) sino de la experiencia de vida de las personas. Esto lo observamos por un lado en aquellos servicios de alimentos que proponen la comida regional a partir de cocineras como el caso de doña Martha, que despliegan sus conocimientos tradicionales o en el caso de doña Elisa, del Meliponario Lool-Ha, donde incorpora a los servicios ofertados el cúmulo de aprendizajes a lo largo de su vida desde los conocimientos aprendidos en la milpa, en la casa y en los diferentes trabajos. Por otro lado, encontramos que las competencias laborales en aquellos restaurantes que proponen una comida “gourmet”, proceden a menudo de la experiencia de la migración en localidades turísticas, proponiendo platillos o estéticas gastronómicas que agregan valor a los servicios ofrecidos, sin que eso genere una disparidad grande en los precios con respecto a los demás restaurantes.

Las múltiples formas de trabajo y de ingreso de las familias campesinas que se presentaron en los testimonios de los habitantes de Maní dan cuenta de la pluriactividad del trabajo familiar como forma organizativa de la unidad doméstica campesina. Estas se intensifican y se insertan en el funcionamiento de los servicios turísticos que, muchas veces,

operan sólo el fin de semana y mayoritariamente con la participación de familiares, combinándose con otras actividades reproductivas, como el cuidado de los niños, la alimentación, la educación y el mantenimiento del hogar, y productivas, como aquellas que generan ingresos económicos directos o bienes tangibles: bordados, servicios, animales de traspatio, agricultura de parcela y milpa.

La pluriactividad como forma de organización de las relaciones de la unidad doméstica tiene un vínculo fuerte con la actividad económica central: la agricultura. A pesar de la dualidad que caracteriza la relación agricultura comercial/milpa, la primera, orientada al mercado y a la exportación; y la segunda, un sistema agrícola tradicional que ha sido la base de la subsistencia de millones de familias campesinas e indígenas, en el caso de Maní, esta coexiste actualizada a sus propios tiempos y como resultados de varios factores. En discordancia con otras regiones del país, donde la agricultura comercial tiende a estar en manos de grandes latifundistas, en Maní y toda la región citrícola del Sur de Yucatán predomina el campesino, pequeño productor ejidatario o privado, organizado en uniones de parceleros que comparten un pozo y el sistema de riego y reconocen en la comisaria ejidal una autoridad para dirimir conflictos relacionados al agua, linderos y apoyos. Así mismo, la parcela se ha convertido en un espacio de combinación de cultivos, que en algunos casos facilita los cultivos de hortalizas para autoconsumo gracias a la disponibilidad de agua. Esto se constata en el Censo Agropecuario de 2022 (INEGI, 2022), donde una de las razones más sonadas en Maní acerca de las pérdidas de producción y abandono de la milpa es la sequía (82%). La disponibilidad de alimentos provenientes de las parcelas actualmente es utilizada en el autoconsumo de las familias, así como en algunos restaurantes, lo que contribuye al abaratamiento de costos.

La ubicación de Maní dentro de la región citrícola, una región caracterizada por la riqueza de sus suelos y el sistema de riego que han permitido a las familias campesinas mantener sus actividades agrícolas y combinar cultivos tradicionales y modernos, ha sido un factor que ha influido tanto como capital de inversión, así como en el funcionamiento y éxito de los nuevos servicios turísticos. La dinámica económica que genera la pluriactividad del trabajo familiar en una región económicamente próspera por la agricultura comercial, y las

remesas provenientes de la migración, le ha garantizado a Maní una significativa afluencia de visitantes locales, un mercado local para su oferta.

A diferencia del Pueblo Mágico de Pahuatlán, donde encontramos un caso análogo a los procesos históricos de Maní. Pahuatlán es una localidad de 3,523 habitantes, ubicada a 200 kilómetros de la ciudad de Puebla y a 90 km de la ciudad de Pachuca. Recibió en el año 2012 el nombramiento como Pueblo Mágico después de un proceso local que buscó en el turismo una solución a la falta de oportunidades laborales en la región como resultado de varios momentos de crisis, uno de ellos a partir del desmantelamiento del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) en 1989 y la caída en los precios del café, así como la ausencia de subsidios a la producción agrícola que propiciaron la migración a Estados Unidos y el retorno de población migrante en el año 2008, como resultado de la crisis inmobiliaria en Estados Unidos. Los retornados, que contaban con el capital de trabajo y la experiencia en los servicios, impulsaron la idea del nombramiento del Pueblo Mágico en una localidad con potencial para el ecoturismo y el turismo cultural (Carrera, 2015). Sin embargo, a pesar de contar con las condiciones culturales y ecológicas, así como con la marca de distinción que los inserta en los circuitos geográficos del turismo, la ubicación en una región altamente golpeada por la crisis del café y del campo en general, así como por la distancia de centros urbanos dificulta la movilidad de consumidores al lugar. Caso contrario a lo que se observó en el caso de estudio de Maní, donde encontramos que precisamente el elemento que caracteriza su éxito radica en el turismo de cercanía rural-rural en una región económicamente próspera en la agricultura.

El turismo de cercanía rural-rural fue presentado en el Mapa 3 donde se detalló el área de influencia del Pueblo Mágico de Maní. A diferencia de lo que había observado en el primer año de trabajo de campo, en el año 2022, como consecuencia de la eliminación de restricciones de movilidad por la pandemia de COVID-19, la presencia de turistas era más notoria. A partir del jueves en la noche la localidad se preparaba para los comensales que llegaban a cenar. No eran los mismos turistas que se podían observar por las calles o restaurantes los fines de semana. Estos, en cambio, eran habitantes vecinos que frecuentemente visitaban Maní para cenar. Maní se estaba convirtiendo en un pequeño enclave turístico para los habitantes de la región. Combinaba gastronomía “gourmet”,

arquitectura y decoración que hacían del lugar un espacio agradable para compartir entre amigos y parientes. El dinamismo que genera este tipo de turismo de cercanía rural-rural no está contemplado en la política misma del programa Pueblos Mágicos.

Si bien, Pueblos Mágicos es un programa que busca promover el turismo interno de pequeñas localidades ubicadas cerca de zonas urbanas, y es uno de los requisitos de postulación, este turismo de cercanía se centra en la relación urbano-rural. En la perspectiva del programa, lo rural ha sido visto como un "producto" que se consume por la población urbana que busca en el campo un escape, una conexión con la naturaleza y experiencias diferentes a las de su vida cotidiana. Sin embargo, esta visión limitada reduce a los habitantes rurales a simples proveedores de servicios para el disfrute de otros. Este particular turismo de cercanía o proximidad que se observa en Maní no es contemplado como objeto de interés dentro de la política de la dirección de turismo debido a que los lineamientos externos de la política estatal y federal están actualmente dirigidos a buscar la captación de turistas nacionales y, en particular, internacionales.

En el año 2022 se presentó en Barcelona la primera edición del Tianguis Internacional de Pueblos Mágicos, una extensión del Tianguis Nacional de Pueblos Mágicos, diseñado para promover y dar a conocer a nivel global las riquezas culturales, turísticas y patrimoniales de los Pueblos Mágicos. En el año 2023 el encuentro del Tianguis Internacional se realizó en Los Ángeles, California y en el año 2024 en San Antonio, Texas; en todos los encuentros el objetivo fue “consolidar a los Pueblos Mágicos como el nuevo rostro turístico de México y mostrar al mundo el patrimonio más íntimo de México”²⁴.

Esta última frase invita a una reflexión profunda sobre los significados y las implicaciones alrededor de la autenticidad, la mercantilización y la apropiación del patrimonio cultural. El adjetivo “íntimo” sugiere algo profundamente personal, reservado y posiblemente sagrado. Cuando el patrimonio cultural se convierte en un producto turístico, a menudo se corre el riesgo de simplificar o estereotipar los elementos que los hacen accesibles y atractivos a un público global, lo que puede desvirtuar su verdadero significado y contexto.

²⁴ <https://pueblosmagicosinternacional.com/>

Mientras que las localidades tienden a ser estandarizadas en el proceso de patrimonialización del programa Pueblos Mágicos, observamos en el caso de Maní que el espacio vivido como manifestación colectiva del patrimonio vivo es un proceso que presenta formas de resistencia, pues encontramos en este las experiencias y significados subjetivos de la población local, quienes habitan el lugar, porque lo viven, (re)significan y experimentan su entorno. La participación de la población en la configuración del espacio vivido permite la creación de paisajes que son representativos de sus identidades y valores, desafiando el poder implícito de actores externos en la concepción y transformación del espacio. El rechazo a la homogeneización no es solo un acto de preservación cultural, sino una afirmación de la capacidad de las comunidades para influir en la configuración de su entorno y afirmar su derecho a un espacio que refleje sus particularidades.

3 SISAL

Con esto del Pueblo Mágico nos dimos cuenta de que Sisal no es para los sisaleños. Víctor, pescador, 60 años.

El 1° de diciembre de 2020, los habitantes del puerto pesquero de Sisal recibieron por sorpresa el nombramiento como Pueblo Mágico. Mientras que las autoridades tanto del estado de Yucatán como del municipio de Hunucmá festejaban la nueva marca, el pueblo se organizaba para protestar en rechazo de una declaratoria que llegaba de manera acelerada y sin contar con la opinión de la población local. La prensa reportaba con sorpresa la organización de la única localidad que rechazaba abiertamente el nombramiento y solicitaba su revocación.

En los primeros meses del año 2021, cuando aún estaban vigentes las restricciones por la pandemia de COVID19 y el turismo era uno de los sectores más afectados, visité por primera vez Sisal. En ese momento, éramos pocas las personas que visitábamos la pequeña localidad. Tres cuadras me separaban de la entrada principal del pueblo hasta el muelle y a diferencia de otras localidades que promocionaban el logo de Pueblo Mágico en cada espacio disponible, en Sisal la bienvenida la daba un cartel de protesta (Imagen 26).

Imagen 26. Cartel de protesta en la calle principal de Sisal.



Foto: Eliana del Pilar González Márquez (2021).

Entre enero y julio de 2021 se vivieron los meses con mayores actividades de protesta. En ese momento, lideraban la movilización el sacerdote, Francisco Kantún Medina, quien en las misas invitaba a la comunidad a defender el acceso a las playas frente al avance de la privatización, y el comisario, Antonio Ek Pech quien también desempeñó un papel clave en la organización. El nombramiento agudizaba la voraz especulación sobre la tierra, el latente despojo y la privatización de los recursos que años atrás los habitantes de Sisal empezaban a experimentar.

Una tarde, en el muelle, observaba a familias con niños que pescaban con improvisadas cañas de pesca hechas con botellas de plástico, nylon, anzuelo y carnada cuando un pescador se acercó y me preguntó si quería intentarlo. Mientras esperábamos que atrapara algo, me presenté como estudiante y mi interés por comprender lo que estaba sucediendo en Sisal. Calín, quien ha sido pescador toda su vida, enojado me respondió *pues un día amanecemos con la noticia de que éramos Pueblo Mágico. Pero aquí a nadie le preguntaron, ni al comisario. A nadie.* El nombramiento había sido resultado de un engaño, que agudizaba los agravios en una comunidad que veía con desconfianza el proceso de urbanización de la costa de Sisal.

Mire para allá, esas casas de lujo se quieren adueñar de todo [refiriendo a las casas de los canadienses y foráneos que se extienden por la costa de Sisal]. Quieren ser dueños de la playa y el mar. Y eso no es de ellos. Nosotros llevamos toda la vida trabajando y viviendo de la pesca. Es más, te digo que el 90% de la gente de aquí trabaja en la pesca.

Hace un tiempo hubo pleito con esos de allá, los de las casas lujosas, porque cerraron la carretera, que porque es propiedad privada. ¿Cuáles? Que nos organizamos y fuimos y les tumbamos el muro y abrimos la carretera y el acceso al mar porque es nuestro lugar de trabajo. Calín, pescador.

El nombramiento como Pueblo Mágico era percibido como una señal de alarma ante los posibles cambios que se avecinaban en un pueblo de pescadores que, como la mayoría en la Península de Yucatán, veían en la experiencia de Cancún el referente de lo que el turismo podía llegar a significar como agente de transformación del territorio. En Sisal, donde el mar y la pesca son los elementos que guían la vida cotidiana del puerto, su economía e identidad

sociocultural, el nuevo turismo que llegaba con el nombramiento parecía poner en riesgo las certezas de acceso a la playa, al mar y a las reservas naturales. Por lo que me pregunté ¿en qué medida el proceso de patrimonialización concretado en la marca de Pueblos Mágicos desplegaba en esta localidad procesos de despojo y nuevas formas de uso y apropiación del espacio?

El objetivo de este capítulo es describir y analizar la transformación del espacio generada por los procesos de patrimonialización y turistificación en el transcurso de cuatro años con respecto a los modos de habitarlo y apropiarlo por parte de la población local. Este análisis llevará a abordar los conflictos y negociaciones implementadas por los habitantes locales ante el notable auge del sector inmobiliario, impulsado principalmente por el turismo de segunda residencia. Pequeños puertos pesqueros que se promocionan como “últimos paraísos” son catapultados en la geografía del turismo como lugares de naturaleza prístina con potencial económico y se han instrumentalizado como catalizadores del desarrollo inmobiliario en esta zona costera, intensificando los conflictos internos con la población debido al acceso restringido a la tierra y los recursos, así como al aumento en el costo de vida.

En este capítulo, mostraremos cómo el rápido ritmo de transformación del uso del suelo, además de causar crecientes tensiones entre las poblaciones pesqueras locales y los nuevos actores económicos, contribuye al desplazamiento social, empeora las disparidades de poder entre los actores involucrados en los proyectos de desarrollo urbano e intensifica la pérdida del patrimonio natural de las comunidades rurales. El capítulo está dividido en cuatro apartados etnográficos y uno de discusión. En el primero, se expone la historia de Sisal y su vinculación con la pesca. En el segundo, se presenta la evolución del turismo desde los años 90 del S. XX hasta el presente nombramiento como Pueblo Mágico. En el tercero, se describen las características del turismo en el contexto de la marca de distinción de Sisal. En el cuarto, se ejemplifica cómo las palapas se consolidaron como una de las maneras que encontró la población local para enfrentarse de manera permanente al despojo apropiándose de la zona marítima federal de las playas. Por último, en el apartado de discusión analizamos las tensiones generadas y las respuestas de los habitantes locales como manifestaciones múltiples y fragmentarias de resistencia.

3.1 La pesca

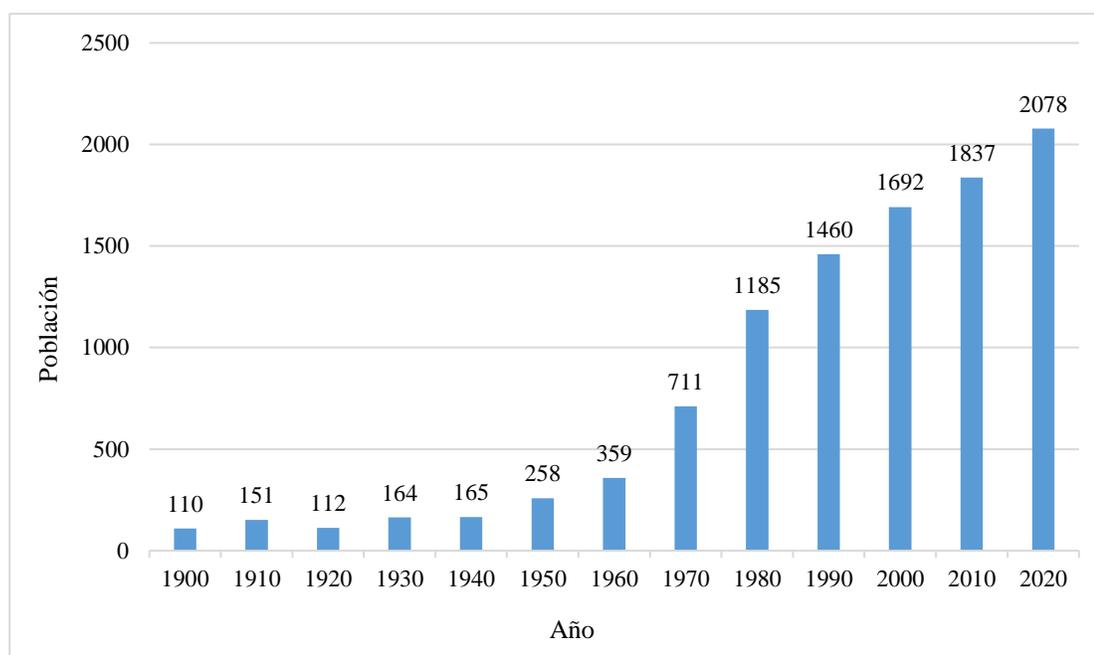
Sisal no vive del turismo. Sisal vive de la pesca.
Fernando, pescador, 64 años.

La historia de Sisal está vinculada al mar. En su historia reciente, Torales (2019) distingue tres periodos relativos al desarrollo y a la importancia del puerto Sisal. En el siglo XIX fue el puerto principal de la península, por el cual se exportaba principalmente henequén, hasta que fue sustituido por el Puerto Progreso, inaugurado en 1871. Entre 1871 y 1931 Sisal se mantuvo como un pequeño puerto de cabotaje en franco declive, lo que condujo al despoblamiento y a la pérdida de su rango de Villa, por lo que fue anexada como comisaría al municipio de Hunucmá (Canto, 2014). En el siglo XX, en el “período ejidal” (1931-1990), llamado así por Torales, la localidad presentó una lenta recuperación demográfica y un crecimiento de la zona urbana y de los servicios. De acuerdo con el Registro Agrario Nacional (RAN) la dotación del ejido Sisal del 9 de julio de 1931 benefició a 46 pobladores, años después se otorgó la ampliación el 6 de noviembre de 1980 a 115 pobladores. El polígono del ejido se ubicó a 8 kilómetros al sur del puerto en la zona inundable de la laguna lo que no facilitó el desarrollo de una agricultura próspera, pero sí el aprovechamiento forestal y solo en algunas zonas del ejido donde el terreno lo permitía fue utilizado para el cultivo de milpa. Las actividades agrícolas se fueron combinando con la pesca, la actividad con mayores recursos que años más adelante se convertiría en el eje central de la economía del puerto.

Previo al auge de la pesca comercial, los residentes de los diversos puertos de Yucatán pescaban para su consumo personal y comercializaban una parte de su captura a nivel regional (Paré y Fraga, 1994). Entre 1950 y 1970, surgieron las primeras organizaciones pesqueras en Progreso, y durante este tiempo, la pesca comercial de escamas comenzó a mostrar un notable dinamismo gracias a la introducción del hielo, lo que revolucionó la conservación de los productos marinos (Brulé y Colás-Marrufo, 1996; Fraga, 2000). Posteriormente, durante el periodo de 1970 a 1980, se implementó una política de subsidios dirigida al sector pesquero, lo que impulsó el rápido desarrollo de la actividad pesquera e incentivó flujos migratorios hacia los principales puertos pesqueros del estado (Fraga 1992). En Sisal, uno de los puertos de cabotaje del poniente, la relevancia que iba adquiriendo los

procesos de la pesca comercial se pueden apreciar en el crecimiento poblacional de un siglo (Gráfico 2) donde se resalta que a partir de la década de los años 60 el puerto dobló su población al pasar de 359 a 711 habitantes gracias al movimiento migratorio de campesinos que trabajaban como peones en las haciendas de Hunucmá.

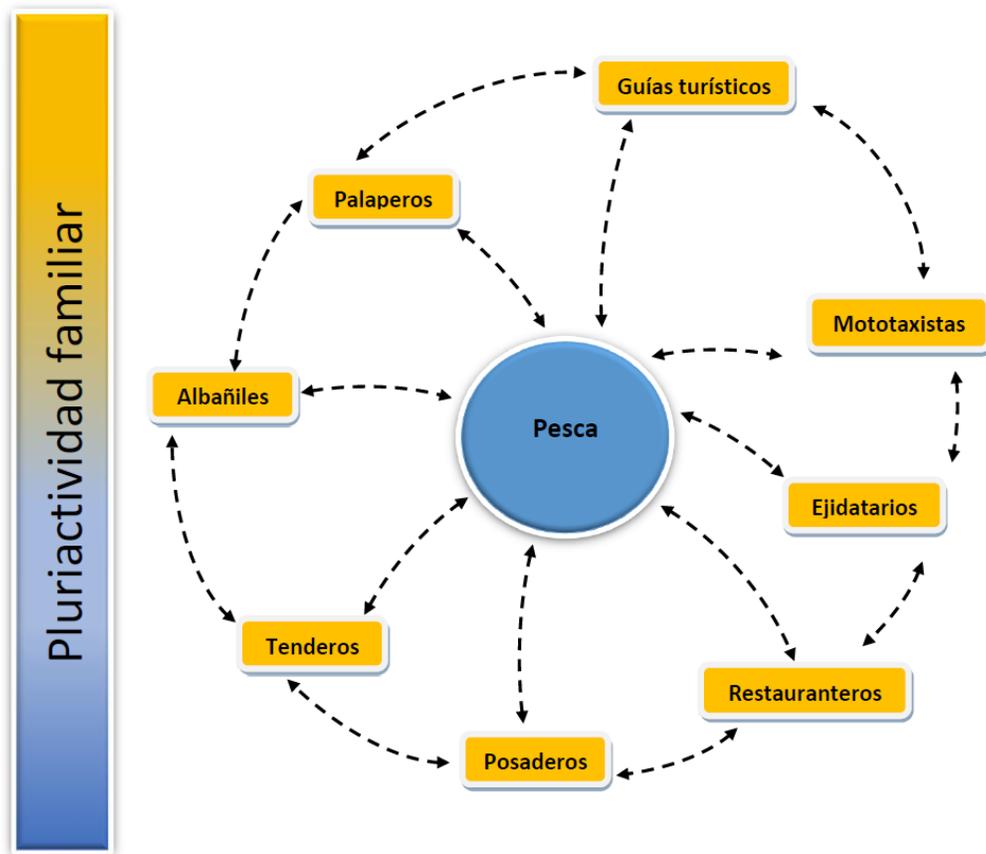
Gráfico 2. Crecimiento poblacional en el puerto de Sisal 1900-2020



Fuente: Archivo histórico de localidades geoestadísticas INEGI.

Desde los años 70 la pesca comercial se convierte en la principal actividad económica de las unidades domésticas de Sisal. Las distintas actividades se entrelazan con la pesca, reflejando la pluriactividad del trabajo familiar y las dinámicas temporales que configuran la vida diaria en el puerto. Las temporadas climáticas que definen la disponibilidad de la pesca: secas de marzo a mayo; lluvias de junio a octubre y nortes de noviembre a febrero, permiten a los pescadores y a sus familias tener flexibilidad y movilidad entre las actividades económicas como se ejemplifica en la Imagen 27.

Imagen 27. La pluriactividad familiar en la unidad doméstica



Fuente: trabajo de campo

En la mayoría de las historias de los pescadores encontramos que su relación con el mar empezó en la niñez. Las diversas habilidades de pesca, buceo y nado fueron adquiridas desde antes de los 12 años a través de las enseñanzas de los familiares que se dedicaban a la pesca. En Sisal predomina la pesca ribereña, que se realiza por lo general en pequeñas embarcaciones con dos o tres pescadores a bordo y en viajes de un día.

Salimos a veces 7:00 [a.m.] y para la 1:00 [p.m.] ya estamos de regreso. Los buenos días salimos más temprano, por ahí de 5:00 [a.m.] hasta las 4:00 [p.m.] - ¿Cómo funciona? – Yo no tengo lancha ni nada, entonces voy a las bodegas que están ahí en el puerto [de abrigo] y ellos son los que nos compran, y les digo: necesito una lancha y \$200 de gasolina y ya me los dan y con eso me voy [con otros dos tripulantes]. Pescamos y al regreso entrego

la pesca del día y me descuentan lo que me dieron para irme y el resto me queda como ganancia. Calin, pescador, 58 años.

Para el año 2015, en Sisal, el 60% de la Población Económicamente Activa (PEA) se dedicaba directamente a actividades relacionadas con la pesca (Monroy-García et al, 2019), una ocupación predominantemente masculina. Aunque los hombres son mayoría en estas labores, las mujeres desempeñan un papel crucial en diversas etapas de la cadena de valor pesquera. Su participación abarca desde la captura de carnada, como la jaiba, hasta el procesamiento y comercialización de productos marinos. Además, muchas mujeres han diversificado sus actividades económicas, estableciendo pequeños comercios como tiendas, papelerías, zapaterías, posadas, cocinas económicas, sustentados en gran medida por la inversión proveniente de la pesca. Esto destaca la relevancia de la pesca no solo como actividad primaria-extractiva, sino también como motor de la economía local, impulsando el desarrollo de otros sectores productivos. En la actualidad, de acuerdo con el Censo del año 2020, el 81% de la PEA en Sisal se dedicaba a alguna actividad relacionada con la pesca. En la Tabla 12 se presenta el registro oficial de la actividad pesquera en el puerto. Lo que evidencia la gran infraestructura local orientada a la explotación de los recursos pesqueros.

Tabla 12. Actividad pesquera en Sisal, Yucatán 2020 -2021

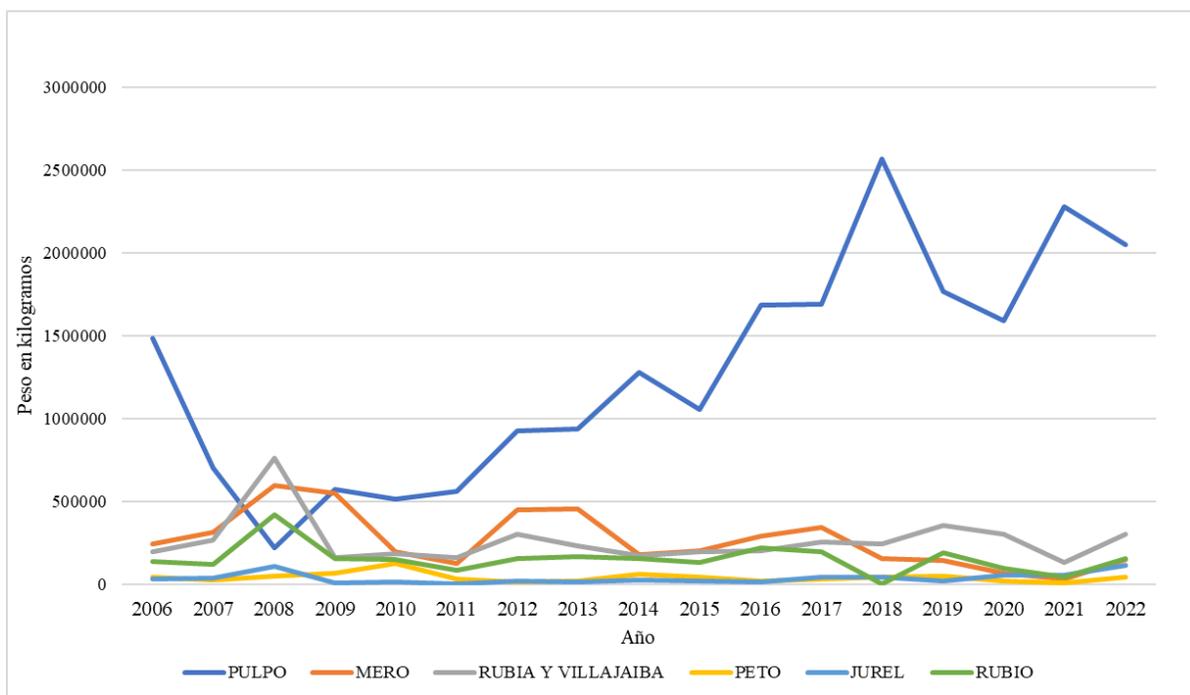
Registrados	Total
Patrones ²⁵	17
Pescadores	878
Embarcaciones menores	411
Unidad Económica Acuicultura	26
Unidad Económica Captura	73

Fuente: CONAPESCA (2020-2021)

²⁵ Propietarios de las embarcaciones

Las principales especies comerciales de la pesca de captura en Sisal son: bonito, cazón, corvina, esmedregal, guachinango, jurel, langosta, mero, mojarra, pargo, pepino de mar²⁶, peto, pulpo, robalo, rubia y villajaiba, rubio y sierra. Entre esas especies, se presentan en el Gráfico 3 las más representativas por peso en kilo vivo de 2006 a 2022, donde el pulpo es la principal pesquería de este puerto. La captura del molusco que inicia su temporada en agosto y concluye en diciembre moviliza a toda la población de pescadores al mar. *Ahora en agosto empieza la temporada de pulpo, es la época buena. Salimos todos los pescadores de Sisal y además llegan más de 2.000 pescadores de Hunucmá: carpinteros, albañiles, mototaxistas, campesinos, etc. Todos se vienen a la temporada del pulpo, así no sepan pescar, pero es donde está el billete*²⁷. Calin, pescador, 58 años.

Gráfico 3. Producción pesquera en Sisal por peso vivo en kilos de 2006 a 2022



Fuente: CONAPESCA (2022)

En un período de 15 años, en Sisal se capturó:

²⁶ La sobreexplotación del pepino de mar en Yucatán llevó al agotamiento de este equinodermo y, por ende, a una normativa más restrictiva que prohibió la captura y comercialización de este.

²⁷ Calín, pescador y habitante de Sisal.

Especie	Toneladas
Pulpo	21,898
Mero	4,533
Rubia y Villajaiba	4,461
Rubio	2,605
Peto	730
Jurel	674

Fuente: CONAPESCA (2022)

La importancia de la pesca de pulpo y de otras especies, se aprecia en los ingresos significativos que genera para las comunidades costeras y en las expresiones culturales de la vida cotidiana donde la pesca regula el ritmo de vida y los tiempos de trabajo. Encontramos en la peregrinación del Cristo Negro, una manifestación cultural vinculada a la vida en el mar que se desarrolla en el contexto del auge de la pesca comercial en México, impulsado por las políticas modernizadoras de la década del 40 y 50 del Siglo XX, que buscaron organizar y fomentar el desarrollo del sector pesquero a través de la industrialización y la mejora de las infraestructuras pesqueras.

Cada 1° de agosto, el Cristo Negro regresa a Sisal, proveniente de Hunucmá, y se hospeda durante un mes. Este año, 2024, se celebró el 70° aniversario de la peregrinación del Cristo Negro, santo patrono de esta localidad de pescadores. El último domingo de agosto la imagen es llevada al mar en una procesión (Imágenes 28 y 29). Se observa en esta tradición la relación del pueblo con el mar y su dependencia de la pesca, la creencia de que la imagen protege al pueblo de Sisal y a sus pescadores durante sus jornadas en el mar.

Imagen 28. Preparación del Cristo Negro en Sisal, 25 de agosto de 2024



Foto: Mexico Tour Guide

Imagen 29. Procesión en el mar del Cristo Negro, Sisal, 25 de agosto de 2024



Foto: Mexico Tour Guide

A pesar de la crisis de la pesca, reportada en la literatura, donde se evidencia que el sector pesquero ribereño se enfrenta a bajos niveles de producción asociados al incremento del esfuerzo tanto en número de embarcaciones, como de pescadores foráneos, además del incremento de la pesca ilegal (Monroy-García et al, 2019), en el caso de Sisal sigue siendo el eje central de la vida económica del puerto, de ahí que las iniciativas que buscan promover el turismo en la zona como respuesta a la crisis de la pesca se encuentra ante un escenario de resistencia, en algunos casos de rechazo total, y en otros de involucramiento parcial en las actividades del turismo.

3.2 El turismo

Aunque el turismo ha cobrado mayor relevancia en la actualidad, este puerto pesquero ya en los años 90 empezaba a experimentar un incipiente desarrollo turístico, principalmente asociado al turismo cinegético. Sisal se destacó como un destino de caza para estadounidenses que se alojaban en el club de patos y en algunas casas de verano dentro del casco urbano. Para entonces en Sisal emergían las primeras casas de verano de habitantes de la región, en su mayoría segunda y tercera generación de habitantes originarios de Sisal o Hunucmá. Hasta antes del nombramiento como Pueblo Mágico, el puerto de Sisal se caracterizaba por ser un destino vacacional con un turismo de baja escala local y regional que se limitaba a los fines de semana, y las temporadas de vacaciones de Semana Santa, verano (julio-agosto) y Navidad.

Gabi, Javier, Fátima y Eduardo, son pioneros del turismo de veraneo en Sisal en las viviendas de familiares originarios del puerto o del municipio. Gabi lleva más de 50 años pasando sus temporadas vacacionales allí, *4 generaciones en esta atmósfera familiar*. Su abuelo, quien era originario de Hunucmá compró una casa en Sisal para toda la familia. Para ir a la playa, desde la casa, *había un caminito lleno de espinos, con la vegetación de las dunas y que ahora no existen*. Las viviendas de veraneo se distinguen de aquellas de los habitantes locales por estar en la primera línea frente al mar y por sus amplios patios con piscina. Los pobladores locales que habitan permanentemente en Sisal tienden a ubicarse en el centro o vecinos a la laguna ya que *ellos no ven el mar como nosotros, los sisaleños no viven frente el mar, primero porque es más caro el mantenimiento de una casa en la orilla del mar y*

segundo, porque representa más exposición en épocas de huracanes. Gabi, turista de segunda residencia, 63 años.

La recurrencia de visitantes a Sisal, tanto de segundas residencias, como del turismo cinegético fue visto por don Elmer como una oportunidad para abrir una nueva actividad económica junto a su esposa. Él había sido pescador toda la vida hasta que puso el restaurante “El amigo chivero”. En 1988 adaptó una parte de su casa como espacio para restaurante, con el paso de los años y ante el éxito del negocio logró comprar el terreno de al lado lo que le permitió ampliar su restaurante y abandonar definitivamente la pesca.

La familia de Fátima y Javier son originarios del puerto, su familia tiene una casa en la que ya no habita nadie. Sin embargo, van a descansar los fines de semana y durante las vacaciones. Cuando aún vivían en Sisal, el padre de Fátima trabajaba en la pesca y durante los meses de diciembre a marzo, *mi padre llevaba a los gringos a cazar como tradición, esa era una buena temporada. El principal atractivo de Sisal era la caza deportiva de patos.*

En esa época, mientras Sisal se convertía en un reconocido destino del turismo cinegético en Yucatán, se declaraba área de conservación la Reserva Estatal El Palmar (REEP). Durante la década de 1980, México, como muchos otros países en América Latina, experimentó un cambio significativo en cuanto a políticas ambientales. El deterioro acelerado de recursos naturales, la creciente deforestación y la extinción de especies llevaron a la movilización de científicos, ambientalistas y gobiernos a tomar medidas. En Yucatán, el desarrollo urbano, turístico y la pesca no regulada estaban impactando negativamente las zonas costeras, incluidas áreas tan frágiles como El Palmar. Fue en este contexto que las autoridades locales y federales, en colaboración con organizaciones no gubernamentales (ONG) y científicos, comenzaron a abogar por la protección de áreas naturales clave en la península de Yucatán. En particular, se buscaba proteger los manglares y los hábitats de aves migratorias.

Uno de los principales argumentos a favor de la creación de la reserva fue la protección de las rutas migratorias de aves, especialmente del pato que proviene de Canadá y Estados Unidos, y utiliza las lagunas y humedales de El Palmar como zonas de alimentación, descanso y anidación. durante sus largos viajes. El objetivo era asegurar la protección y conservación de los recursos naturales que integran los ecosistemas de la reserva

ya que albergan una gran diversidad de flora y fauna, entre las que destacan especies endémicas y amenazadas, como el flamenco rosa, el cocodrilo de pantano, el ocelote y el mono araña. Asimismo, se reconoció el papel clave que los manglares desempeñan en la mitigación del cambio climático, ya que son sumideros naturales de carbono y barreras protectoras contra las tormentas tropicales y huracanes que frecuentemente azotan la región, así como zonas de reproducción de especies marinas. El 29 de enero de 1990 fue publicado en el Diario Oficial del Estado de Yucatán el decreto en el que fue declarada la REEP que se extiende por una superficie de 47,931.45 hectáreas en una franja litoral entre los municipios de Celestún y Hunucmá e integra en su totalidad al Ejido de Sisal.

Si bien la creación de la REEP estuvo orientada principalmente a la protección de los ecosistemas costeros y su biodiversidad, también se buscó equilibrar las actividades humanas tradicionales como la pesca de jaiba como carnada para la captura de pulpo. En cuanto al turismo cinegético, este fue un tema complejo. La caza de patos y otras aves acuáticas en la región de Yucatán tiene una larga historia, y era una actividad importante, tanto para cazadores locales como para turistas nacionales e internacionales, especialmente estadounidenses. Durante la creación de la reserva, se permitió continuar con esta práctica, pero bajo estrictas regulaciones y controles para asegurar que no afectara negativamente a las poblaciones de aves ni a los ecosistemas de los humedales. Para ello, se establecieron zonas específicas dentro de la reserva donde la cacería regulada podría continuar, siempre y cuando se cumplieran con las normativas sobre cuotas de captura, temporadas de caza y límites geográficos. Lo que permitió que Sisal continuara como destino del turismo cinegético.

Hasta el año 2000 el turismo residencial crece muy lentamente, es en la primera década del Siglo XXI cuando este se empieza a consolidar en la localidad. Como se observa en la Tabla 13 las viviendas de segunda residencia han experimentado un crecimiento que desde 2010 supera al número de viviendas habitadas en el momento del levantamiento del censo. En el área urbana de Sisal, las casas de segunda residencia para el año 2020 constituían el principal modo de ocupación de las viviendas (59%), frente al (41%) de viviendas habitadas permanentemente (INEGI, 2020). Tendencia que se puede intensificar con el

aumento de visitantes a Sisal enmarcado en la iniciativa del Estado mexicano por impulsar nuevos territorios para el turismo con el nombramiento de Pueblo Mágico.

Tabla 13. Relación entre viviendas de uso permanente y temporal en el periodo de 1990-2020

Viviendas/año	1990	2000	2010	2020
Habitadas	294	397	487	604
Uso temporal	0	16	687	864
Total	294	413	1174	1468

Fuente: INEGI, Censos de población y vivienda (1990, 2000, 2010 y 2020).

A lo largo del siglo XX, la región costera de Yucatán experimentó un crecimiento poblacional considerable, en especial en localidades como Progreso, Chicxulub y Chelem, en donde la progresiva urbanización e industrialización impactó negativamente a los manglares, generando deforestación y alteración de las ciénagas. Ante esta problemática y a mediados de la década del 2000 un grupo interdisciplinario de académicos elaboró el Plan de Ordenamiento Ecológico Territorial de la Costa de Yucatán (POETCY) que tuvo como propósito establecer lineamientos claros para el uso del suelo en la costa del estado de Yucatán. Dicho plan buscaba equilibrar las actividades económicas con la conservación ambiental, reconociendo la importancia ecológica de los manglares, ciénagas y otros ecosistemas costeros para la regulación climática, la protección de las costas, y la preservación de especies en peligro de extinción. Como consecuencia directa de este plan de ordenamiento se creó la Reserva Estatal Ciénagas y Manglares de la Costa Norte de Yucatán (RECM), que se extiende en una superficie de 54,776.73 hectáreas en una franja litoral que abarca los municipios de Hunucmá, Uucú, Progreso, Ixil, Motul, Dzemul, Telchac Puerto, Sinanché, Yobaín, Dzidzantún y Dzilam de Bravo, abarcando las áreas clave que el POETCY había identificado como prioritarias para la conservación debido a la riqueza biológica y los servicios ambientales que proporcionaban, como la captura de carbono y la protección contra huracanes. Además, se buscaba evitar la expansión no planificada de desarrollos turísticos y urbanos que amenazaban con alterar de manera irreversible estos hábitats sensibles.

De esta manera, el POETCY se establecía como un instrumento de política ambiental que servía para regular el uso del suelo y las actividades productivas en la zona costera del estado de Yucatán. Fue decretado en el Diario Oficial del Estado el 31 de julio de 2007 para establecer una zonificación ecológica y económica, así como normas y criterios para el ordenamiento territorial, como densidad y altura de las construcciones, limitaciones a la edificación en áreas de mayor fragilidad y en las zonas inundables. Desafortunadamente, los trabajos para que los cabildos municipales decretaran el ordenamiento en este nivel de gobierno no tuvieron el seguimiento adecuado por parte de la nueva administración estatal, por lo que durante el periodo 2007-2014 el respeto a la normativa del POETCY fue variable en los diferentes municipios costeros; sin embargo, destaca el hecho de que el municipio de Hunucmá lo aplicó rigurosamente en el área correspondiente a la comisaria de Sisal. El POETCY generó inconformidades especialmente a sectores hoteleros e inmobiliarios quienes veían en él fuertes restricciones al despliegue de sus proyectos de inversión. Ante las distintas manifestaciones que se suscitaron y la presión que estos sectores ejercieron en las esferas del gobierno estatal, el plan fue revisado y actualizado en el año 2014 eliminando restricciones en casos concretos pero más importante aún, estableciendo su carácter no vinculatorio, sino sólo indicativo, lo que abrió la puerta a la urbanización del espacio rural en áreas de un frágil y amenazado ecosistema.

En este contexto, el nombramiento de Sisal como Pueblo Mágico se agrega como elemento de valor en un espacio codiciado para la urbanización y en un escenario en el que los instrumentos de política ambiental han sido terrenos de tensión por los intereses de distintos actores y que en el momento actual para Sisal no representan una amenaza al despliegue del capital. *Una cosa es clara, el POETCY no lo están cumpliendo.* Walter, guía ecoturístico.

3.2.1 *Ni somos Pueblo ni somos Mágico, somos un puerto de pescadores.*

Fernando, pescador.

H: El año pasado por la pandemia se cerró todo. Y la fundación Legorreta Hernández empezó a repartir ayudas en despensas a toda la población de

Sisal y obviamente todo el mundo fue por la suya, pero a cambio les pedían firmar y una copia de la credencial de elector. Esas firmas fueron utilizadas para postular al programa y dijeron que todos los sisaleños estábamos de acuerdo con el Pueblo Mágico y así fue como nos llegó la noticia. Habitante de Sisal, 38 años.

E: Durante la pandemia empezaron a arreglar la carretera que viene de Hunucmá, ya desde ahí uno se pregunta, ¿qué está pasando? y ¿qué va a pasar? La carretera la hicieron rápido, incluso construyeron una ciclorruta que parece de montañismo de lo mal que la hicieron. Luego, lo único que arreglaron para el Pueblo Mágico fue esta calle que llega a las letras, hasta trajeron las palmas, esas no estaban ahí, las trajeron ya grandes y las plantaron. Estudiante de la UNAM, 24 años.

¿Por qué lo nombraron Pueblo Mágico? Era la pregunta recurrente que se hacían los habitantes de Sisal ante la designación otorgada por la Secretaría de Turismo que lo convertía en uno de los 4 Pueblos Mágicos del estado de Yucatán. A partir del 1º de diciembre de 2020, la población local se organizó en protesta contra el nombramiento, solicitando su revocatoria y exigiendo la defensa por el acceso al territorio y sus recursos. Lo que se vislumbraba en los días de protesta era el rechazo a la ‘amenaza’ o ‘temor’ de privatización de un territorio del cual dependían sus vidas. El nombramiento de Pueblo Mágico parecía un reconocimiento inocente para resaltar la riqueza del patrimonio natural que posee esta localidad, sin embargo, realizado a espaldas de la comunidad detonó el malestar de los pobladores ante los posibles despojos.

Comprender el proceso de patrimonialización que había llevado a la localidad a ostentar el nombramiento de Pueblo Mágico no era sencillo, no solo porque ningún habitante de la localidad había participado o tenía conocimiento del proyecto, sino porque la movilización que había generado el descontento dificultaba la cronología del proceso. Un año y medio más tarde, en junio de 2022, mientras realizaba una salida de trabajo de campo pude concretar una cita con el comisario de la localidad. Una entrevista a una estudiante no estaba dentro de las prioridades de la agenda cuando la atención mediática se posaba sobre Sisal y demandaba al comisario atender entrevistas a periodistas, dar pronunciamientos,

atender reuniones con distintos actores e intereses, y atender las problemáticas locales. La cita fue acordada a las 8:00 p.m. horario en el cual el comisario atiende a la población de pescadores. *Es más fácil encontrarlo en las noches porque es cuando los pescadores ya están de regreso y vienen a buscarlo*, me comentó la secretaria.

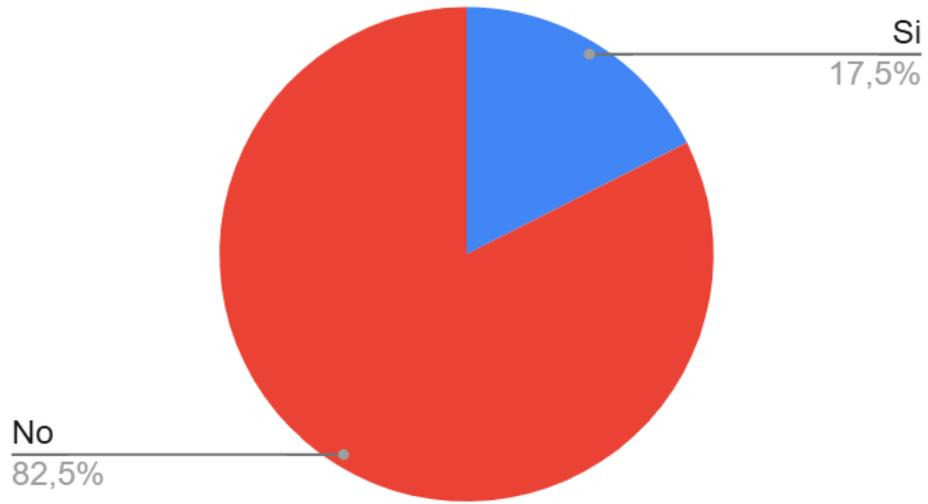
El tema del nombramiento de Pueblo Mágico para Sisal ha sido un tema contradictorio en muchos de los aspectos, denominación que la comunidad aún no acepta, y nosotros como autoridad, y portavoz de la comunidad, siempre tenemos que estar a favor de lo que la gente comenta, su sentir. Desafortunadamente el tema del Pueblo Mágico no fue consensado con la comunidad, fue más una situación política que una situación de historia, de cultura. Participaron gente inversionista de la ciudad de Mérida, gente con inmobiliarias, participación del gobierno, buscando los intereses particulares en la elevación de sus... de las propiedades que hoy se están vendiendo tanto del lado oriente, como del lado poniente de la comunidad, esto es bien sabido.
Comisario de Sisal.

Posterior al mes del nombramiento y como consecuencia del descontento de los habitantes ante una marca que traería beneficios a actores externos a la localidad, la comisaría realizó el levantamiento de una encuesta que le permitiría tener un panorama del nivel de rechazo de la población y algunos de los motivos que suscitaban sus respuestas. Durante la entrevista el comisario citó la encuesta que respaldaba sus comentarios.

Nosotros elaboramos una encuesta a la comunidad. Nos dimos a la tarea de salir casa por casa logramos encuestar a 500 personas y pues desafortunadamente el resultado ha sido negativo, no están a favor de la designación de Pueblo Mágico. La población nunca participó...o sea, no hubo una socialización sobre la idea de que fueran Pueblo Mágico, no se conformó un comité de Pueblos Mágicos...nada. El comité de Pueblos Mágicos está conformado por la gente de Mérida, no hay una sola persona de Sisal que haya conformado ese comité. Comisario de Sisal.

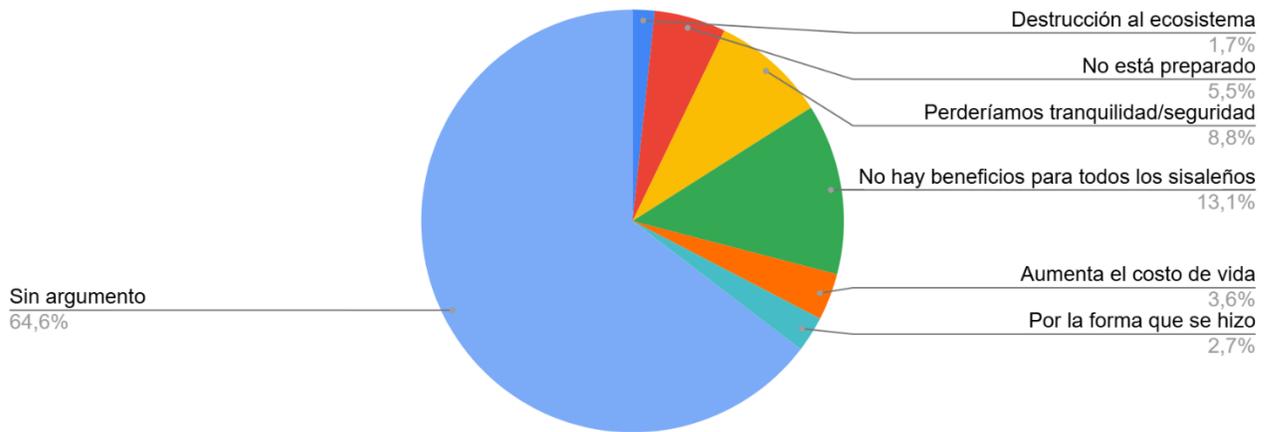
Pregunta 1. Posicionamiento respecto al nombramiento

¿Está de acuerdo en que Sisal sea Pueblo Mágico?



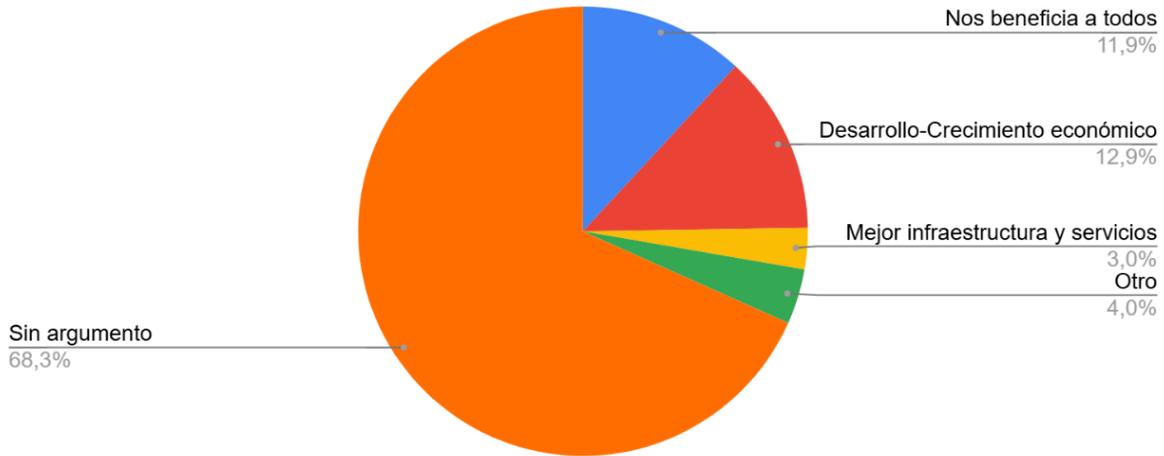
Pregunta 2. Argumentos en contra

Argumentos en contra del nombramiento de Pueblo Mágico



Pregunta 3. Argumentos a favor

Argumentos a favor del nombramiento de Pueblo Mágico



Fuente: Comisaría de Sisal

La encuesta realizada por la comisaría de Sisal permitió identificar el escenario de molestia e inconformidad que vivían los habitantes locales en los meses posteriores al nombramiento del lugar como Pueblo Mágico. De un total de 576 respuestas, solo el 17.5% de los participantes expresó estar a favor de esta designación, mientras que el 82.5% se manifestó en contra. Entre quienes apoyaron el nombramiento, el argumento predominante fue el potencial desarrollo económico derivado del incremento en la actividad turística. En contraste, entre los detractores, la principal preocupación radica en que los beneficios económicos no son percibidos de manera equitativa por toda la comunidad, favoreciendo exclusivamente a quienes participan en actividades turísticas o poseen tierras. Por último, aunque el impacto ambiental fue señalado como motivo de rechazo, este argumento representó menos del 2% de las respuestas, lo cual sugiere que las preocupaciones medioambientales ocupan un lugar secundario frente a otras inquietudes relacionadas con el desarrollo turístico. Las consecuencias directas, ya sean económicas, de tranquilidad o de seguridad, parecen estar más asociadas al desarrollo turístico que las consecuencias para los ecosistemas o el medio ambiente en general.

Ante la incertidumbre del proceso de patrimonialización y de los cambios que este podía suscitar en el puerto, a la par de que se levantaba la encuesta en Sisal, un grupo de ambientalistas, estudiantes de la UNAM y trabajadores de ecoturismo, realizaron

presentaciones de socialización sobre los efectos negativos del nombramiento de Pueblo Mágico en otras localidades del país para que sirvieran de referencia a lo que podía suceder en Sisal, había un consenso: *no nos conviene ser Pueblo Mágico*.

Todo fue muy polémico. Hicimos marchas, lonas, manifestaciones para que no siguiera ese proceso. Firmamos un revocamiento del Pueblo Mágico a la SECTUR. Después de eso, vino Michelle Friedman [secretaria de Fomento Turístico de Yucatán] y pues ya... Pueblo Mágico. El culpable de todo fue el director de Turismo en Hunucmá, él fue la pieza clave. Se aprovechó de todo el pueblo porque negoció a nombre de todos. Habitante de Sisal, 38 años.

Las imágenes de descontento (Imagen 30 y 31) se podían apreciar en la calle principal del puerto. Algunos turistas quedaban atónitos ante los anuncios de revocatoria, muchos pasaban y tomaban fotografías, otros se atrevían a preguntar a los vendedores ambulantes de artesanías o de marquesitas, pero encontraban evasivas a sus preguntas. Los vendedores no querían ser asociados a los manifestantes. Pero los mensajes eran claros, el título de Pueblo Mágico no había sido el ideal de esta localidad.

Imagen 30. Cartel de protesta afuera de un restaurante en la calle principal de Sisal.



Foto: Eliana del Pilar González Márquez. (2021)

Imagen 31. Cartel de protesta a una cuadra del muelle sobre la calle principal.

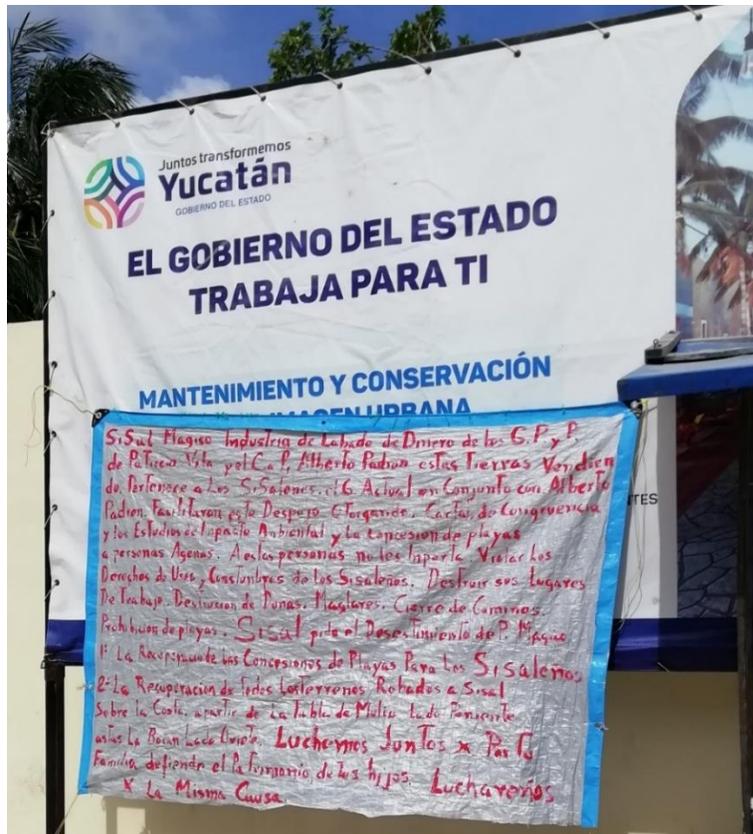


Foto: Eliana del Pilar González Márquez (2021)
 Transcripción textual del cartel de protesta (SIC):

SiSal Magico Industria de Labado de Dinero de los G.P y P. de Patricio Vila y el C. a P. Alberto Padrón esTas Tierras Vendiendo Pertenece a Los SiSaleños el G. Actual en Conjunto con Alberto Padron. Facilitaron este Despojo Otorgando. Cartas de Congruencia y los Estudios de Inpacto Ambiental y la concesion de playas y personas ajenas. A estas personas no les Inporta Violar los Derechos de Usos, Constunbres de los Sisaleños. Destruir sus Lugares De Trabajo. Destruccion de Dunas. Maglares. Cierre de Caminos, Prohibicion de Playas. Sisal pide el Desestimio de P. Magico.

- 1. La Recuperación de las Concesiones De Playas para los Sisaleños*
- 2. La Recuperacion de Todos los Terrenos Robados a Sisal. Sobre la Costa. a partir de la tabla de Mulix. Lado Poniente hastas la bocan lado Oriente. Luchemos Juntos x la familia. Defiende el Patrimonio de los Hijos. Lucharemos x la Misma Causa.*

Los habitantes de Sisal exigían la revocatoria del nombramiento de Pueblo Mágico, resultado de los intereses de actores externos, ante el impacto negativo que este reconocimiento podría tener en la comunidad: privatización, despojos y aumentos en los costos de vida. El miedo no era al turismo en sí mismo, el turismo para entonces ya era una realidad con la cual convivía este pueblo de pescadores y en la cual muchas de las familias de Sisal participan. El miedo está en la expulsión que condiciona la especulación inmobiliaria, la cual puede desplazar a los habitantes locales o hacer más difícil para ellos vivir en su comunidad, ser víctimas de la gentrificación.

Lo único que estaba claro en el proceso de patrimonialización de Sisal es que había sido un proyecto impuesto por actores externos a la comunidad. Una marca de distinción que no solo otorgaba mayor publicidad a Sisal dentro de la geografía del turismo, sino que su relación se vinculaba a la especulación del suelo. *El Pueblo Mágico lo hicieron para que los ricos puedan vender sus terrenos a buen precio.* Así, el programa Pueblos Mágicos en esta localidad se convertía en una herramienta esencial dentro de las tendencias globales contemporáneas para el marketing de territorios que venden nociones de playas prístinas y últimos paraísos por conquistar.

3.2.2 “Últimos paraísos”. La especulación inmobiliaria en Sisal

J: Sisal está experimentando el boom del ladrillo. Jorge, estudiante, 35 años.

E: Por donde te muevas están construyendo. Esto va demasiado rápido ¿dónde iremos a estar en 10 años? Elmer, restaurantero, 68 años.

V: De un momento a otro las cosas empezaron a cambiar en Sisal, empezamos a ver más construcciones y salían en las noches las volquetas llenas de escombros del monte que estaban tumbando. Víctor, pescador, 60 años.

W: Vinieron empresarios durante la pandemia y compraron tierras como pan caliente. Walter, guía ecoturístico, 35 años.

I: Sisal es la zona que mejor desarrollo económico va a tener en los siguientes años, se pretende que va a superar en cierta medida lo que ha sucedido por

las zonas de Progreso. Entonces, la proyección es que en un momento dado va a superar todo lo que se dio... porque no por nada, también tiene que ver [con] algunos tintes políticos, se nombra Pueblo Mágico. Empleado de una Inmobiliaria.

En las primeras visitas de trabajo de campo a Sisal me percaté de la creciente oferta de terrenos de inversión y de proyectos inmobiliarios. El recorrido por carretera de terracería que daba acceso a las viviendas de veraneo de los canadienses estaba lleno de letreros como el que se observa en la Imagen 32. En inglés o en español, Sisal estaba a la venta. La creciente preocupación de la población por las transformaciones en su territorio las fuimos precisando mediante la revisión de las manifestaciones de impacto ambiental (MIA) presentadas ante la SEMARNAT, de tal manera que los letreros que encontrábamos en los caminos no eran casos aislados sino parte de un creciente fenómeno de urbanización del espacio rural que pudimos cuantificar.

Imagen 32. Sisal a la venta

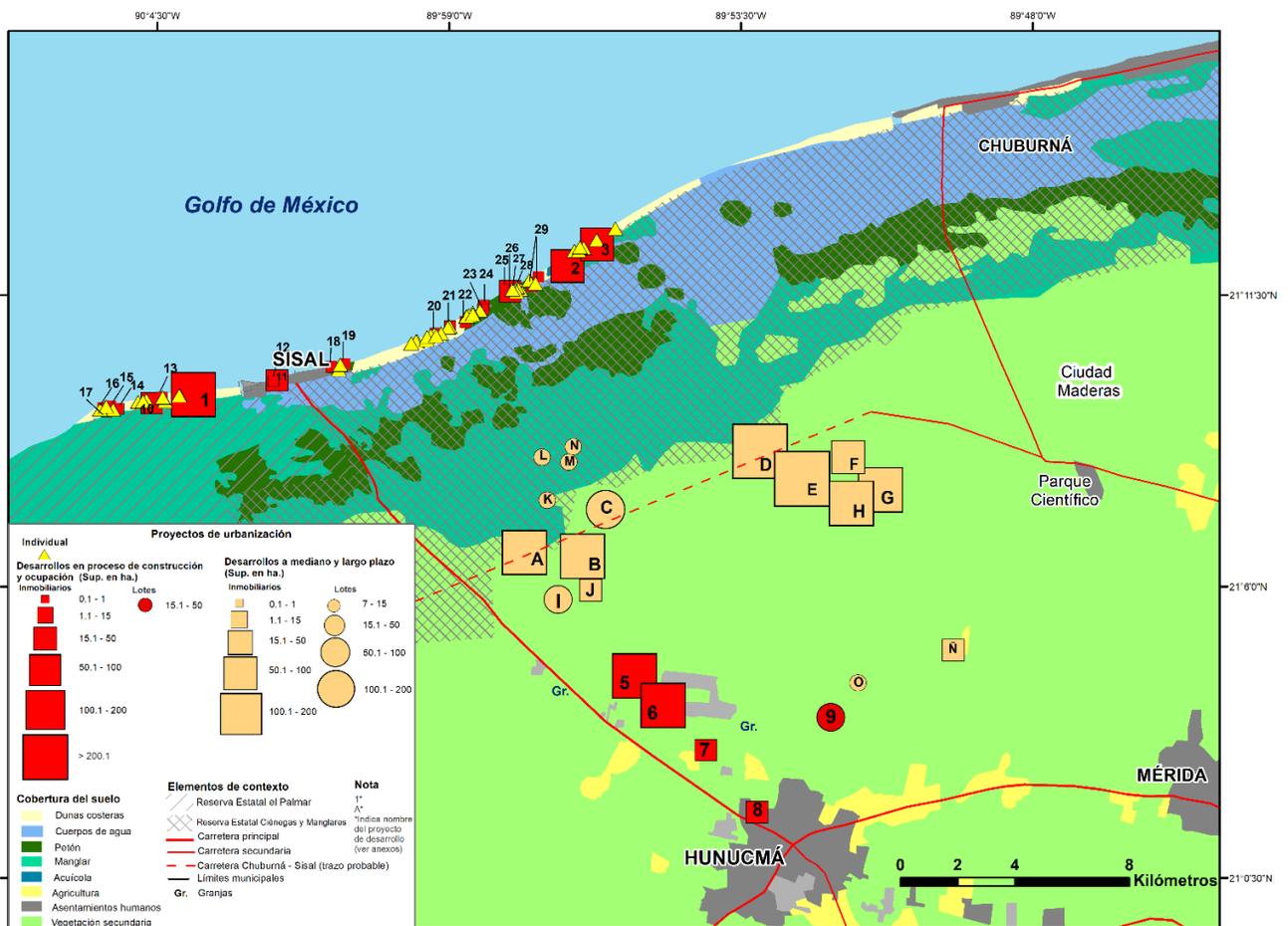


Foto: Eliana del Pilar González Márquez

A partir de la identificación de ese creciente fenómeno del interés por invertir en Sisal se elaboró la cartografía temática que refleja 90 proyectos identificados en el Mapa 6 que se contrastan con un fondo cartográfico representando ocho tipos de cobertura del suelo: dunas

costeras, cuerpos de agua, petenes, manglares, acuacultura, agricultura, asentamientos humanos y vegetación secundaria. Los polígonos más importantes en superficie son los de vegetación secundaria correspondiente a la selva baja arbustiva, donde se ubican los proyectos con mayor superficie. Los proyectos K, L, M y N se sitúan dentro del área de la Reserva de Ciénegas y Manglares en una zona inundable en temporada de lluvias. Se destaca que la zona con mayor demanda de urbanización es la barrera costera, ya sea en primera, segunda y tercera línea, donde la especulación en los precios se ha disparado en los últimos años. Esto se aprecia en el valor del metro lineal (ML) en la primera línea de costa que pasó de \$66,500 (ML) en 2014 a \$460,000 (ML) en 2022. Por su parte, los proyectos ubicados hacia el interior de la costa varían de precio desde \$342 m² hasta \$38,761 m² dependiendo del tipo de proyecto y amenidades como se observa en la Tabla 14.

Mapa 6. Cobertura del suelo y proyectos inmobiliarios vinculados al Pueblo Mágico de Sisal



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de SEMARNAT (solicitudes de MIA), del RAN (tenencia de la tierra) y recopilación en campo, sobre la base de Cobertura del suelo tomada de CONABIO.

Tabla 14. Clasificación de proyectos

Tipos de proyectos inmobiliarios	
Terrenos de inversión	Inversión a largo plazo que carece de un proyecto de urbanización y de servicios.
Tiempos compartidos	Sistema de propiedad compartido de un inmueble vacacional que permite a sus propietarios hacer uso por un tiempo determinado y compartir gastos de mantenimiento.
Vivienda unifamiliar con espacios comunes	Vivienda en terreno individual con entrada independiente y espacios comunes compartidos como: club de playa, sala de juegos, gimnasio, piscina, zona picnic, entre otros. Estas amenidades varían por proyecto.
Vivienda unifamiliar sin espacios comunes	Vivienda en terreno individual con entrada independiente

Fuente: Trabajo de campo.

A continuación se presentan las características generales de cada uno de los tipos de proyectos expuestos en la tabla anterior con el propósito de tener un panorama más detallado de la variedad de formas en que el capitalismo inmobiliario se expande en el territorio.

Terrenos de inversión

En las últimas décadas, Yucatán ha emergido como uno de los destinos más atractivos para inversiones inmobiliarias en México. Atraídos por la oportunidad de adquirir terrenos a bajo costo con la expectativa de una valorización futura, gente de cualquier parte del país es atraída por la oportunidad de negocio a través de internet. Este fenómeno ha llevado al auge de lo que se conoce como terrenos de inversión, terrenos ubicados generalmente en zonas no desarrolladas o en medio de la selva (Imagen 33), que se comercializan bajo la promesa de obtener altos rendimientos a largo plazo.

Los terrenos de inversión en Yucatán se comercializan principalmente a través de inmobiliarias que ofrecen precios accesibles en comparación con otras zonas del país. Estos terrenos, en su mayoría ubicados en áreas periféricas de ciudades como Mérida o en zonas

cercanas a destinos turísticos populares, son presentados como una inversión de bajo costo con alto potencial de revalorización. Una de las características principales de estos terrenos es su ubicación en áreas donde la urbanización aún no ha llegado. Este tipo de inversión ha llevado a una creciente especulación de la tierra en Yucatán. Esta especulación ha creado una situación en la que los inversionistas adquieren terrenos con un valor sobreestimado, esperando una revalorización que puede tardar años o, en algunos casos, nunca llegar. En los últimos años, la prensa local²⁸ ha expuesto el fenómeno evidenciando que las autoridades yucatecas han recibido numerosas denuncias de estafas relacionadas con la venta de terrenos de inversión. Estas estafas incluyen la venta de terrenos sin escrituras claras o en tierras ejidales, la venta múltiple de un mismo terreno a diferentes compradores, o incluso la venta de terrenos inexistentes.

Sisal no es una localidad ajena a este fenómeno de especulación de terrenos, en el Mapa 6 identificamos en círculos y color crema los lotes a largo plazo. Los sueños de algún día tener un terreno cerca al mar o de la inversión de ahorros para un eventual retiro que permita un ingreso extra ha motivado a muchas personas del centro y norte del país a invertir en el único Pueblo Mágico de Yucatán frente al mar. De ahí que la mayoría de las inmobiliarias que operan en la zona busquen garantizar confianza y certeza en la inversión de su proyecto, recurriendo a escrituras, tablajes catastrales y testimonios de éxito.

Imagen 33. Publicidad de venta de lotes



²⁸ Lotes de inversión, la enfermedad de la industria inmobiliaria en Yucatán: AMPI [<https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/222862/lotes-de-inversion-la-enfermedad-de-la-industria-inmobiliaria-en-yucatan-ampi>]

Foto: Proyecto KUMAY

Tiempos compartidos

Los tiempos compartidos, también conocidos como vacaciones en propiedad fraccionada, surgieron en Europa en los años 60 y rápidamente se expandieron hacia otras partes del mundo. En México no se tardó en adoptar esta estrategia, y fue en la década de los 80 – 90 del siglo pasado cuando el modelo de tiempos compartidos comenzó a establecerse en Cancún. Los tiempos compartidos ofrecían una forma atractiva de incentivar la inversión extranjera, ya que permitían a los turistas poseer una parte de una propiedad en un destino paradisíaco sin incurrir en los costos completos de una propiedad. Durante la década de 1990 y 2000, los tiempos compartidos se expandieron más allá de Cancún, hacia Playa del Carmen, Tulum, y otras zonas de la Riviera Maya, donde el turismo internacional seguía en auge.

En el estado de Yucatán, el número de proyectos de tiempos compartidos es considerablemente menor y en algunos casos inexistente en comparación con destinos como Cancún y la Riviera Maya, que se encuentran en el estado vecino de Quintana Roo. En Sisal, por ejemplo, este tipo de ocupación de la vivienda de veraneo no existía. Después del nombramiento de Sisal como Pueblo Mágico surgió el único proyecto de esta modalidad en el pequeño puerto: Rosa Palmar, perteneciente a la inmobiliaria Smart Desarrollos.

El proyecto está ubicado sobre la línea de costa y sobresale en el paisaje de Sisal al ser el edificio más alto construido con 7 pisos (Imagen 34). Rosa Palmar ofrece departamentos de propiedad compartida por 12 copropietarios. Cada uno adquiere el uso de un departamento por un mes a un precio que varía dependiendo la temporada de año (mes), el tamaño del inmueble (62 m², 98 m² o 113m²) y su ubicación (con vistas a la playa o al pueblo). El costo del departamento además incluye el equipamiento de muebles y decoración, así como el acceso y uso de espacios comunes exclusivamente durante el mes adquirido. El mantenimiento de los departamentos y el edificio en general está a cargo de la administración del proyecto, a quienes los copropietarios pagan una cuota anual. Durante el mes adquirido, el copropietario puede hacer uso del departamento como desee, ya sea ocupándolo, rentándolo o prestándolo.

Yo me enteré de su existencia porque un amigo mío es inmobiliario, y me dijo que había una muy buena oportunidad para tener una propiedad en la playa, sin que costara lo que cuesta tener una propiedad en la playa, y que el modelo que tenía este sistema era muy interesante, porque uno no adquiere derechos de propiedad, sino, algo así como acciones, aunque esas acciones están respaldadas por un contrato. Eso para mí era relevante, porque como extranjero, yo no puedo tener propiedad en la costa, y me daba mucha pereza tener que entrarle a un nuevo contrato de fideicomiso.

Hicimos un contrato con la inmobiliaria, se podía pagar al contado, o también se podía pagar a meses sin intereses más un enganche, yo opté por esta opción. El edificio, cuando lo compramos, no estaba construido, ni siquiera en cimientos que yo recuerde, era solo el proyecto. Carlos, copropietario, 49 años.

Imagen 34. Proyecto en construcción



Foto: Eliana del Pilar González Márquez.

Viviendas unifamiliares con espacios comunes

Las viviendas unifamiliares con espacios comunes las encontramos en complejos residenciales de lujo, condominios o en los llamados proyectos sustentables. Estos desarrollos ofrecen una gama de amenidades orientadas a satisfacer un mercado de alto nivel adquisitivo, donde se priorizan la calidad de vida, el contacto con la naturaleza, y el bienestar. En la Tabla 15 se presentan las amenidades más comunes por tipo de proyecto, entre ellas se encuentran las piscinas, club de playa, áreas recreativas, gimnasios, entre otras. El atractivo de estos proyectos radica, no solo en la belleza natural de Sisal, sino también en la percepción de exclusividad que estos desarrollos ofrecen.

Tabla 15. Amenidades ofrecidas en los proyectos inmobiliarios

Lotes residenciales y casas frente al mar	Condominios de lujo	Desarrollos sustentables
Club de playa	Club de playa	Sistemas de captación de agua de lluvia
Áreas de lounge al aire libre	Gimnasio	Energía solar
Espacios para yoga y meditación	Áreas de coworking	Espacios para yoga y meditación
Áreas recreativas y jardines	Restaurantes y bares	Jardines y huertos comunitarios
	Seguridad privada las 24 horas	Rutas de senderismo y ciclismo

Fuente: trabajo de campo

El perfil de los compradores

El comprador está en este amplio rango o nicho de 25 a 55, donde hay parejas jóvenes, de cualquier género, pensando en su primera inversión, y ese perfil compra un terreno. Luego vienen los que son un poco más adultos de arriba de 40 años, que compran pensando en sus hijos, y pueden comprar más de un terreno, pero en ese grupo, como de 35 a 45 años, también están muchas personas interesadas en la conservación.

Hay personas más interesadas cuando yo les digo “mira, está cerca de la zona protegida, entonces al comprar un terreno, una parte de la aportación se va

para conservar nuestros programas de ayudas al manglar, a la playa y a otras zonas, a que podamos nosotros tener las zonas de mitigación, con plantas, para poder recuperar cualquier situación difícil que vaya sucediendo. Cada vez más encuentras personas abocadas a conservar.

En cambio, hay un grupo de jóvenes que dicen...¿sabes qué?, ¡yo quiero poner un negocio, un Airbnb, y hacer negocio, ya!

Los proyectos están dirigidos a un nivel económico más alto. Nuestro proyecto tiene club de playa, puede ser nada más un aspecto comercial, pero en la playa también se cuidan las cosas, el diseño del club de playa está hecho con materiales endémicos, con un circuito total que se cuida por parte de todo mundo: la basura, el reciclaje, es decir, todo lo que implique ser sustentable, ok, ser sustentable pues son tres cosas: lo social, lo ambiental, y lo económico.

Los compradores son de varios lugares, muchos del norte, de Monterrey, también del centro del país y también muchos extranjeros. Es muy variado. Empleado de una empresa Inmobiliaria.

Imagen 35. Publicidad de proyecto inmobiliario

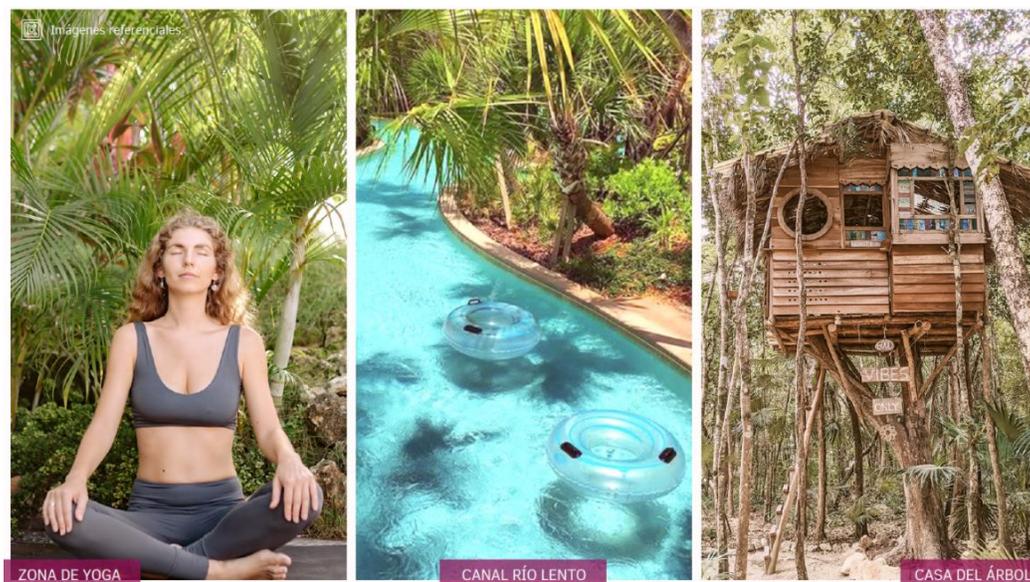


Foto: Proyecto Gran Nitke

Vivienda sin espacios comunes

Los proyectos de vivienda individual, identificados en el Mapa 7 con triángulos amarillos, se distinguen porque cada propietario tiene la responsabilidad completa sobre la compra del terreno y la construcción de su casa, sin que haya espacios comunes compartidos ni intervenciones de desarrolladores externos (inmobiliarias). En este tipo de proyectos, el comprador tiene la libertad de elegir cómo se diseñará su hogar, seleccionando los materiales y el estilo arquitectónico que más se ajuste a sus gustos y necesidades. A diferencia de los proyectos inmobiliarios tradicionales, en la vivienda individual, el propietario no solo adquiere el terreno, sino que también debe encargarse de gestionar todos los aspectos relacionados con la construcción. Desde la contratación de profesionales como arquitectos, ingenieros y constructores, así como la planificación de los servicios necesarios, como agua, electricidad y otras infraestructuras que gestionará directamente en el ayuntamiento.

3.2.3 Impacto ambiental de la urbanización del espacio rural

Al mismo tiempo que el crecimiento inmobiliario genera una especulación sobre los precios del suelo, también lo hace sobre los recursos naturales. Todos los proyectos presentados en el Mapa 7 suman más de 30,000 terrenos a la venta, para un estimado de 4 habitantes por vivienda, corresponde a más de 100,000 habitantes permanentes u ocasionales, los cuales representan una demanda de infraestructura para la obtención de agua y electricidad, así como por la generación de basura y aguas residuales, suponiendo una sobrecarga en la insuficiente infraestructura existente en el puerto.

Veamos varios ejemplos: el primero es la extracción de agua dulce que abastece a la localidad de 2,078 habitantes, la cual proviene del cenote del ejido Sisal con una red de distribución que no llega a todas las viviendas, razón por la cual las familias tienden a tener como fuente de suministro un pozo, que proporciona agua más o menos salobre no apta para el consumo. Por su parte, los proyectos comercializados ofrecen como opción de abastecimiento de agua dulce la construcción de pozos, “lo que puede representar una amenaza a la capacidad de resistencia del acuífero frente a los riesgos de mezcla de aguas dulce/salado” (Fuentes, 1993: 29-31).

El segundo es la generación de residuos. La basura generada en la localidad es quemada a cielo abierto en el basurero ubicado en el kilómetro 16 de la carretera Sisal-Hunucmá, al carecer de un relleno sanitario y de manejo integral de residuos. Este problema queda ejemplificado en las palabras del comisario de la localidad:

El tema de la basura... nos lo han cuatriplicado, a diferencia de lo que nosotros teníamos, lo podemos ver sólo en Semana Santa. Normalmente sacábamos un camión o dos camiones de basura, hoy estamos sacando cinco camiones, cerca de cuatro toneladas de basura al día. Los muchachos inician desde las 6:00 de la mañana, y terminan hasta las 10:00 de la noche. Y ¿cómo subsanar un salario mediático (SIC) por decir otra cosa, para poder pagar a esta gente que hace una gran labor? Eso es lo que nos ha traído el Pueblo Mágico, la saturación en basura, el tema de la gente externa, saturación dentro de nuestra comunidad. Ciertamente hay una derrama, pero como autoridad, como comisario, vemos la situación de la necesidad, de lo que nos está conllevando todo esto.

El tercero son las aguas residuales vertidas mayoritariamente a través de sumideros, por carencia de infraestructura de drenaje y tratamiento de aguas negras. Los proyectos revisados proponen, en la mayoría de los casos, el uso de biodigestores que, si bien garantizan un mayor control de estas aguas, implican un mantenimiento periódico, ya que no son sistemas cerrados. Los riesgos de filtraciones y contaminación del manto acuífero y del manglar aumentan con la creciente urbanización, ya que las aguas “biodigeridas” son aguas hiperconcentradas en nutrientes que van cambiando la calidad del agua del manto acuífero.

¿Y las Manifestaciones de Impacto Ambiental?

Las Manifestaciones de Impacto Ambiental son una herramienta clave dentro de la legislación ambiental mexicana, derivadas principalmente de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA) que deben ser presentadas y aprobadas por la oficina de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). Son

un instrumento indispensable para la toma de decisiones informadas en proyectos como por ejemplo los desarrollos inmobiliarios.

Este tipo de estudios no solo identifica posibles afectaciones ambientales, sino que también propone medidas de mitigación o compensación. Uno de los sectores que más influencia tiene sobre los ecosistemas es el inmobiliario. La expansión de las ciudades, la construcción de complejos turísticos y el desarrollo de zonas residenciales suelen requerir la modificación del uso del suelo, la eliminación de vegetación y la alteración de hábitats naturales. Por lo tanto, los desarrollos inmobiliarios no solo transforman los paisajes, sino que también tienen el potencial de generar daños irreversibles a los ecosistemas locales. Por ejemplo, en regiones costeras, donde el desarrollo turístico es particularmente agresivo, una MIA puede señalar la necesidad de preservar manglares que son fundamentales como barrera natural.

Para todos los desarrollos, para todo lo que construyes, tienes que obtener un Manifiesto de Impacto Ambiental. Todos los desarrollos de nosotros van a llevar lo que se llama acciones o planes de mitigación. Para llegar a nuestros proyectos A y B, nosotros apenas estamos con los topógrafos, haciendo el trazado. Cómo funciona... si nos fuéramos en línea recta al proyecto A desde la carretera que va a Sisal, nos tomarían dos kilómetros y medio, pero como en el camino hay todavía ejidos y propiedades privadas, tenemos que ir sorteando, que a lo mejor esto se convierte en el doble por decirlo así. El camino que nosotros responsablemente estamos haciendo tiene 26 metros de ancho, con banquetas y una ciclovía. Si aparecen especies en riesgo o en peligro tenemos que garantizarle a SEMARNAT que vamos a tener el área, que la tenemos ya, para plantar las que están en riesgo de extinción, y estar replantando en diferentes zonas de las vialidades, todo eso lo ponemos en la MIA. Empleado de una empresa Inmobiliaria.

Al revisar las MIA que sustentaron la fuente de información para la elaboración de la cartografía temática, encontramos que la modalidad en la que está planteada la normativa sobre MIA no permite hacer una estimación real o pertinente de la transformación

generalizada de un territorio, debido a que analiza cada proyecto por sí mismo, sin dar cuenta de las consecuencias del conjunto y al conjunto. De ahí que, las afectaciones estimadas en la MIA son ‘subestimadas’, no necesariamente por la voluntad de los actores que la hacen y revisan, sino por la disposición misma de la normativa donde la institución encargada de aprobarlas no toma en consideración el conjunto de los proyectos en un territorio sino la revisión individual de cada proyecto.

SEMARNAT tiene un área específica que se llama Delegaciones, ahí se reciben las MIA particulares. En cambio en la oficina central reciben las MIA regionales. Las que se presentan de Sisal son particulares. Cada proyecto está promovido por un promovente entonces se analiza de manera individual, SEMARNAT no ve el conjunto de otros promoventes, aunque eso se debería hacer porque no se toma en consideración los permisos previos o en marcha en un mismo territorio. Mientras el promovente cumpla con los requisitos de la MIA es suficiente para aprobarlas.

Lo que se evalúa son las mitigaciones, es donde se da cierto % de puntuación. Ahí la empresa propone los mecanismos para mitigar el impacto. Pero todo queda en el papel. No se da seguimiento a los permisos que están en marcha. PROFEPA es quien le da seguimiento, pero no hay capacidad operativa para supervisar, entonces PROFEPA entra ante una demanda ciudadana. Enrique, funcionario público en SEMARNAT.

3.2.4 La privatización de la tierra en el contexto de la urbanización

Además de los cambios que supone la demanda de servicios en este proceso de urbanización, encontramos que la transformación de la tierra en suelo urbanizable se observa a partir del tipo de tenencia de la tierra sobre el que se asientan los proyectos ubicados en el Mapa 8. Si bien, la mayoría se encuentran en tierras de propiedad privada, algunos están en tierras de

propiedad social (ejidales)²⁹ correspondientes a diferentes núcleos agrarios, identificados cada uno con el nombre del ejido como se detalla en la siguiente tabla:

Tabla 16. Ejidos amenazados por la expansión inmobiliaria

Ejido	Año de dotación / Ampliación	No. Beneficiados	Total Hectáreas
Sisal	1931 / 1980	161	5,658
Hunucmá	1939	324	24,632
San José Eknakan	1975	51	2,260
Chan Sayab	1980	26	652

Fuente: Registro Agrario Nacional

Con respecto al tema, un empleado de una de las inmobiliarias presentes en Sisal comenta que:

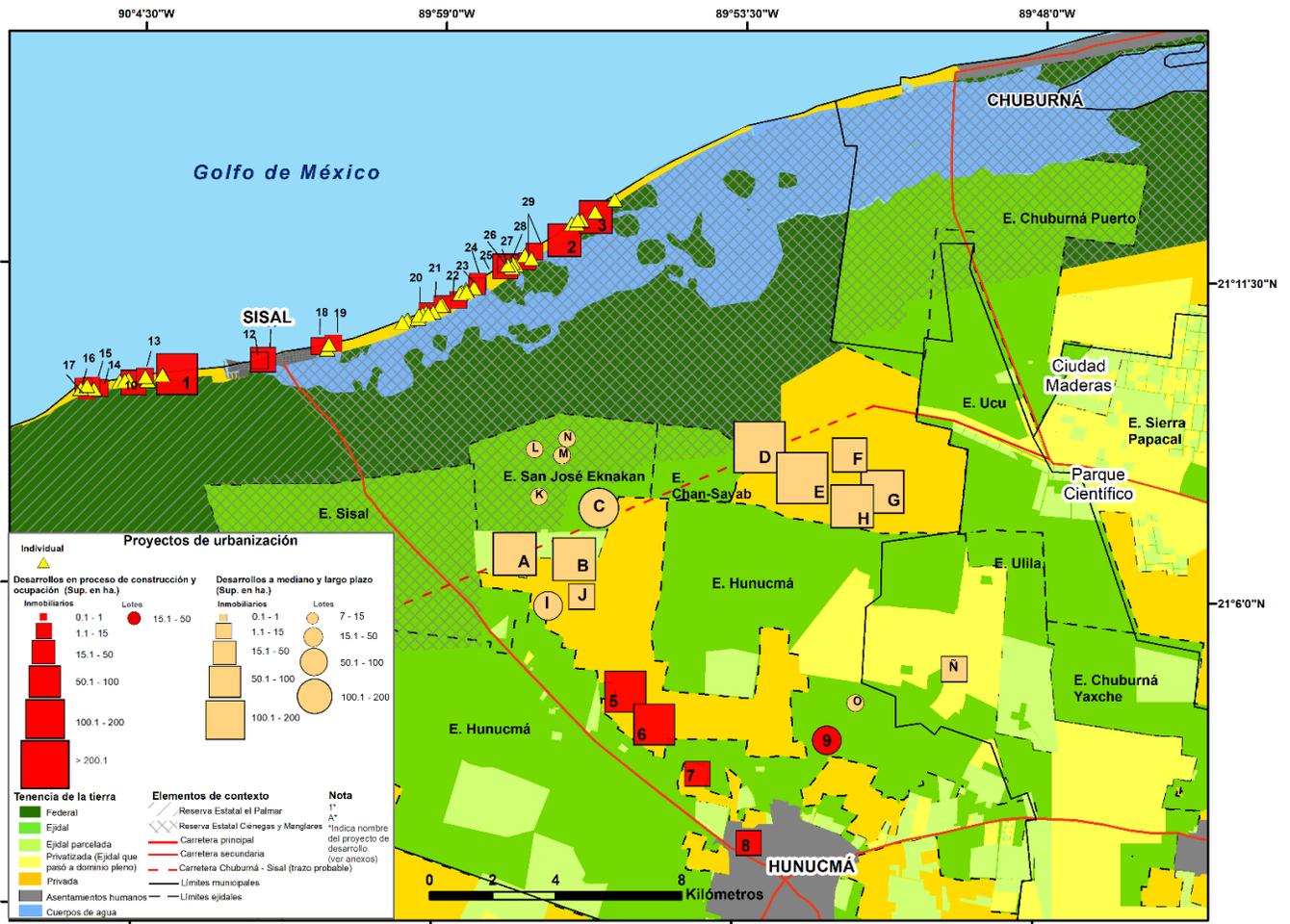
Toda esa zona ha sido ejidal históricamente, con el paso del tiempo se fueron convirtiendo en propiedades privadas, las dos zonas que nosotros adquirimos para los proyectos se hicieron ya como propiedad privada.

El Instituto de Seguridad Pública y Patrimonial del Estado de Yucatán (INSEJUPI) es una entidad que si tú abres, te damos un número catastral, tú te metes a INSEJUPI que es de consulta abierta, y pones el número catastral y pones el municipio al que pertenece: en este caso Sisal pertenece a Hunucmá. Y entonces empiezas a ver quiénes fueron los dueños iniciales, cuando todo era ejido, cómo pasó al primer dueño de propiedad privada, y cómo llega finalmente a nosotros, este es un proceso muy tardado porque estos predios se adquieren así, después de ser ejidos [a] propiedad privada, pero en algunos casos esta negociación se da por partes. Pero todo esto es para garantizar al comprador que no es estafa.

²⁹ En México se estableció la propiedad social, a partir de la Constitución de 1917, como uno de los regímenes de propiedad de la tierra que se presenta en la figuras jurídicas o figuras asociativas del ejido y de los bienes comunales. Éste se caracterizaba por su carácter no enajenable, sin embargo, en 1992, con las modificaciones al Artículo 27 Constitucional se reconoció la posibilidad de parcelar la propiedad social, como condición para su venta o renta en el mercado. Para fomentar la parcelación, el gobierno federal implementó dos programas: el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos y el Programa de Certificación de Derechos Comunales.

Por ejemplo, en nuestro proyecto A tenemos 16 etapas, primero se adquirieron dos, luego se adquirieron cinco, luego cuatro, así hasta llegar a las 16. Las primeras etapas del proyecto ya han cambiado de nombres, es decir que ya están a nombre del comprador final. Empleado de una empresa inmobiliaria.

Mapa 7. Tenencia de la tierra y proyectos inmobiliarios



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de SEMARNAT (solicitudes de MIA) y del RAN (tenencia de la tierra), utilizando como información de fondo el mapa de tenencia de la tierra del RAN.

La viabilidad y tiempo de ejecución de los proyectos, a corto, medio o largo plazo, dependen del tipo de proyecto y de las relaciones con los diferentes tipos de propiedad, ya sea privada o social. Con esta última en particular, los proyectos están condicionados a la situación de

negociación en la que se encuentre con cada uno de los ejidos y a las fases de privatización de la tierra: parcelada y dominio pleno. Durante el período de trabajo de campo (2022) el Ejido Sisal estaba iniciando el proceso de parcelación (Imagen 36) y había otorgado el permiso para abrir la carretera que en el mapa se presenta como línea punteada que tiene el objetivo de conectar el pueblo de Chuburná con el municipio de Celestún, cruzando la carretera Hunucmá-Sisal y atravesando parte de la REEP.

Imagen 36. Aviso de trabajo de parcelación del ejido de Sisal

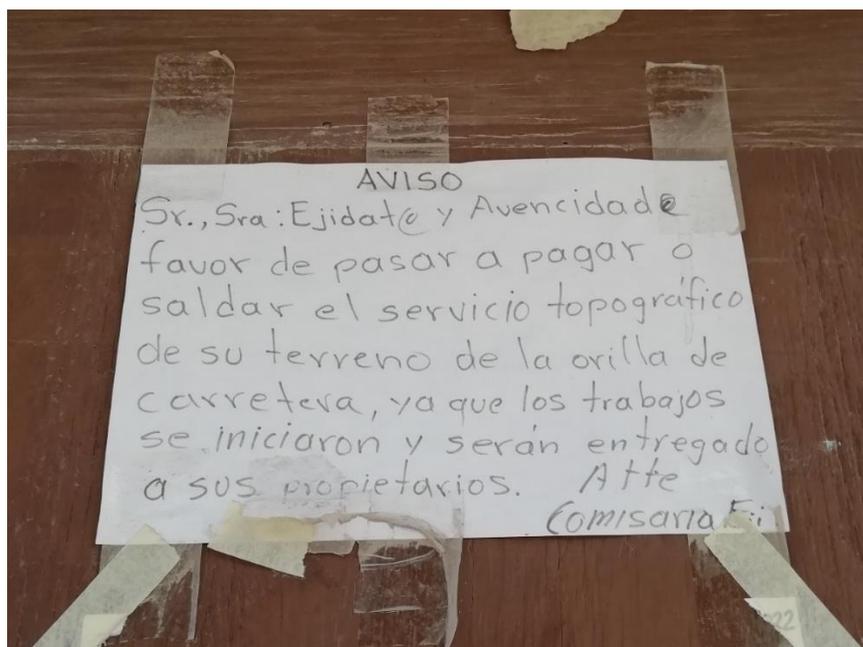


Foto: Eliana del Pilar González Márquez.

Uno de los ejidatarios de Sisal señaló que, desde hace 12 años, el Ejido de Sisal está dividido en 4 zonas:

- La zona 1 *está destinada para el Nuevo Centro de Población. Delimitado 1000 hectáreas entre ejidatarios para formar un nuevo Sisal. De pronto cuando llegue la invasión [del turismo] pues nos movemos para allá.*
- Las zonas 2 y 3 *se dividen a 2 has por ejidatario. Ya metimos la documentación al RAN, eso ya se parceló. Y además a cada ejidatario le dieron un terreno de 15x30 m² a la orilla de la carretera.*

- La zona 4 es un área protegida por CONAFOR [Comisión Nacional Forestal] donde se hace mantenimiento, reforestación y recibimos un beneficio de un jornal de \$300 a \$400. Estamos esperando a que llegue el dinero de los bonos de carbono azul. Llevamos tres años esperando. El primer pago se fue para pagar los gastos del despacho. Alfonso, ejidatario, 72 años.

Desde hace 5 años, los ejidatarios de Sisal han recibido ofertas de compra de sus tierras por parte de empresas inmobiliarias. Hasta el año 2021 les ofrecían \$60.000 por hectárea y algunos de ellos han considerado vender, solo que están esperando que la especulación de los precios por la tierra los beneficie.

Hoy los ejidatarios tratan de hacer un gran negocio con la venta de la tierra, sabiendo que el capital privado trae muchas ganas de comprar ejidos.
Empleado de una empresa inmobiliaria.

En zonas turísticas donde la demanda de tierras se incrementa generando especulación en el valor del suelo, tiende a generar consecuencias sociales y económicas en los habitantes locales. En el caso de Sisal, encontramos una parte de pobladores que son propietarios de sus viviendas, o que son ejidatarios, pero también existe un grupo significativo de habitantes que no poseen terrenos ni recursos para comprarlos generando exclusión habitacional y precarización de la vida cotidiana. Aquellos que no poseen terrenos o viviendas se ven doblemente excluidos: no pueden beneficiarse con el aumento del valor de la propiedad ni participar en el mercado inmobiliario. Además, enfrentan una dificultad creciente para encontrar vivienda asequible, ya que la oferta de alquileres se encarece por la especulación inmobiliaria y la conversión de viviendas en alojamientos turísticos como los alquileres temporales tipo Airbnb.

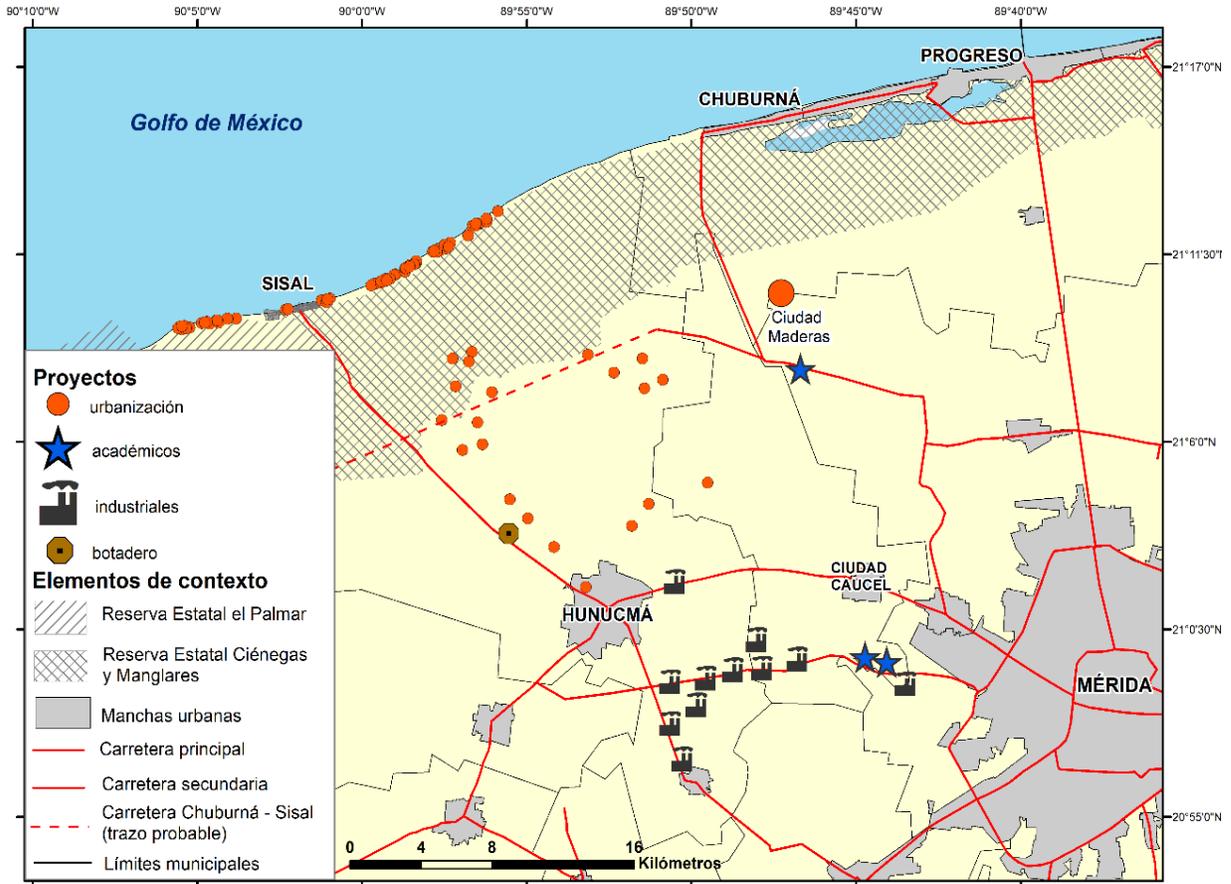
Nosotros vivimos en un terreno de mis suegros, ellos nos cedieron un pedazo. Como estamos del lado de la laguna, cuando es temporada de lluvias se nos sube el agua, hemos tenido que rellenar con escombros. Aquí no se puede

comprar un terreno y las rentas... pues ya nadie quiere rentar a los locales porque ganan más rentando a los turistas. Nydia, ama de casa, 34 años.

El crecimiento urbano en Sisal hacia las lagunas de las dos áreas naturales es resultado de la falta de alternativas de vivienda asequible que lleva a que las parejas jóvenes invadan terrenos aledaños a la laguna para levantar viviendas improvisadas. No obstante, este no es un fenómeno exclusivo de Sisal, un ejemplo claro de esta situación se puede observar en la periferia del puerto de Progreso que ante el crecimiento demográfico y la expansión urbana no planificada han hecho que estas zonas sean objetivo de invasiones para la construcción de viviendas por parte de familias de bajos ingresos, la falta de acceso a tierras urbanizadas asequibles ha exacerbado la ocupación de zonas ecológicamente sensibles (Ortiz, 2023).

Si bien, en el caso de Sisal identificamos al turismo como el principal agente de transformación del territorio, su ubicación también aporta otro elemento que está jugando un papel protagónico en la especulación del suelo, esto es, la industrialización vinculada con la expansión de la urbanización de la ciudad de Mérida (López Santillán, 2011). En el nuevo corredor industrial Mérida-Hunucmá (Mapa 8) el detonante que promovió esta zona como área de desarrollo industrial fue el establecimiento, en Hunucmá, de la Cervecería Yucateca del Grupo Modelo en el año 2017. Se ha ido extendiendo la construcción de nuevos parques industriales como resultado de la política del gobierno estatal del periodo 2018-2024 para posicionar este municipio de Yucatán como lugar estratégico de inversión.

Mapa 8. Proyectos estructurantes del corredor Mérida-Hunucmá



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

El desarrollo de este corredor industrial ha influido en el crecimiento del mercado inmobiliario en el territorio interior entre Hunucmá y Sisal, que se presenta comercialmente como una oferta de nuevos terrenos en el Pueblo Mágico. El desarrollo de actividades industriales en el área de influencia de Sisal, hacia tierra adentro (su *hinterland* turístico), fortalece el proceso de ocupación y transformación del territorio a largo plazo, así como la especulación inmobiliaria que en este caso incorpora elementos de playa, turismo y naturaleza como valor agregado a terrenos localizados a 10, 15 y hasta 20 kilómetros del litoral, incrementando los precios del mercado de la tierra. La marca Pueblo Mágico en Sisal generó una externalidad positiva para los precios inmobiliarios desbordando el lugar patrimonializado. Por esto, una mirada que abarca la región y no exclusivamente la localidad es necesaria para comprender la transformación impulsada por los procesos de

patrimonialización y turistificación. *Todo está yendo muy aprisa. Pensábamos que el impacto lo íbamos a ver en 5 años y no en 1. El impacto se adelantó del tiempo que habíamos pensado.* Juan, mesero, 42 años.

La percepción generalizada de los habitantes locales giraba en torno a que el desarrollo estaba avanzando con una velocidad mucho mayor de la que se había previsto inicialmente, dejando a su disposición pocos márgenes de maniobra y no encontrando más opciones que *aprender a surfear la nueva ola del turismo*, Fausto, guía ecoturístico, 43 años. De ahí que muchas familias desplieguen estrategias para involucrarse en actividades que les permita adaptarse a la nueva realidad.

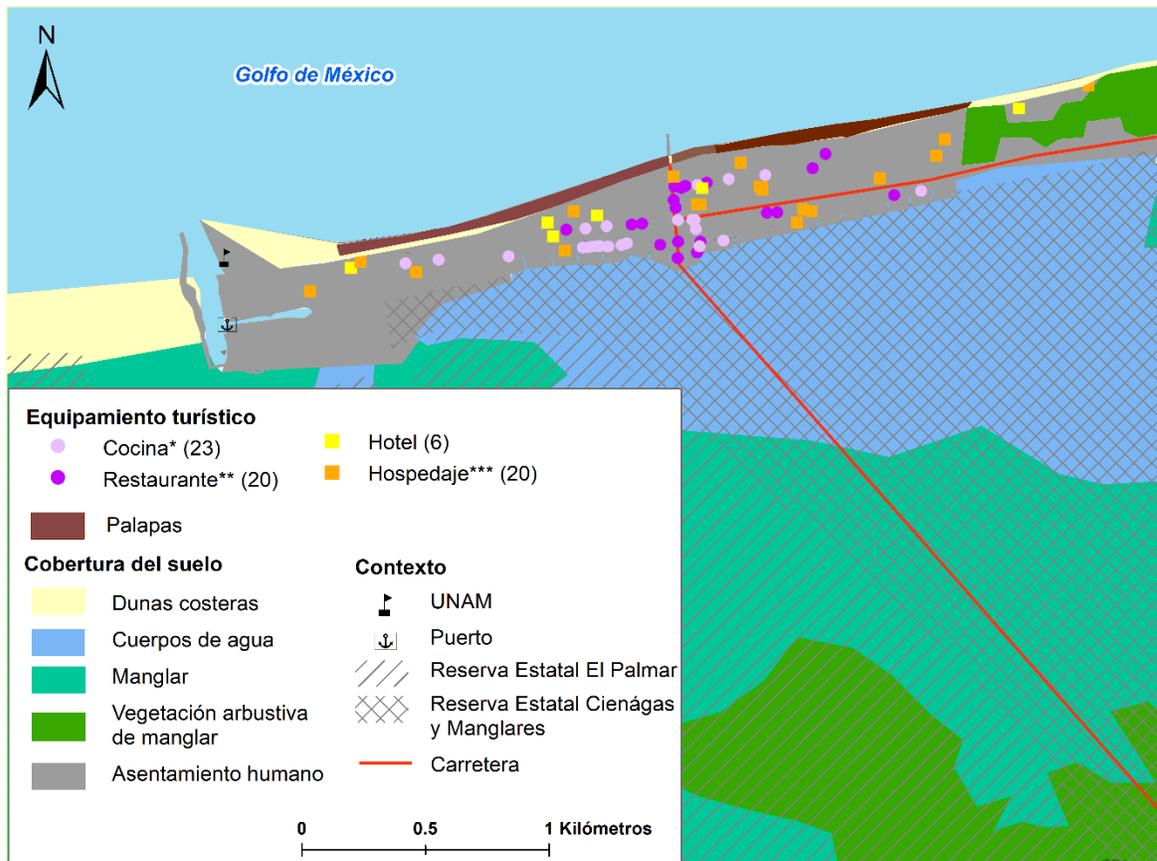
3.3 Turismo en el nuevo contexto del Pueblo Mágico

Desde que Sisal recibió el nombramiento como Pueblo Mágico en diciembre de 2020, la población local, las autoridades y la prensa afirman que el puerto ha experimentado un crecimiento significativo en el sector turístico. Durante los fines de semana del año 2023, la prensa local señaló que la población del puerto se duplicó, alcanzando más de 7,000 personas³⁰, lo que ha generado un crecimiento en la demanda de servicios turísticos y alojamiento.

A pesar de que en 4 años la percepción alrededor de que el puerto no está preparado en infraestructura para atender el creciente auge del turismo no ha cambiado, muchos han optado por intentar ofrecer algún servicio y sacar beneficio de una transformación que no pidieron. Así, en estos últimos años, el puerto ha visto abrir nuevos hoteles, restaurantes, palapas (Mapa 9) y cooperativas de ecoturismo.

Mapa 9. Equipamiento turístico en el Pueblo Mágico de Sisal

³⁰ Avalancha de visitantes en el Pueblo Mágico de Sisal deja a los pobladores sin servicios básicos. <https://www.porestonet.net/yucatan/2023/10/31/avalancha-de-visitantes-en-el-pueblo-magico-de-sisal-deja-los-pobladores-sin-servicios-basicos.html> [Consultado el 14 de septiembre de 2024]



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo 2021-2023.

3.3.1 Hoteles

La Posada Salida del Sol abrió hace 20 años al público, Didia, la dueña y administradora narra cómo éste fue uno de los primeros hoteles de Sisal. Se casó joven, su esposo, como casi todos los hombres del pueblo se dedicaba a la pesca, y ella se encargaba de los trabajos de cuidado en el hogar. En los años del turismo incipiente Didia recuerda que la gente que no tenían familiares en Sisal pedía alojamiento en las casas particulares. De ahí surgió la idea de adaptar una parte del terreno de la casa y construir las habitaciones de la posada. Con el tiempo el terreno que hacía parte del solar de la casa familiar quedó transformado como posada con 7 habitaciones con 2 camas matrimoniales cada una y baño privado. Todas conectadas al patio que de día es el lugar para tender las sábanas, toallas y ropa que Didia lava y de noche tiene la función de estacionamiento privado.

En el año 2020, ella pronosticó un buen año para el turismo por lo que recurrió a un préstamo en el Banco Azteca que le permitió adquirir colchones, sábanas y almohadas en la tienda Elektra, propiedad del Banco Azteca. Este banco tiene como cliente objetivo las clases populares a las que les ofrece préstamos o tarjetas de crédito de fácil acceso y al cual muchos recurren para emprender un pequeño negocio. Sin embargo, Didia no contaba que la pandemia de COVID-19 frenara el buen augurio de sus expectativas, *casi me enloquezco, porque ¿de dónde iba a sacar recursos para pagar la deuda?* Con el pasar de los meses y sin un ingreso en su actividad económica, los intereses se fueron acumulando hasta doblar el valor del préstamo inicial.

Para ella, como para el resto de los habitantes de Sisal, el nombramiento de Pueblo Mágico había sido una sorpresa desagradable. Normalmente quienes tienden a estar a favor de una marca que los catapulte en el turismo son las personas que están involucradas en alguna actividad económica de ese sector. Sin embargo, para Didia, con el Pueblo Mágico le llegaron presiones a su posada.

SEFOTUR vino a dar un tema para mejorar en el servicio de alojamiento y nos dijeron que nos dan una certificación que cuesta entre \$170,000 y \$200,000. Es porque quieren que tengamos estrellas y el QR. Piden mejoras para no perder el [nombramiento] Pueblo Mágico, la gente no sabe que a mí me están pidiendo esa certificación, pero yo no tengo dinero para esas certificaciones.

En cambio, a las segundas residencias no les piden nada. Ellos no pagan impuestos [a la actividad comercial] ni luz comercial. Ellos ganan y nosotros, ¿qué? Ellos deberían pagar impuestos, que ellos tengan las QR o las estrellas.

Sisal Mágico es uno de los nuevos hoteles de Sisal, se construyó y abrió durante la pandemia en 2020. Al igual que Didia y los demás pobladores considera que el pueblo no está preparado para ser un Pueblo Mágico, carece de infraestructura básica como el agua y el drenaje y de servicios como los cajeros automáticos. Jimmy, el dueño de este hotel, cuenta que *la mayoría de los turistas que visitan Sisal son nacionales y un 10% son extranjeros, quienes se*

hospedan en su hotel, además de pasar una estancia en la paradisíaca playa del puerto, van en búsqueda de terrenos. Para Jimmy, en este momento se debe aprovechar la situación y acomodarse a los cambios, *eso sí, tenemos que hacer magia para poder cubrir las necesidades de los huéspedes porque no tenemos cajero a veces hacemos de cajero porque los huéspedes necesitan efectivo.*

A diferencia de los demás entrevistados, Didia y Jimmy fueron las primeras personas en contar otra versión de cómo se llegó al nombramiento de Pueblo Mágico. A muy pocas personas involucradas en actividades de servicios turísticos los convocaron a una reunión en la que SEFOTUR y el director de Turismo de Hunucmá les preguntó qué pensaban de que Sisal fuera Pueblo Mágico.

J: Solo fue una reunión informativa. Jimmy, 50 años.

D: Yo dije que no, porque no tenemos nada. Siempre se va la luz, no hay doctor de cabecera, el agua no es suficiente. A nosotros nos querían echar la culpa de que los pequeños comerciantes firmamos para que fuera Pueblo Mágico, pero no fue así. Didia, 47 años.

J: Después de eso vinieron a decir que era Pueblo Mágico. Hubo una transmisión en vivo en Facebook de SEFOTUR... Ahora, explícales a los pescadores ¿qué es Pueblo Mágico? Jimmy, 50 años.

Consultados o no, el resultado había sido el mismo. A ningún poblador local se le tomó en cuenta; las preocupaciones o razones por las que consideraban que Sisal no estaba preparado para ese nombramiento no fueron incluidas. Y unos meses después, cuando la marca los había posicionado como el cuarto Pueblo Mágico del Estado de Yucatán, *...se nos vino una avalancha de gente, llegaron gentes de todos lados. Y desde entonces nos hemos ido adaptando.* Jimmy, 50 años.

3.3.2 Restaurantes y cocinas

El Amigo Chivero, El Comanche, La Palapa de Soco, Los Colorines, El Peje Rey, La Juanita y Los Corsarios son los restaurantes más antiguos de Sisal, aquellos que ya estaban consolidados antes del nombramiento como Pueblo Mágico. Estos 7 restaurantes atendían la demanda de visitantes que llegaban al puerto. Durante los años de esta investigación hemos dado seguimiento al surgimiento de nuevos restaurantes como se observa en la Tabla 17, resaltados en color azul.

Tabla 17. Precios del consumo promedio en los restaurantes de Sisal

Restaurante	Consumo promedio por persona en pesos \$
El Comanche	200 - 300
El Amigo Chivero	200 - 300
Los Colorines	200 - 300
El Peje Rey	200 - 300
La Palapa de Soco	300 - 400
La Juanita	300 - 400
Los Corsarios	300 - 400
Bar marinos	100 - 200
Loco flamingo	100 - 200
SEKAI	100 - 200
El varadero	100 - 200
Los pinos	200 - 300
La brisa del mar	200 - 300
La palapa de don Mauro	200 - 300
Rinconcito de Sisal del amigo Malas	200 - 300
K LU'UM Restaurante	200 - 300
Zamá	300 - 500
Palmar Sisal - Club de Playa	300 - 500
Picnic en medio del mar	800 - 1,000
Zizal Mayan Cuisine Ephemeral Restaurant	800 - 1,000

Fuente: trabajo de campo

Han aumentado mucho los precios, todo está caro. El precio del pescado aumenta porque aumentó la gasolina. Si sube el pescado, nosotros tenemos que subir aquí. Elmer, restaurantero, 68 años.

Los precios de los alimentos en los restaurantes eran un tema escandaloso para la mayoría de los pobladores de Sisal. En su opinión, se debía a que el crecimiento del turismo era el causante del aumento en los costos de vida como en las rentas, pero en particular en los alimentos de los restaurantes. Por su parte, don Elmer, dueño del restaurante *El Amigo Chivero*, culpaba a la inflación, porque se traducían en el aumento en los precios de los alimentos que se trasladaban al consumidor final.

No todas las familias que vienen a Sisal se pueden permitir comer en un restaurante, está muy caro. Por eso las cocinas que ofrecen en las palapas se vuelven una opción más económica. Habitante de Sisal, 51 años.

Si bien en Sisal existían cocinas económicas o puestos ambulantes de alimentos estos estaban dirigidos al consumo de los habitantes locales. Con los recorridos de observación en campo empecé a notar cada vez más anuncios improvisados en las puertas o ventanas de las casas de los habitantes de Sisal. Venta de pescado frito, helados y paletas o dulces a base de coco proliferaban en todas las calles. Más adelante, vi que algunos de estos letreros estaban acompañados de otros anuncios: renta de palapas en la playa o paseos de ecoturismo.

Los turistas que estaban llegando a Sisal reflejaban una disparidad económica que se veía en la contrastada oferta de servicios de alimentos. Los restaurantes dirigidos a un perfil económico medio-alto y las cocinas (de casas particulares de familias de pescadores) se presentaban como una opción más asequible a los grandes grupos de familias que llegaban en transporte público o autobuses contratados.

3.3.3 Guías de ecoturismo

Fausto había sido pescador toda su vida, pero desde hace 8 años decidió abandonar la pesca y apostar por la alternativa del turismo. Para él la pesca ya no era un buen negocio, había decaído mucho, en varias ocasiones regresaba sin captura y en cambio, muchas deudas. Mientras que antes un recorrido de 12-14 km mar adentro le permitía regresar con buena

pesca, ahora debía alejarse hasta 80 km para llegar a la misma cantidad. Entonces empezó a notar que algunos de los turistas que llegaban al puerto estaban en busca de “aventura” entonces *llevábamos a la gente a las lagunas y ya íbamos conociendo la zona.*

En los últimos 3 años sus ingresos proceden 100% de la actividad turística, mientras que en los primeros años también combinaba el ser guía turístico con ser cuidador de casas de segunda residencia o chofer del camión de la basura de la comisaría. Sin duda, el nombramiento de Pueblo Mágico ha tenido un impacto en sus ingresos, cada vez más llegan turistas a tomar sus recorridos para visitar alguna de las dos reservas que rodean a Sisal. Por esa razón, Fausto, junto a 6 personas, constituyeron una cooperativa de ecoturismo donde 2 son guías certificados y 4 son guías comunitarios, esto es que la capacitación es otorgada por los 2 compañeros que sí tienen la certificación oficial.

Hace unos meses la SEFOTUR organizó unas capacitaciones para que fuéramos guías de la NOM. 9. En total tomamos el curso 35 personas para poder tener la credencial, el curso duró 140 horas y fue gratuito, lo pagó el gobierno estatal porque ese curso cuesta como \$35,000 o \$40,000 por persona.

De 200 guías que hay en Sisal, solo 35 nos certificamos. Porque no había interés, la gente sigue en la pesca y entonces no ve importante las certificaciones. Pero yo sí aproveché porque puedo garantizar que el recorrido que hacemos es certificado por SEFOTUR y así mismo los precios, que son ellos quienes los fijan.

Si viene la ola del turismo, nos queda solo surfearla. Fausto, guía ecoturístico, 43 años.

Otro ejemplo de cooperativa de ecoturismo es Bu'ul Kaayé del Colectivo Grupo Garra Balam. Walter es biólogo, llegó a Sisal como parte de una estancia de investigación en campo y se quedó, ahora es un habitante más de la localidad. Cuando llegó creó el Grupo Garra Balam, este colectivo surgió con el objetivo de hacer un documental del jaguar en las áreas naturales. Walter aprovecha su formación como biólogo y la capacitación de SEFOTUR como guía turístico para capacitar a sus compañeros o a los pescadores que buscan participar

como guías, ya que hay mucho *desconocimiento del territorio*. *Los pescadores vienen a preguntarme... oye, tengo mi lancha quiero ofrecer recorridos*. En temporada de veda es cuando los pescadores disponen más tiempo para dedicarse a otras actividades no relacionadas con la pesca.

El beneficio del Pueblo Mágico es que la gente tiene un poquito más de trabajo, están invirtiendo, mejorando sus locales, ponen sus techitos, porque si no lo haces te quedas por fuera. La ola ya inició, tienes que trabajarle, surfearla para que no te ahogues.

Si ya estamos adentro del turismo, pues a buscar opciones. Somos como 200 guías, pero muchos entran y salen porque siguen siendo pescadores. Los guías nos repartimos las reservas, cada uno tiene un polígono para trabajar.

Walter, guía ecoturístico, 35 años.

A inicios del año 2024, se rehabilitó y remodeló una de las oficinas de la ex aduana de Sisal para destinarla como espacio a la *Federación de Cooperativas y guías de naturaleza en Sisal*. Una oficina que aglutina a las cooperativas de ecoturismo en el puerto y como canal de intermediación con la dirección de turismo de Hunucmá. Ejemplo de ello es que durante el mes de julio llevaron a cabo reuniones y talleres sobre manejo de grupos, protocolos de bienvenida y ¿qué es el turismo de naturaleza?

La oficina se ubica en el emblemático edificio de la ex Aduana de Sisal, símbolo de la época dorada en la que este puerto era uno de los más importantes del comercio marítimo en la Península. La Aduana, que alguna vez fue el corazón económico administrativo del puerto, quedó abandonada. Es hasta ahora cuando es retomada como espacio de oficinas turísticas o como lugar de ventas de artesanías elaboradas por la población local y hechas con conchas, caracoles y guano. El edificio se encuentra ubicado en la calle principal que de la entrada conduce al muelle, por lo que se ha convertido en un punto estratégico de información al turismo y donde la nueva oficina de la federación concentra el registro de cooperativas ecoturísticas que facilita su promoción. En la Tabla 18 se enlistan las cooperativas integrantes de la Federación.

Tabla 18. Cooperativas de ecoturismo en Sisal

Federación de Cooperativas y guías de naturaleza en Sisal
Shark Tours Sisal
Cormorán Tours
Ziz Ha Tours Sisal
Descubre Sisal
Zotz-Balam Tours y Pesca Sisal, Yuc.
Agua del Mar Ecoturismo
La Ruta de los Piratas
Descubriendo Manglares en Sisal Yucatán
AriEs
Colectivo Garra Balam
Motoventurs Sisal
Sisal Mágico Tours

Fuente: Trabajo de campo

El ecoturismo se ha convertido en la actividad de mayor crecimiento y consolidación en Sisal. Pescadores y ex pescadores, expertos en un territorio rodeado de mar y áreas naturales, ofrecen experiencias y servicios como recorridos en kayak por los manglares, observación de aves y senderismo. Recuperar y asignar nuevas funciones turísticas al territorio ha requerido años de trabajo, en un contexto de profundas transformaciones para Sisal. A pesar de ello, la mayoría de los 200 guías que operan en la localidad mantienen la pesca como su actividad principal, lo que explica que solo 35 de ellos hayan mostrado interés en obtener la certificación oficial como guías turísticos que ofreció la Secretaría de Fomento Turístico de Yucatán.

Los guías también son pescadores: el retorno a la pesca

Sisal depende del 95% de la pesca, pero el turismo va creciendo. Comisario municipal.

Jorge es un pescador de 60 años. Desde hace 15 años es guía de turismo cinegético y en los últimos dos años también participa como guía ecoturístico cuando lo llaman de alguna

cooperativa que necesite guías. Pero él insiste en ser pescador. Es capitán y dueño de la embarcación, *cuando empieza la pesca yo abandono todo*. De agosto a noviembre, durante la temporada de captura del pulpo su embarcación le llega a arrojar ganancias de hasta \$90,000 mensuales; en cambio, en un buen día de ecoturismo puede llegar a ganar \$2,000. Los días del turismo son los fines de semana o temporadas vacacionales, pero al mes llega a hacer de 4 a 8 tours, lo que le representan hasta \$16,000 mensuales.

Su hijo mayor era uno de sus tripulantes en la embarcación, pero hace poco abandonó la pesca para dedicarse a las palapas. Junto a otros familiares tienen varias palapas en la playa para rentarlas, trabaja por comisión con algunos restaurantes y ofrece el servicio de tours que realiza don Jorge, cuando la embarcación no se encuentra en el mar y está disponible. Durante los meses de veda trabaja rentando una palapa o dando algún tour. Cuando empieza la temporada de pulpo se va al mar, él no es dueño de su propia embarcación, va a la cooperativa Ribereños del Mar y allá le prestan lo necesario para partir a la pesca del molusco. Sin embargo, en el año 2020 no salió a pescar porque ese año les pagaban el kilo de pulpo a \$30. *Por eso casi nadie salió a pescar. Yo no salí.*

En el año 2020, el precio internacional del pulpo experimentó una caída notable debido a una serie de factores interrelacionados. La pandemia de COVID-19 afectó profundamente la demanda, debido a los cierres temporales de restaurantes y hoteles a nivel global, lo cual redujo significativamente el consumo. Además, las restricciones en las cadenas de suministro complicaron la logística y distribución, provocando una acumulación de stock en los países productores. Simultáneamente, en algunas regiones como España y Marruecos, la producción mantuvo niveles elevados, lo que exacerbó la sobreoferta en un momento en que la demanda ya era baja. Este escenario global generó una presión a la baja en los precios, lo que tuvo un impacto directo en los pescadores de Sisal y en los motivos por los que algunos ese año prefirieron no salir al mar.

En cambio, para el 2021 los precios mejoraron significativamente y pasaron de \$30 en 2020 a \$130 el kilo en 2021. *Yo dejo de trabajar en la palapa y me voy a pescar. Llegamos a pescar 30 kilos por día, eso es bueno*. Para don Paco, cada mes de pesca de pulpo representó un aproximado de \$110,000 mensuales, de los cuales se descuentan gastos de la lancha, la gasolina y el pago a los tripulantes por día.

La frase *cuando empiece la temporada de pulpo yo me voy a pescar* era recurrente en las pláticas informales, en las entrevistas y en los comentarios de los habitantes de Sisal porque según Nidya, ama de casa y esposa de un pescador: *aquí si el pescador no sale, la economía se estanca*. La pesca, los pescadores y sus familias, representan el ser de esta comunidad, de este puerto.

3.4 Las palapas: una respuesta permanente

Cobardes aquellos que no salen a defender sus playas, ya que ahora están destruyendo y depredando Sisal. Presbítero Francisco Kantún

Durante la homilía de la misa del domingo 16 de mayo de 2021, el padre Francisco Kantún, reconocido por los habitantes locales como una de las autoridades en la movilización que por esos meses se realizaba contra el nombramiento de Pueblo Mágico, llamaba a sus feligreses a defender el acceso a las playas. Las concesiones de la playa, que por entonces ya se convertía en uno de los principales temas en disputa, representaba el elemento más directo del despojo que se avecinaba.

Con el paso de los meses, las movilizaciones y plantones se desvanecían por la fragmentación que se ejercía desde afuera. El 21 de junio de ese mismo año, un mes después de la provocadora homilía del padre Francisco, la Arquidiócesis de Yucatán decidió suspenderlo de sus funciones. Mientras tanto los habitantes locales se iban diferenciando hasta agruparse por sectores, para luchar o negociar por sus propios intereses: los hoteleros, los restauranteros, los guías de ecoturismo y los pescadores.

Este último grupo, compuesto por familias de pescadores es el sector más amplio de los habitantes locales de Sisal, para quienes su participación en el turismo era mínima o nula en muchos casos, y al mismo tiempo veían en la pérdida del territorio la mayor amenaza. Así, las palapas ubicadas a lo largo de la costa de Sisal se constituían como una respuesta local por ocupar un espacio que siempre había estado disponible para ellos y que era el lugar de acceso al mar, del cual dependían sus vidas. Con cada visita que realicé a lo largo de los cuatro años de investigación notaba nuevas construcciones de palapas, en su mayoría con

estructuras semi improvisadas, abandonadas entre semana y ocupadas los fines de semana (Imagen 37).

Imagen 37. Palapa para renta



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

Las palapas son un movimiento para ir en contra del municipio y la SEMARNAT; la gente de Sisal lleva por años solicitando espacios para concesionar y poder ocupar el espacio de una manera legal, desafortunadamente siempre nos ponen trabas, pero, en cambio viene la gente de nombre, viene la gente de dinero y todos sabemos cómo se arregla esto... y se les otorga las concesiones. Fue una situación que venía creciendo y creciendo, y esto detona en 2021, cuando un encargado del municipio de Hunucmá firma un permiso para renta de sombrillas, camastros, sillas a una persona de la ciudad de Mérida. Eso encendió los ánimos de la comunidad. Comisario de Sisal.

Ante el descontento por la falta de oportunidades de la población local para participar en el turismo y la amenaza de privatización de la playa, la ocupación de la playa se fue consolidando como una respuesta permanente. Esta creciente apropiación por parte de las familias de pescadores locales fue percibida como un uso inadecuado del espacio público, y se emprendieron acciones para expulsar a los pescadores. Las palapas que fueron catalogadas como construcciones ilegales que atentaban contra la vegetación de las dunas costeras y el paisaje se convirtieron en objeto de desalojos forzados, lo que generó la inmediata respuesta de los pobladores.

Vinieron los de la PROFEPA [Procuraduría Federal de Protección al Ambiente] a hacer un levantamiento y la gente que los vio, los retuvo. No los secuestró, los retuvo, pidiendo que viniera la autoridad competente para entablar un diálogo. Pero el municipio no puede determinar a quién sí le dan la concesión y a quién no, eso depende del gobierno federal.

Hay que recordar que como autoridad municipal, yo no tengo jurisdicción en el área federal, mi área de jurisdicción es todo lo que corresponde al fundo legal dentro de la comunidad. ¿Nosotros qué podemos hacer como comisaría? Apoyamos con la recolección de la basura porque al final, la gente renta sus palapas, vienen los turistas y dejan su basura. No apoyamos el tema de reestructuración, de elaboración de palapas, ni madera, ni nada por el estilo. Comisario de Sisal.

Muchas de las palapas operan sin permisos oficiales, pero han captado una porción considerable del turismo en Sisal durante las temporadas altas. Aunque ofrecen sombra y un lugar para dejar las pertenencias, al no estar vinculadas a un establecimiento con infraestructura, son espacios que carecen de servicios como baños públicos y vestidores. Ante esta situación, los pescadores, propietarios de estas palapas, han improvisado áreas entre los arbustos como vestidores para los visitantes (Imagen 38).

Imagen 38. Zona de vestidor



Foto: Eliana del Pilar González Márquez
Transcripción del anuncio en la puerta:

*VESTIDOR
SISAL
BIENVENIDO*

¿Cómo funciona la palapa?

Las palapas se rentan por día, los precios varían según su ubicación, mobiliario (sillas, mesas, hamacas) y servicios. Cercanas al muelle se encuentran las palapas más costosas, en estas un día de fin de semana puede llegar a valer \$400 - \$500, independientemente del número de ocupantes. Por su parte, aquellas palapas más lejanas del muelle pueden costar \$200. El palapero que la renta ofrece además servicios de alimentos y bebidas. En algunos casos el palapero trabaja por comisión del 10% + el almuerzo con alguno de los restaurantes de Sisal. Al garantizar clientes a los restaurantes, estos ponen a disposición de esos turistas el servicio

del baño del restaurante, una de las cosas que hace que este tipo de palapas sean las más completas y costosas.

En otros casos, que son la mayoría de las palapas, el palapero (quien a su vez sigue siendo pescador) vende la comida preparada por la esposa o mujeres de la casa a los turistas. Así mismo, vende las bebidas que guardan en pequeñas hieleras portátiles: agua, refrescos y cervezas. A diferencia de los restaurantes, los precios de los alimentos ofrecidos directamente por los palaperos son más económicos.

Las palapas tienden a estar vacías entre semana y solo cuando llega el fin de semana o los períodos de temporadas altas se llenan con turistas. Desde que Sisal fue nombrado Pueblo Mágico aumentaron las visitas de turistas al puerto. Los fines de semana es común ver autobuses estacionados en el parque central, grupos de familias provenientes de algunos municipios del interior del estado llegan a conocer el nuevo Pueblo Mágico. Algunos traen en hieleras y mochilas los alimentos y comidas del día, por lo que solo consumen la renta del espacio y suponen un cliente menos para los restaurantes y las cocinas caseras.

El aumento de palapas que capta una parte de la demanda turística de pasadía en Sisal se convirtió en un problema para varios actores: las autoridades estatales y federales, para quienes la ocupación de las playas por parte de los pescadores es una forma de invasión; las autoridades locales, para quienes la actividad de los palaperos aumenta la generación de basura sin que estos paguen por el servicio; los restauranteros, para quienes los palaperos se convierten en una competencia desleal al vender más barato y no tener gastos de operación como renta e impuestos y por último, los turistas de segunda residencia, para quienes las palapas atentan contra el paisaje de las playas de Sisal.

Palaperos y los turistas de segunda residencia

El atractivo que más se difunde en las publicidades del turismo sobre Sisal son sus paradisiacas playas blancas, sin embargo, la presencia de palapas a lo largo de la costa introduce un contraste entre el paisaje ideal y la realidad que representa la existencia de esas estructuras. Mientras que la ocupación de la playa por parte de los pescadores con las palapas representa una respuesta ante la amenaza de la privatización de éstas a través de las

concesiones otorgadas a actores externos a la comunidad, para los residentes externos, ya sean los antiguos o los nuevos, éstas son una apropiación abusiva que atenta contra el paisaje de la playa. *Solo están viendo cómo sacar dinero como sea*, comentó con gran incomodidad Eduardo, un veraniego de tercera generación, nieto de uno de los dueños de las primeras casas de verano. De repente las palapas y en particular los palaperos se habían consolidado como uno de los principales problemas de Sisal en opinión de los veraniegos:

G: Las palapas sí son de gente de Sisal, pero el tipo de gente que llega a las palapas [turistas de pasadía] es de clase baja, media/baja con menos educación con respecto a la basura, que tampoco la tienen los palaperos. Ves basuras en las dunas y las palapas no son construcciones muy sofisticadas. Gabi, residente veraniega, 63 años.

E: Hay un grupo radical de sisaleños que van en contra de las reglas federales y construyen palapas sin permisos. Ofrecen comida y bebidas pero los desechos los dejan ahí. Los turistas que usan esas palapas defecan y orinan en los arbustos de las dunas y contaminan la playa. Eduardo, residente veraniego, 30 años.

F: Las palapas generan una competencia desleal proponiendo comida a los turistas sin pagar lo mismo que los restaurantes, no hay baños y dejan sus basuras en la playa. Fátima, residente veraniega, 41 años.

El 20 de abril de 2022 inspectores de PROFEPA llegaron hasta Sisal con el propósito de clausurar las 70 palapas que hasta entonces se habían construido sin ningún permiso y regulación en la playa. *Ha ido la PROFEPA a cerrar las palapas pero hasta ellos les tienen miedo a los de Sisal, una vez fueron y no sabemos cómo pero acabaron encerrados* comentó Gabi mientras señalaba todos los problemas que causaban los palaperos y la incapacidad de las autoridades para expulsarlos. La retención por parte de los pobladores de Sisal refleja la tensión entre las regulaciones ambientales y el complejo escenario de transformación que está atravesando Sisal, en el que el grueso de la población de pescadores no tiene la

posibilidad de participar. La resistencia local expresada en la ocupación de la playa refleja un conflicto continuo entre los actores y las formas de ocupar los espacios.

La playa, para las familias de pescadores, es el lugar de acceso al mar del cual dependen sus vidas. En la playa han transcurrido sus historias, *en la playa tuvimos toda nuestra historia, nuestra primera novia, la primera aventura, los partidos, la fogata. La playa estaba viva de gente del pueblo*, recordó Fausto, acompañado de un consciente golpe sobre los acelerados cambios que se estaban presentando en el puerto... *y no solo nos vienen a comprar la tierra, sino la brisa, el mar y nuestra historia.*

Así, las palapas no eran simples estructuras improvisadas que atienden a la inercia del mercado de intentar obtener un ingreso por el turismo. En su (des) organización podemos ver la concreción de la resistencia de un pueblo que intenta surfear la ola del turismo sin que éste los despoje o los expulse de su territorio. La forma en que esta resistencia se manifiesta ha generado múltiples reacciones, en su mayoría de rechazo, no negociadoras. En algunos casos, los turistas de segunda residencia, quienes se consideran los principales afectados por los palaperos porque perturban el paisaje *y porque les parece feo e inapropiado que estén ahí* (Imagen 39), sugieren soluciones como:

- *Decirles que hagan las palapas más bonitas.*
- *Ofrecerles ayuda para que hagan más bonitas las palapas. El problema es que los criterios estéticos varían, los de nosotros son unos y los de los palaperos, si es que siguen algún criterio, pues es distinto. En todo caso a ellos no creo que les interese mucho cuáles son nuestros criterios estéticos.*
- *Retirarlos. El dueño del terreno del proyecto nos comentó que él tiene la concesión de toda esa playa, por lo tanto tendría la posibilidad de sacarlos, pero no le ha ido muy bien con eso porque ahí siguen. Carlos, copropietario, 49 años.*

Imagen 39. Panorama de las palapas a lo largo de la costa de Sisal



Foto: Eliana del Pilar González Márquez

En Sisal, el *monstruo del desarrollo* ha representado la llegada de intereses externos que, bajo la promesa de modernización y crecimiento económico, exagera la desigualdad con la población local y genera especulación en los precios del suelo y del costo de vida en general. Para contrarrestar este escenario, miembros de la comunidad expresan el deseo de tener un papel protagónico en las transformaciones de su localidad, esto a través del ecoturismo y de la ocupación de las playas con las palapas. Respuestas que no solo buscan generar ingresos económicos, sino garantizar que los recursos, como la playa y las áreas naturales, permanezcan en manos de la gente del lugar, evitando así la privatización o la explotación externa.

Yo creo que va a venir el monstruo del desarrollo y nos va a aplastar. La comunidad va a servir como servidumbre. Lo único que queda es que el pueblo tenga el control del turismo, por eso necesitamos desarrollar el ecoturismo y también tener la playa. Alfonso, ejidatario, 72 años.

Imagen 40. Mural de protesta ubicado en una calle secundaria del puerto.



Foto: Eliana del Pilar González Márquez (2021).

Transcripción textual del mural:

NUESTRA LUCHA ES POR LA VIDA

NO AL PUEBLO MÁGICO

3.5 Discusión

Sisal representa un caso paradigmático de la ambivalencia que pueden significar las marcas de distinción para el turismo rural, concretadas en un territorio (González Márquez, 2023), porque el desarrollo económico de la economía del turismo va en paralelo al despojo que supone la intensificación de la expansión del capitalismo inmobiliario. Este fenómeno suele verse impulsado por actores externos que ven oportunidades de negocio en la revalorización de terrenos y propiedades locales, lo cual a menudo desencadena procesos de gentrificación o de ocupación de espacios considerados vacíos e improductivos como la selva o los ejidos. De tal manera que, el tipo de turismo que se pretende desarrollar en lugares como Sisal, apoyado por políticas de Estado, se convierte en una herramienta que facilita la acumulación de capital en manos de grandes desarrolladores y sectores empresariales, a costa de las condiciones de vida de los habitantes locales.

Desde una perspectiva crítica podemos observar que el auge del capitalismo inmobiliario en los Pueblos Mágicos revela tensiones profundas en torno a la justicia espacial y el derecho a la ciudad (Delgadillo y Niglio, 2022). David Harvey, en su obra *Ciudades Rebeldes* (2013), argumenta que el proceso de urbanización y desarrollo, en el contexto del capitalismo global, suele ser un mecanismo de acumulación por desposesión. Esto se manifiesta claramente en Sisal, donde la llegada del turismo y el capital inmobiliario promueven el despojo de tierras y propiedades a través de la especulación y la elevación de los precios inmobiliarios. Los habitantes locales tienden a verse desplazados hacia las periferias o fuera de sus localidades como resultado de una exacerbante dinámica de mercado desigual que erosiona sus condiciones de vida, al mismo tiempo la mercantilización de la naturaleza se despliega sin mayores límites u obstáculos bajo la narrativa del desarrollo.

Esta expansión del capitalismo inmobiliario expresado en la urbanización creciente, tal como señalan Magno-Ballesteros (2000) y Van Noorloos (2013), está generando conflictos por la poca disponibilidad de tierra, los altos costos de vivienda y precios del suelo, así como el desplazamiento y desposesión condicionada por la especulación inmobiliaria, que resulta en una creciente comercialización y privatización de los recursos naturales y bienes públicos (Cañada, 2010). Lo observado en Sisal tiene analogía en la experiencia reportada por Bojórquez y Villa, (2014) en Cabo San Lucas, Baja California, de cómo el

capitalismo en el contexto neoliberal dispone de un sostén jurídico sobre el que legitima la apropiación de activos públicos y despoja directa o indirectamente a las poblaciones locales de sus modos de vida, por lo que los mecanismos implícitos en el modelo de urbanización contribuyen a despojar no solo un bien sino el entramado de relaciones del que forma parte (Ojeda, 2016).

Ejemplo de ello es la presencia de infraestructura como viviendas, caminos y carreteras que modifican los pasos naturales de agua, que en épocas de lluvia se dan entre la ciénaga y el mar. Esto implica *que el recambio de agua de la ciénaga sea más lento, provocando un aislamiento de la ciénaga con el estancamiento de su agua y por ende el aumento de la salinidad*³¹. El sistema de playa y el de ciénaga que están conectados, integran un sistema completo y complejo, y al construir infraestructura urbana se genera una fragmentación en la continuidad del intercambio y del hábitat natural y de todas las especies que dependen de ese hábitat continuo.

El impacto social de este fenómeno se traduce en la pérdida de la población de carnada que utilizan los pescadores en la pesquería de pulpo y de otras especies, así como la destrucción del paisaje de las áreas naturales que es utilizado en actividades de ecoturismo por parte de las cooperativas locales o como narra don Pepe en su experiencia: *yo como artesano salí perjudicado porque esos de las inmobiliarias están comprando todo y cerraron los caminos donde yo iba a buscar el material con el que trabajo*³²

El turismo residencial ha sido un sector crucial en la expansión capitalista y las marcas de distinción como la de Pueblos Mágicos se han convertido en herramientas esenciales en las tendencias globales contemporáneas para el marketing de territorios que venden nociones de playas prístinas, últimos paraísos por conquistar y el retorno al origen, al contacto con la naturaleza. Sin embargo, *el cambio en Sisal se detonó muy rápido. El gobernador vino y dio el banderazo como puerto turístico y de ahí se vino como ola el nombramiento del Pueblo Mágico*³³. El nombramiento de Sisal como Pueblo Mágico levantó voces de protesta que ponían de manifiesto una contradicción entre lo que se proyectaba hacia afuera y la realidad

³¹ Entrevista a Xavier Chiappa, investigador de la UNAM, realizada el 14 de julio de 2022.

³² Entrevista a Pepe, artesano, 72 años.

³³ Entrevista a Juan, pescador y guía turístico, 57 años.

de carencia de infraestructura y servicios que se vivía en su interior. La imposición de esta marca en el puerto despertó en la población local la desconfianza de cambios que, lejos de beneficiarlos, replicaran experiencias como el antecedente que el territorio ya había experimentado con la Reserva Estatal de El Palmar (REEP)³⁴ (González-Márquez y García de Fuentes, 2024). *Además de las protestas hicimos lonas, marchas para frenar lo que se nos venía encima. Es que la gente no entiende que Pueblo Mágico sólo fue una marca para que los ricos puedan vender los terrenos a buen precio*³⁵. Lo que Juan planteaba en la entrevista en los primeros meses de 2021 era la necesidad de generar conciencia de que, si bien el incremento en los precios de los terrenos y las viviendas de toda la localidad podía interpretarse como una externalidad positiva del nombramiento, este proceso tenía un impacto adverso: promovería el desplazamiento de la población local, especialmente de quienes no poseen viviendas, además de encarecer el costo de vida en el puerto. La advertencia residía en señalar la ambivalencia del desarrollo turístico impulsado por la marca Pueblo Mágico.

Si bien, el discurso que plantea potenciar a la localidad como atractivo turístico ha impulsado el crecimiento económico en sectores específicos como restaurantes y hoteles, así como oportunidades de desarrollo de actividades ecoturísticas en pescadores, también plantea preocupaciones con respecto a la sostenibilidad ambiental y cuestiones sociales. Entre estas está el desplazamiento de actividades económicas primarias, así como la posible expulsión de la población local como resultado de la presión del mercado inmobiliario, preocupaciones sobre las que algunos pobladores reflexionan: *vamos a terminar despojados por el turismo, pero ¿qué podemos hacer? Ya viene la ola y nos queda solo surfearla*³⁶.

El turismo ha emergido como uno de los sectores económicos más poderosos en muchas regiones costeras, transformando las dinámicas sociales y económicas de las

³⁴ El 28 de abril de 2010, en el período de gobierno de Ivonne Ortega, se publicó en el Diario Oficial del Estado de Yucatán el decreto 293 con el cual se daba a conocer la modificación de las coordenadas de la REEP en la que se desincorporaron los predios correspondientes a las fincas rústicas Punta Piedra y Sisal del Mar terrenos correspondientes a las familias Campos Agüero y Barbachano Herrero. La exclusión de los terrenos privados que integraban el área de la reserva dio pie a que fuera viable el proceso de urbanización de viviendas de segunda residencia en esta parte de la línea de costa. Al concretizarse la lotificación se inició la construcción de viviendas de lujo y caminos que han ido cerrando accesos y privatizando espacios de playa.

³⁵ Entrevista a Juan, pescador y guía turístico, 45 años.

³⁶ Entrevista a Fausto, guía turístico, 43 años.

comunidades locales. Sin embargo, este desarrollo no ocurre sin tensiones, particularmente en localidades donde la pesca ha sido históricamente una de las principales actividades económicas. Encontramos en las entrevistas a los habitantes locales de Sisal las constantes referencias al mar para comprender y enfrentar los cambios provocados por la expansión del turismo. Referencias que dan cuenta de una forma de vida íntimamente ligada a los ciclos naturales de la pesca. No solo los pescadores organizan su vida en torno a los ciclos naturales del mar, las mareas y las migraciones de especies, marcando el ritmo de trabajo, sino que la propia población lo hace como se observa en las festividades, los rituales, la estructura social de la comunidad y la organización de la pluriactividad de las familias (Hernández, 2018).

Yo soy pescador y mototaxista, yo soy dueño de mi moto y cuando es temporada de pesca me voy al mar. Fernando, pescador, 64 años.

Sisal es uno de los principales puertos de pesca de pulpo en el estado. La especie más capturada es el *Octopus maya*, endémica de la península de Yucatán y altamente valorada en los mercados internacionales debido a su calidad. Recientemente, el 23 de agosto de 2024, esta especie obtuvo la Indicación Geográfica Protegida (IGP) convirtiéndola en un bien nacional y exclusivo de la Península de Yucatán y agrega un valor en los mercados donde esta especie es exportada: Asia y Europa³⁷. La importancia de la pesca y, en particular de esta especie, instauró en Sisal una práctica cultural evidente en los rituales y festividades que se celebran en honor al Cristo Negro, santo patrono de los pescadores en esta localidad. Constantemente Sisal se reafirma como una localidad de pescadores sujetos al ritmo de vida de la pesca, a pesar del crecimiento del turismo y de la llegada de clientes para realizar actividades de ecoturismo, la mayoría de los pescadores en lugar de cambiar sus horarios para acomodarse a las demandas de los visitantes, mantienen sus rutinas tradicionales, saliendo al mar en las primeras horas de la mañana y regresando cuando las condiciones climáticas o las migraciones lo permiten. En este sentido, la pesca no solo es una actividad económica, sino también una afirmación de una forma de vida que se contrapone a la velocidad y transformaciones que demanda el turismo.

³⁷Diario Oficial de la Federación. “Declaración de protección de la indicación geográfica del pulpo maya de la península de Yucatán” https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5737047&fecha=23/08/2024#gsc.tab=0 [Consultado el 25 de septiembre de 2024]

Sin embargo, el turismo en Sisal era desde los años 90 una realidad con la cual convivían. La novedad que se presentaba bajo la forma del nombramiento como Pueblo Mágico había desencadenado la especulación inmobiliaria y la transformación acelerada del territorio. En contextos rurales y costeros, donde la disponibilidad de la tierra se convierte en un bien escaso, adquiere diferentes valores para quien habita y para los actores que la comercializan. En el testimonio de Nydia vemos cómo el relleno de la laguna se convierte en la única vía para construir una vivienda en un lugar donde adquirir propiedades puede ser difícil o económicamente inalcanzable. Esta situación pone de relieve la precariedad de las condiciones de vida y la vulnerabilidad ante inundaciones durante la temporada de lluvias. Uno de los aspectos más relevantes que destaca el testimonio es el impacto negativo que la especulación inmobiliaria generada por el turismo tiene sobre el acceso a la tierra y las posibilidades de rentar. La alta demanda de alojamiento por parte de turistas ha elevado los precios de la vivienda, marginando a los habitantes locales.

Mientras que esto se convierte en la constante para muchas familias de Sisal, el territorio se promociona como un paraíso por descubrir, disponibilidad de terrenos que se comercializan en dólares o a precios inflados. Las zonas costeras se han caracterizado por ser el principal destino para el turismo y esto se ve reflejado en el aumento significativo del número de compradores de segunda vivienda. Diversos factores como el deseo de una propiedad vacacional, oportunidades de inversión o condiciones climáticas favorables contribuyen al desarrollo de este mercado inmobiliario. Las características que distinguen esta nueva tendencia desbordan la tradicional casa de verano familiar heredada en el pueblo, lo que Aledo (2008: 99) llama el Nuevo Turismo Residencial (NTR) que “se caracteriza por la aparición de megaproyectos urbanísticos de miles de viviendas, con campos de golf y todos los servicios necesarios para convertirlos en una unidad de ocio residencial privada, autónoma e independiente del territorio en el que se instalen”.

En este escenario, el turismo se ha promovido como uno de los agentes de transformación del territorio a partir del protagonismo en la demanda de suelo y el acaparamiento de tierras. Si bien no estamos frente a nuevos escenarios en las áreas rurales, “la novedad de los actuales procesos de acaparamiento está en la rapidez del cambio y la gran

escala del fenómeno a nivel mundial” (Van Noorloos, 2013: 5), algo que encontramos recurrentemente en las entrevistas con los pobladores de Sisal.

En este fenómeno de creciente urbanización se evidencia el acaparamiento de tierras a través de la tendencia hacia la privatización y los cambios en los usos del suelo, así como la disminución o pérdida de superficie agrícola y de áreas selváticas. Esto como resultado de la profundización del modelo neoliberal que se consolidó con las reformas al Artículo 27 Constitucional en 1992 que eliminó las restricciones a la venta de tierras ejidales y comunales, permitiendo su incorporación al mercado (Torres-Mazuera, 2021).

En Sisal encontramos un ejemplo más de un proceso que comenzó en los años 70 con los grandes enclaves de desarrollo turístico, como Cancún y la Riviera Maya (García et al., 2019; Oehmichen, 2009) o Bahías de Huatulco (Talledos et al., 2019). En estos lugares, la intensa urbanización turística marcó la pauta, y la saturación de estos destinos ha impulsado la expansión geográfica del turismo hacia nuevos espacios.

Esta expansión y desplazamiento del fenómeno de urbanización se observa en el caso de la costa norte de Yucatán. En el siglo pasado, se trataba de un turismo de segunda residencia, caracterizado por la presencia de familias urbanas del interior que se trasladaban a la costa durante los períodos de vacaciones y fines de semana (García et al., 2011) y concentrado principalmente en los municipios de Progreso, Río Lagartos, San Felipe y Celestún (Dzib et al., 2021). En la actualidad, el paisaje costero yucateco representa un potencial atractivo por sus pequeños puertos pesqueros que se promocionan como “últimos paraísos” tanto por parte del gobierno estatal, para fomentar la inversión nacional y extranjera, como por los promotores inmobiliarios; como ocurre en Celestún (Córdoba, 2020) y actualmente en Sisal.

El fenómeno de la explosión inmobiliaria en Sisal es reciente, caracterizado como un proceso lento de construcción de viviendas individuales, particularmente de extranjeros (canadienses), pero con el nombramiento como Pueblo Mágico se registra una explosión en el número de desarrollos inmobiliarios. El nombramiento, dado de manera sorpresiva y sin involucrar a la población local, generó movilizaciones de rechazo, al mismo tiempo que algunos habitantes empezaron a aumentar los precios de renta de sus viviendas y en otros casos vender sus terrenos a empresas inmobiliarias, lo que provocó mayor tensión social y

polarización en la localidad. Con esta distinción, la localidad fue catapultada a la geografía del turismo como un lugar de naturaleza prístina con potencial económico, atrayendo la atención de los inversionistas inmobiliarios. Se proyecta así un cambio notable en la zona a partir de la llegada de más turistas al puerto y también por el número de desarrollos de construcción de viviendas. En ambos casos los efectos socioambientales son significativos, como señala el comisario:

¿qué nos ha traído?, saturación vial, la saturación de la gente que nos llega, de golpe no tenemos más que una sola entrada y salida de Sisal, se nos congestiona. Toda esa parte de nuestras banquetas son bloqueadas. No hubo un proyecto a futuro de una planificación de lo que podía traer este Pueblo Mágico.

Daniel Hiernaux (2015) menciona que ciertos destinos turísticos experimentan una sobrecarga localizada por su rápido crecimiento, en particular las localidades rurales. Estos límites se manifiestan con efectos de microsaturación por la llegada de turistas, en localidades que son desbordadas por la demanda del turismo. Este fenómeno es particularmente relevante, como se observa en Sisal, una localidad con recursos limitados que ha sido sometida a una afluencia turística repentina que está transformando de manera acelerada su dinámica social, cultural y económica.

En este contexto encontramos que ante el inminente crecimiento del turismo en Sisal, las amenazas de privatización y la gentrificación que genera el mercado inmobiliario en el territorio, además de las movilizaciones de protesta que siguieron al mes del nombramiento, la población local ha tenido diversas formas de respuesta a través de las cuales intenta resistir y surfear la que llaman la ola del desarrollo turístico.

Frente a las diversas formas en que se manifiestan los despojos, las poblaciones locales despliegan diferentes mecanismos de resistencia como forma de respuesta. Estas estrategias, que varían según los contextos socioculturales, políticos y económicos, reflejan tanto la creatividad como la capacidad de agencia de las comunidades locales. En algunos casos, estas resistencias adoptan formas visibles y organizadas, como movilizaciones sociales, marchas, o la formación de colectivos. No obstante, ante un mismo proceso, podemos encontrar respuestas que son menos visibles o directas, pero igualmente

significativas, incluyendo prácticas culturales que reivindican identidades y tradiciones, estrategias de subsistencia autónoma, o formas de acción jurídica que buscan la restitución de derechos.

Estas respuestas locales no solo desafían los proyectos de desarrollo que se despliegan en su localidad, sino que generan nuevas formas de territorialidad y autogestión. Harvey (2003) señala que la resistencia local no es únicamente una reacción defensiva, sino una construcción activa de alternativas ante el capitalismo hegemónico, donde los movimientos sociales redefinen el control y el uso de los recursos, luchando contra la mercantilización de la vida y la exclusión social. De esta manera, la resistencia se convierte en una respuesta material y simbólica para preservar la autonomía frente al avance del capitalismo.

Los meses de movilización y protesta en Sisal marcaron un precedente no visto antes en el panorama de éxito del programa Pueblos Mágicos. Levantó una voz de alerta frente a los impactos negativos que el turismo no planificado y no consensuado se desplegaba por el territorio sin limitación alguna. En esta localidad, se observaron manifestaciones de resistencia directas, como movilizaciones y protestas, e indirectas, que se han ido consolidando como la respuesta más extendida entre gran parte de la población local. Una de estas estrategias ha sido la ocupación de espacios federales, utilizada como mecanismo de resistencia frente a la exclusión y la privatización.

La ocupación de la laguna y la playa por parte de las clases populares es un fenómeno complejo que entrelaza el despojo territorial, las desigualdades estructurales, la falta de acceso a vivienda digna y la amenaza de la privatización de la playa. Estas ocupaciones no solo son actos de resistencia ante la precarización de la vida y el despojo, sino también una forma de apropiación del espacio que refleja las contradicciones del capitalismo contemporáneo y las tensiones inherentes en la lucha por el derecho al territorio. Este fenómeno ha sido analizado por autores como Henri Lefebvre (2013), quien propone que el acceso al espacio urbano no solo depende de factores económicos, sino de la participación política y social en la construcción del territorio.

Lefebvre argumenta que la ciudad es un producto social y un espacio de lucha, donde las clases trabajadoras pueden reclamar su derecho a habitar y transformar el entorno. En América Latina, la carencia de políticas efectivas de acceso a la vivienda y el crecimiento del

capital especulativo sobre la tierra han llevado a sectores marginados a invadir terrenos como una forma de resistencia y subsistencia. David Harvey (2005), siguiendo la línea de Lefebvre, señala que el capitalismo global tiende a generar “acumulación por desposesión”, un proceso donde las clases populares son expulsadas de sus tierras por proyectos de urbanización, minería, infraestructura o turismo, con el fin de liberar espacio para el capital.

En este escenario, el fenómeno de invasión de tierras es un ejemplo claro de cómo las clases populares resisten el despojo territorial. Uno de los aspectos más relevantes del fenómeno de invasión de tierras es la construcción de una legitimidad social y política alrededor de estas ocupaciones. De ahí que en el caso de Sisal los palaperos busquen la regularización de su ocupación en la playa a través de la presión y negociación por las concesiones que otorga el gobierno federal. También, en el segundo semestre de 2024, las cooperativas de ecoturismo iniciaron una negociación con las autoridades del estado de Yucatán para obtener la concesión de uso de las reservas para realizar actividades de ecoturismo, ante la amenaza de la llegada de tour operadoras foráneas. Así, la ocupación no es vista solo como una forma de resistencia, sino como una táctica de negociación con el Estado para ganar reconocimiento y acceso a derechos formales.

Matilde Córdoba (2020) sostiene en su investigación que “la re-espacialización y la ampliación de la escala contemporánea de los ordenamientos turísticos está creando [...] una geografía turística depredadora y adhesiva” (Córdoba, 2020: 13). Pueblos Mágicos representa para Sisal la re-espacialización, la especulación del suelo y la ola que atrapa a toda una localidad al turismo. Si por un lado observamos que los habitantes de Sisal “‘se aferran al turismo’ como su única ruta para lograr una ‘buena vida’” (Córdoba, 2020: 3), también encontramos que su participación en esta actividad económica es una forma de ocupar un espacio en el proceso de transformación de ese territorio y para no ser expulsados de él.

El programa Pueblos Mágicos está diseñado para atrapar localidades y poblaciones en el turismo. Bajo formatos específicos, se espera que la creación de productos turísticos siga un modelo estandarizado que proyecte la esencia y singularidad de cada lugar, pero de manera organizada, capacitada y homogeneizada. Sin embargo, en el caso de Sisal, encontramos dos manifestaciones interesantes, por un lado, los guías de ecoturismo que participan en la capacitación de SEFOTUR no lo hacen con el objetivo principal de adquirir

formación, porque poseen un conocimiento del territorio, sino de obtener de forma pragmática un certificado que les otorga acceso a un mercado turístico más amplio. Por otro lado, están los pescadores locales que buscan participar en esta dinámica turística, y lo hacen de manera más informal, actuando como palaperos en la playa, sin permisos oficiales y operando de manera espontánea. Este fenómeno representa una forma no prevista de integración en el turismo, desafiando las estructuras de poder establecidas y mostrando un contraste con el enfoque ordenado que el programa generalmente pretende promover. En ambos casos, la agencia de los pobladores locales se despliega a través de distintas estrategias de participación, involucramiento y apropiación de los espacios.

4 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis evidenciamos cómo, al interior de los circuitos de la economía turística contemporánea, diversos elementos heterogéneos del entorno local se transforman en generadores indirectos de valor económico. Aspectos como la historia, la cultura y la naturaleza son valorizados mediante procesos de patrimonialización, los cuales han surgido como una herramienta clave para estimular la turistificación de las localidades. A través de distintas marcas registradas, las localidades se encuentran expuestas al despliegue de un marketing que las imagina y reconstruye a partir de una imagen de supuesta unicidad y autenticidad para insertarlas en una geografía turística global.

El programa Pueblos Mágicos es un ejemplo destacado de las numerosas marcas de distinción surgidas en los últimos 40 años. El turismo que fomenta este programa, si bien se enmarca en tendencias y procesos globales de terciarización y de desarrollo del turismo cultural, es concebido en el caso mexicano como una respuesta a las crisis de desagrarización y desindustrialización, en contraste con los programas europeos, donde las iniciativas de patrimonialización buscan intervenir problemáticas como el despoblamiento de las zonas rurales y la pérdida de identidad urbana en metrópolis afectadas por el turismo masivo.

El programa mexicano ha distinguido, a lo largo de 23 años, a 177 localidades rurales y urbanas con su nombramiento. La literatura académica sobre las consecuencias de este programa es extensa y evidencia grandes diferencias entre los casos de estudio analizados. Sin embargo, no se identificó una referencia que plantee un análisis generalizado que abarque la totalidad del programa, por la compleja heterogeneidad de localidades que lo componen. Cada caso, como los abordados en esta investigación, refleja efectos concretos en localidades heterogéneas, lo que confirma la necesidad de estudiar el programa Pueblos Mágicos desde la particularidad de cada experiencia.

Si bien la mayoría de las investigaciones coinciden en que el programa surge como una alternativa ante los procesos de desagrarización, una reciente obra conjunta sobre terciarización y descampesinización en Pueblos Mágicos sugiere que el nombramiento puede intensificar la desagrarización. De acuerdo con Quintero et al., “con el fin de atraer turismo

y satisfacer las necesidades de los nuevos visitantes, muchas de las localidades designadas como Pueblos Mágicos han dejado de ser principalmente agrícolas y han abandonado sus estilos de vida tradicionales y localistas para convertirse en escenarios cada vez más ‘glocalizados’” (Quintero et al., 2024: 13). Esta hipótesis que aplica para varias localidades, no la observamos en el caso de Maní y Sisal que, a diferencia de otros Pueblos Mágicos o localidades turísticas del estado de Yucatán, no enfrentan un proceso de desagrarización.

En ambas localidades, el nombramiento ocurrió en contextos de economías primarias estables, basadas en la agricultura o la pesca comercial, donde además la iniciativa de patrimonialización no procedió principalmente de los actores locales, sino del interés de actores externos. Las consecuencias de la turistificación impulsada por el programa no se tradujo exclusivamente en una terciarización de la economía ni desplazó a las actividades primarias existentes. En Maní, el turismo se integró como una actividad económica complementaria dentro de la pluriactividad familiar campesina, mientras que en el caso de Sisal, a pesar del surgimiento de procesos de gentrificación y expulsión de la población local por la presión del mercado inmobiliario y de los nuevos servicios turísticos, no disminuyó el papel protagónico de la pesca en la generación de ingresos y ocupación para los residentes.

En los dos casos de estudio la etnografía y la cartografía hicieron posible captar cómo el programa por su propia naturaleza interviene el espacio habitado. Abordamos el espacio desde su doble naturaleza como producto y productor, analizando tanto sus dimensiones materiales como simbólicas. Las intervenciones que se dan en la producción del espacio para el turismo tienen el objetivo de crear una imagen hacia afuera que a su vez genera transformaciones hacia adentro, en el espacio habitado. La transformación de ciertos espacios para adaptarlos a las expectativas de los visitantes distorsiona tanto los entornos como las expresiones culturales locales (Urry, 2002). Este proceso resulta particularmente evidente en las representaciones simbólicas y los imaginarios promovidos, que tienden a romantizar y estetizar el espacio con el propósito de representar un auténtico pueblo mexicano, muchas veces a costa de desdibujar su complejidad histórica y social.

La concepción del auténtico pueblo mexicano implícita en el programa Pueblos Mágicos promueve intervenciones significativas en la planificación, recuperación y renovación de determinados espacios de una localidad. Las intervenciones basadas en

concepciones urbanas y comerciales del uso del espacio, que frecuentemente se alejan de las concepciones, prácticas y tradiciones locales tienen un impacto en la manera en que las comunidades habitan y perciben su entorno, ya que los proyectos suelen priorizar la creación de espacios estéticamente atractivos y funcionales para el turismo, en lugar de reflejar las necesidades y valores culturales de los residentes.

Dada la complejidad de abordar la transformación espacial de un proceso en curso para las dos localidades rurales, fue necesario combinar herramientas metodológicas de dos disciplinas: la antropología y la geografía. Desde la antropología, utilizamos la etnografía como una herramienta clave para dar seguimiento al proceso coyuntural, dar cuenta de los aspectos simbólicos de la producción del espacio, así como profundizar en los cambios históricos contemporáneos. Esto facilitó la comprensión de la identidad de cada localidad dentro de su región y cómo los cambios socioeconómicos del último siglo se relacionaban con la actividad turística emergente. Por su parte, desde la geografía, la cartografía temática fue clave para visualizar la magnitud y velocidad de las transformaciones socioespaciales en ambas localidades. En el caso particular de Sisal, esta herramienta proporcionó un panorama detallado de la expansión inmobiliaria, los cambios en el uso del suelo, la destrucción de la ciénaga y el despojo territorial.

Esta combinación de herramientas metodológicas posibilitó la identificación de los actores involucrados en la patrimonialización y la turistificación de ambas localidades, también permitió evidenciar el involucramiento limitado y la participación escasa de los habitantes locales en programas como el de Pueblos Mágicos, a pesar de ser uno de los requisitos de este.

La transformación del espacio en Maní fue un proceso lento y gradual que inició en 2007 con el Proyecto de Desarrollo Turístico de Maní. Este proyecto abarcó la homogeneización de fachadas, la restauración del exconvento y otros edificios coloniales, así como la recuperación del eje de la traza original. En 2021, se construyó un anfiteatro en la plaza central, ocupando uno de los espacios más emblemáticos de la comunidad y desplazando la tradicional corrida de toros a la periferia del poblado. Estas intervenciones buscaron promover la imagen de un lugar que enfatiza la tradición de un pueblo prehispánico/colonial para atraer el turismo cultural. En el caso de Sisal, el proceso de

transformación del espacio fue más inmediato y las intervenciones de remodelación y renovación urbana fueron mínimas, como la pavimentación de la carretera de acceso al puerto, la iluminación del muelle y el retoque de pintura al parque principal, por lo que estas en sí mismas no generaron conflictos con la población local. No obstante, la producción simbólica del espacio a través del nombramiento como Pueblo Mágico promovió la imagen de un lugar de naturaleza prístina y paradisíaca que atrajo el interés del mercado inmobiliario a partir del cual se agudiza el despojo y la transformación del espacio de este puerto pesquero.

A pesar de haber recibido el nombramiento en la misma fecha, estas dos localidades rurales siguieron procesos diferentes que las condujeron a su patrimonialización. En ambos casos, se identificaron actores sociales clave para analizar y reconstruir las relaciones de poder existentes entre los diversos involucrados en la transformación del territorio. Esto permitió comprender cómo dichas relaciones influyen en la producción de un espacio destinado al turismo en estas comunidades.

Los actores fueron clasificados en dos grandes grupos para comprender las formas en que se conciben y transforman los espacios en el contexto del turismo. Por un lado, se identificaron los actores externos, quienes promovieron la patrimonialización de estas dos localidades, que incluyen instituciones públicas de nivel federal y estatal, así como la iniciativa privada representada por empresas y fundaciones. Estos actores suelen estar orientados por intereses económicos, administrativos o estratégicos que priorizan el desarrollo turístico bajo perspectivas externas al territorio. Por otro lado, se encuentra los actores locales, conformado por una población diversa que puede participar o no en las actividades turísticas, además de las estructuras de gobierno local, como el ayuntamiento o la comisaría. Este grupo refleja una multiplicidad de voces, desde quienes ven en el turismo una oportunidad para el desarrollo, hasta aquellos que lo perciben como una amenaza a su forma de vida tradicional.

En los capítulos etnográficos se presentaron datos que permitieron contrastar las distintas concepciones del espacio, analizando tanto las visiones externas, que tienden a idealizar o mercantilizar los territorios, como las formas en que estos son habitados cotidianamente por las comunidades locales. La imagen de la localidad construida hacia afuera que concibe y representa el espacio como un lugar armónico, tradicional y prístino

entra en conflicto con el espacio vivido y percibido por los habitantes locales que está cargado de significados, de historias y de conflictos. Asimismo, se identificaron las tensiones que emergen a raíz de la transformación del espacio por el turismo, así como las estrategias de resistencia o apropiación adoptadas por los locales para mantener, adaptar o resignificar su entorno. Estas tensiones revelan cómo el turismo no solo redefine el uso del territorio, sino que también provoca un diálogo constante entre tradiciones, modernidad e intereses contrapuestos.

Como ocurre en la mayoría de las localidades transformadas en nuevos espacios para el turismo, identificamos que, tanto en Maní como en Sisal, la población local desempeña un papel fundamental como actor clave en la transformación social del espacio. Además, es la principal beneficiaria y afectada por la expansión geográfica del turismo. El principal hallazgo revela conexiones marcadas por relaciones de desigualdad, mostrando cómo el modo de habitar de las poblaciones locales entra en conflicto con las nociones externas reflejadas en los planes de renovación urbana y en el crecimiento difuso de proyectos inmobiliarios.

En la práctica, las iniciativas de patrimonialización suelen privilegiar a los actores económicos y políticos, marginando a quienes no están directamente vinculados con esta actividad, siendo el caso de Sisal un ejemplo paradigmático de esta dinámica. Sin embargo, a pesar de la exclusión en la participación y toma de decisiones que, generalmente, experimenta la población local, tanto en Maní como en Sisal se observa que ésta no adopta una postura pasiva. Por el contrario, buscan espacios de participación en el nuevo contexto generado por la designación de Pueblo Mágico, con su involucramiento en este sector económico o a través de la apropiación y usos de los espacios públicos.

Con el aumento de la afluencia turística, en particular de sectores populares, los habitantes locales abren pequeños negocios que, más que ser emprendimientos empresariales, se enmarcan en economías populares (Gago et al., 2023). Estos servicios se desarrollan en espacios domésticos, con mano de obra familiar y bajo la gestión directa de los mismos habitantes. Así, encontramos dos localidades no pasivas, pero con respuestas propias y diferenciadas, las cuales fue necesario analizar en profundidad en cada capítulo.

Para el caso particular de Maní, como se demostró en el capítulo 3, el protagonismo de la población local en los procesos actuales está vinculado al pasado reciente de aquellos eventos que generaron los capitales que las familias están invirtiendo en los nuevos servicios turísticos. Es decir, las remesas derivadas de la experiencia migratoria y las ganancias provenientes de la agricultura comercial de los cítricos, que se sustentan en la infraestructura de riego y comercialización desarrollada por el gobierno desde los años 60.

A diferencia de otros pueblos rurales en proceso de turistificación, en Maní encontramos respuestas locales de resistencia que no se manifiestan a través de confrontaciones directas, sino de manera lenta, de forma similar a lo observado en el caso de Tekit (Córdoba, 2020). Las tensiones en las relaciones de poder se reflejan en el uso y la apropiación física y simbólica de los espacios. Los elementos visuales y las decoraciones en el paisaje, creados por la población local, desafían la homogeneización del entorno impuesta por los actores externos. Estas expresiones culturales subvierten las narrativas turísticas uniformes y cuestionan las concepciones de tradición asociadas a la historia local.

Las narrativas locales constituyen acciones de resistencia frente a la producción simbólica del espacio promovida por actores dominantes. Estas narrativas no solo cuestionan la imagen que se proyecta hacia afuera donde solo existe el Maní prehispánico y colonial, sino que ponen en evidencia cómo la patrimonialización y la turistificación tienden a silenciar parte de la historia del lugar y de sus procesos contemporáneos. Este desafío a las narrativas hegemónicas no se limita a la respuesta de un individuo, sino que representa la voz de una comunidad que narra su historia en los espacios cotidianos: en las casas, en los solares, en las calles. Fue allí donde descubrimos que la voz de los guías, o de quienes muestran la localidad a los turistas, se enriquece con las historias e interpretaciones múltiples de la historia oral que narran la historia de ese lugar.

Al hacer uso de los espacios públicos con decoraciones modernas como el “túnel del amor”, la “jaula del amor” entre otras, se desafían las nociones de tradición de los proyectos de renovación y producción turística de Maní. La resistencia a las narrativas históricas impuestas puso de manifiesto una memoria colectiva viva de un pueblo maya que no ha desaparecido, sino que se ha transformado, manteniendo “un pie en la tradición y otro en la modernidad”, como señalaba uno de sus habitantes.

Si bien, en la coyuntura económica de la patrimonialización para el turismo, la tradición se convierte en un elemento que interviene en la generación de valor económico, también se convierte en elemento central de la producción simbólica del espacio y el terreno en disputa entre las diferentes visiones de la producción del espacio.

La población local involucrada en el turismo retoma elementos culturales que son reinterpretados y resignificados para cumplir funciones tanto simbólicas como económicas. De acuerdo con Hobsbawm y Ranger (1983), las tradiciones inventadas suelen desarrollarse en contextos de cambio social o político y buscan crear una continuidad con el pasado que ayude a fortalecer identidades y legitimar determinadas prácticas o valores. En Maní, esta invención o recreación de la “tradición” parece responder no solo a un deseo de preservar la identidad cultural, sino a una estrategia económica que se ajusta a las necesidades locales, donde el turismo es una actividad complementaria y las tradiciones se convierten en el elemento central para el mercado del turismo cultural. Al mismo tiempo, recupera, reinterpreta y resignifica prácticas culturales de la comunidad, adaptándolas a sus tiempos.

En el caso de Sisal, la patrimonialización produjo una imagen de un destino paradisiaco que atrajo el interés de inversionistas inmobiliarios lo cual generó tensiones y los conflictos ante la amenaza de privatización de acceso a las playas, a los recursos de las áreas naturales de las reservas, del incremento en los precios del suelo y los costos de vida. Ante el rápido y descontrolado avance del mercado inmobiliario observamos una serie de respuestas familiares y comunitarias que se articulan a través de diversas formas de organización que van desde las movilizaciones y protestas, al aumento de las economías populares y la ocupación y apropiación de espacios federales.

Como bien señala Sassen (2014), observamos en Sisal que, los grupos excluidos suelen organizarse en movimientos de resistencia y participan en espacios de negociación y conflicto, incluso cuando no son actores formales en los procesos de transformación. En Sisal, los pescadores, la mayoría de la población local y aquellos alejados de la economía turística emergen como una voz disidente que expone las limitaciones y desigualdades inherentes a los modelos de desarrollo turístico, demandando una representación más equitativa. Protagonistas en la vida de este puerto, las familias de pescadores encabezaron las movilizaciones y protestas ante el acelerado proceso de transformación territorial en Sisal.

En el capítulo sobre Sisal se presentó una lectura etnográfica y cartográfica del conflicto y los procesos de cambios y despojos del territorio. Ante esos procesos, evidenciamos cómo la población local resiste para no ser expulsados de su espacio de vida, desarrolla estrategias que podemos ver en el aumento de las economías populares que buscan participar en la actividad económica de los servicios turísticos, y también afirmar su presencia en un territorio altamente codiciado. En este caso, donde el despojo del territorio es una amenaza latente, las economías populares representan, en esencia, respuestas colectivas y creativas frente a los despojos impuestos.

De esta manera emergió en estos años de resistencia al despojo, un grupo difuso de pobladores que fueron ocupando la playa en ambos costados del muelle. Los palaperos, pescadores y sus familias constituyeron un ejemplo paradigmático de una manifestación no prevista de este proceso. Las palapas, como estructuras informales, (des)ordenadas y destinadas principalmente a la atención de turistas de clases populares ocupan espacios de manera improvisada. Este espacio, que en las campañas turísticas formales y en las promociones de los desarrollos inmobiliarios se presenta como un paraíso por descubrir, se ve desafiado por la presencia de los palaperos y la afluencia de visitantes que no responden a la narrativa idealizada del lugar prístino que se busca proyectar.

La apropiación y ocupación del espacio en Sisal evidencia un proceso en el que la vida cotidiana de sus habitantes queda atrapada en un territorio que ahora se encuentra en venta, no solo la tierra como propiedad, sino también como memoria y patrimonio personal y comunitario. A través del testimonio de uno de los habitantes entrevistados se pudo analizar cómo las dinámicas del mercado exponen y transforman las historias de vida vinculadas profundamente al territorio, particularmente la playa, que durante generaciones ha sido espacio de encuentros y vivencias. *En la playa tuvimos toda nuestra historia, nuestra primera novia, la primera aventura, los partidos, la fogata. La playa estaba viva de gente del pueblo.* (Fausto, guía ecoturístico, 43 años). Estas palabras resuenan con el impacto de los cambios acelerados que en los últimos años se están presentando en el puerto, donde no solo se comercializa la tierra, sino la memoria de un espacio habitado.

En el contexto del turismo impulsado por el nombramiento como Pueblos Mágicos en Sisal y en Maní, se observa la emergencia de nuevas formas de habitar y apropiarse del

espacio. Estas transformaciones responden a la planificación urbana y turística, también reflejan la capacidad de los habitantes locales para reinterpretar y negociar estos espacios desde sus prácticas cotidianas. De esta manera, se generan configuraciones híbridas que articulan el diseño formal del espacio, orientado al turismo, con las prácticas locales que reinventan su sentido y funcionalidad y que se convierten en desafíos para los actores externos y su espacio concebido. Este proceso muestra, como señala Giglia (2012: 23), “el contraste y las hibridaciones entre el orden incorporado en el diseño del espacio y el orden producido por los habitantes”, lo cual permite analizar cómo las estrategias de desarrollo turístico no solo transforman el entorno físico, sino también las relaciones sociales y culturales que lo sostienen y al mismo tiempo este espacio se configura como terreno en disputa entre los actores involucrados.

Si bien en los dos casos de estudio analizados se observan diferencias significativas en las coyunturas de los procesos de patrimonialización y turistificación, ambos comparten elementos comunes que evidencian cómo el espacio, entendido simultáneamente como producto y productor de relaciones sociales, se transforma al integrarse en la dinámica de la geografía del turismo. Desde esta perspectiva, se destacó cómo la triada conceptual del espacio propuesta por Lefebvre (1974) revela tensiones fundamentales entre las distintas dimensiones del espacio: el espacio concebido, diseñado y planificado por tecnócratas e instituciones en función de objetivos programáticos; el espacio percibido, que refleja las prácticas cotidianas y los imaginarios colectivos de la población local; y el espacio vivido, donde convergen las experiencias subjetivas y simbólicas de los habitantes.

Estas tensiones demuestran el conflicto inherente entre las narrativas oficiales y las prácticas sociales, y también el impacto profundo que la turistificación ejerce sobre las dinámicas locales de habitar. En este sentido, la patrimonialización, frecuentemente promovida como una herramienta para preservar el legado cultural y natural, puede convertirse en un mecanismo de exclusión y reconfiguración espacial, subordinando las prácticas locales al servicio de un mercado globalizado que prioriza el consumo turístico por encima de las necesidades comunitarias, como sucede en otros Pueblos Mágicos como Tequila, Jalisco, San Pedro Cholula, Puebla, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, entre otros.

Estas tensiones se presentan porque la actividad del turismo en sí se manifiesta como una fuerza de cambio ambivalente: si bien fomenta el desarrollo económico y la conservación cultural, también genera impactos que pueden transformar profundamente la dinámica social y económica de la comunidad. El nombramiento como Pueblo Mágico representa una oportunidad para que estas comunidades incrementen su visibilidad y atractividad turística, trayendo consigo inversión, empleos y una revalorización del patrimonio cultural y natural. Sin embargo, esta proyección turística también fomenta prácticas de gentrificación, desplazamiento de residentes originales, modificación en los usos de suelo, “disneyficación” del patrimonio cultural, entre otros. Así, el turismo en los Pueblos Mágicos se presenta como un fenómeno ambivalente que oscila entre el beneficio económico y el despojo.

Las dimensiones de desarrollo y despojo, planteadas en la pregunta general de la investigación, se concibieron como categorías que coexisten de manera contradictoria en cada proceso. Asumir la ambivalencia de los procesos como eje central para los estudios sobre turismo (Córdoba, 2020), nos permitió superar la lectura dicotómica presente en la mayoría de los estudios sobre Pueblos Mágicos y analizar la tensión entre desarrollo y despojo, así como sus manifestaciones concretas en dos localidades rurales. En dos casos aparentemente diferentes, los procesos de patrimonialización y turistificación no dependieron solo de las características particulares de cada localidad sino de su inserción en programas, conceptos y objetivos de órganos internacionales y nacionales, así como de las relaciones de poder existentes entre los diferentes actores involucrados en la transformación del territorio.

En la implementación del programa Pueblos Mágicos en Sisal, se observa que la falta de involucramiento de los actores locales suele generar dinámicas que acentúan los procesos de despojo y limitan la distribución de beneficios económicos entre la población local, situación que no se presenta en Maní. Aunque el proceso de patrimonialización impulsa la economía local, los aspectos que verdaderamente representan una mejora económica para la comunidad y una reducción de las tendencias de despojo son resultado de las iniciativas impulsadas por los actores locales, muchas veces a pesar de, e incluso en oposición a, las iniciativas patrimonializadoras promovidas por los actores dominantes.

Estas iniciativas locales se manifestaron a través de varias formas, desde insertarse en el escenario abierto por la patrimonialización con emprendimientos de la economía popular,

a la implementación de usos y narrativas del espacio que contrastan con el espacio producido para el turismo.

Las múltiples formas de respuesta de la población local invitan a reflexionar sobre cómo la relación entre los habitantes y los procesos de patrimonialización no debe entenderse en términos dicotómicos de aceptación o rechazo. Aunque se observaron respuestas de rechazo explícito, como en el caso de Sisal, la mayoría de las prácticas documentadas en la investigación desbordan este esquema dicotómico. No se identificaron sujetos que aceptaran pasivamente las transformaciones del espacio ni quienes se opusieran de manera absoluta a estos procesos. En su lugar, se encontraron individuos que se insertan y adaptan a las transformaciones generadas por la patrimonialización, buscando evitar la exclusión de los beneficios potenciales que ésta puede generar, mientras procuran mantener márgenes de control simbólico y material sobre los espacios colectivos de sus localidades. De esta manera, observamos que la resistencia, como forma de respuesta de las comunidades locales, se mueve en esta ambivalencia.

Como se evidenció en cada capítulo etnográfico, el proceso de patrimonialización en cada una de las localidades estuvo atravesado por momentos de tensión, conflicto y negociación, donde la población local funge como actor clave en el proceso. Las diferentes respuestas de los actores locales a los procesos de patrimonialización y turistificación de sus territorios evidencian su capacidad de agencia dentro del complejo entramado de relaciones de poder que se disputan el espacio.

En cada uno de los casos de estudio se observaron respuestas de resistencia frente al despojo. En Maní, este proceso se extendió por más de 15 años, durante los cuales los actores locales resistieron al despojo cultural y han logrado posicionarse como protagonistas en las decisiones y la transformación de la localidad para el turismo. Por otro lado, en Sisal se identificó un proceso reciente de resistencia al despojo territorial, en el que los actores locales buscan participar activamente en la transformación de su localidad, evitando asumir un rol de víctimas pasivas en el proceso. En ambos casos, las respuestas de resistencia se manifiestan, en parte, a través de la ocupación del espacio.

La conclusión de esta investigación coincide con un período de cambios políticos significativos en las dos localidades estudiadas. El 1° de octubre de 2024 se produjeron

relevos en los tres niveles de gobierno: a nivel federal, se continuó con el programa de la 4ª Transformación; a nivel estatal, se produjo un cambio de partido, pasando del Partido Acción Nacional (PAN) a Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA); y a nivel municipal, en Maní, se reeligió al alcalde perteneciente al PAN, mientras que en Hunucmá-Sisal se dio un cambio de partido, pasando de MORENA al PAN-PRI.

Semanas antes de las tomas de protesta de los nuevos funcionarios, visité ambas localidades con el propósito de entregar a la población local los resultados de la investigación. En cada comunidad se percibía la incertidumbre asociada con los cambios de gobierno. Tal como se evidenció a lo largo de esta investigación, los actores políticos, independientemente del nivel de gobierno, desempeñan un papel crucial en la implementación de programas y en las transformaciones que experimentan las localidades.

Procesos como la patrimonialización y la turistificación están profundamente influenciados por los tiempos y ciclos políticos, así como por las relaciones de poder en las que participan los diversos actores. Entre ellos, destaca el papel de los actores políticos, quienes establecen las directrices de la política turística nacional, estatal y municipal. Partiendo de la premisa de que los cambios políticos alteran y reconfiguran dichos procesos, en el caso de estas dos localidades surge la pregunta: ¿cómo se transformarán las relaciones entre actores en este nuevo contexto político?

A nivel nacional, se mantiene una continuidad en los programas y la política turística con respecto a la agenda del gobierno anterior. La administración de Claudia Sheinbaum (2024-2030) tiene como objetivo fortalecer la infraestructura, mejorar la conectividad y consolidar a México como una potencia en el sector turístico. En el World Travel Market 2024, celebrado en Londres, la actual secretaria de Turismo (SECTUR), Josefina Rodríguez Zamora, subrayó que la visión de México se orienta hacia el turismo comunitario, con el propósito de generar prosperidad compartida, especialmente a través de los pueblos mágicos y las comunidades originarias, que representan el folclore, la cultura y la historia (UDGTV, 2024).

A nivel estatal, aunque no se ha definido con claridad la política que implementará Darío Flota al frente de la SEFOTUR, es probable que exista concordancia con las directrices establecidas por la SECTUR. Mientras tanto, se puede resaltar la reunión del 16 de noviembre

de 2024, en el Gran Museo del Mundo Maya, en la que se presentó la propuesta *Turismo de Bienestar: Una prioridad en Yucatán*. Esta iniciativa tiene como objetivo el desarrollo del Clúster Maya Wellness, con el fin de posicionar a Yucatán como un destino líder en el sector del turismo de bienestar. Un tema al cual será necesario dar seguimiento y analizar cómo se despliega el patrimonio en esta propuesta y cómo se concreta en cada una de las localidades donde se busque desarrollar.

Maní sigue consolidándose como un referente turístico en la región sur del estado de Yucatán, mientras continúa acumulando reconocimientos, como el *Premio Jaguar del Turismo 2024* en la categoría de turismo comunitario. Además, la comunidad de bordadoras de Maní desempeña un papel clave en el proceso de patrimonialización del bordado maya-yucateco, declarado patrimonio cultural intangible del estado de Yucatán el 26 de abril de 2024, mediante el decreto 745/2024.

Junto con artesanas de otros 11 municipios, las bordadoras de Maní han colaborado con la Secretaría de la Cultura y las Artes (SEDECULTA), contando con el acompañamiento técnico de la UNESCO y el apoyo de la Fundación Banorte, en el desarrollo del Plan de Salvaguardia del Bordado Maya Yucateco. En Maní, la llegada en los últimos años de bordados impresos con tecnología industrial a bajos costos es vista con desconfianza, ya que amenaza las técnicas tradicionales del bordado y los circuitos de mercado. La iniciativa de patrimonialización ha generado grandes expectativas en la comunidad, ya que se percibe como una herramienta clave para contrarrestar el despojo cultural que ha afectado al sector textil, al mismo tiempo que influye en la recuperación de otras manifestaciones culturales del pueblo.

En Sisal, el despojo persiste y parece expandirse sin límites. Durante los cuatro años de esta investigación, seguimos de cerca las publicaciones de la prensa local que denunciaban el avance depredador del mercado inmobiliario en la región. Recientemente un artículo de prensa señalaba el "mega ecocidio"³⁸ que representaba uno de los múltiples proyectos inmobiliarios en marcha en Sisal, uno más de los noventa identificados en esta tesis. En mi

³⁸ Mega Ecocidio en Sisal. 25/10/2024. Disponible en <https://solyucatan.mx/mega-ecocidio-en-sisal/>

última visita al puerto, tras el incendio aparentemente provocado en el Ejido Sisal³⁹, observé que, a pesar de todo, las respuestas y la esperanza seguían presentes en las diversas formas organizativas con las que este pueblo pesquero intentaba afrontar la ola del desarrollo. Ante la inminente llegada de empresas tour operadoras interesadas en el patrimonio natural de las áreas protegidas, las cooperativas de ecoturismo, integradas por pescadores locales, están gestionando la concesión oficial de estas áreas a la Federación de Cooperativas y Guías de Naturaleza de Sisal, con el objetivo de garantizar que los habitantes del lugar mantengan el control sobre el acceso y usufructo de las reservas naturales.

Los procesos y cambios son dinámicos. Tanto en Maní como en Sisal, será fundamental seguir monitoreando cómo se reconfigura la correlación de fuerzas entre los actores sociales involucrados, especialmente en un contexto influenciado por tendencias globales. Como se observó en cada uno de los casos de estudio presentados, la heterogeneidad de las localidades que integran el programa Pueblos Mágicos impide analizar sus efectos de manera generalizada. En su lugar, resulta imprescindible abordar la implementación del programa de forma específica en cada localidad.

En los últimos años presenciamos cómo la sobreexplotación de la marca Pueblos Mágicos ha puesto en evidencia la necesidad de crear nuevas categorías de distinción que preserven su autenticidad y atractivo. Un ejemplo de ello es la iniciativa Barrios Mágicos, inspirada en el concepto original, así como el reciente programa de Turismo Comunitario, concebido como una marca distintiva para el turismo rural en el actual sexenio de Claudia Sheinbaum. Este último busca reemplazar al programa Pueblos Mágicos, cuya cancelación fue anunciada recientemente. Estas marcas nuevas y renovadas pretenden redefinir y revitalizar los territorios turísticos, alineándose con las tendencias actuales del sector.

³⁹Yucatán: incendio en Sisal despierta dudas entre ejidatarios, señalan a inmobiliarias. 03/09/2024. Disponible en <https://piedepagina.mx/yucatan-incendio-en-sisal-despierta-dudas-entre-ejidatarios-senalan-a-inmobiliarias/>.

REFERENCIAS

- Aguiar, P. (2018). Valladolid, Yucatán. Semillero histórico. En L. López, C. Valverde & M. E. Figueroa (Coords.), *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria* (Vol. IV, pp. 79–100). UAM-UNAM.
- Aledo, A. (2008). De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 729, 99–113.
- Almendarez-Hernández, M., Ibáñez-Pérez, R., & Olmos-Martínez, E. (2021). Atributos que influyen en la elección del visitante en cuatro pueblos mágicos del noroeste mexicano. *CienciaUAT*, 16(1), 73–85. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v16i1.1542>
- Alvarado, I., & López, A. (2018). Turismo, patrimonio y representaciones espaciales. Introducción a una reflexión necesaria. En I. Alvarado & Á. López (Eds.), *Turismo, patrimonio y representaciones espaciales* (pp. 15–24). PASOS.
- Amerlinck, M. (2008). Arquitectura vernácula y turismo: ¿Identidad para quién? *Tradiciones y Culturas Populares*, 3(15), 381–388.
- Ancona, E. (2017). *Historia de Yucatán desde la época más remota hasta nuestros días. Tomo primero*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Andrade, E., Cornejo, J., & Chávez, R. (2018). Percepción de la población local del Pueblo Mágico de Mazamitla sobre los impactos del turismo a partir del enfoque de género. En R. Espinoza, R. Chávez & E. Andrade (Coords.), *Población local y Pueblos Mágicos de México. Una mirada crítica de la realidad* (pp. 143–158). Ediciones EÓN - UDG.
- Appendini, K. (2010). *Reestructuración económica y subsistencia rural en México*. El Colegio de México.
- Arias, P. (2009). La pluriactividad rural a debate. En H. C. de Grammont & L. Martínez (Comps.), *La pluriactividad en el campo latinoamericano* (pp. 171–206). FLACSO.

- Arista Castillo, L., Hiriart Pardo, C. A., & Barrera Fernández, D. (2021). Resiliencia y conservación en Pueblos Mágicos de México. Los casos de Pátzcuaro y Mexcaltitán. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 195–210.
- Arnstein, S. R. (1969). A Ladder Of Citizen Participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216–224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Baños Ramírez, O. (1988). Los nuevos campesinos de México: el caso de Yucatán. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 6(17), 309–335. <https://doi.org/10.24201/es.1988v6n17.1036>
- Barbera, F., Cersosimo, D., & De Rossi, A. (2022). *Contro i borghi. Il Belpaese che dimentica i paesi*. Donzelli Editore.
- Baringo, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid* 16, 3, 119–135.
- Batllori, E., González, J., Díaz, J., & Flebes, J. (2006). Caracterización hidrológica de la región costera noroccidental del Estado de Yucatán, México. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, 59, 74–92.
- Bojórquez Luque, J., & Villa, M. Á. (2014). Expansión turística y acumulación por desposesión: el caso de Cabo San Lucas, Baja California Sur (México). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 23(2), 179–202.
- Bojórquez Luque, J., & Villa, M. Á. (2014). Expansión turística y acumulación por desposesión: el caso de Cabo San Lucas, Baja California Sur (México). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 23(2), 179-202.
- Bonefeld, W. (2012). La permanencia de la acumulación primitiva: fetichismo de la mercancía y constitución social. *Theomai*, 26, segundo semestre.
- Bonfil Batalla, G. (1981). Lo propio y lo ajeno. Una aproximación al problema del control cultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 27(103), 183–191.
- Bonfil Batalla, G. (2003). Nuestro patrimonio cultural: Laberinto de significados. *Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo*, 3(3), 45–70.

- Bonfil Sánchez, P. (1996). Las familias rurales ante las transformaciones socioeconómicas recientes. *Estudios Agrarios*, 5, 64–78.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, 2(5), s/p.
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. FCE.
- Bourdieu, P. (2000). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bracamonte y Sosa, P. (2008). Yucatán: una región socioeconómica en la historia. *Península*, 2(2), 15–32. <https://doi.org/10.22201/cephcis.25942743e.2007.2.2.44339>
- Bracamonte y Sosa, P. (2008). Yucatán: una región socioeconómica en la historia. *Península*, 2(2), 15-32. <https://doi.org/10.22201/cephcis.25942743e.2007.2.2.44339>
- Bravo, F., Páramo, J., & Crispín, Á. (2023). Desarrollo turístico integrado para espacios rurales. El caso de Homún (Yucatán) en el uso y gestión de los cenotes. En L. Zizumbo & N. Monterroso (Coords.), *Turismo, naturaleza y desarrollo en América Latina* (pp. 378–422). Editorial Torres y Asociados.
- Brulé, T., & Colas-Marrufo, T. (1996). Groupers exploitation on the Southeast Gulf of México: History and present. *Proceedings of the Gulf and Caribbean Fisheries Institute*, 49, 173–214.
- Camacho, R. (2016). *Acumulación por despojo en la Riviera Maya. Nuevas geografías del turismo* [Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. UNAM.
- Canto, E. (2014). Sisal: Comercio y vida cotidiana (1806-1871). En I. García, M. Pérez & J. Ronzón (Eds.), *Puertos y comercio en el Golfo de México (Siglo XIX)* (pp. 57–78). Ediciones Morbo.
- Cañada, E. (2010). *Turismo en Centroamérica: Nuevo escenario de conflicto social*. Alba Sud. Disponible en www.albasud.org/publ/docs/32.low.pdf
- Cañas, S. (2016). Pueblo trágico: Gubernamentalidad neoliberal y multicultural en el sureste mexicano. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 11(21), 3–30.
- Carrera, A. (2015). De la cañicultura al mercado cultural: Pahuatlán y el turismo mágico. En A. Fuentes (Ed.), *Conflictos y sujetos emergentes* (pp. 173–196). BUAP.

- Carrillo y Ancona, C. (1979). *El obispado de Yucatán: Historia de su fundación y de sus obispos desde el siglo XVI hasta el XIX, seguida de las constituciones sinodales de la Diócesis y otros documentos relativos*. Fondo Editorial de Yucatán.
- Cazal, A., & Omar, L. (2015). Bacalar, Quintana Roo. Historia y naturaleza para el desarrollo local. En L. López, C. Valverde, A. Fernández & M. Figueroa (Coords.), *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria Vol. 1* (pp. 203–224). UAM-UNAM.
- Cervera, M. D. (2021). *Yaan in wóol ti' kanik (Está en mi voluntad aprender). Yaan in wóol ti' k'axik (Está en mi voluntad amarrar)*. En A. Sánchez et al. *Amarrando los saberes: Resiliencia en el habitar la casa y el territorio maya*. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Chapulín, J. (2019). *Pueblos Mágicos y turismo, desde la teoría crítica y de género. El caso de Malinalco, Estado de México* [Tesis de maestría, Colegio de Postgraduados].
- Churchill, N. (2007). Patrimonio cultural intangible: Algunas reflexiones críticas sobre el caso del carnaval popular en la ciudad de Puebla, México. En D. Ramírez (Coord.), *Espacio público, patrimonio e identidades en América Latina* (pp. 195–218). ICSyH-BUAP.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. (2024). *Portal de Geoinformación. Vegetación y uso del suelo*. Recuperado de <http://www.conabio.gob.mx/informacion/gis/>
- Consejo Editorial. (2012). Coloquio "El patrimonio cultural como objeto de estudio y materia de salvaguarda". *Diario de Campo*, 10, 77–78.
- Consejo Nacional de Acuacultura y Pesca. (2021). *Registro Nacional de Pesca y Acuacultura RNPA*. CONAPESCA
- Consejo Nacional de Acuacultura y Pesca. (2022). *Anuario estadístico de acuacultura y pesca*. CONAPESCA.
- Consejo Nacional de Acuacultura y Pesca. (2022). *Estado de la pesca y la acuicultura*. CONAPESCA.

- Córdoba, J., & García, A. (2003). Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano. *Investigaciones Geográficas*, 52, 117–136.
- Córdoba, M. (2020). *Stuck with Tourism: Space, Power, and Labor in Contemporary Yucatán*. University of California Press.
- Cottom, B. (2002). Régimen federal, cultura, educación y patrimonio cultural en México. *Diario de Campo*, 42, 3–53.
- Cottom, B. (2004). Diversidad y enfoques del patrimonio cultural. En G. López, *Patrimonio cultural y turismo: Cartografía de recursos culturales de México. Cuadernos*, 8 (pp. 83–97). CONACULTA.
- Coulomb, R., & Vega, E. (2016). Los sujetos patrimoniales del centro histórico: De la valoración identitaria a la valorización mercantil. En F. Carrión & J. Erazo (Eds.), *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política* (pp. 397–414). CLACSO.
- Cruz-Manjarrez, A., & Baquedano-López, P. (2020). Los nuevos retornados de la migración maya yucateca en Estados Unidos. *Estudios Fronterizos*, 21, (pp. 1-22). <https://doi.org/10.21670/ref.2012054>
- De Grammont, H. C. (2009). *El campesinado en la globalización*. CLACSO.
- Delgadillo, V. (2021). (Comprender las formas de) Habitar las ciudades: Ángela Giglia, 1961-2021. *Quid* 16, 17, 214–224.
- Delgadillo, V., & Niglio, O. (2022). *El asedio inmobiliario y turístico al patrimonio urbano*. Tab Edizioni.
- Diario Oficial de la Federación. (2014). *Acuerdo por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos*. México: Secretaría de Turismo.
- Diario Oficial de la Federación. (2015). *Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Desarrollo Regional Turístico Sustentable y Pueblos Mágicos*. México: Secretaría de Turismo.

- Diario Oficial de la Federación. (2020). *Estrategia Nacional de Pueblos Mágicos*. México.
- Ducros, H. (2017). Confronting sustainable development in two rural heritage valorization models. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(3), 327–343.
- Durán, L. (2018). Políticas de protección del patrimonio cultural en México: Pasado, presente y futuro. *Diario De Campo*, 78, 46–52.
- Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. El Colegio de México.
- Dzib, M., Hernández, E., Méndez, J., & Pech, A. (2021). Second residence tourism on the coast of Yucatan. *Ágora UNLaR*, 6(15), 10–15.
- Enríquez, J., & Vargas, R. (2021). El estudio de los Pueblos Mágicos: Una revisión a casi 20 años de la implementación del programa. *Dimensiones Turísticas*, 5(8), 9–38.
- Espinoza, R., Andrade, E., Cornejo, J., & Bravo, M. (2018). Pueblo Mágico, desarrollo turístico y calidad de vida en Talpa de Allende, Jalisco. En R. Espinoza, R. Chávez & E. Andrade (Coords.), *Población local y Pueblos Mágicos de México. Una mirada crítica de la realidad* (pp. 71–90). Ediciones EÓN-UDG.
- Euán-Ávila, J. I., & Liceaga-Correo, M. A. (Coords.). (2007). *Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio Costero del Estado de Yucatán (POETCY)*. CINVESTAV IPN/CICY/ITC/ITM/UADY.
- Figuroa, M. (2018). Repensando los pueblos mágicos. En L. López, C. Valverde & M. Figuroa (Coords.), *Pueblos Mágicos: Una visión interdisciplinaria. Volumen IV* (pp. 453–463). UAM-UNAM.
- Fletcher, R. (2017). Tours caníbales puesto al día: La ecología política del turismo. *Revista Ecología Política*, 52, 26–34.
- Flores, J. (2013). *Espacios de producción frutícola: Región, unidades de riego y estrategias productivas en el sur de Yucatán* [Tesis de doctorado, CIESAS].
- Fraga, J. (1992). *El proceso de migración hacia la costa de Yucatán*. Asociación Mexicana de Estudios de Población/CINVESTAV-Unidad Mérida.

- Fraga, J. (2000). *Evaluación social de la Costa Norte de Yucatán*. Cinvestav-Unidad Mérida/UADY/CIRNAC.
- Fuentes, J. (1993). *Aguas subterráneas*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Gago, V., & Mezzadra, S. (2015). Para una crítica de las operaciones extractivas del capital: Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización. *Nueva Sociedad*, 255, 38-52.
- Gago, V., Cielo, C., & Tassi, N. (2023). *Economías populares: Una cartografía crítica latinoamericana*. CLACSO.
- García Vega, D., & Guerrero, H. R. (2014). El programa "Pueblos Mágicos": Análisis de los resultados de una consulta local ciudadana. El caso de Cuitzeo, Michoacán, México. *Economía y Sociedad*, 18(31), 71-94.
- García, A., Xool Koh, M., Euán, J., Munguía, A., & Cervera, M.D. (2011). *La costa de Yucatán en la perspectiva del desarrollo turístico*. CONABIO.
- García de Fuentes, A., Jouault, S., & Romero, D. (2019). Representaciones cartográficas de la turistificación de la península de Yucatán a medio siglo de la creación de Cancún. *Investigaciones geográficas*, 100, 3-19. <https://doi.org/10.14350/ig.60023>
- García, K. (2017). Cambios en el paisaje urbano de un Pueblo Mágico. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(4), 75-99.
- García-Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.
- García-Canclini, N. (1997). El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional. En E. Florescano (Ed.), *El patrimonio nacional de México I* (pp. 57-86). FCE/CONACULTA.
- García-Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En E. Aguilar Criado (Ed.), *Patrimonio Etnológico: Nuevas perspectivas de estudio* (pp. 16-33). Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

- Gauna, C. (2019). Análisis sociodemográfico, económico y turístico de los "Pueblos Mágicos" de Jalisco, México. *El periplo sustentable*, 36, 34-66.
- Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura: Perspectivas teóricas y de investigación*. Anthropos Editorial.
- Gilly, A. (2005). *La revolución interrumpida*. Ediciones Era.
- Giménez, G. (2005). *Patrimonio e identidad frente a la globalización*. UNAM.
- Gómez, A. (2017). Tosepan Titataniske: Una historia de resistencia y desarrollo comunitario. *Revista de Estudios Sociales*, 43(2), 145-168.
- González Márquez, E. (2020). *Aquí no más ya quedó la fama: Marginalidad avanzada, precariedad y estigmatización en el céntrico barrio de San Antonio en la ciudad de Puebla* [Tesis de maestría, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].
- González Márquez, E. (2023). Marcas de distinción para el turismo rural: *The Most Beautiful Villages in the World*. ALBA SUD. <https://www.albasud.org/noticia/es/1588/marcas-de-distincion-para-el-turismo-rural-the-most-beautiful-villages-in-the-world>
- González Márquez, E. del P., & García de Fuentes, A. (2024). Últimos paraísos: Urbanización del espacio rural y resistencia social en el Pueblo Mágico de Sisal, Yucatán. *Investigaciones Geográficas*, (115), <https://doi.org/10.14350/rig.60862>
- González-Navarro, M. (1987). Kaerger: Peonaje, esclavitud y cuasi esclavitud en México. *Revista COLMEX*, 143(3), 527-552.
- González-Varas, I. (2000). *Conservación de bienes culturales: Teoría, historia, principios y normas*. Ediciones Cátedra.
- Grammont, H. C. (2009). *El campesinado en la globalización*. CLACSO.
- Grillo, M. (2011). Per una riflessione critica sulla patrimonializzazione. *Il lavoro culturale*. <https://www.lavoroculturale.org/note-per-una-riflessione-critica-sulla-patrimonializzazione/maria-teresa-grillo/2011/>
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.

- Guillén, M., Valenzuela, B., & Jaime, M. (2012). Sentidos del lugar e imaginarios: Un acercamiento conceptual a los referentes de legibilidad de los Pueblos Mágicos. *Topofilia*, 3(1), 1-16.
- Gupta, A., & Ferguson, J. (2008). Más allá de la "cultura": Espacio, identidad y las políticas de la diferencia. *Antípoda*, 7, 233-256.
- Hardt, M., & Negri, A. (2009). *Commonwealth*. Harvard University Press.
- Harrison, R. (2013). *Heritage: Critical Approaches*. Routledge.
- Harvey, D. (2003). *The new imperialism*. Oxford University Press.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal.
- Harvey, D. (2013). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores.
- Heinich, N. (2015). *La fabrique du patrimoine. "De la cathedrale à la petite cuillère"*. Editions de la Maison des sciences de l'homme.
- Hernández, J. (2023). El rol gentrificador del Programa Pueblos Mágicos. El caso de San Pedro y San Andrés Cholula, Puebla. *Estudios demográficos y urbanos*, 38(3), 715–761. <https://doi.org/10.24201/edu.v38i3.2134>
- Hernández, J. (2009). Tequila: centro mágico, pueblo tradicional. ¿Patrimonialización o privatización? *Andamios*, 6(12), 41–67.
- Hernández, M. (2018). *Entre mares y desiertos. Los pescadores ribereños de la costa de Sonora frente al riesgo y la crisis ambiental* [Tesis de doctorado en Desarrollo Rural]. UAM – Xochimilco.
- Hiernaux, D. (2004). Henri Lefebvre: Del espacio absoluto al espacio diferencial. *Veredas*, 5(8), 11–26.
- Hiernaux, D. (2015). Mineral de Pozos, Guanajuato: Entre imaginarios, invento del patrimonio, expoliación y conflictos. En L. López, C. Valverde, A. Fernández, & M.

- Figueroa (Coords.), *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria* (Vol. I, pp. 319–340). UAM.
- Hiernaux, D., & González, C. (2014). Patrimonio y turismo en centros históricos de ciudades medias. ¿Imaginario encontrados? *URBS*, 5(2), 111–125.
- Hobsbawm, E. (2002). La invención de la tradición. En E. Hobsbawm & T. Ranger (Eds.), *La invención de la tradición* (pp. 7–22). Editorial Crítica.
- Iglesias, E. (2011). Las nuevas migraciones yucatanenses: Territorios y remesas. *Migración y desarrollo*, 9 (17), 69-90.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010, 2020*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). *Censo Agropecuario 2022*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2023). *Archivo histórico de localidades geoestadísticas*. INEGI.
- INEGI. (2023, diciembre 15). *Cuenta satélite del turismo de México (CSTM), 2022* (Comunicado de prensa número 817/23). <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/CSTM/CSTM2022.pdf>
- Jacobs, J. (2020). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing.
- Jouault, S., Rivera-Nuñez, T., García de Fuentes, A., Xool Koh, M., & Montañez Giustinianovic, A. (2021). Respuestas, resistencias y oportunidades del turismo comunitario en la península de Yucatán frente al COVID-19 y las crisis recurrentes. *Investigaciones Geográficas*, (104). <https://doi.org/10.14350/rig.60240>
- Juárez, J., Ramírez, B., & Galindo, M. (2010). Turismo rural y desarrollo territorial en espacios indígenas de México. *Investigaciones geográficas*, (48), 189–208.
- Kay, C. (2006). *Ruralidades latinoamericanas: El campesinado en su laberinto*. Universidad de Buenos Aires.

- Landa, D. (2012). *Relación de las cosas de Yucatán*. Siglo XXI Editores.
- Landázuri, G., & López, L. (2015). Xochimilco: chinampero, patrimonio, cultura y prácticas turísticas. En D. Ayala & M. Osorio (Coords.), *Crisis civilizatoria en el México rural. Tomo V: Ambiente, desarrollo e investigación rural* (pp. 76–96). AMER-UAM-UMSNH.
- Lariagon, R. (2020). Los comunes urbanos frente a la teoría del espacio social de Henri Lefebvre. *ACME: International Journal for Critical Geographies*, 19(3), 610–628.
- Lazzarato, M., & Negri, A. (2001). *Trabajo inmaterial: Formas de vida y producción de subjetividad*. DP&A Editora.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Llorenç, P. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 17–35.
- Llull, J. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 177–206.
- López, L. (2018). Las territorialidades del turismo: El caso de los Pueblos Mágicos en México. *Ateliê Geográfico*, 12(1), 6–24.
- López, L., & Valverde, C. (2017). Espacio público: ¿Para qué y para quién? El caso de los Pueblos Mágicos. En P. Ramírez (Coord.), *La erosión del espacio público en la ciudad neoliberal* (pp. 529–562). UNAM.
- López, R. (2021). Retorno de migrantes en Tizimín, Yucatán: Desafíos en tiempos de pandemia. *Informe de investigación*. Universidad Autónoma de Yucatán.
- López-Santillán, R. (2011). La metrópoli meridana: Principales tendencias socioespaciales. *Península*, 6(1), 47–81.
- Loredo, V. (2018). La defensa y cuidado del patrimonio a través de la relación de dos disciplinas: La restauración y la antropología. Una primera aproximación. *Tesis de maestría en Ciencias Antropológicas*. ENAH.

- Lourés, M. (2001). Del concepto de monumento histórico al de patrimonio cultural. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, IV(94), 141–150.
- Machado Aráoz, H., & Paz, F. (2016). Extractivismo: Metabolismo necroeconómico del capital y fagocitosis de las agro-culturas. Reflexiones y aprendizajes desde las re-existencias campesinas en el Valle de Conlara. *Estudios Sociológicos*, 141–174.
- Machuca, J. (2003). *Cuadernos de Antropología y Patrimonio Cultural 2: Notas sobre el patrimonio cultural intangible. Diario de Campo*(52), 3–31.
- Macossay, M., Aguilar, W., Castillo, J., Ceballos, A., & Zapata, R. (2005). La Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an de Maní, Yucatán. Diez años de trabajo. *Revista de Geografía Agrícola*, (35), 91-104. et al. (2005). La Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an de Maní, Yucatán: 10 años de trabajo. *Revista Geografía Agrícola*, 35, 91–104.
- Madrid, F. (2012). El turismo cultural en los albores del siglo XXI. *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos*, 16–21.
- Magar, V. (2014). Revisión histórica de la Carta de Venecia y su impacto en su 50 aniversario. En F. López & F. Vidargas (Eds.), *Los nuevos paradigmas de la conservación del patrimonio cultural: 50 años de la Carta de Venecia* (pp. 121–176). Dirección de Patrimonio Mundial-INAH.
- Magno-Ballesteros, M. (2000). *The urban land and real estate market in Metro Manila: A socioeconomic analysis* [Tesis doctoral, Katholieke Universiteit Nijmegen].
- Malkki, L. (2007). Tradition and improvisation in ethnographic field research. En A. Cerwonka & L. Malkki (Eds.), *Improvising theory: Process and temporality in ethnographic fieldwork* (pp. 162–187). Chicago University Press.
- Marín, G. (2022). Turismo, desarrollo y patrimonialización del territorio en la península de Yucatán. En E. Garduño & G. Gasparello (Coords.), *¿Hacia un nuevo proyecto de nación? Patrimonio, desarrollismo y fronteras en la 4T* (pp. 269-290). México: Bajo Tierra A. C. / Abismos Casa Editorial.

- Martínez, D. A. (2021). *Cuetzalan Pueblo Mágico: Desarrollo local y turismo. Alcances, limitaciones y percepciones* [Investigación terminal, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa]. División de Ciencias Sociales y Humanidades, Licenciatura en Geografía Humana.
- Marx, K. (1984). *El capital: Crítica de la economía política*. Siglo XXI.
- McKercher, B. & Prideaux, B. (2020) "Chapter 7 The Political Economy of Tourism and Approaches to Forecasting" In: McKercher, B. & Prideaux, B. (ed). *Tourism Theories, Concepts and Models*. Oxford: Goodfellow Publishers.
- Méndez, E., & Sandoval, Y. (2012). La “magia” puesta en valor: ¿Es el mapa de lugares turísticos de lo mexicano una frontera inexpugnable? En *Memorias 4 Coloquio Internacional Ciudades del Turismo. El siglo XXI y los procesos del turismo: nuevos turistas, nuevos destinos* (pp. 803-819). Guadalajara, México: Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño.
- Méndez, E. (2014). Narrar los pueblos imaginarios del turismo: Una narrativa del patrimonio cultural. *Arquitectura Ciudad Región, 1*, 11–22.
- Méndez, M. (2005). Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano. En H. Ávila (Coord.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (pp. 87-122).
- Mercado, E. (2016). Patrimonio cultural y turismo en el México posrevolucionario. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 14*(4), 1027-1040.
- Mezzadra, S. (2011). The topicality of prehistory: A new reading of Marx’s analysis of So-called primitive accumulation. *Rethinking Marxism: Association for Economic and Social Analysis, 23*(3), 302-321.
- Monroy-García, C., Gutiérrez-Pérez, C., Medina, H., Uribe-Cuevas, M., & Chable-Ek, F. (2019). *La actividad pesquera de la flota ribereña en el estado de Yucatán: Pesquería de escama*. México: Instituto Nacional de Pesca y Acuacultura.

- Montenegro, M. y Pujol, J. (2008). Derivas y actuaciones. Aproximaciones metodológicas, en Ángel Gordo y Araceli Serrano (Coord.). *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. (75-96). Pearson Educación.
- Monterrubio, J. (2009). *Hábitat popular, renovación urbana y movimientos sociales en barrios céntricos de la Ciudad de México 1985-2006* [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana].
- Morales, A., y Pérez, J. (2020). Dilemas en torno a los procesos de patrimonialización en la región P'urhépecha. Un recorrido entre los siglos XIX al XXI, Tzintzun. *Revista de estudios históricos*, 72, 189-213.
- Navarro, M. (2015). *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México*. ICSyH-BUAP/Bajo Tierra Ediciones.
- Núñez, G., & Ettinger, C. (2020). La transformación de un territorio cultural: El desarrollo de los pueblos mágicos en México. Pátzcuaro como caso de estudio. *Urbano*, 23(41), 40-57. <https://dx.doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.03>
- Ocaranza, N. (2008). Los estudios coloniales: Debates, problemas y nuevos saberes. *Nuevo Mundo Radar*. Recuperado de <https://nuevomundoradar.hypotheses.org/26725>
- Oehmichen Bazán, C. (2009). Turismo y ciudades de orillas: El caso de Cancún, México. *Topofilia*, 1(3).
- Oehmichen, C. (2018). La globalidad localizada: Trabajo, género y etnicidad en Cancún y Riviera Maya. En C. Oehmichen (Ed.), *Movilidad e inmovilidad en un mundo desigual: turistas, migrantes y trabajadores en la relación global-local* (pp. 117-146). México: UNAM.
- Oehmichen, C., & De la Maza, F. (2019). Turismo, pueblos indígenas y patrimonio cultural en México y Chile. *Pasos*, 17(1), 53-64.
- Ojeda, D. (2016). Los paisajes del despojo: Propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. *Revista Colombiana de Antropología*, 52(2), 19-43.

- Olmos, E., Almendarez-Hernández, M., & Ibáñez, R. (2021). Satisfacción del visitante a partir de los atributos de pueblos mágicos del noroeste mexicano. *Nova Scientia*, 26(13), 1-39. <https://doi.org/10.21640/ns.v13i26.2724>
- OMT. (2023). *Barómetro OMT de turismo internacional* (Vol. 21, No. 2). Organización Mundial del Turismo.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. París: UNESCO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2003). *Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. París: UNESCO.
- Ortiz, A. (2023). *Dinámicas de género e interseccionalidad en la percepción de la variabilidad climática y en las respuestas adaptativas de hogares en las riberas de las ciénagas de Progreso, Yucatán* [Tesis de maestría, CINVESTAV].
- Otero, G. (2011). Neoliberal globalization, NAFTA, and migration: Mexico's loss of food and labor sovereignty. *Journal of Poverty*, 15(4), 384-402.
- Palafox, A. (2016). Turismo e imperialismo ecológico: El capital y su dinámica de expansión. *Ecología Política*, 52, 18–25.
- Palomino, B., & López, G. (2019). Relaciones del turismo de naturaleza, la comunalidad y la resiliencia en la Sierra Norte de Oaxaca, México. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17(6), 1205-1216.
- Palumbo, B. (2011). Politics, heritage, and globalization: South Eastern Sicily in the “patrimonialization” process (1996-2011). *Il Nostro Tempo e la Speranza*, 7, 7-15.
- Paré, L., & Fraga, J. (1994). La costa de Yucatán: Desarrollo y vulnerabilidad ambiental. *Cuadernos de Investigación*, 23, 120-133.
- Paredes, J. (2018). El patrimonio cultural desde la perspectiva de la Organización Mundial del Turismo. *Turismo y Patrimonio*, 12, 91-99.

- Patch, R. W. (1983). El fin del régimen colonial en Yucatán y los orígenes de la Guerra de Castas: El problema de la tierra, 1812-1846. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, 60, 95-132.
- Pérez, A. B., Dzul, J., & Colli, A. (2019). El consumo y los modos de ganarse la vida en Oxkutzcab: «La huerta de Yucatán», México. *Revista Euroamericana de Antropología*, 7, 119-133. <https://doi.org/10.14201/rea20197119133>
- Pérez, R. (2006). Down Mexico Way. Estereotipos y turismo norteamericano en el México de 1920. *Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos*, 14, 13-32.
- Pine, B. J., & Gilmore, J. H. (1999). *The experience economy: Work is theatre & every business a stage*. Harvard Business Press.
- Pradilla, E. (2012). Los centros históricos en las metrópolis de hoy. En C. González & D. Hiernaux (Coords.), *Espacio-temporalidad y prácticas sociales en los centros históricos mexicanos* (pp. 1-29). México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Prats, L. (1997). *Antropología y patrimonio*. Editorial Ariel.
- Quezada, S., & Okoshi, T. (2001). *Papeles de los Xiu de Yaxá*. UNAM/Plaza y Valdés.
- Quintero Venegas, G. J., López Pardo, G., & Castro Pérez, A. M. P. (Coords.). (2024). *Terciarización económica, descampesinización y nuevas ruralidades en los Pueblos Mágicos*. PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.
- Quiroz, L. (2015). Tepoztlán, Morelos. Conformación socioespacial de un pueblo en resistencia. En L. López, C. Valverde, A. Fernández & M. Figueroa (Coords.), *Pueblos mágicos: Una visión interdisciplinaria. Volumen I* (pp. 89-106). México: UAM.
- Ramírez, D. (2021). *Las marcas del pueblo: Patrimonio cultural y propiedad intelectual en la producción de Tequila (Jalisco, México) y Aguadas (Caldas, Colombia) como destinos del turismo cultural* [Tesis doctoral, El Colegio de Michoacán].
- Registro Agrario Nacional. (2023). *Perimetales de los núcleos agrarios certificados*. RAN.

- Rosales, M. (1988). *Oxkutzcab, Yucatán, 1900-1960: Campesinos, cambio agrícola y mercado*. Ciudad de México: Centro Regional de Yucatán, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Salas, H., Rivermar, M. L., & Velasco, P. (Eds.). (2011). *Nuevas ruralidades: Expresiones de la transformación social en México*. Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Antropológicas / Juan Pablos Editor.
- Salazar, A. (2018). Movilidad y turismo en la costa sur de Nayarit. En C. Oehmichen (Ed.), *Movilidad e inmovilidad en un mundo desigual: Turismo, migrantes y trabajadores en la relación global-local* (pp. 147-174). México: UNAM.
- Santamarina, B., & Del Mármol, C. (2018). ¡Ya somos patrimonio!: Turismo y patrimonialización como expresión de conflictos. En A. Mantecón Terán, M. P. Espeso Molinero & M. J. Pastor Alfonso (Coords.), *II Congreso Internacional de Sociología y Antropología del Turismo* (pp. 72-73).
- Sassen, S. (2014). *Expulsions. Brutality and Complexity in the Global Economy*, Harvard University Press.
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2019). *Programa de Desarrollo Rural*. México.
- Secretaría de Desarrollo Sustentable. (2024). *Reserva Estatal El Palmar*. Recuperado de <https://sds.yucatan.gob.mx/areas-naturales/palmar.php>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2014-2022). *Gaceta Ecológica*. SEMARNAT.
- Secretaría de Turismo. (2014). *Guía de incorporación y permanencia. Pueblos Mágicos*. SECTUR.
- Suárez, M. G. (2014). El convento de Maní, Yucatán, en 1588. *Boletín de Monumentos Históricos*, 31, 78-92.
- Talledos, E., Enríquez, R & Filgueiras, J. (2019). *Turismo, territorio y política en Bahías de Huatulco, Oaxaca*. Universidad del Mar.

- Téllez, A. (2013). El patrimonio: Un espacio en disputa y construcción. *Revista nuestraAmérica*, 1(1), 7-22.
- Tello, C. (1979). *La política económica en México, 1970-1976*. Siglo XXI Editores.
- Terán, S., & Rasmussen, C. (2009). *La milpa de los mayas. La agricultura de los mayas prehispánicos y actuales en el noroeste de Yucatán*. México: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Oriente.
- Torales, G. (2019). *Cambios históricos en el paisaje costero de Sisal, Yucatán. Estudio comparativo de tres periodos: puerto de altura (1807-1871), puerto de cabotaje (1871-1931) y periodo ejidal (1931-1990)* [Tesis de Maestría, CINVESTAV].
- Torres-Mazuera, G., Deniau, Y., Velázquez-Quesada, S., & Flores-Rangel, J. (2021). Extraer lo (in)productivo de las tierras comunales en el siglo XXI: Acaparamiento de tierras y expansión capitalista en la Península de Yucatán. *Trace*, 80, 138-170. <https://doi.org/10.22134/trace.80.2021.794>
- Treviño, E., Heald, J., & Guerrero, R. (2015). Un modelo del gasto con factores sociodemográficos y de hábitos de viaje en Pueblos Mágicos del Estado de Guanajuato, México. *Revista Investigaciones Turísticas*, 10, 117-149. <https://doi.org/10.14198/INTURI2015.10.06>
- UDG TV. (2024, noviembre 23). *La política de turismo de México se dirige a la prosperidad*. UDG TV. <https://udgtv.com/noticias/la-politica-de-turismo-de-mexico-se-dirige-a-la-prosperidad/246998>
- UNESCO. (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. París.
- UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. París.
- UNESCO. (2005). *Promover la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial* (carpeta de información). París.

- Urry, J. (2002). *The tourist gaze*. London: Sage Publications.
- Valdés, A. (2019). Retos y perspectivas del Pueblo Mágico de Salvatierra, Guanajuato. En A. Valdés (Ed.), *Ruralidad, educación intercultural y ecoturismo* (pp. 189-208). Universidad Intercultural del Estado de Puebla.
- Valiente, C., et al. (2016). Despojo, riesgo y vulnerabilidad: Consecuencias (no) deseadas del desarrollo inmobiliario en Baja California Sur, México. *Ecología Política*, 51, 79-83.
- Valverde, M. (2013). La magia de los pueblos ¿atributo o designación? *Topofilia*, 4, 1-24.
- Van Noorloos, F. (2013). El turismo residencial: ¿Acaparamiento de tierras? Un proceso fragmentado de cambio socio-espacial, desplazamiento y exclusión. *ALBASUD*, 16, 2-25.
- Vázquez, V. (2000). *El patrimonio arquitectónico de Yucatán*. Editorial Porrúa.
- Villanueva, E. (1990). *La formación de las regiones en la agricultura (El caso de Yucatán)*. UADY.
- Warman, A. (2001). *El campo mexicano en el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica.
- Weigert, K. (1999). *Encyclopedia of Violence, Peace and Conflict* (Vol. 3). Academic Press.
- Zizumbo, L., Garduño, M., & Miranda, G. (2018). La mercantilización de los espacios públicos, turismo, desarrollo local y Pueblos Mágicos. Caso Tepotzotlán, Estado de México. En R. Espinoza, R. Chávez & E. Andrade (Coords.), *Población local y Pueblos Mágicos de México. Una mirada crítica de la realidad* (pp. 31-48). Ediciones EÓN - UDG.
- Zúñiga, L. (2015). Chiapa de Corzo, Chiapas. El turismo como opción de desarrollo. En L. López, C. Valverde, A. Fernández & M. Figueroa (Coords.), *Pueblos Mágicos, una visión interdisciplinaria* (Vol. 1, pp. 341-356). UAM.

ANEXOS

Anexo 1.

Guion de entrevista semiestructurada a población con actividades turísticas en Maní y

Sisal

Fecha: _____

Sexo: M () F ()

Edad: _____

Ocupación laboral: _____

1. ¿Hace cuánto se dedica a las actividades del turismo?
2. ¿Es su actividad laboral principal? (o es combinada)
3. ¿Cuénteme cómo nace este proyecto turístico?
4. ¿Qué servicios ofrece? ¿Cuánto cuesta por persona? ¿cuánto tiempo dura el recorrido? ¿en un día de temporada alta cuántos clientes llega a tener? Y ¿en un día de temporada baja? ¿De dónde son los turistas que más los visitan?
5. ¿Han tenido apoyos por parte del municipio o del Estado?
6. ¿Ha tenido algún tipo de participación en el proceso de nombramiento de Maní/Sisal como Pueblo Mágico?
7. Afirmativo: cuénteme, ¿cómo se constituyó el comité de Pueblos Mágicos, ¿quiénes lo integran, ¿cuál es su función, actualmente cada cuánto se reúnen?
8. Hubo algún tipo de socialización con la población en general para conocer el programa Pueblos Mágicos
9. ¿Usted qué opina de que Maní/Sisal sea Pueblo Mágico?
10. ¿Cómo ha beneficiado ese nombramiento su actividad turística y cómo beneficia a la población en general?
11. Según su opinión, ¿cuál es el principal problema en Maní/Sisal o al que cree que las autoridades deben prestaran mayor atención?
12. En su opinión, ¿cuál es el impacto positivo que ha traído el turismo y el nombramiento del Pueblo Mágico?
13. En su opinión, ¿cuál es el impacto negativo que ha traído el turismo y el nombramiento del Pueblo Mágico?

Guion de entrevista a bordadoras de Maní, Yucatán

Fecha: _____

Edad: _____

1. ¿Me puede contar su historia de cómo se hizo bordadora?
 - 1.1 ¿Usted borda sola o trabaja con otras mujeres?
2. ¿Quiénes son sus principales compradores?
3. ¿En dónde venden sus bordados?
4. ¿Tiene puesto en el corredor/mercado artesanal?

Me puede contar ¿cómo surgió este mercado?

¿Cómo se organizaron?

¿Quiénes pueden vender ahí? ¿Cuánto espacio tiene cada una?
5. ¿Les ha beneficiado esa ubicación para sus ventas?
6. ¿Cómo le ha beneficiado a usted el nombramiento de Maní como Pueblo Mágico?
 - 6.1 y ¿al pueblo en general?
7. ¿Las bordadoras han tenido alguna participación en el comité del pueblo mágico?
8. ¿Han recibido algún tipo de capacitación por parte del ayuntamiento? ¿Le ha ayudado a mejorar sus productos y servicios?
9. ¿De qué vive la gente en Maní?
10. ¿Cómo ha cambiado el pueblo en los últimos años?
11. ¿A qué se dedica su esposo e hijos? ¿Su papá y mamá?
12. ¿Tiene familiares que han migrado a Estados Unidos?

Anexo 2.

Guion de entrevista a población no involucrada en el turismo en Maní

Fecha: _____

Sexo: M () F ()

Edad: _____

1. ¿Usted a qué se dedica?
2. ¿De qué vive la gente en Maní?
3. ¿Usted cómo recuerda Maní, cómo era antes?
4. ¿Qué ha cambiado en el pueblo?
5. ¿Para usted qué significa que Maní sea Pueblo Mágico?
6. ¿Ha tenido algún tipo de participación en el proceso de nombramiento del Pueblo Mágico? O ¿conoce a alguien que si tenga participación?
7. ¿Usted qué opina de que se haya abierto el convento para visitas turísticas?
8. Me comentaron que antes se realizaban las corridas de toros a un lado del convento, ¿qué pasó? ¿desde cuándo cambió? Y usted ¿qué opina de los cambios que hicieron en el parque?
9. ¿Cómo cree que el turismo va a beneficiar a la población de Maní?
10. Para usted, ¿cuál es el impacto positivo del nombramiento de Maní como Pueblo Mágico?
11. Para usted, ¿cuál es el impacto negativo del nombramiento de Maní como Pueblo Mágico?
12. Para usted ¿cuál es el principal problema en Maní o al que cree que las autoridades deben prestaran mayor atención?

Guion de entrevista a población no involucrada en el turismo en Sisal

Fecha: _____

Sexo: M () F ()

Edad: _____

Ocupación laboral: _____

1. Según su opinión, cuál es la principal actividad económica en Sisal
2. En su experiencia como habitante, cómo evaluaría los servicios públicos e infraestructura en Sisal:

Servicio/ infraestructura	Bueno	Regular	Malo	No existe
AGUA				
LUZ				
BASURA				
INTERNET				
CALLES - CARRETERAS				
SERVICIO MÉDICO				
MERCADO PUBLICO				
TRANSPORTE				

3. ¿Usted qué opina de que Sisal sea Pueblo Mágico?
4. ¿Desde que Sisal fue nombrado Pueblo Mágico, han tenido más llegadas de turistas? ¿Qué opina de ese aumento?
5. ¿Desde que Sisal fue nombrado Pueblo Mágico han abierto más comercios y hoteles para el turismo?
6. ¿Cómo cree que el turismo va a beneficiar a la población de Sisal?
7. En los últimos meses Sisal ha tenido un aumento en la venta de terrenos y construcción de viviendas, ¿Qué opina usted de esto?
8. En su opinión, ¿cuál es el principal problema en Sisal o al que cree que las autoridades deben prestaran mayor atención?

Anexo 3.

Guion de entrevista semiestructurada al Comisario de Sisal

Pueblo Mágico

1. Nos podría platicar sobre el origen del proyecto del nombramiento de Sisal como Pueblo Mágico? ¿De dónde surge la idea? ¿quiénes participaron?
2. ¿Participó también la población? ¿De qué forma?
3. ¿Cómo se ha beneficiado o beneficiará la población a partir de la denominación de Sisal como Pueblo Mágico?
4. ¿Qué cambios han percibido en Sisal desde que se nombró Pueblo Mágico?
5. ¿Qué tipo de problemas, en cuanto a la imagen o infraestructura, han tenido?

Palapas

6. Hemos seguido en la prensa de Yucatán algunas noticias sobre el aumento de Palapas en Sisal, nos podría contar cómo surge la iniciativa de que los sisaleños puedan construir sus palapas?
7. ¿Quién otorga los permisos para la construcción de las palapas en la playa?
8. ¿La comisaría ofrece alguna infraestructura para apoyar a los palaperos? nos referimos a acceso a baños, regaderas, recolección de basura.
9. En caso de respuesta negativa: ¿cómo se está gestionado esto?

Infraestructuras/servicios

10. ¿Cómo han evolucionado las infraestructuras en Sisal desde el nombramiento como Pueblo Mágico?
11. ¿Cómo se ven impactadas las infraestructuras y los servicios por la llegada y el aumento del turismo en Sisal?
12. A partir de este aumento del turismo, ¿cuáles son las prioridades de la comisaría en cuanto a infraestructura de servicios en Sisal?

Desarrollo proyectos inmobiliarios

13. ¿Qué opina de la venta de terrenos y casas de segunda residencia?
14. ¿Qué opina de la llegada del turismo y cuál cree que sea el impacto en la población local?

Guion de entrevista semiestructurada al director de Turismo de Sisal

1. Nos podría platicar sobre el origen del proyecto del nombramiento como Pueblo Mágico?
2. ¿De dónde surge la idea?
3. ¿Quiénes participaron?
4. ¿Participó también la población local? ¿De qué forma?
5. ¿Qué elementos –culturales, históricos y naturales– fueron contemplados para la elaboración del proyecto (patrimonialización)?
6. ¿Qué intervenciones urbanas se llevaron a cabo para promover espacios turísticos?
7. ¿Me puede hablar de las capacitaciones que recibe la población local para el desarrollo de productos turísticos?
8. ¿Cómo se ha beneficiado o beneficiará la población a partir de la denominación como Pueblo Mágico?
9. ¿Qué cambios han percibido desde que se nombró Pueblo Mágico?
10. ¿Qué opina la población local del nombramiento como Pueblo Mágico.
11. ¿Qué tipo de problemas, en cuanto a la imagen o infraestructura, han tenido?
12. ¿Cómo se ven impactadas las infraestructuras y los servicios por la llegada y el aumento del turismo?
13. A partir de este aumento del turismo, ¿cuáles son las prioridades de las autoridades locales (comisaría/ayuntamiento) en cuanto a infraestructura de servicios?

Guion de entrevista semiestructurada al director de Turismo de Maní

1. ¿Me puede platicar de qué vive la gente en Maní? Y ¿cómo perciben la llegada del turismo?
2. ¿Me podría platicar sobre el origen del proyecto del nombramiento de Maní como Pueblo Mágico? ¿De dónde surge la idea? ¿quiénes participaron?
3. ¿Cómo participó la población local?
4. ¿Está vigente el comité de Pueblos Mágicos?
5. ¿Cuál es el papel de la secretaría de turismo, cuándo inicia, qué programas tienen vigentes o en proyecto?
6. ¿Cómo es su relación con la Secretaría de Turismo Estatal? ¿Han recibido algún tipo de capacitación por de ésta?
7. ¿Qué cambios ha percibido en Maní en estos dos años como Pueblo Mágico?
8. ¿Cómo ha recibido la población de Maní el nombramiento de Pueblo Mágico y la llegada de turistas?
9. ¿Han tenido algún tipo de problema con la población local por los cambios en cuanto a la imagen o infraestructura del pueblo?
10. Maní fue nombrada como una de las Villas más hermosas del mundo por parte de la Organización Mundial de Turismo, ¿qué significó eso para ustedes? ¿Y eso se ha traducido en mayor inversión estatal para apoyarlos?
11. ¿Actualmente cuántos tipos de productos turísticos ofrece Maní? ¿Se va a ampliar esta oferta? ¿Me puede mencionar algún ejemplo?
12. Anualmente ustedes son evaluados por la secretaría de Turismo para mantener el nombramiento de Pueblo Mágico, ¿cuáles son los mayores retos que tienen para continuar?
13. ¿Cuáles son las apuestas para el futuro en términos turísticos?

Guion de entrevista semiestructurada al director de Cultura de Maní

1. ¿Me podría platicar sobre el origen del proyecto del nombramiento de Maní como Pueblo Mágico? ¿De dónde surge la idea? ¿quiénes participaron?
2. ¿Cómo participó la población local?
3. ¿Está vigente el comité de Pueblos Mágicos?
¿Qué elementos –culturales, históricos y naturales– fueron contemplados para el turismo?
4. ¿Tienen algún programa relacionado a la difusión de la cultura en Maní?
5. ¿Esta secretaría capacita en términos culturales e históricos a los
 - a. prestadores de servicios para el turismo?
 - b. Rta afirmativa: me puede dar un ejemplo
 - c. Rta negativa: ¿tienen pensado hacerlo? O es algo que realiza la Secretaría de Turismo del Estado de Yucatán.
6. ¿Usted como director de cultura recibe capacitación por parte de alguna secretaría o por parte del INAH?
7. Hace poco abrieron el convento para visitas guiadas, ¿qué representa para la población de Maní abrir este espacio para el turismo?
8. ¿Cómo se ha beneficiado o beneficiará la población a partir de la denominación de Maní como Pueblo Mágico?
9. ¿Qué cambios ha percibido en Maní desde que se nombró Pueblo Mágico?
10. ¿Cómo vive la gente en Maní el hecho de ser Pueblo Mágico?
11. ¿Cómo se ven impactadas las infraestructuras y los servicios por la llegada y el aumento del turismo en Maní?

Anexo 4.

Guion de entrevista semiestructurada a Inmobiliarias en Sisal, Yucatán

Fecha: _____

Nombre: _____

- a) Puede platicarnos de los proyectos que tienen en Sisal, sus características

- b) Fechas en la venta de terrenos.**
 1. ¿Desde cuándo empezaron a vender terrenos en la zona costera de Sisal?
 2. ¿La venta de terrenos es para predios individuales o desarrollos inmobiliarios?
 3. ¿Había zonas de menor y mayor plusvalía, variaban los precios o eran iguales?
¿Cuáles fueron esas zonas? Enseñar mapa

- c) Precios del metro cuadrado o lineal de los terrenos**
 4. ¿Cuánto es el valor del m² en la primera línea de costa o segunda línea?
 5. ¿Cuál es el precio del lote y el tamaño? Variaciones: tipos de lotes que tienen.
 6. ¿Cuántos lotes tienen en venta?

- d) Reglamento de construcción del municipio**
 7. ¿Cuál es el porcentaje del área de construcción?
 8. Número de pisos
 9. ¿A qué distancia de la playa o de la calle se encuentra el lote? Lineamientos de construcción
 10. ¿Cómo ha sido su proceso con las Manifestaciones de Impacto Ambiental?

- e) Servicios / Proceso de venta (Títulos de propiedad, Registro Público de la Propiedad, etc.)**
 11. ¿Cuáles servicios ofrece la inmobiliaria en el momento de venta de terrenos y casa?
(agua, luz, basuras, carretera de acceso)

12. ¿Ustedes ofrecen asesoría a clientes extranjeros para la compra a través de Fideicomisos? ¿cómo es el proceso?
13. ¿Los proyectos se ubican en tierras privadas o ejidales? ¿cómo es el proceso de negociación con los ejidos?

f) Incrementos de la plusvalía.

14. ¿Cómo le ha beneficiado a la inmobiliaria el nombramiento de Sisal como Pueblo Mágico?

Anexo 5.

Guion de entrevista a turistas de segunda residencia en Sisal, Yucatán

Fecha: _____

Sexo: M () F ()

Edad: _____

Ocupación laboral: _____

Lugar de procedencia: _____

1. ¿Esta casa es suya o la renta?

a) *Caso Renta*

2. ¿A través de quien rentó la residencia?

- a) App
- b) Anuncio en periódico o internet
- c) Contacto conocido
- d) Otra

3. ¿Cuánto es el costo de la renta por día o semana?

- a) Día: _____
- b) Semana: _____

4. ¿Es la primera vez que viene a Sisal? ¿durante cuantos años ha frecuentado la residencia?

- a) Si
- b) No

Frecuencia: _____ años

5. ¿Cuáles son los periodos de estancia en la residencia?

6. ¿Cuáles son sus motivos de estancia?

7. ¿Qué servicios ofrece la residencia?

8. ¿Ha tenido algún inconveniente con alguno de los servicios? ¿Con cuál/es?

Estado de la carretera, luz, agua, basura, internet, banco (poner la lista)

9. ¿Durante su estancia en Sisal, se abastece del comercio local o trae consigo la despensa?

- a) En Sisal
- b) La trae consigo
- c) Ambos

10. ¿Qué opina del comercio local, oferta, calidad, precio de los productos que consume en Sisal?
11. ¿Consume en los restaurantes locales, con qué frecuencia? ¿Compra para llevar, consume en el local?
12. ¿Durante su estancia, realiza alguna actividad turística además de la playa? ¿Cuál?
- a) Si
 - b) No

¿Cuál?

13. ¿Usted qué opina de que Sisal sea Pueblo Mágico?

b) Caso vivienda propia

12. ¿Hace cuánto construyó o adquirió la vivienda? Me puede contar la historia.
13. ¿Acostumbra a rentarla? ¿Utiliza alguna App para rentarla?
14. ¿Cuáles son los periodos de estancia de usted como dueño en la residencia?
15. ¿Durante su estancia, qué actividades recreativas realiza en Sisal?

Anexo 6.

Guion de entrevista semiestructurada a especialista

Dr. Francisco Xavier Chiappa

(Mtro. en Ciencias del Mar y Dr. en Oceanografía)

Director ENES – Mérida

1. Nos podría platicar, ¿Cómo llega la UNAM a Sisal?
2. En las entrevistas con los pescadores, han mencionado recurrentemente la crisis de la pesca, señalando que la sobre explotación del mar los obliga cada vez más a alejarse de la costa para pescar. Desde un punto de vista científico, ¿qué nos puede comentar de esta realidad?
3. En el último año y medio han aumentado las ofertas de ventas de terrenos en la costa de Sisal y hacia el interior entre la carretera de Hunucmá-Sisal, ¿cómo cree que estos proyectos podrían afectar el entorno ecológico y de investigación de la UNAM?
4. Los pescadores diversifican sus actividades en temporada baja de pesca, para muchos el turismo se convierte en una alternativa ¿usted cómo percibe la emergencia del turismo en Sisal?
5. ¿Cuáles son los principales cambios que usted ha percibido en Sisal? ¿cuáles podría rescatar como positivos y cuáles como negativos a partir del crecimiento del turismo?
6. En cuanto a infraestructura de la UNAM y de Sisal, ¿cómo se desarrolló la vida estudiantil y de investigación durante el período que estuvo la licenciatura en el puerto? ¿Qué implicó el cambio de sede de la licenciatura de la ENES?
7. Cooperativa Moluscos del Mayab: importancia, dificultades, perspectivas (científico)
8. En general, ¿Cómo ha sido la relación de la institución con los sisaleños?

Anexo 7.

Cuestionario

Percepción de la población local sobre el nombramiento de Maní como Pueblo Mágico

Estimada comunidad de Maní, soy Eliana González Márquez, estudiante de doctorado en Ecología Humana en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Mérida, donde estoy realizando una tesis sobre turismo y patrimonio en Pueblos Mágicos de Yucatán.

Estoy interesada en conocer la opinión y percepción de la población local de Maní sobre el nombramiento del Pueblo Mágico. A través de un cuestionario corto y **completamente anónimo** me gustaría saber su opinión.

Los datos obtenidos tienen usos exclusivamente académicos en el marco de una tesis doctoral.

Gracias.

Contacto: eliana.gonzalez@cinvestav.mx

1. Vive en Maní
 - a. Si
 - b. No
 - c. Tengo familia en Maní

2. Sexo
 - a. Hombre
 - b. Mujer

3. Edad
 - a. Menor de 18 años
 - b. 18 – 25 años
 - c. 25 – 35 años
 - d. 35 – 55 años
 - e. 55 – 65 años
 - f. Más de 65 años

4. ¿Realiza usted alguna actividad económica relacionada con el turismo en Maní?
 - a. Si
 - b. No

5. ¿Qué actividad realiza?

6. ¿Está de acuerdo en que Maní sea Pueblo Mágico?

- a. Si
- b. No

7. ¿Se siente involucrado en el proceso de toma de decisiones con respecto a la denominación de Maní como Pueblo Mágico?

- a. Mucho
- b. Poco
- c. Nada

8. ¿Ha percibido aumento en la llegada de turistas desde el nombramiento como Pueblo Mágico?

- a. Si
- b. No
- c. Se ha mantenido igual

9. ¿Considera que el nombramiento de Pueblo Mágico ha traído beneficios económicos a la población local?

- a. Muy de acuerdo
- b. De acuerdo
- c. En desacuerdo
- d. Muy en desacuerdo

10. ¿Percibe aumento en el costo de vida en Maní desde que fue nombrado Pueblo Mágico? Marque con una **X**

	SI	NO
Renta		
Servicios públicos		
Alimentos preparados		

11. Cómo evalúa la calidad de los siguientes servicios en Maní:

	Bueno	Regular	Malo	No existe
Agua				
Luz				
Basura				
Parques públicos				
Servicios de salud				
Transporte público				

12. ¿Cuál es el impacto positivo del nombramiento de Pueblo Mágico en Maní?

13. ¿Cuál es el impacto negativo del nombramiento de Pueblo Mágico en Maní?

14. ¿Qué cree que se debe mejorar en Maní?

Anexo 8.

Cuestionario para establecer el área de incidencia turística de Maní



Estimado turista, como parte de una tesis doctoral, el presente cuestionario tiene como propósito recabar datos para analizar cuál ha sido la influencia del Pueblo Mágico de Maní en la región.

1. ¿De dónde nos visita?

2. ¿Cuál es el motivo de su visita?

3. Su plan de visita es:

- a. Familiar _____
- b. En pareja _____
- c. Con amigos _____
- d. Solo/a _____

4. ¿Con qué frecuencia visita Maní?

5. ¿Qué es lo que más le gusta de Maní?

Agradezco su colaboración, si tiene dudas o sugerencias se puede contactar a eliana.gonzalez@cinvestav.mx

EVENTOS Y PUBLICACIONES

Congresos

- VII Congreso Mexicano de Antropología Social y Etnología (COMASE) (28 al 31 de mayo de 2024, Ciudad de México, México) con la ponencia “Desagrarización y turismo en Yucatán. El caso del Pueblo Mágico de Maní”.
- XI Congreso Latinoamericano de Sociología Rural (27 de noviembre al 2 de diciembre de 2022, Oaxaca, México) con la ponencia “Desarrollo inmobiliario y turístico en el pueblo pesquero de Sisal, Yucatán: conflictos socioambientales”.
- XI CONGRESO MESOAMERICANO Y II CONGRESO LATINOAMERICANO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN TURÍSTICA. “TURISMO, NATURALEZA Y DESARROLLO (23 al 25 de noviembre de 2022, Corozal, Belice) con la ponencia “Ecología política del desarrollo inmobiliario y turístico en el pueblo pesquero de Sisal, Yucatán”.

Seminarios

- Seminario Permanente. Turismo, globalización y sociedades locales. (29 de noviembre de 2024, Mérida, México) con la ponencia “Maní. *Todo empezó con un Auto de fe. Ahora, sus habitantes le tienen fe al turismo*”.
- Seminario Procesos socio-territoriales y urbano-ambientales en el Sureste mexicano (6 de agosto de 2024, Mérida, México) con la ponencia “Últimos paraísos. Urbanización del espacio rural en el puerto pesquero de Sisal, Yucatán”.
- Seminario Internazionale Rural Beautification. Socio-spatial transformations in rural areas between Colombia, Mexico and Italy (16 de marzo de 2023, Florencia, Italia) con la ponencia “Urbanizzazione dello spazio rurale: turismo e villeggiatura nel comune di pescatori di Sisal in Messico”.

Publicaciones

Como parte del proceso de los estudios de doctorado y producto de la investigación previamente expuesta, en el año 2024, se publicó el artículo: **Últimos paraísos. Urbanización del espacio rural y resistencia social en el Pueblo Mágico de Sisal, Yucatán**, en la revista *Investigaciones Geográficas*. Las autoras de este artículo son Eliana del Pilar González Márquez y Ana García de Fuentes.

González Márquez, E. del P., & García de Fuentes, A. (2024). Últimos paraísos. Urbanización del espacio rural y resistencia social en el Pueblo Mágico de Sisal, Yucatán. *Investigaciones Geográficas*, (115). <https://doi.org/10.14350/rig.60862>

Resumen. La zona costera del estado de Yucatán ha experimentado una explosión inmobiliaria relacionada con el turismo de segunda residencia, las características paisajísticas y ecológicas locales y la seguridad pública. El pueblo de Sisal, Yucatán, fue declarado Pueblo Mágico el 1º de diciembre de 2020. Este nombramiento ha acelerado el desarrollo inmobiliario en la zona costera y ha exacerbado los conflictos dentro de la población debido al acceso limitado a la tierra y los recursos y al incremento en el costo de la vida. Integramos cartografía y etnografía para analizar la expansión inmobiliaria y los conflictos surgidos de esa designación como formas de despojo capitalista del territorio. Y mostramos cómo el rápido ritmo de transformación del uso de la tierra y las crecientes tensiones que surgen entre las poblaciones pesqueras locales contribuyen al desplazamiento social empeoran las disparidades de poder entre los actores involucrados en los proyectos de desarrollo urbano e intensifican la pérdida del patrimonio natural de las comunidades rurales.

Palabras clave: despojo, costa de Yucatán, desarrollo inmobiliario, cartografía temática, cambio de uso del suelo.